Table of Contents

1. Pues antes de leer o no sé.
2. USA/América x Weimar Republik ⚧
3. USA/América x Weimar Republik ⚧ Prt. 2
4. Perdí una apuesta, ptm. 卐☭ Nazunist ⚧
5. Usa/América x Weimar Republik ⚧
6. Dritte Reich x Finland/Suomi ⚧
7. Usa/América x Weimar Republik ⚧
8. German Empire/Kaiser x United Kingdom ⚧ (Largo)
9. United Kingdom x Perú ⚧
10. 卐☭ Nazunist ⚧
11. 卐☭ Nazunist ⚧ (2)
12. 卐☭ Nazunist ⚧ (3)
13. Dritte Reich x Rusia ⚧
14. 卐☭ Nazunist ⚧
15. 卐☭ Nazunist ⚧ [2]
16. 卐☭ Nazunist ⚧ [3]
17. 卐☭ Nazunist ⚧ Omegaverse.
18. 卐☭ Nazunist ⚧ Omegaverse. Alter.
19. ¡Dinámica Navideña!
20. 卐☭ Nazunist ⚧ [Dinámica]
21. ⓲ Das Feurige Rot AU Nazunist
22. ⓲ Das Feurige Rot AU PolGer
23. ⓲ Das Feurige Rot AU RusAme.
24. ⓲Una moneda de Dos Hermanos.
25. Nominación. (?)
26. 卐☭ Nazunist ⚧ AU Mprg.
27. 卐☭ Nazunist ⚥ ⓲
28. A V I S O

Pues antes de leer o no sé.

[image]

Bien esto se actualizará cada vez que se me ocurra algo.

Pueden haber Shipps Hetero o cualquier otra y se le pondrá un símbolo en el título para distinguirlas.

Mis shipps son bastante raros así que, esperen lo inesperado.jpg

Podrán hacer pedidos si se les antoja, usen ente párrafo para hacerlo.

Me da flojera escribir esto, así que equis pasemos a lo bueno. xd

USA/América x Weimar Republik ⚣

[image] [image]

Tokyo Ghoul AU! - Yaoi.

Advertencias: Situaciones de violencia.

Usualmente no veía nada más allá de las paredes cubiertas de libros de mi habitación, la lectura era un hábito que se volvió perpetuo tras todos los días que permanecía aquí. Mi padre decía que no teníamos nada más que hacer fuera de la mansión que no incluyese la universidad, así que era sólo un camino que recorrer día tras día rodeados de guardaespaldas de expresiones nulas a los que mi hermano menor ignoraba con aburrimiento durante los viajes en auto hasta que al llegar nos separábamos al tener la diferencia de un año, Dritte es mi única compañía en esa gran y silenciosa mansión por lo que aún nos mantenemos unidos desde que mamá murió y los mellizos fueron enviados a una escuela internado hasta que tengan la edad de entrar a la universidad tal y como nos pasó a nosotros. La tía Prusia había tomado distancia de la familia mudándose al otro lado de la ciudad junto a su protegida que se crió con nosotros durante nuestra infancia antes de la tragedia que nos marcó a todos.

Nuestra madre había sido atacada por una de las criaturas denominadas "Ghouls" mientras salía de un evento social junto a padre, aquél ser infernal los acorraló intentado comérselos pero no logró concretar su objetivo ya que un miembro de alto rango de la CCG que había estado rastreándolo apareció obligándolo a huir, sin embargo ella había sido alcanzada por uno de los cristales de Kagune el cuál atravesó su pecho asesinándola.. arrebatándole su último suspiro en brazos de nuestro padre. Ocasionando que desde esa noche todo lo que conocíamos cambiase.. él cayó en una profunda depresión que le impidió cuidarnos por lo que temporalmente fuimos asignados a institutrices en casa hasta que nos enviaron lejos con la intención de protegernos... *pero yo creo que simplemente padre no tenía la fortaleza para volver a mirarnos a la cara y recordad que no había sido capaz de proteger a la mujer de su corazón.*

Vamos Weimar, sólo nos reuniremos en un café cercano a charlar un rato -Insistió Bélgica a la par en que el resto del pequeño grupo asentía esperando poder convencer al menor que frecuentemente declinaba de sus salidas.

No lo sé, saben que mi padre es muy estricto con los horarios fuera de casa y no quiero problemas con él.. -El rubio se hundió en su asiento del área de descanso con algo de desgana, realmente quería salir a conocer un poco y divertirse junto a ellos pero su temor por la posible reacción negativa del mayor era superior a cualquier otra cosa.

Ve, hermano, padre no estará en el Distrito esta semana así que puedo cubrirte hoy con los grises -Dijo Dritte Reich tras acercarse a la mesa en donde se encontraba su hermano junto a sus amigos los cuales a él le daban igual pero por su hermano evitaba ser grosero Sólo procura no tardarte demasiado o abrirán la boca, también tráeme algo dulce si puedes.

El de gafas sonrió algo inseguro antes de que el otro se marchase rumbo a su última clase en lo que los demás estrechaban sus manos entre ellos felices de que su querido amigo podría hacer algo de "Chico Normal" junto a ellos en algunos momentos que finalizara el

horario académico de esa semana. Y luego de que el reloj retumbase por todo el lugar, tomaron sus cosas con velocidad para salir del campus antes de la seguridad de la familia germana apareciese, el tricolor rió mientras corrían por las calles como un grupo de niños hasta llegar a una bonita cafetería de adornos góticos antiguos en la cual buscaron una mesa alejada del ventanal mientras jadeaban divertidos intentando recuperar el aire en lo que alguien se acercaba con el menú.

—No soy muy fan del café, así que un chocolate caliente y una galleta grande de chispas estaría bien -El de ojos cielo sonrió nervioso mirando a sus amigos, los cuales ordenaron distintos tipos de bebida y otras cosas para comer. Durante la espera charlaban amenamente y se sacaban algunas fotos de recuerdo— Vaya, esto está increíble.

Y así siguieron por dos horas más hasta que comenzó a oscurecer por lo que pagaron sus cuentas entre bufidos de desgana por no poder pasar más tiempo juntos, una vez en la entrada tras algunos abrazos de despedida hasta el siguiente lunes el germano rechazó la oferta de Holanda de acompañarlo hasta su casa, después de todo no estaba tan lejos y el pelirrojo no tendría que hacer doble ruta por lo que algo dudosos los demás aceparon pidiendo que los llamase cuando estuviese tras la inmensa reja de la mansión, seguro. El camino de regreso a casa estaba iluminado por lo que no sentía miedo hasta que escuchó un llanto proveniente de un callejón algo oscuro, se quedó de pie frente a este dudando fuertemente en si acercarse a ver qué ocurría o seguir con su camino... pero una cosa se enredó en su pierna derecha jalándolo con violencia provocando que su cabeza se diese un golpe contra el suelo dejándolo mareado y con la visión borrosa al perder sus lentes en el impacto.

—Que grosero, a una dama no se le hace esperar. -Gruñó una voz femenina haciéndole abrir los ojos al aterrorizado rubio que temblaba retrocediendo a rastras intentando alejarse de la desconocida que rió burlona al verlo—.

—Un.. u..un... -Podía apenas pronunciar él sintiendo cómo su pecho subía y bajaba rápidamente generándole dolor también junto a su corazón que latía como un tambor de guerra, ni quiera podía emitir un grito de ayuda y seguramente moriría en un callejón apestoso

por desobedecer a su padre.

Un.. un.. ¡Un Ghoul!, si. -Repitió la bicolor con sorna acercándose a su nueva víctima que emitía un delicioso aroma a terror que le hacía agua la boca, se daría un banquete con ese pobre estúpido.

Por favor, por favor no -Jadeó con las mejillas ya empapadas de llanto desesperado, estando al borde de su posible muerte no veía ningún recuerdo de su vida como solían decir muchos que sucedía a puertas del final, mas sin embargo sólo una pregunta taladraba su mente.. *¿Fue todo eso lo que sintió su madre antes de morir?*.

Cállate, se una buena cena y cierra la boca. -Ladró la mujer extendiendo los tentáculos de su Kagune nuevamente para poder romperle el cuello y despedazarlo, si tardaba más por jugar con su comida podría aparecer alguna de esas jodidas palomas a arruinarle el plan.

Ay Malta, tú siempre tan acelerada y burda, si te lo vas a comer vivo mínimo deja que termine de rogar por su vida -Una tercera voz burlona se oyó sobre un techo cercano hasta que finalmente aterrizó medianamente cerca, su brillante Kagune estaba extendida pareciendo unas hermosas pero letales alas de tonos azules que se movían como las galaxias.

Lárgate, interrumpes siempre, imbécil entrometido -Se quejó la de piel roja centrando ahora su atención en el nuevo espectador que no era para nada de su agrado o el de muchos otros en en ese Distrito y los demás.

Ante esa distracción Weimar sacó todo el valor que no imaginaba tener y le arrojó su mochila al rostro de la azabache que intentaba comérselo, logrando así alejarla algunos pasos para poder levantarse y correr, casi por llegar al margen iluminado algo lo levantó del suelo haciéndolo soltar al fin un grito sonoro cuando lo primero que vio fue al otro monstruo mirándolo a través de su máscara azul marino con estrellas de sólo una ranura visual, cielo contra hielo chocaron hipnóticamente hasta que el ruido de pasos acercándose y el improperio de la maltesa quejándose mientras retrocedía hicieron que el tricolor cayese al suelo luego de ser soltado sin mayor cuidado, pero poco le importó pues lo único que

gritaba su cabeza era.. *Corre*.

Y eso hizo sin detenerse hasta cruzar las rejas de su hogar alertando a los guardias cuando lo vieron entrar alterado, casi cayendo al césped que pasó torpemente subiendo hasta su habitación ignorando a todo lo demás para encerrarse en su habitación intentando respirar. No se movió de ese lugar hasta que el cansancio lo abordó y se quedó dormido en el suelo hasta ser despertado de susto a la mañana siguiente por el de piel carmesí entrando a su habitación tras haber estado horas ordenando callarse a todo el personal para que no diesen aviso al mayor.

¿Qué diablos te pasó hermano?, parece que te revolcaron y viste a un fantasma. -Inició este tras cerrar la puerta y sentarse frente al primogénito que se encontraba sucio, sus lentes también estaban ausentes dándole un aspecto algo lamentable.

Me.. me robaron mientras volvía, me asusté mucho porque me golpearon un poco y luego corrí hasta aquí cuando se marcharon.. -Mintió el más alto mirando al suelo, estaba claro que si confesaba lo que en realidad pasó jamás lo dejarían volver a salir con sus amigos y probablemente su padre lo mandaría a una universidad internado lejos de allí.

Bueno, reemplazaremos tus cosas luego y te darás una ducha para calmarte -Suspiró el azabache levantándose del suelo, por lo menos su querido hermano se veía físicamente bien si omitía su palidez producto al susto Te conseguiré otras gafas.

Dijo finalmente antes de salir de la habitación cerrando con cuidado, nuevamente solo el de piel amarilla se estiró desganado para sacar la tensión de su cuerpo tras haber dormido sentado en el duro suelo de madera, tomaría la orden de Dritte de tomar una ducha ya que sus manos y algunas otras partes de su cuerpo estaban cubiertas por una capa de tierra *al haberse arrastrado para intentar salvar su vida.*.

Ante un corto recuerdo que cruzó su memoria como un flash, sintió un repelús en toda su columna forzándose a caminar rumbo al baño para tener la mente ocupada en otra cosa.

• • •

Durante el resto de la tarde no hizo más que quedarse en su cama durmiendo en intervalos de tiempo hasta que el aburrimiento lo venció y decidió salir de entre las sábanas para tomar su violín sentándose frente a la ventana abierta más lejana a su cama que dejaba ver el despejado cielo ya estrellado mientras sus dedos se movían ágilmente sobre las cuerdas y con el arco generando una hermosa melodía que le enseñó su madre cuando apenas era un niño. Ella misma había comprado ese violín negro para él en una navidad cuando tenía siete años, casi podía oír sus delicados aplausos alegres de fondo hasta que unos más brucos le sacaron un susto haciéndolo levantarse de su silla soltando el instrumento que afortunadamente cayó sobre el tapete sin sufrir daños.

¿Qué?, ¿Nunca viste a alguien aplaudir? -Habló el de máscara azul estando sentado en una ventana cercana a espaldas de donde estuvo el menor que ahora temblaba nuevamente como en aquél callejón Pareces un chihuahua.

Viniste.. viniste a matarme.. -Murmuró el germano con su respiración comenzando a agitarse hasta tal punto en que podría casi oírse en toda la habitación en un silencio lúgubre como si no hubiese nadie más en toda la propiedad.

Que exagerado -Casi no podía verse, pero el de hebras castañas viró los ojos levantándose del marco de la ventana para acercarse al más bajo que retrocedió hasta chocarse con su escritorio sin poder alejarse más. Aquello se le hizo gracioso al verlo temblar como una gelatina, por lo que se quitó la máscara permitiéndole ver su rostro ligeramente divertido Respira un poco.

Weimar pasaba su vista casi contraída por todo el rostro ajeno de quien lo observaba, casi parecía alguien normal con franjas rojas en su rostro junto a una orbe hielo con la otra cubierta por un parche de cuero azul oscuro con una estrella blanca sobre este. No sintió cuánto estuvo mirándolo tan de cerca como se había mantenido el mayor hasta que este retrocedió y le extendió algo que lo obligó a parpadear para salir de su ensoñación, se trataba de su mochila algo sucia con sus anteriores gafas agrietadas colgando de un lado. Estaba confundido.

Mi mochila.. -El más bajo la tomó con duda para luego levantar su vista hasta el contrario, no tenía ni la menor idea de lo que estaba pasando en ese momento ¿No viniste a terminar de matarme?..

Claro que no, no me habría dado todo el trabajo de pasar el jodido sistema de seguridad sólo para comerme a alguien -El castaño se acomodó el cabello mientras tronaba su cuello para quitarse la tensión de encima, si que se había tomado su tiempo en descubrir cómo entrar pero le terminó ganando la curiosidad cuando oyó el violín y quiso acercarse a ver Por cierto, hay que ser paranoico para tener tanto sensor de movimiento en el techo y el resto del lugar, ¿Muchos ladrones?.

Es por los... mi padre trabaja con la CCG.. -Apretó los labios considerando si seguir hablando con alguien de su especie era buena idea o si sería ya buena opción gritar, pero temía que Dritte fuese el primero en entrar y le ocurriese algo por su imprudencia.

Bueno, eso explica muchas cosas.. en fin, ya cumplí con mi acto caritativo del día y ya me voy -El más alto volvió a colocarse su máscara y arreglarse la capucha de su gran abrigo negro, antes de girar e inclinarse a la altura del de gafas que continuaba apegado a su escritorio por lo que estiró su diestra hasta tocar la mejillas a través de su guante, más allá del olor de miedo.. el de camisa blanca desprendía un esquicito olor dulce.

Y luego de ese extraño momento se giró sin más saliendo por la ventana, impulsándose del marco para dar un gran salto que lo dejó sobre un árbol cercano al muro que rodeaba toda la propiedad, el cual también rebasó en otro salto hasta así desaparecer de la vista del ligeramente tembloroso germano que tal vez necesitaría terapia luego de tanto susto en la misma semana.

Esta es una mala mala mala idea.. -Murmuró el de ojos cielo abrazando el portafolios solicitado en un fax que llegó, la secretaria de casa no estaba y como no había nadie más que los llevase sabiendo cuáles eran.. él tuvo que reunirlos y pedir un auto para que lo transportaran, pero para su mala suerte el azabache se subió a último momento y no tenía tiempo para hacer que bajase.

Claro que no es mala, esta podría ser la única vez que pisemos la base, hay que aprovecharlo -El menor miraba emocionado el ya visible gran edificio de la Comisión iluminado por algunos relectores y con múltiples guardias armados que también portaban maletines plateados que ya antes había podido ver en la oficina de su padre cuando espiaba.

Identifíquese -Dijo un guardia con voz seria y demandante mientras otros pasaban detectores al rededor del auto en busca de alguna anomalía que pudiese representar un problema para quieres trabajaban dentro.

Mi nombre es Weimarer Republik, vengo con mi hermano Dritte Reich para entregar unos documentos importantes que solicitó nuestro padre, Deutsches Kaiserreich. -El de traje gris habló intentando mantener un tono de desinterés cuando por dentro sólo quería regresarse a su biblioteca lejos de toda esa gente extraña con grandes armas y de tener que ver a su padre con su expresión de odiar todo lo existente pero al menos tenía a su hermano con él.

Minutos después de pasar algunos exámenes biométricos para confirmar sus identidades y recibir sus pases ambos jóvenes se adentraron en el edificio blanco de múltiples niveles siguiendo a una mujer que los guiaba hasta donde se encontraba el mayor.

Ich liefere die Papiere selbst, ich weiß, dass du kein großer Fan davon bist, angesehen zu werden -El de ojos esmeralda miró tranquilamente a su adorado hermano quien le tendió el portafolios asintiendo un poco más aliviado, por lo menos así ya no habría tanta tensión cuando entrasen en algunos momentos.

(Entregaré los papeles yo, sé que no eres muy fan de que te observen)

Vaya Kaiser, tus hijos ya son todos unos hombres, cuánto han crecido muchachos -Uno de los trajeados en la sala rompió el silencio luego de que ambos ingresaran, ellos lo reconocían de algunas ocasiones en que fue a dejarles regalos durante navidad muchos años atrás, era el señor Portugal.

Guten Tag. Padre, vinimos a entregar los documentos que

solicitaste en casa. -El de esvástica acercó lo mencionado al tricolor mayor que lo recibió dando sólo un asentimiento sin dejar su seriedad, ya que no tenían nada más que hacer allí se giraron disponiéndose a retirarse de nuevo a su aburrida casa.

Ahora que ya tenemos la información de los demás podemos terminar de actualizar el cuadro de los próximos blancos a tratar. Black Maria, Jingle, Freedom Fighter y Nui pasan a encabezar la lista de próximos blancos -Un asiático de estrellas amarillas con un pequeño control en mano cambió el logo de la enorme pantalla en la pared dejando asombrados a los hermanos con las múltiples fotos y videos de cuatro Ghouls enmascarados captados desde distintos ángulos.

Sus Kagunes son impresionantes.. -Soltó el germano menor siendo la primera vez que veía cómo lucía aquella parte tan mortal de las criaturas asesinas que aterrorizaban a todos, los colores neón o brillantes que tenían eran increíbles pero lastimosamente eran peligrosas.

Entonces esto te encantará niño, este Quinque es del padre de Jingle -Inglaterra tomó su maletín plateado que descansaba junto a sus pies para retroceder un poco su asiento acercándose hasta el carmesí, así pulsando un botón en el asa que lo abrió transformándolo instantáneamente en un arma que dejó en manos del azabache que la miraba impresionado.

Utilizan sus Kagunes como armas contra ellos.. -Jadeó desde atrás el rubio tras haber entendido a lo que se refería aquél hombre del maletín que ahora se había transformado en una gran katana de pulsantes tonos rojos brillantes y carmesí como si tuviese vida.

Exactamente pequeño Weimar, es la única forma en que podemos exterminarlos ya que cualquier otro tipo de arma es inútil contra su piel -El portugués sonrió desde su lugar dándole algunas palmadas en el hombro al padre de los jóvenes, pues a pesar de ser civil su primogénito había captado a la primera el secreto tras aquella arma que les garantizaba victoria sobre aquellos devoradores de humanos.

El mencionado sintió su estómago revolverse y su presión bajar en

ese mismo momento, sabía que esos seres comían y asesinaban humanos por placer pero.. ser asesinado con un familiar tuyo, debía ser horrible. Su mirada se desvió nuevamente centrándose en la figura denominada "Jingle" la cual parecía ser una mujer de largos cabellos negros con un Kagune de tipo Rinkaku como cuatro largos tentáculos color rojo carmesí. Justo al lado habían otras fotografías de ella y los otros tres mencionados en los que como si fuese una broma de la vida, se encontraba el extraño de la máscara azul con estrellas nombrado como "Freedom Fighter"... lo cual significaba que también lo matarían y tal vez acabaría también como una Quinque al igual que esos otros.

Vuelvan a casa, ya no tienen nada más que hacer en las instalaciones. -Habló al fin el mayor de ojos esmeralda mirando a sus hijos con seriedad mientras acomodaba unos papeles entre sus manos, esa era información de la que sólo los de rango alto podían tener conocimiento sin contar que la CCG no era un centro de entretenimiento.

Que amargado Kaiser, niños pueden venir otro día y les daré un recorrido por los niveles interesantes del edificio, tal vez algo les llama la atención y nos volvemos colegas -El siempre animado bicolor portugués les regaló un sonrisa antes de que la misma mujer de antes guiase a los menores de vuelva a la recepción para que su auto los devolviese a su hogar.

En el camino a casa el tricolor no pudo dejar de pensar en la composición de las armas de la CCG y en cómo su padre comenzó a involucrarse en todo eso luego de la muerte de su madre, Austria-Hungría, cruzando la puerta de su habitación suspiró dejándose caer en su cama sin tener ganas de hacer alguna otra cosa incluso saltándose la cena pues su estómago aún se encontraba algo sensible de su experiencia de hace un rato, así que sólo cerró los ojos dando un suspiro suave y se dejó envolver por el sueño.

• • •

Todos los relojes en la mansión marcaban la media noche y sólo el ruido de los grillos podía oírse con claridad en el lugar donde todos descansaban tranquilamente.. a excepción una figura que se colaba a la propiedad entre saltos y risas ahogadas, finalmente cruzando el

punto ciego de la ventana más alejada de una habitación en específico contemplando así con un rubio que dormía sobre su cama de sábanas aún tendidas a lo que no pudo evitar inclinarse para observarlo mejor. Sus largas pestañas, su respiración calmada, sus mejillas algo regordetas y sus pequeños labios ligeramente abiertos de un delicado tono rosa de los que no pudo apartar su mirada durante un rato hasta que el menor comenzó a moverse producto a su sensibilidad a las miradas fuertes por lo que el de máscara se alejó rápidamente hasta el punto más sombrío de la habitación en lo que el tricolor se sentaba lentamente en su cama dando un bostezo a la par en que se frotaba los ojos quedando luego algo ido mirando a la nada durante un momento hasta que un pequeña risa llamó su atención levantándolo de un salto.

Realmente soy malo en esto de las infiltraciones -Habló en tono divertido el más alto saliendo de entre la oscuridad casi infartando por enésima vez al tricolor por lo que se subió la máscara aguantando las ganas de reír al ver sus expresiones.

Qué haces.. Dios es la media noche -El de gafas se acomodó el cabello como pudo tras percatarse de la hora, ahora tampoco entendía porqué ese extraño catalogado como rango SS+ estaba nuevamente en su casa como si todo el complejo y caro sistema de seguridad no existiera.

Las calles son aburridas así que vine a matar el tiempo, aunque no sé si "Matar" sea una palabra correcta de usar con un humano -El castaño se rascó la nuca algo incómodo pues Malta casi se lo había comido y él realmente la iba a dejar hacerlo hasta que se distrajo quién sabe porqué ..... Hueles extraño.

Inmediatamente el ambiente se hizo más y más tenso a medida en que el Ghoul se acercaba al de ojos cielo que comenzó a temblar, se hacía una idea del porqué.

Rising Sun.. -Murmuró entre dientes frunciendo el ceño conectando su mirada a la del otro que contenía sus ganas de salir corriendo, el de camisa blanca olía a un viejo conocido suyo que desapareció años atrás muy posiblemente acorralado por los agentes cazadores por lo que se le hacía totalmente extraño que tuviese una ligera esencia de su olor impregnado en la ropa.

Quinque.. el padre de Jingle es un Quinque y estuve cerca de el hace rato, por favor no me mates.. -Weimar levantó sus manos frente a mi mismo cómo un inútil método de protección del carnívoro que estaba tan cerca a él que hasta le permitía sentir su respiración chocar aún contra su rostro y cuello poniéndole los pelos de punta.

Mierda.. no voy a matarte, sólo me tomó por sorpresa... pero después de todo no es tan extraño que hayan cazado al viejo ya que no era precisamente un pacifista. Esto no le gustará a Japón.. -Relamió sus labios para después suspirar acomodando su algo larga cabello con una mano y luego caminar hasta el enorme closet de la habitación abriéndolo para rebuscar bajo la mirada confundida del menor al que luego le lanzó una camisa negra de mangas largas Cámbiate eso que hueles a anciano, no es recomendable a donde vamos.

¿"A donde vamos"?, yo no pienso ir a ningún lado, estás loco -Se quejó inmediatamente el germano levantándose de su cama con la prenda en manos con un repentino ataque de valentía ante el castaño que ya estaba nuevamente de pie frente a él arqueando una ceja.

Seh, no tienes opción así que mejor por las buenas quieres, ponte eso o te lo pondré yo -Finalizó burlón mientras se sentaba en la orilla final de la cama dándole la espalda al joven que entre dientes murmuró algo en un idioma que no entendió.

El tricolor no tuvo de otra más que desvestirse parcialmente para cambiar su camisa por la otra mirando de reojo y con el ceño fruncido al más alto que ojeaba sin mucho interés uno de los libros de literatura clásica que estaba en su escritorio, una vez listo luego de volver a ponerse los zapatos hizo un ruido con su garganta de mala gana para avisar que ya había terminado. Con algo de pereza el de vestimenta oscura se levantó estirando su Kagune dejando ver su ojo negro con pupila roja brillante que sorprendió al germanoparlante siendo la primera vez que podía observar algo así de cerca en la oscuridad de su gran habitación, el extraño aún sin nombre se acomodó la máscara dirigiéndose a la ventana por la que había entrado seguido de un muy inseguro tricolor consciente de que tres niveles los separaban del suelo que representaba varias

fracturas seguras, pero mientras estaba distraído mirando al suelo el de Ukaku lo tomó como si nada alejándose de un ágil salto en el que con todas sus fuerzas contuvo un grito.

Con los ojos fuertemente cerrados sintió un par de movimientos bruscos más hasta que finalmente se detuvieron al aterrizar en la azotea de un lugar que no reconocía pero por día escuchar que su cale estaba algo concurrida aúna esa hora tan peligrosa, bajaron por una escalera metálica hasta llegar a una de cemento oscuro que los dejaba frente a una puerta en su mayoría de cristal cubierta del otro lado por una cortina, sin importarle mucho el de máscara azul giró el picaporte dejando ver lo que reconocía como el segundo nivel de la misma cafetería en la que había estado dos días atrás junto a sus amigos antes de que casi se lo devoraran. Un gran y peludo gato tipo persa color blanco fue el primero en aparecer a recibirlos ronroneando para el mayor que no dudó en quitarse los guantes para acariciarlo mientras reía en tono bajo.

—Hace como tres años encontré a esta bola de pelos en una caja mojada bajo el puente del centro, así que lo traje aquí para que le diesen algo de comer ya que parecía una rata desnutrida y desde entonces es él único que me recibe con cariño -Explicó tranquilamente para llenar el silencio del lugar, su raza no siempre era la mala y personalmente odiaba con toda su alma ver a los animales lastimados—.

—Romaaaa, el idiota ya llegó -Se oyó a una voz saliendo de una habitación en el pasillo cercano, topándose con los dos recién llegados a lo que alzó una ceja oliendo con claridad de que el más bajo era un humano que también tenía una esencia a nervios algo notable— Hola.

—Buenas noches.. -Respondió el tricolor en tono bajo intentando mantenerse sereno mientras jugaba con sus manos, no tendría porqué estar fuera de casa a esa hora y menos aún junto a alguien que se lo podía comer vivo en un parpadeo pero no le quedaba de otra más que rezar internamente para salir vivo—.

—Me pregunto cuándo será el día en que ambos pasen más de cinco minutos sin ofenderse entre ustedes.. oh, buenas noches jovencito - El hombre de edad algo avanzada con piel carmesí y dorado saludó

al rubio tomando sus manos con una sonrisa tranquila, se preguntaba qué haría el terco de estrellas con un humano a esas horas América pudiste habernos avisado que traías visita, por suerte aún nos quedan algunas galletas de frutos rojos.

Tampoco es que fuese algo planeado abuelo, sólo vine a buscar unas cosas y a que me des mi ración de la semana, muero de hambre -Soltó el de parche azul a lo que los demás se tensaron por razones obvias que los llevaron a mirarlo mal por su comentario No me miren así, él ya lo sabe.

De igual manera sigues siendo un salvaje para expresarte. -La de largas hebras doradas golpeó con su codo al aludido mientras salía de la cocina con un plato de bonitas galletas de avena con frutas secas de olor dulce aunque para ellos oliesen como a basura podrida No te preocupes, aquí no cazamos humanos para alimentarnos así que puedes sentirte tranquilo, mi nombre es Grecia.

¿Entonces cómo.. -Weimar no pudo evitar hacer la pregunta pues habían tantas cosas que desconocía en el mundo que no podía no sentirse curioso de saber la verdad tras las cosas que conocía, en apenas esos días su vida había cambiado la manera en la que veía ciertas cosas.

Recolectamos los cuerpos de humanos que deciden por si mismos acabar con su vida y tras tomar lo necesario les damos sepultura apropiada, sigue sin ser muy ético pero tampoco queremos morir de hambre -El mayor explicó suspirando, últimamente tenían las cosas difíciles por culpa de otros que preferían arrebatar vidas perjudicando a quienes sólo querían vivir en paz- Así que también nos encargamos de alimentar a aquellos que no tienen el valor para salir a buscar, también a América que sólo hace espectáculos ganándose problemas.

Pero si no matas.. ¿Porqué estás en la mira de la CCG? -El de gafas desvió su mirada al castaño que quedó extrañado al oír sus palabras, luego notó qué había dicho y que no podría inventar una excusa para ello.

¿Yo qué? -Arqueó este las cejas moviendo una silla para sentarse

frente al menor que había dejado de masticar la galleta que traía en mano para tener que explicar.

-Tus fotos y alias aparecían en una pizarra de datos junto a otros nombres; Jingle, Black Maria y Nui, según recuerdo y dijeron que serían los nuevos blancos -Se forzó a no murmurar en lo que los otros se miraban entre ellos sabiendo claramente que eso significaba problemas y más limitaciones.

-Haré la llamada, esto es importante -Habló la griega antes de regresar en busca de su móvil a la habitación de la que había salido, llevaban algo de tiempo de no reunirse y el tema de que sus cabezas estaban solicitadas no era precisamente ameno.

. . .

Esperaron en silencio por algún rato hasta que pasos en el techo llamaron su atención sabiendo de quiénes se trataban se mantuvieron en sus lugares preparándose para la posiblemente no muy agradable charla. Momentos después la puerta se abrió dejando ver a dos figuras altas vestidas con capas negras que luego bajaron dejando ver sus máscaras que luego quitaron de sus rostros para observar mejor al resto.

-¿Ahora qué hizo el gringo pendejo? -Inició el azabache de la izquierda, sus ojos pardo se fueron inmediatamente sobre el de franjas rojas mientras cruzaba sus brazos. No sería la primera vez que convocaban a reunión porque ese tonto se hacía problemas al pelear con otros dominantes de áreas del Distrito causando que los cazadores aumentaran las redadas.

-Hey, yo no hice nada esta vez, más bien qué rayos hiciste tú. Las palomas también quieren tu cabeza -El americano señaló al otro cual niño a lo que la bicolor viraba los ojos ante el comportamiento de ambos.

-¿Chile?.. -Llamó el germano luego de haber podido asociar a la otra recién llegada con un viejo recuerdo de su infancia, realmente había cambiado mucho en esos años sin verse- ¿Qué haces aquí?.

-Uy.. esa es una larga historia.. -La castaña más oscura sonrió algo

nerviosa acomodando su parche de manera instintiva como si se pudiese ver algo bajo este, ahora todas las miradas estaban sobre ella esperando una explicación Supongo que ya sabrán su nombre así que... bueno es el hijo mayor del hermano de Prusia...

De hecho ahora que recuerdo, ni siquiera sé tu nombre -Soltó el de estrellas redirigiendo su vista al de camisa negra, estaba algo sorprendido de que ambos tuviesen algún tipo de vínculo familiar.

Soy Weimarer Republik.. pueden decirme Weimar -Emitió una pequeña sonrisa dudosa para acompañar sus palabras, no parecían ser malas personas y menos los monstruos sin sentimientos devoradores de humanos que siempre se oía a la gente murmurar ¿Y qué hay de Jingle?.

Eh, bueno, ella pertenece al Eje.. una organización de Ghouls idiotas supremacistas -La pelirroja griega los detestaba ya que gracias a sus acciones la situación empeoraba, estos reclutaban a los jóvenes llenándoles la cabeza de odio por los humanos sólo llevándolos a una muerte segura como peones sacrificables.

Rising Sun lo creó, pero como ahora es un Quinque pues ella se encarga del "Bonito negocio familiar" -El anglosajón le dio un sorbo desganado a su café frío que él mismo preparó minutos atrás, atrayendo las miradas del resto nuevamente ya que obviamente apenas se enteraban de aquello Ya todos éramos conscientes de que las palomas le darían caza.

¿Qué, ¿Cómo sabes eso? -El azabache de largos cabellos atados en una coleta con la parte inferior rapada se levantó de su lugar por la sorpresa, Rising Sun había sido alguien con quien se enfrentó múltiples veces por el control de su Distrito por lo que tras su desaparición esas palabras lo tomaban de imprevisto.

A los Ghoul de rango alto que logran atrapar.. la Comisión de Contramedidas usa sus Kagunes para experimentar en nuevos Quinque para los cazadores más fuertes, uno de ellos lo tiene convertido en una katana y se lo mostró a mi hermano menor hace algunas horas.. -El tricolor recordó la molesta sensación de ansiedad en la boca de su estómago, el que después de muertos usaran a los de su raza para matar a otros de ellos no debía ser muy cómo de

oír.. y más de un humano.

¿Dritte y tú estuvieron en las instalaciones? -La chilena se acercó hasta quedar frente al menor para tomar sus manos viéndolo con seriedad, ahora podrían tener un informante que los ayudara a evitar ser atrapados en las redadas o despistar a los cazadores Weimar tienes que darnos esa información.

Calma Chile, el joven no nos debe nada.. pero estaríamos agradecidos si pudieses compartirnos algunas cosas, tener ese conocimiento podría salvar vidas de inocentes.. -El de ojos dorados no obligaría al germano a ayudarlos, pero esperaba que al ya haber tratado con ellos accediese a ayudarlos a que no perdiesen más de los suyos.

Yo.. lo haré, los ayudaré... -El germano tragó en seco mentalizándose en que tendría que meterse a la oficina de su padre en casa ya que era menos complicado y peligroso que ir y venir de la base llena de cámaras y hombres armados hasta los dientes- Sólo.. por favor usen la información para evitarlos y no atacar..

Naturalmente, intentaremos hacer lo posible para cumplirlo -Asintió Grecia relamiendo sus labios algo nerviosa pues no sería algo sencillo aunque ellos no tuviesen que hacer ese trabajo, pero de llegar a atrapar al de piel amarilla posiblemente lo interrogarían para que confesara porqué lo hacía y si este llegaba a delatarlos por presión estaban más que jodidos.

Pero tampoco nos vamos a dejar matar a lo pendejo, somos pacifistas.. no tontos -Aclaró el tricolor de águila alzando una mano para llamar la atención, no tener la intensión de matar humanos tampoco significaba que se dejarían matar como mártires sin defenderse como pudieran.

Aún así debemos mantener perfil bajo -Dijo entre dientes el de máscara azul mientras volvía a colocársela con una mano en lo que la otra tomaba su gabardina del respaldar de su asiento Ya casi amanece.. lo devolveré a su cajita de máxima seguridad.

El rubio de despidió educadamente de todos y siguió al más alto que recibió una bolsa negra por parte de Grecia, volvieron a subir al

techo en donde ya más mentalizado dejó que el americano lo sostuviera nuevamente como a un saco haciéndolo cerrar los ojos para no marearse o asustarse con los bruscos saltos que daban.

Si no abres los ojos te perderás el paisaje -Habló burlón "Freedom Fighter" llamando la atención del menor que con duda decidió seguir sus palabras, haciéndolo soltar una risa baja al oír su exclamación de asombro al ver que se encontraban sobre una antena radiofónica que les permitía contemplar ampliamente la ciudad que poco a poco dejaba la oscuridad nocturna atrás así como los miedos de Weimar que también había abierto sus ojos a un mundo nuevo.

[image]

USA/América x Weimar Republik ⚣ Prt. 2

[image] [image]

El grupo **C**harlie se aproxima a la zona norte, ¿Lograron ubicar a la niña? -Habló el rubio en tono bajo al radio en su diestra mientras su vista estaba puesta en una calle algo desolada que veía con claridad gracias a unos binoculares de uso militar que logró conseguir.

Se fue corriendo apenas nos vio, aún tratamos de encontrarla entre la chatarra. ¿A cuánto tiempo están? -Respondió Grecia con algo de dificultad a través del suyo esperando que los cazadores estuviesen lo suficientemente alejados como para darles tiempo de atraparla.

Bien, traten de llamarla por su nombre o atraerla con el pedazo de carne -Sugirió el tricolor oyendo por un audífono la frecuencia que

usaba la CCG para comunicarse, finalmente había sido de mucha ayuda ir con el americano a la extraña tienda de un hombre raro que revendía las cosas de los agentes que mataban.

Wey, es una niña Ghoul, no un perro -Soltó burlón el azabache riéndose mientras corría intentando visualizar a la mocosa para irse a dormir de una vez por todas.

Bueno si es una Bikaku no hay mucha diferencia -Provocó el de máscara azul a sabiendas de que el otro poseía ese tipo de Kagune similar a una cola, había hecho infinidad de bromas sobre aquello y aún se divertía de molestarlo.

Ah, amanecimos chistosos, ¿Verdad bella Hada? -Respondió el de águila en alusión a la similitud de su Kagune a unas alas de algún tipo de criatura mística.

Concéntrense imbéciles, como las palomas la atrapen antes o nos vean, estamos todos jodidos -Gruñó la pelirroja esquivando unos tubos metálicos oxidados que la fugitiva arrojó contra ella pateándolos en su dirección.

Ya la tengo. -Habló la de estrella solitaria tras haber logrado saltar sobre ella, dejándola inconsciente de un golpe medido en la nuca para así poder cargarla hasta que sus compañeros estuvieron cerca.

Ella siempre tan práctica, bueno ya vámonos antes de que se levante y comience a correr otra vez -Alentó el de parche guardando sus binoculares junto a las demás cosas que el menor había sacado de la mochila que llevaba.

Es fácil decirlo cuando te quedaste allá arriba mirando como pendejo -México alzó sus manos mostrando sus dedos de en medio hacia la dirección donde debería estar el de estrellas aunque la distancia fuese considerable pero no le importaba mucho.

Ya está todo listo.. -El de ojos cielo cerró la mochila negra colocándola en su espalda esperando a que el más alto lo tomase en brazos para bajar del muy alto edificio de departamentos que eligieron previamente para tener una mejor vista de la zona en la

que estaba aquella niña.

—Parece que ya te gustaron mis brazos eh -Dijo en tono bajo el de franjas rojas alzando una ceja con algo de gracia mientras que el de gafas enrojecía sin poder armar una palabra para responderle- Es chiste, pequeño tomate.

—Mínimo apaga el micrófono antes de comenzar con tus joterías we, ¿Si te acuerdas que acá está su prima? -Rió el de coleta con tono divertido mientras las otras dos viraban los ojos y el anglosajón se daba una palmada mental.

• • •

—Entonces.. ¿Cuál es su nombre? -Preguntó el más bajo mientras observaba a la pequeña de hebras miel comer un trozo regular de carne como si fuese una auténtica leona hambrienta, al parecer su constante persecución por los cazadores le había impedido alimentarse por miedo de ser atrapada por estos si decidía salir de su escondite en una fábrica metalúrgica abandonada.

—Según sabemos; se llama Italia, las palomas atraparon a su padre hace un par de días y por eso ella quedó a su suerte -Explicó la chilena en tono bajo mientras escribía un mensaje para su tutora informándole de la situación— Roma es biológicamente su abuelo, su hijo Reino de Italia era un completo idiota desde siempre y se unió al Eje años atrás atraído por su propaganda de mierda, no tenemos idea de quién sea la madre o si aún vive.

—Con esos genes probablemente nos coma la cabeza mientras dormimos, ¿Seguros que no quieren ponerle una casita con cadena en la azotea para estar más tranquilos? -Soltó el de franjas rojas sentado en el sofá tras los menores que giraron a verlo con mala cara por su comentario.

—Amerika -Reprendió el rubio tras notar que la aludida había girado la cabeza en su dirección para mirarlos con el ceño fruncido, su boca llena de sangre ajena chorreante le daba repelús y prefería no caerle mal ya que tal vez él podría ser la siguiente carne en el plato.

¿De verdad te asusta la niña huérfana? -El de parche azul alzó los hombros restándole importancia, no le importaba mucho el tema y nunca simpatizó con el italiano como para interesarle.

No eres el más indicado para burlarte de eso. -Gruñó entre dientes la bicolor, se había pasado de la raya con su comentario pues sólo era una niña pasando por un momento muy difícil después de todo.

El mayor se levantó del sofá en donde se encontraba y en silencio salió del lugar con mala cara rumbo a la azotea, siendo seguido poco después por el de camisa negra que sin entender mucho el porqué de su reacción decidió ir tras él.

¿Amerika?, ¿Está todo bien?.. -Habló luego de subir por la escalera, caminando hacia el borde en donde estaba sentado el castaño mirando algún punto lejano en la ciudad que comenzaba a iluminarse por la caída de la noche.

¿Ya dije lo genial que suena mi nombre con tu acento de niño rico? -El anglosajón prefirió no girar su vista al más bajo ya que de hacerlo este seguro intentaría seguir la conversación y no tenía muchas ganas de que sintieran pena por él.

Estás cambiándome el tema -Reprendió suave el de gafas sentándose con cuidado a su lado intentando no tener vértigo por la altura o de temblar debido al aire ya frío del invierno acercándose impasible.

Supongo que contigo no tiene caso -Suspiró el de ojo hielo resignándose a la charla mientras se quitaba su abrigo negro para dejarlo sobre los hombros del tricolor que se forzaba a no temblar pero aún así parecía una gelatina Grecia es una bocona..

Refunfuñó por lo bajo y volvió a posar su vista en el ocaso que se apagaba a cada momento desapareciendo la luz naranja que los bañaba aún.

Mis padres no eran una pareja muy convencional por lo que debían mantenerse escondidos la mayor parte del tiempo; Mi padre United Kingdom un Humano y mi madre Francia una Ghoul, se

conocieron en esta misma cafetería dos décadas atrás y algunos años después me tuvieron a mi.. no estaba planeado ya que no sabían qué saldría de la mezcla de razas pero aún así me quisieron -Continuó frunciendo un poco los labios, normalmente en esa parte el azabache interrumpía llamándolo "La bendición inesperada" o "Experimento de Diosito" No tengo muy claro el porqué.. pero alguien delató a mi madre por lo que el CCG irrumpió en nuestra casa una tarde, apenas pudimos huir ambos hasta que quedamos atrapados en un callejón a lo que ella me lanzó hacia un techo cercano para que me alejara, no quería dejarla allí pero me gritó que corriera.. sabía que si huíamos ambos no se detendrían hasta atraparnos y no sobreviviríamos.

El germano respiró lentamente comenzando a sentir cómo un nudo se formaba en su estómago y en su garganta sabiendo por dónde iba el relato.

Sólo me dio una última mirada antes de abrir su Kagune para intimidarlos ya que ella jamás atacaría a un humano, pero ellos a nosotros si.. así que decidí obedecerla antes de ver su cabeza rodar por el suelo ya que no podría soportarlo. -Sintiendo su garganta comenzar picar ante sus últimos recuerdos de la castaña decidió toser un poco para disimular su voz ligeramente desentonada Llegué como pude a la cafetería y el abuelo llamó a mi padre, él vino tan rápido como pudo pero ya era demasiado tarde para hacer algo.. nos quedamos aquí algunos días antes de volver a casa a sacar nuestras cosas para mudarnos en la madrugada, vivimos juntos algunos años más hasta que decidí que lo mejor era tomar mi propio camino y dejar de ponerlo en peligro por mis problemas, me dejó ir sólo porque sabía que estaría aquí.. no lo he visto en algún tiempo por su trabajo pero llama cada que puede.

Lamento oír eso.. al menos él sigue para ti dentro de lo que puede, cuando mi madre murió.. mi padre nos envió a un internado y apenas nos saluda sólo si hay gente cerca -Weimar sonrió ligeramente con tristeza, relamiendo sus labios pensando en cómo de diferente habría sido su vida ahora si Imperio Alemán hubiese sido otro tipo de padre.

Es irónico ¿Sabes?.. mi viejo aún trabaja para las palomas luego de todo, aunque no debería quejarme ya que sólo es un científico

más y aún me da algo de dinero cada mes.. pero todo eso no importa si no pude tener una infancia tranquila, mi propio abuelo no sabe que existo y de saberlo seguro me mataría el mismo. -El de estrellas alzó las cejas aspirando profundamente pensando en lo complicada que era la vida, aún más siendo un hibrido con complejo de libertador que no medía el peligro, pero al menos no se había unido al Eje Aún así pudo ser peor, supongo que si fui un idiota al burlarme de la mocosa.

Podrías intentar hablar con ella, no parece una mala niña.. aunque si es algo aterradora -Admitió el de ojos cielo sintiendo nuevamente ese repelús de cuando la vi comer, según había aprendido esas semanas en su nueva vida clandestina.. a la mayoría de los Ghouls les daba vergüenza ser observados mientras comían pero la tricolor no parecía tener ningún problema en devorar carne frente a ellos.

Relájate, dientes de piraña no va a hacerte nada porque ya está advertida -Ya más liberado el mayor palmeó la espalda ajena con una sonrisa divertida, el pequeño humano parecía ya haberse acostumbrado a la idea de lo que eran y no les temía, mas sin embargo aún no caía en cuenta de algunas cosas que era mejor evitar.

Oye gordaa, dice Roma que no te hagas pendejo y bajes a limpiar que hoy no hiciste ni madres -Se le oyó al mexicano desde el piso de abajo, seguido de un golpe que seguramente le había dado la pelirroja por gritar de esa manera y un quejido del mismo cerrando la puerta.

Bueno, esa es mi señal -Volvió a reír en tono bajo mientras se levantaba para sacudir su ropa del polvo y sacando su máscara del broche que la sostenía a sus pantalones, extendiendo su Kagune una vez el menor estuvo de pie aún a su lado Ven, te voy a regresar a tu casa.

Sin esperar respuesta lo tomó en brazos luego de ponerse la máscara y comenzó a saltar de techo en techo sintiendo cómo el de camisa negra aún envuelto en su abrigo se aferraba a él cada vez que sentía en vacío de la caída antes de aterrizar, era una sensación de adrenalina cuando ya te acostumbrabas y podías ver por dónde ibas, aunque este aún prefería esconderse en el cuello ajeno en

lugar de ver todo moverse rápidamente dándole mucho vértigo.

Después de varios minutos recorriendo la ciudad hasta llegar a la un poco tétrica mansión germana, América se detuvo en el balcón de la habitación ya conocida cuidando hacer silencio para no ser descubiertos. Se mantuvieron ahí durante un rato descansando del viaje hasta que el móvil del más alto comenzó a vibrar gracias a una llamada del de águila seguramente dispuesto a gritarle por su ausencia, por lo que la ignoró volviendo a guardarlo girándose a ver al rubio que al sentirse observado levantó la vista esperando a que dijese algo.

—Ya es hora de irme, vendré mañana a buscarte a la misma hora.. - El de parche dijo antes de negar ligeramente cuando el otro intentó quitarse el abrigo de los hombros para de volvérselo, no sentía mucho frío así que le daba igual quedarse como estaba. Su Ukaku volvió a brillar apareciendo en la ya oscuridad del día casi finalizando y se inclinó atreviéndose a dejar un pequeño beso en la mejilla ajena antes de dar el salto fuera de la propiedad preguntándose si aquello fue correcto—.

Mientras tanto el rubio se quedó en el mismo lugar sorprendido tardando un rato en procesar lo que ocurrió hasta que una pequeña sonrisa tímida adornó su rostro, girándose hacia el interior de su habitación para cambiar su ropa a algo más cómo para descansar.

Esa noche durmió plácidamente abrazando aquél abrigo que desprendía un ligero aroma al perfume del americano, el cuál desde poco atrás comenzaba a provocarle sensaciones extrañas en el pecho.. pero eran diferentes a las que sentía cuando se reunían todos en la cafetería a charlar cuando llegaba luego de que esta cerrara. En el pasado nunca hubiese pensado que se relacionaría tanto con personas que jamás hubiese volteado a mirar en la calle y más aún que estos fuesen Ghoul o que volvería a encontrarse su "Prima" después de tantos años y ella también fuese una informante al igual que su tía según lo que había escuchado luego de verla.

—Prusia acaba de llamar, la CCG reportó haber visto a Japón rondando en los alrededores del centro de Detención Ghoul y

piensan que posiblemente tratarán de sacar a Reino de Italia -Inició la de estrella solitaria apenas llegó con el maletín de la carne recolectada en compañía del mexicano, ambos quitándose las máscaras con algo de prisa en lo que los demás detenían sus labores luego de escuchar el nombre de la líder del Eje.

Porqué no podía ser un domingo tranquilo.. -Resopló el castaño dejándose caer en el sofá donde estaba, apenas se iba a cumplir un mes desde que recuperaron a la niña y ahora tal vez irían a meterse entre ambos bandos para buscar al estúpido hijo del Roma, que de volver con el Eje morirían muchas personas o de quedarse en ese lugar acabaría como Quinqué repitiendo con Italia la historia de Jingle con su padre.

Nos toca rifárnosla en una misión a nuestra posible muerte casi a ciegas en Cochlea, Weimar va a tener que quedarse aquí ya que si alguien lo llega a ver allá... se lo comen o acaba en la sala de interrogatorios y ninguna es mejor que la anterior. -Las palabras de México hicieron que todos volteasen a ver al tricolor que quiso replicar pero el carmesí mayor negó sabiendo que no lo arriesgarían así Lo mejor será comer ya, necesitamos fuerza en caso de que las cosas se pongan verdes.

Estos asintieron algo dudosos pero sabiendo que no tenían otra opción antes de que todo el asunto de la persecución empeorase en cuestión de tiempo, si ambas organizaciones se atacaban esa no sería la única masacre que sucedería. Cada quién se fue por su lado a comer mientras que Weimar prefirió seguir al de franjas rojas antes de que tuviesen que irse, no sabía si los volvería a ver luego de eso.. pero no quería pensar en negativo.

Podré volver yo solo a casa, no te preocupes por eso ahora -Cortó el de ojos cielo antes que el más alto hablase, parecía haber dado en el clavo ya que el anglosajón asintió algo dudoso aún pensándolo.

Dudo que Malta vuelva a atacarte, ya tienes nuestro aroma y la última vez Grecia le dio la paliza de su vida, aún así no te vuelvas a detener frente a callejones oscuros y de poder, corre a tu casa -Aconsejó el mayor antes de darle una pequeña mordida a su porción de carne desviando la mirada, nunca sería normal comer frente a él a otro humano por más que se entendieran las razones

del porqué.

Sé que te estás conteniendo, muérdelo bien. -Regañó el tricolor que fácilmente podía leer su expresión de vergüenza, este continuaba masticando con lentitud, por lo que frunció el ceño arrebatándole el empaque café plastificado de las manos para hacer algo que podría ser muy valiente o muy estúpido, *darle un mordisco*.

Aquello le sabía horrible y hasta nauseabundo de sentir el sabor metálico en su boca pero su terquedad era mayor a su asco y se forzó a masticar hasta tragarla en su totalidad finalizando con un jadeo tembloroso, girando su rostro para mirar seriamente al contrario listo para decirle que no tenía nada de lo que avergonzarse.. pero este fue más rápido al tomarlo de los lados del rostro, estampando sus labios a los del menor que quedó totalmente asombrado al ser todo menos las reacciones que hubiese esperado, mas al sentir la lengua ajena rozando sus labios para saborear la sangre en ellos su mente se desconectó dejándolo llevarse por sus instintos hasta que el aire se les terminó haciendo que se volviesen a mirar respirando agitados para recuperar el aliento.

El de ojo hielo se mantuvo en silencio mirando al tricolor acostado entre sus brazos, sus mejillas estaban rojas tanto por la momentánea falta de aire como por el esfuerzo previo de comerse la carne.. así que no pudo evitar la tentación de pasar la mano derecha por la tibia mejilla ajena sintiendo la suavidad de esta mientras continuaba mirándose sin pensar nada en específico, América se hizo para atrás para que el más bajo pudiese levantarse a lo que luego este nuevamente sentados le extendió el paquete de carne, apoyándose tímidamente en su hombro sin tener intención de hablar pero tampoco de irse por lo que se mantuvieron así hasta que sin otra opción tuvieron que salir a la sala tras oír el corto toque en la puerta sabiendo lo que significaba.

• • •

Había llegado seguro a la mansión evitando las preguntas de los guardias cuando lo vieron afuera tras ordenarles callarse sin volver a decir otra palabra de lo que hacía él fuera de la propiedad, sus delgados dedos repicaban en el escritorio de su habitación.. media

hora atrás recibió un mensaje de Chile notificándole que ya se encontraban a las afueras del Distrito cerca al lugar desolado en donde se ubicaba la prisión, pero aún no había respuesta alguna y comenzaba a estresarse. El lugar estaba en total silencio haciendo que el tic tac del reloj cercano lo atormentara segundo a segundo como si fuese el único sonido de la tierra y cuando ya no pudo soportarlo más, se levantó de golpe.. caminando a zancadas hasta la oficina de su padre dispuesto a mandar todo al carajo con tal de salvar a sus amigos.

Tomando así un par de armas con balas Q y Granadas de Gas CRc por si debía enfrentarse a los Ghouls de Eje, dos Taser con cargas de repuesto para incapacitar a los cazadores de la CCG sin hacer mayor daño pues su objetivo principal estaba muy lejos de lastimar a alquilen sin ser necesario. Caminando de salida de la fría oficina un reflejo plateado llamó su atención, se trataba del maletín que llevaba normalmente su padre al salir de casa y ahora que sabía qué escondían en su interior algunos escalofríos recorrieron su espalda pensando en que podría ser el hijo o el padre de alguien.. pero aún así la tomó por si requería darle un último uso "Bueno" antes de darle descanso final, aunque nunca había usado un Quinque y menos uno tan fuerte como *Stalaktit* que era de clasificación SS+ tipo Rinkaku según los documentos que encontró en una de sus primeras incursiones secretas dentro de aquella oficina para sacar información. Volvió a su habitación pasando por delante de la puerta de su hermano la cual observó durante un momento con duda pero siguió su camino con decisión para vestirse con algo más apropiado, metiendo las cosas en una mochila pequeña y una pequeña bolsa sujetada a su cadera en donde estarían las balas Q siendo las más importantes de conservar, una vez listo bajó las escaleras colocándose delante del enorme retrato de su madre ubicado en el centro de la sala..

Du hast immer gesagt, dass ich bis zum Ende für das kämpfen soll, was ich für richtig halte.. hilf mir, meine Freunde zu retten und zu verhindern, dass noch mehr unschuldige Menschen sterben, egal was sie sind, Mutter gib mir Kraft.. -El tricolor estaba arrodillado frente a la pared en busca de poder sentirse a salvo pues de no terminar tan mal, seguramente no podría volver a su hogar por el orgullo de su frío y desamorado padre. Pero era sólo un sacrificio

por un bien mayor.

(Siempre dijiste que luchara hasta el final por lo que creyera correcto.. ayúdame a salvar a mis amigos y evitar que más personas inocentes mueran sin importar qué sean, madre dame fuerzas..)

Weimar corrió a la cochera tomando las llaves del auto en el que solían llevarlo a la universidad, debía llegar hasta el Distrito Asia lo más rápido posible si quería poder proteger a sus amigos y se tomó un momento para agradecer a ese internado en el que le enseñaron tantas cosas a pesar de casi privarlo de su libertad. El ruido de encendido llamó la atención del personal del servicio y los guardias de la entrada pero el de ojos cielo sentía tanta adrenalina que ya nada más le importaba.

¡Quítense de mi camino ahora mismo! -Amenazó él acelerando por lo que sin más remedio la enorme y pesada reja eléctrica comenzó a abrirse justo a tiempo para que pasara, suspiró aumentando la velocidad sin preocuparse en absoluto por las posibles multas y marcó en el mapa el área donde se encontraba Cochlea.

• • •

Linda vista, mal momento.. -Murmuró la griega observado los copos de nieve comenzar a caer del cielo desde un edifico cercano esperando el momento en el que el Eje hiciese su aparición, habían decidido que era más prudente interceptar al grupo que trasladaría al hijo de Roma en lo que los demás peleaban contra los guardianes del Centro de Detención para seguir sacando a otros de los suyos.

Reino está por salir de los límites de Cochlea rumbo a la ciudad -Comunicó el romano desde otro edificio algo lejano a de los jóvenes que se habían dividido para tener mejor visualización de la zona, la única que lo acompañaba era la pequeña Italia que ya había mejorado considerablemente su actitud hacia los demás.

¡No hay tiempo para ese imbécil, Jingle se hizo el puto Búho de un Ojo!, salgan ya de ahí que están a una calle de las palomas llegando desde nuestro Distrito.. evacuaron la ciudad porque saben que va a ser todo un asco -El de máscara azul corría rápidamente entre techos luego de abandonar su lugar como el vigía del Centro

al ser el más fuerte del grupo, ya no tenía caso estar allá si debían involucrarse contra los demás y siendo minoría debían estar todos juntos.

No tuvieron otra opción más que comenzar a moverse mientras buscaban una ubicación segura para esperar, sin embargo antes de poder llegar al centro de la ciudad se toparon con miembros del Eje que sin esperar más se lanzaron a atacarlos forzándolos a buscar otro plan ya que quedarse ahí no era opción. Y para cuando cayeron en cuenta todo ya era un caos, el ruido de los vehículos de la CCG hizo aparición resonó por las calles casi desiertas provocando que todos centrasen su atención en ellos ya sea para atacar o porque los atacaban.

Putísima madre, salen peor que hormigas -Gruñó el de coleta esquivando tan rápido como podía los ataques de un cazador que tras haberlo reconocido de la tabla de blancos se negaba a permitirle escapar y comenzaba a enojarlo ¡Chinguen a su madre!

Esto es un desastre, el Búho se está acercando -Comunicó uno de los uniformados a sus hombres que se tensaron ante la noticia, el suelo comenzaba a temblar poco a poco ante la llegada del Ghoul más letal registrado en la historia.. algunos comenzaron a rezar por su vida en lo que otros se armaban de valor resignados a una posible muerte.

Me pregunto si será muy tarde para aprenderme el Ave María.. -Murmuró el de máscara azul cuando vio al enorme ser en el que se había convertido Japón acercarse por el final de la avenida, extrañamente no sentía nada.. ni miedo o cansancio por más que respirase agitado, era como si le faltara algo en el pecho además de su corazón latiente.

La bestia llegó y junto a ella los gritos de los agentes muriendo a siendo golpeados con fuerza por la asiática que no tenía piedad alguna de los humanos que intentaban mantenerla a raya o neutralizarla para evitar más bajas de los suyos. Toda la calle central estaba ya llena de cuerpos tanto de cazadores muertos como de Ghouls regenerando lentamente partes perdidas o muy heridas que les impedían seguir peleando, México bajo las máscara de Black Maria se había lanzado contra Reino de Italia buscando sacarlo de

allí como sea para que pudieran irse pero al ser atacado por Jingle no tuvo de otra más que ir contra ella también junto al americano. La cosa no hizo más que empeorar cuando los cazadores más experimentados comenzaron a llegar para "Ocuparse del Búho" lo cual también les dificultaba a los demás mantenerse enteros, la pelirroja tenía ya varios cortes de Quinque en los brazos por los constantes ataques pero aún podía mantener su ritmo peleando con algo de esfuerzo.

Hubo un momento en el que el de águila perdió el equilibrio siendo alcanzado por Japón que no dudó en arrancarle una pierna dejándolo fuera de combate para el pánico de sus compañeros, el de ojo hielo ya enfurecido decidió atacarla sin detenerse a pensar consiguiendo ser herido también en varias ocasiones pero siguió levantándose. La Kakuja rugió fuertemente ante su insistencia logrando reventar varias ventanas que cayeron sobre algunos lastimándolos con los vidrios afilados, el castaño estaba siendo un estorbo y lo mataría para seguir con sus planes.. así que hizo crecer aún más sus múltiples Kagunes buscando alcanzarlo para dividirlo en partes y tragárselo para asegurarse de que no volvería a ser una molestia. Los cazadores se alejaron intentando a cubrirse del próximo ataque de los letales Rinkakus cristalizados originales de Jingle, mas alguien saltó de entre ellos Quinque en mano logrando cortarlos antes de que lograran impactar directamente contra el de guantes azules que apenas se estaba levantando con lentitud ahora sorprendido por quien tenía en frente.

¡¿Qué haces aquí?! -No pudo evitar gritar América mientras el rubio jadeaba de espaldas frente a él, tenía en manos una gran hoz de tonalidades verde oscuro con un olor desconocido cuando se suponía que debía quedarse seguro en su casa.

La descendiente de Imperio Japonés rugió nuevamente aumentando su enojo sin dejarles opción a continuar hablando, el de Ukaku azul tomó en brazos al menor saltando como pudo hasta un edifico cercano con las ventanas rotas buscando alejarlo de la peligrosa mujer y cuando el de negro intentó replicar él saltó nuevamente casi cayendo en la azotéa en que se encontraba Chile hablando con una mujer de espaldas a ellos.. pero lo que alteró al tricolor fue que ella tenía un Koukaku violeta rodeando su brazo y aquella mujer

era su tía Prusia.

—Lo siento pero no hay tiempo de explicaciones ahora -Cortó el más alto cargando como saco de papas a Weimar, redirigió su mirada a la de estrella solitaria antes de saltar- Ve a buscar a México y Grecia, llévalos con Roma que está al Sur en las afueras de esta mierda.

—¡Espera ya, tenemos que matarla o matará a más personas! -Chilló el de ojos cielo zafándose del agarre ajeno apenas aterrizaron en la pista de una calle desierta ya casi en escombros con algunos cuerpos bajo o entre estos en una auténtica zona de guerra—.

—No te voy a dejar regresar allá, es suicidio y tú no te regeneras, las palomas están a una calle de aquí así que ve con ellos y que ten alejen de aquí. -Ordenó América quitándose la máscara para poder recuperar el aire, sin embargo el menos no se movió y lo miraba directamente a los ojos con el ceño fruncido— ¡Que te largues ya, Weimar!

Él realmente no quería gritarle así pero se le agotaba el tiempo y lo que menos quería es que uno de esos cuerpos sin vida pronto fuese el suyo, no podría lidiar con algo como eso.

Al germano se le llenaron los ojos de lágrimas que lograron descender por sus mejillas rompiendo el corazón del de estrellas, sin embargo el de piel amarilla estiró sus brazos atrayéndolo con fuerza hasta su altura.. así uniendo sus labios nuevamente. Aún sorprendido el castaño lo rodeó con ambos brazos apegándolo a su cuerpo rogando porque todo quedara sólo en ese momento, ambos aspiraron apenas se separaron y Weimar volvió a darle un beso esta vez momentáneo.

—Como te atrevas a morir.. te juro que te traigo de regreso sólo para matarte yo mismo. -Habló finalmente con la voz un poco quebrada en lo que lo sujetaba de las mejillas con algo de fuerza mientras temblaba del miedo que sentía por él y lo que podría suceder—.

—Encantado.. -Murmuró el de orbe hielo acariciando el suave cabello ajeno dándose fuerzas a si mismo para dejarlo ir aunque fuese a un lugar seguro, su corazón gritaba que lo dejara alejarse y

se aferrar a él sin importar más pero no era lo correcto porque no iba a abandonar a su familia allá, él volvería a casa y estaría bien Ve ya, tira esa Quinque donde puedas.. el olor a viejo opaca tu fragancia a *girasol*..

El anglosajón besó la frente de quien hacía latir su corazón y le dio un pequeño empujón suave para que comenzara a caminar, el primogénito del Kaiser no se detuvo mas su vista nerviosa quedó clavada en él hasta que la lejanía no le permitió verlo más a diferencia de las múltiples patrullas y otros vehículos blancos de la CCG por donde iban y venían los hombres de los maletines, en medio de su divagación mental sintió que algo jalaba su camisa por lo que giró asustado topándose con una fuerte mirada esmeralda que conocía de memoria.

Hermano, qué estás haciendo aquí -Habló el azabache de piel carmesí observando confundido a su hermano mayor cuya ropa totalmente negra estaba llena de polvo y su mirada lucía algo perdida.

No, tú qué haces aquí Dritte, ¡Deberías estar en casa! -Gritó el tricolor apenas reaccionó cayendo en cuenta de dónde estaban y con quién hablaba, se suponía que él estaba en su habitación y no tendría que estar en un lugar tan peligroso como ese.

Oye no me grites Weimar, soy un Investigador Senior desde hace un mes y lo habrías notado de pasar más tiempo en casa. -Dritte Reich vestía con orgullo el uniforme de combate de la CCG cuyo logo estaba marcado en su pecho, desde el momento en el que había sostenido la Quinque de Inglaterra la idea de formar parte de la Comisión de Contramedidas Ghoul se había tatuado en su mente, llevándolo a hablar con Portugal para que lo ayudase a entrar en la academia saltándose varias etapas que ya dominaba No voy a irme y nada me hará cambiar de opinión, ni tú ni padre.

Tienes 2 minutos para conseguirme un maldito uniforme o juro te voy a estrangular y regresar a casa arrastrando. -Gruñó entre dientes el mayor, debía cuidar de su terco y amado hermano aunque eso significada descartar lo que le había prometido al americano Yo usaré a Stalaktit, ten estas pistolas Q a la mano que esa Quinque A+ sirve menos que una rama.

¿Desde cuándo te comportas así? -El de casco estaba extrañado por el repentino actuar del que solía ser el pacífico Weimar que siempre había preferido guardar silencio y ser amable con todos aunque fuesen duros con él por ser el heredero principal.

Desde que debo cuidar que mi hermano no acabe en pedazos -Este suspiró recibiendo el traje que uno de los ayudantes había traído, sabían quienes eran ambos hermanos así que debían obedecerlos como si fuesen agente de alto rango por respeto a su padre y tía.

E I N S.

Z W E I.

D R E I.

V I E R.

F Ü N F.

Mach die Augen auf, verdammt! -Gritaba desesperado en medio de todo el ruido y los gritos ajenos que oía tan lentos como el corazón de su hermano, mientras oprimía con fuerza intentando que el agujero en su estómago dejase de sangran tan violentamente tiñendo la nieve de rojo.

(¡Abre los ojos, maldita sea!)

¡El Búho se está preparando!, ¡Quítate de ahí chico! -Gritó el inglés observando como el resto de los agentes se alejaban a diferencia del menor que continuaba con las manos sobre su hermano dándole la espalda a los humanos que se juntaban tras sus escudo esperando resistir a un nuevo ataque de Japón.

A lo que esta sin esperar más abrió totalmente el Ukaku que poseía, lanzando poco después múltiples cristales que comenzaron a perforar y atravesar todo a su paso alcanzando a muchos tanto cazadores como Ghouls que continuaban luchando.

S E C H S.

S I E B EN.

A C H T.

N E U N.

Z E H E N.

Amerika.. -Jadeó apenas el de orbes cielo con sus ojos completamente abiertos y desesperados no pudiendo ver nada más allá del pecho del mayor y su Kagune extendida rodeando a los tres.. hasta que esta comenzó a caerse en pedazos cuando el de franjas rojas flaqueó cayendo sobre él dejando ver múltiples cristales clavados en su espalda debido a que usó toda la extensión de su Kagune para protegerlos dejando su espalda totalmente expuesta ¡AMERIKA!

¡Weimar! -Gritó Imperio Alemán desde el otro lado de la barricada humana, apenas llegaba y lo primero que veía tras el ataque de ese monstruo era a su primogénito aferrado a otro gritando, pero una mano carmesí moviéndose ligeramente entre la nieve casi detiene su corazón al notar que se trataba de Dritte sobre un charco de sangre ¡Qué esperan, entren ahora mismo!

El tricolor de ojos esmeralda rugió con furia, todos se quedaban allí mirando en lugar de ocuparse de esas bestias y sacarlos de allí.

Wann wird der Tag sein, an dem Sie sich selbst um die Dinge kümmern, KaiserReich. -La voz de Prusia a su lado llamó la atención de algunos, esta portaba su viejo uniforme al igual que su Quinque. Le dio una corta mirada de lástima al menor que lloraba aferrado al cuerpo de el de estrellas cuya máscara se había partido y saltó para enfrentar a la Kakuja que ya tanto daño había causado.

(Cuándo será el día en que te ocupes de las cosas tú mismo, KaiserReich.)

El sol está por salir.. por favor Amerika, no me abandones también tú.. -Rogó con la voz ahogada oyendo de fondo la pelea que ya no le importaba en lo absoluto, sólo podía mantener sus manos presionando cada una el cuerpo de las personas que quería para que

estas no siguiesen perdiendo sangre Muérdeme.. Amerika abre la maldita boca, úsame para regenerarte.

Al ver que el mencionado no tenía intención de obedecerlo a pesar de estar en estado crítico, rasgó la parte de su pantalón donde había un rasguño de los cristales.. respirando hondo antes de clavarse uno de ellos para sorpresa de los ayudantes y heridos que se quedaron viendo mientras quienes podían peleaban contra el Búho de un Ojo. El rubio soportó un grito adolorido y siguió cortando como podía la carne de su muslo entre lágrimas gritándose mentalmente que ese dolor no sería nada comparado al que sentiría si lo perdía también a él, en un jadeo soportando su llanto abrió la boca del mayor.. metiendo en esta un pedazo pequeño de su propia pierna sangrante rezando para que fuese suficiente.

El dolor acabó por dejarlo casi inconsciente entre la nieve carmesí entre su hermano y el anglosajón.

Freedom Fighter comenzó a moverse lentamente masticando instintivamente las exquisita carne que se encontraba en su boca aún sin ser consciente de quién provenía hasta que que vio al tricolor acurrucado entre sus brazos, casi haciéndolo soltar un alarido cuando vio la horrenda herida en su pierna derecha. La ira comenzó a correr dentro de él devolviéndole su estado de vitalidad y antes de que su Kagune comenzara a envolverlo alzó la vista hacia los humanos médicos que temblaron antes tal mirada pesada captando lo que quiso decir antes de levantarse dando un extraño rugido similar al del Búho que casi tarde centró su atención en el de parche azul que comenzó a atacarla sin piedad tanto con su Ukaku como a mordidas arrancándole pedazos de sus Kagunes Kakuja.

Es otro SSS+.. -Dijo en tono bajo Portugal totalmente estupefacto de lo que veían, aquél monstruo ya casi no podía darle pelea a al castaño, eran los únicos Ghouls que quedaban en pie ya que el resto estaba muerto o había huido Perú, ve por ellos.

Si señor -Una joven bicolor temblorosa pero valiente corrió hacia los jóvenes cargando su equipo médico rogando porque ambos aún estuviesen con vida luego de tales heridas mortales, cuando cayó de rodillas a su lado revisándolos con prisa suspiró aliviada de que así fuese pero el de piel carmesí estaba al borde de comenzar a sufrir

un Choque Hipovolémico por la gran falta de sangre en su cuerpo e Hipoxia debido a que también se estaba ahogando con la que había en su garganta ¡Signos vitales muy inestables, necesito ayuda!

Estando tan cerca a dos seres peligrosos sus compañeros presentes dudaban en acercarse aunque ella les gritase que la ayudaran, no podía con ambos y de arrastrar a Dritte este empeoraría su muy delicado estado. Con la frustración subiendo por su garganta intentó aguantar sus lágrimas de ver a dos jóvenes respirar cada vez más lento con uno escapándosele la vida segundo a segundo, sorpresivamente un par de mano azules colocaron un abrigo haciendo presión en la herida del menor de los hermanos para después cargarlo.. era su antiguo maestro de la academia que ahora la miraba esperando a que se levantara.

Señor UK.. -Dijo esta levantándose de la nieve inmediatamente tras hacer un torniquete en la pierna del tricolor inconsciente, este pesaba un poco menos por lo que logró arrastrarlo rápidamente con esfuerzo hasta llegar tras la barricada siendo recibidos por los demás médicos ¡Malditos, cobardes de mierda que rompieron su juramento cuando se necesitaba valor, no merecen ser llamados médicos!

Calma, alterarte ahora no reparará su error.. -Tranquilizó el de ojos hielo tomando los hombros de la joven a la que había acogido como su protegida cuando apenas entró a la CCG junto a otros postulantes, sus padres habían sido asesinados por un Ghoul y buscaba algo de redención para su vida y él no se la negó así como Roma no le había negado su mano cuando el mundo le arrebató a su amada Francia Ellos estarán bien gracias a mi hijo..

¿Ese.. -Vocalizó apenas la peruana mirando también en la dirección del mayor, en ella se hallaba el Ghoul de Ukaku azul que había protegido a los menores, estaba sobre el Búho que comenzaba a deshacerse lentamente dejando ver a una mujer albina de largos cabellos azabache que intentó alejarlo de un golpe que él detuvo rompiendo su brazo en el momento alertando a los demás pensando en qué sucedería después.

¡América! -Llamó el hombre de hebras café atrayendo la atención de su único hijo que se detuvo inmediatamente buscándolo con la

mirada hasta que lo encontró entre los agentes, ambos sabían lo que pasaría luego.. ya habían visto su cara y no tendría caso huir Lo siento hijo mío..

Britain, qué es todo esto -Habló Inglaterra acercándose a su hijo menor ignorando las réplicas del médico que no había podido terminar de vendarle los brazos, quería pensar que había escuchado mal o que era otro de sus casos de caridad y que ese Ghoul de un solo Kakugan no era un nieto bastardo.

Not everything is always how you want it, father. -Se limitó a decir el tricolor anglosajón mientras observaba resignado cómo se llevaban a su hijo junto a la muy debilitada Jingle, había fallado la promesa que le hizo a su esposa de protegerlo siempre.

(No todo es siempre como tú quieres, padre.)

Tres meses más tarde el rubio abrazaba a Dritte junto a sus otros hermanos menores ya que luego de mucha insistencia había logrado sacarlos del internado tras la renuncia de Imperio Alemán a la CCG luego del escándalo de la pelea que se llevó muchas vidas, pero no la de su hermano que finalmente había despertado de su coma inducido pudiendo ahora mirarlos tranquilamente en lo que ellos asombrados le sacan fotos a la enorme cicatriz que había quedado como resultado de su victoria sobre la muerte. Weimar se sentía más aliviado aunque su corazón aún sufriera por su amor imposible, cuando despertó una semana después ya había sido demasiado tarde ya que este había sido recluido en el último nivel subterráneo de la reforzada Cochlea por lo que intentar entrar por lo menos a verlo sería imposible. Mientras tanto todo había cambiado mucho durante esos meses en los que su Tía Prusia reapareció tomando el control de la Comisión luego de que le atribuyeran todo el crédito de derrotar al Búho de un Ojo junto al Eje, también había podido conocer al padre del americano que era un hombre muy amable que le recordó mucho a Roma.. este había fallecido defendiendo a su nieta del Eje cuando intentaron llevársela casi siendo así hasta que por suerte llegaron Chile y México, la griega heredó la cafetería cambiando su nombre de **Peace** a **Memory** en honor a quien apreciaban y junto a ella se mantenía la niña tricolor.

Tras una charla con Chile cuando despertó supo que tiempo atrás tuvo un accidente que la dejó tan grave como Dritte y cayendo en manos de un doctor demente de acciones muy cuestionables acabó con los órganos de una Ghoul compatible y que tras mucho esfuerzo y el apoyo de la prusiana logró aceptarse, encontrando la cafetería en su camino siendo así como conoció a los demás.

—Haces que me tome la molestia de venirte a buscar -Bufó esta luego de que su llamada fuese nuevamente rechazada por el de ojos cielo que se encontraba sentando en un parque observando tranquilamente una fuente luego de que saliera del hospital en busca de un poco de tiempo a solas—.

—Normalmente cuando alguien no responde las primeras dos veces, se deja de insistir -Dijo este aún con su vista en el agua cristalina fluyendo y moviendo las flores que caían en ella por la primavera en su auge—.

—No me vengas a hablar tú de terquedad hombre, levántate o te saco a patadas de acá -Gruñó la de piel roja tomándolo de la oreja para hacerlo caminar entre quejidos a la cafetería que extrañamente se encontraba cerrada siendo media tarde— Méx ya llegamos.

—Ya era hora, ¿Qué antes fueron por hamburguesas o qué? -Reprendió el azabache saliendo del estudio al final del pasillo de habitaciones— Vengan ya pendejos.

Algo fastidiado el germano caminó frotándose su oreja ya libre hasta que entraron al otro ambiente encontrándose con los demás reunidos, también estaba aquella doctora que lo había atendido y ahora era pareja de México. De pronto el sonido de la puerta abriéndose nuevamente los hizo girar a la espera de que los pasos se detuviesen en la entrada de la habitación, el antiguo heredero germano arqueó una ceja cunado vio a su tía entrar junto al de piel azul cargando unas bolsas... pero no duró antes de que sintiese su aire ausente cuando sus ojos se encontraron con el de franjas rojas que tenía una pequeña sonrisa cansada.

No pasó mucho para que casi lo tacleara en un abrazo desesperado sintiendo cómo realmente se encontraba allí, era su olor suave y su calidez.. realmente era él.

Tuve que besar muchos traseros, de manera figurada, para lograr que lo sacasen del nido de ratas... pero aquí está el hijo pródigo. -La rubia unió sus manos enguantas al terminar de hablar, todos allí estaban inmensamente aliviados de que el de estrellas hubiese logrado ser liberado bajo muchos tratados, algunos sobornos fuertes y muchas fichas firmadas que lo dejaba bajo supervisión pero eran cosa de nada ahora.

I guess now is a good time to ask you to marry me.. What do you say, my little sunflower? -Susurró el de ojo hielo al tricolor que se mantenía aferrado a su brazo, este sólo pudo asentir rápidamente y abrazarlo más fuerte sacándole algunas risas para luego darle un beso alegre en la cabeza.

(Supongo que ahora si es un buen momento para pedirte que te cases conmigo.. ¿Qué dices mi, pequeño girasol?)

Nunca se habría imaginado que su vida transcurriría de esa manera, pero no se quejaba en lo absoluto de poder tenerlo nuevamente para él. Lo demás no importaba y ahora su familia estaba para ambos, daba igual todo ajeno a la gente que no les dio la espalda.

THE END.

Perdí una apuesta, ptm. 卐☭ Nazunist ⚥

Las mañanas eran estresantes sobre todo después de una maldita guerra tan devastadora, apenas había pasado un año y todo seguía igual de caótico lleno de muertos putrefactos y ruinas de bombardeo, pero solo le quedó resoplar y levantarse de mala gana agradeciendo que al menos sus hijos estuviesen recibiendo entrenamiento en una base militar cercana.

-Levántate, es tarde y yo no mantengo vagos. -URSS se sentó en la cama frotándose el rostro para alejar el sueño, se le complicaba un poco enfocar la vista debido a que solo tenía un ojo útil pues el otro se lo habían tenido que sacar ya que el desgraciado junto a él le clavó una navaja-.

-Nein, déjame, maldito comunista de mierda. -Gruñó el azabache entre dientes encogiéndose, dándole la espalda y manteniendo la mayor distancia posible del más alto a quien detestaba con toda su existencia-.

-He dicho que muevas el culo ya de mi cama. -Sin importarle nada lanzó lejos la manta de un tirón y giró el cuerpo ajeno notando que bajo sus pequeños pantalones cortos se asomaba un bulto que se esforzaba en intentar cubrir con sus piernas- Mira nada más, el Nazi bastardo tiene una bonita erección mañanera.. ¿Qué cosa sucia has soñado, pequeña perra?

-¡No me toques con tus putas manos de comunista! -Dritte quiso darle un golpe en el rostro pero el repentino tacto del otro comenzando a colar sus frías manos bajo su ropa lo hizo retorcerse con el calor comenzando a acumularse en sus mejillas- No.. mgh no toques ahí, imbécil.

-Que duro te pones solo por un par de caricias, ¿Ya vez que sí eres un marica? -Alzó las cejas burlón y siguió masturbándolo esperando

ver la misma expresión que hizo aquella única vez que cogieron luego de firmar ese maldito tratado falso, le excitaba mucho la manera en que se mordía el labio para que no temblase y cómo jadeaba de manera irregular-.

-Vete a la mier... ¡Ah!, hijo de.. más.. rápido... -Acabó gimiendo mientras arqueaba su espalda aferrándose a las sábanas removidas, la gran mano contraria había encontrado el ritmo perfecto y no podía controlar sus sonidos lascivos sintiendo que de seguir así, pronto se correría-.

-No, jódete. -Con expresión de malicia lo soltó sin previo aviso antes de girarlo y darle una fuerte nalgada que dejaría una segura marca de su mano, no retuvo su sonrisa cuando el jodido masoquista gimió alto a la vez maldiciéndolo- Ahora levántate ya y tiende la cama.

El de esvástica se quedó haciendo un berrinche de frustración antes de dirigirse al baño para ver si con una ducha podría deshacerse de lo causado por el eslavo, por suerte era temporada de verano por lo que hacía un calor decente así que al salir cubierto por una toalla buscó algo de ropa nueva pero no había ya nada limpio de lo poco que tenía. Suspiró y maldijo por lo bajo cerrando el cajón para abrir las puertas del closet del carmesí en busca de algo que pudiese quedarle, únicamente encontró una camisa blanca algo vieja y aunque intentó con varios pantalones el condenado soviético era demasiado alto, tuvo que conformarse con cubrir su ropa interior solo con la camisa que le llegaba hasta los muslos.. aliviado de que nadie más lo vería así de patético.

-No sabía que fueses tan caluroso, pero no me quejo, tienes un culo espectacular para ser tan enano. -Molestó con sorna el de ojos hielo pero no recibió respuesta alguna del menor que bajaba las escaleras, pasando en frente con dirección a la cocina así que lo retuvo- ¿Qué, sigues enojado por no haberte hecho gemir mi nombre?

-Púdrete, no somos nada como para hacerlo. -El germano mostró sus afilados dientes dándole un manotazo para soltarse del agarre ajeno, claro que estaba frustrado por no haber logrado terminar pero jamás lo diría en voz alta frente a ese idiota-.

-¿Hm?, parece ser que.. olvidarte que tú, pequeña rata traidora y

miserable, me perteneces ahora a cambio de que no te intercambie por tu mocoso y lo mande a entrenar a Siberia. -Arqueando una ceja lo tomó con un poco de brusquedad del mentón y lo obligó a verlo, tenía unos ojos esmeralda tan preciosos que aún maldiciendo su existencia durante la guerra no pudo decirle que no cuando lo encontró abrazando a su hijo inconsciente entre lágrimas pidiendo que no mataran al menor-.

-..Eres un cerdo comunista... -No había otra cosa más importante en el mundo para él que su Alemania, aún si todo el territorio había caído en la desgracia, mientras el pequeño estuviese bien era lo único que importaba-.

-Vamos Reich, intento llevar la fiesta en paz y tú sigues sin cooperar, no es tan difícil encargarte de la casa -El soviético se inclinó rozando sus labios y acariciándole el trasero con cariño, no le gustaba amenazarlo o hacerle daño físico a pesar de que en ocasiones realmente lo deseara, era mejor cuando estaban tranquilos en el mismo lugar incluso si era en silencio-.

-No soy tu perro para obedecerte, yo sigo siendo un militar con orgullo. -Apartándolo de un empujón el más bajo se alejó nuevamente volviendo al segundo nivel para acostarse en su pequeño lado de la cama, si dormía hasta el almuerzo no sentiría hambre-.

. . .

Al sentir un clic metálico se despertó de sobre salto mirando alerta a su alrededor, pronto la expresión neutral del de ushanka a unos pasos de él lo hizo tensarse y caer en cuenta de que había un peso extraño en su cuello, al llevar las manos hasta este sin poder ver bien notó que era un collar canino asegurado con un pequeño candado.

-¡Hijo de puta maldito! -Con prisa se levantó casi resbalando hasta llegar al espejo cercano, quiso matarse cuando vio que realmente era un collar de perro color rosa pastel con todo y una placa dorada que llevaba su nombre en letra cursiva, se sentía tan humillado- ¡Quítame esta mierda o juro que te mato!

-Perrito malo, no le debes ladrar a tu amo. -Ignoró el rubio tomándolo de la camisa para estamparle un beso demandante que casi deja sin aire al europeo que apenas reaccionó cuando se sentaba en el borde de la cama, colocándolo con el estómago sobre sus piernas juntas- Ahora vas a recibir un pequeño castigo por esas groserías.

-¡No te atrevas, deja mi ropa imbécil! -Intentar soltarse era en vano mientras sentía la diestra del carmesí levantar la camisa para remover su ropa interior dejando su trasero expuesto a lo que sintió un repelús cuando la mano ajena le dio una ligera caricia seguida de una sonora nalgada- ¡Mgh!, ¡¿Qué te pasa, bastardo?!..

-Al parecer sigues sin entender que no debes hablarme así. -Dio otra caricia lenta más a la misma y un segundo después volvió a dejarla marcada en la suave piel del alemán, realmente no era un castigo como tal pues estaba sintiendo como se le endurecía en miembro pero era más por humillarlo un poco para que obedeciera- Vamos Reich, haz caso o me pondré más rudo.

A la par en que decía esas palabras, sus dedos rozaron a entrada expuesta del nombrado y este se tensó conteniendo la espiración sonrojándose pues por reflejo había levantado un poco el trasero y esto fue notado por el mayor quien volvió a repetir la acción un par de veces hasta que olvidó lo que estaba haciendo previamente y se centró en estimularlo mientras disfrutaba de ver como intentaba no mover sus caderas o jadear. Más aún cuando comenzó a lubricar de ambos lados haciendo más notable lo caliente que estaba por los toqueteos, a lo que el de ojo hielo cambió su idea.. tal vez si comenzaba a premiarlo con cosas que le guastaran podría lograr que fuese más dócil aunque tuviera que cogérselo a diario, lo cual era muy tentador.

Así que coló el primer dedo en el interior de Dritte comenzando a moverlo de manera circular para que fuese dilatándose lo necesario para recibir un segundo y así sucesivamente hasta poder profanarlo sin causarle alguna herida como en la primera vez que estando ebrio se dejó llevar, el que solía llevar un impecable traje negro dejó salir su lengua jadeando casi sin poder vocalizar bien lo que intentaba decir.

-No.. no vas... a hacerlo, no te.. dejaré.. cogerme.. -La voz del ex fascista salió temblorosa y de tono agudo, maldiciendo internamente por babear y sentir su cuerpo respondiendo a los estímulos de su aún rival ideológico-.

-Ambos sabemos que estás rogando porque te la meta tan hasta el fondo que mi semen tendrás que sacarlo por la boca, quédate quieto o voy a entrar así de estrecho como estás. -Apretó su nalga izquierda con la mano del mismo lado antes de aumentar la velocidad con la que metía su dedo de en medio para luego introducir el índice haciendo más espacio.

Al escarlata no le quedó de otra más que apretar los dientes matándolo de mil maneras en su mente mientras sentía la saliva caer por la comisura de su labio inferior que mordía, pero a partir del tercero ya solo pudo gemir en alto con los ojos cerrados.

-Se ve como una luna perfecta, ahora.. ¿Quieres ir arriba o abajo?, decide rápido -El de hoz y martillo también se mordió el labio, pero deseoso de poder colarse entre su culo suave y dejarle las manos marcadas cual tatuaje en cada carnosa nalga que ahora estaban a su disposición-.

-A..Arriba.. -Balbuceó con sus esmeraldas cristalinas por las ligeras lágrimas causadas por la excitación que sentía, su cuerpo casi quemaba y no podía soportar más esa estúpida camisa así que con desesperación se la quitó a tirones hasta dejarla en el suelo junto a su ropa interior retirada por el euroasiático que también se desvestía-.

-Si eso quieres, me va a encantar ver cómo me montas, aunque admito que me gustó más esa vez donde babeaste la almohada de tanto morderla porque no querías gemir mi nombre.. pero si lo haces ahora te puedo dar un mejor premio -URSS terminó de quitar su última prenda que molestaba su ya dura entrepierna, estaba jodidamente ansioso e incluso le gustaba más verlo con ese collar rosa que al reverso de la placa aclaraba que era de su propiedad-.

-Hablas.. demasiado, estúpido. -Necesitaba quitarse como sea esa sensación que lo estaba enloqueciendo así que lo empujó a la cama y sin esperar se colocó sobre él frotándose un poco antes de tomar

su grueso pene con la mano derecha y acercar la punta a su entrada, agradeciendo que si estuviese lo suficientemente bien dilatado como para que pudiese comenzar a meterlo cuidadosamente sin sentir tanta incomodidad al inicio-.

-Mierda.. ya había olvidado lo bien que te sientes por dentro.. -Gimió bajo y ronco con ambas manos acariciando la cintura del más bajo que ya casi lograba auto penetrarse por completo entre ligeros temblores de sus piernas delicadas, mientras tanto redirigió una mano hacia el miembro del germano y comenzó a tocarlo solo con dos dedos en una masturbación simple para provocarlo, cosa que funcionó porque lo sintió apretar un poco-.

-No me.. toques... -Le gruñó el de esvástica dándolo el primer brinco por el cual no tardó en soltar un jadeo, estaba bien así que continuó intentando ignorar el ruido que hacía su trasero chocando contra las piernas del carmesí que lo estaba sujetando momentáneamente para marcarle el ritmo-.

El de parche se deleitó viéndolo disfrutar de su bastante duro pene y fue repartiendo apretones y caricias por el cuerpo ajeno sobre todo en áreas sensibles como sus pequeños pezones o su vientre bajo que era altamente sensitivo, casi enloquecía cada vez que las paredes internas del alemán lo apretaban sin dejar de moverse. Hasta que ya no pudo resistirlo más y lo hizo caer de cara contra las almohadas sin dejarlo decir palabra alguna al entrar nuevamente de golpe, separando sus piernas con las rodillas y sujetándolo con fuerza de ambas nalgas más enrojecidas para poder ver mejor cada vez que entraba y salía generando un sonido de chapoteo debido a lo mojado que estaba el otro facilitando que hiciera lo que quisiera.

-¡Mgh, más.. más duro, imbécil! -Reich en alto pidió con los ojos entornados, tenía la cadera perfectamente levantada y sujeta en lo que su pecho estaba contra las sábanas, esta sin duda era mejor que su primera vez por lo que no podía quejarse al respecto- ¡S..SOVIET!..

-Así, gime mi nombre en alto, que toda la nación escuche.. que eres mío -Entre gruñidos calientes siguió penetrándolo de manera ruda dando ocasionales nalgadas que ya estaban dejando un poco violeta la piel ajena pero en ese momento no les importaba un carajo-.

Ya algunos minutos después manteniendo el ritmo el europeo llegó al orgasmo corriéndose sobre las sábanas arrugadas, debido a esto apretó aún más justo cuando el soviético estaba completamente dentro de él y este acabó por llenarlo generando ambos un gemido por la sensación.

-Carajo... si eso no te hace un maldito hijo, comerás queso por un mes con esa leche.. -Rió ronco el de orbe hielo dejándose caer sobre el menor aún sin salir, necesitaba un momento para recuperar el aliento porque estaba agotado por el esfuerzo-.

-...Vulgar callejero.. de mierda... -El azabache jadeó apoyando su frente en la cama, sentía su estómago ligeramente abultado por la cantidad de semen expulsado por el más alto así que ese comentario le dio repelús- Quiero que me cojas así.. más seguido.

-Hasta que te tiemblen las piernas, encantado.. -Ya un poco más tranquilo se levantó apoyándose en sus rodillas para sacar su miembro un poco menos duro y se deleitó viendo como de la entrada ajena resbalaba poco a poco el fluido blanquecino de su pertenencia- Me encantas Reich, pero más tu bonito culo que me pertenece..

-Matas el.. momento con tus mierdas.. -Le dio un manotazo sin fuerza y se acurrucó en su pecho cuando este volvió a acostarse a su lado, su maldito pene aún palpitaba un poco y sentía sus muslos chorrear.. iba a tener que ducharse apenas pudiera levantarse para llegar al baño-.

✶⚬●●⚬⚬●●⚬卐⚬●●⚬⚬●●⚬✶

Ya cumplí mi pinche parte, como siempre primera jvfbjk

Usa/América x Weimar Republik ⚣

Aviso: Fragmento Omegaverse del capítulo 45 de "Un Buen ALFA(RusGer)".

-Mgh espera... espera Ame, ¿Crees.. que eso pueda entrar en mi?, yo no soy un Omega y no sé si pueda lubricar como ellos.. -Jadeó el de ojos cielo totalmente enrojecido y agitado apenas separándose de los voraces labios del mencionado a quien sentía frotarse contra su trasero, estaba malditamente caliente y sentirlo hacer eso hacía que le temblaran las piernas-.

-Podemos comprar uno sintético.. -Le murmuró al oído mientras bajaba su mano izquierda hasta la entrepierna ajena también dura, el Aroma del contrario lo estaba volviendo loco y sus hormonas llenas de instinto le suplicaban aparearse ya aunque no oliese a Omega-.

-Pero no vas a salir así y yo no quiero esperar..... maldición nunca había tenido un Celo tan fuerte, me estoy asando.. -Weimar gruñó bajo apoyando su frente en la pared donde lo había acorralado el de franjas rojas, la erección en su pantalón lo estaba torturando pero no podía hacer mucho mientras batallaba contra el calor y la sobre carga de estimulación sensorial que recibía su trasero a pesar de que no tenía mucha sensibilidad allí-.

-..Puedo ayudarte con eso, solo.. acuéstate y deja que me encargue... -Tomó en brazos al contrario antes de que respondiera y lo llevó hasta su habitación donde lo dejó caer algo brusco contra la cama pero como el de piel amarilla no pareció quejarse, continuó desvistiéndolo con algo de ansia hasta lograr ver su cuerpo desnudo completo por primera vez- Juro que si fueses Omega, desde el primer minuto ya te habría hecho una camada entera..

-¡América!, no digas esas cosas -El rubio chilló cubriéndose el fuerte sonrojo en su rostro hasta que una mordida en el interior de su

muslo derecho lo hizo gemir, su cuerpo tembló arqueándose un poco y su miembro se endureció aún más-.

-Mierda eso se oyó maravilloso, ahora inténtalo con mi nombre.. -Volviendo a acariciar en la zona previamente mordida tomó luego el trasero ajeno dándole un apretón y lamió en el vientre bajo del germano, sabiendo que esa zona era altamente erógena y este no tardó mucho en retorcerse-.

-¡Ame.. América!, mgh no hagas eso, solo prepárame o como sea que se haga eso.. tengo unas putas ganas de que lo hagas ya. -Gruñó ligeramente estresado el Alfa más bajo, su cadera se estaba moviendo debido a la necesidad de ser usada ya.. pero estaba más que obvio que no podría hacer nada con ella más que recibir al menos esta vez-.

-..No sabes lo mucho que me excita que te pongas mandón -América le robó un beso igual de demandante que el anterior y volvió a frotarse esta vez sin nada que los separara, ensalivó dos dedo de su mano derecha lo mejor que pudo y comenzó a acariciar la entrada del de ojos cielo que jadeó al contacto-.

El alemán se mordió el labio ante esa nueva sensación, debido a su casta nunca imaginó que sería el de abajo pero estaba ansioso por que el agente lo tomase cual Omega en Celo, así que fue toda una experiencia sentir sus dedos largos colándose en su interior moviéndose para dilatarlo y que fuese menos complicado para hacer lo que sus instintos demandaban. Debido a su naturaleza tardó un poco en que la entrada de Weimar pudiese tener el espacio necesario para recibir el pene del castaño quien ya moría por poder entrar, aún así lo hizo con cuidado hasta que sintió las cálidas paredes del más bajo amoldarse.

-No pensé que.. que fuera tan grande.. -Balbuceó el de piel amarilla recuperando el aliento mientras hacía sus manos puño, se sentía algo incómodo aún pero por alguna razón también le causaba un cosquilleo que desfrutaba cada vez más-.

-Quiero.. moverme un poco, no vayas a apretar.. -Sus manos se posaron en las caderas del otro comenzando a retroceder un poco para luego volver a entrar marcando un ritmo lento conteniendo sus

instintos al menos por ese inicio para no arruinarlo-.

Estuvieron así durante algunos minutos hasta que el Alfa de ojos cielo movió también sus caderas siguiendo al albino que al notarlo aumentó un poco el ritmo, así hasta que estuvieron totalmente acostumbrados al otro en la sintonía suficiente para que el germano se permitiera abrazarle la cintura con las piernas a su guardia.

-Ame.. que bien.. se siente, sigue.. -Gimió el tricolor con los ojos entrecerrados y la voz temblorosa pero excitada, tenía ahora una sonrisa ladina aferrándose a la espalda del anglosajón que posesivamente lo sujetaba de la cintura dejando pequeñas marcas moradas de sus dedos-.

-Gime.. gime mi nombre, me encanta oírte.. -El de estrellas fue más rápido, repartiendo besos húmedos y lamidas por todo el pecho del menor que marcaba cual decoración para señalarlo como suyo debido a que no podían establecer el lazo al ser Alfas-.

Mientras tanto el diplomático ya estaba perdido en su propio placer así que se las arregló para quedar boca abajo y que América pudiese entrar por completo en él, gemía alto y agudo encantado por cómo estaba siendo tomado, contrastando bastante con su actitud normal del día a día.. ahora solo le importaba sentir cómo el de Aroma a Pólvora y Azúcar glass hacía chocar sus caderas con fuerza.

-Quiero.. quiero verte, sube.. -América salió para acostarse en la cama luego de darle una buena mordida sin mucha brusquedad en su suave trasero y que el europeo se acomodara sobre él hasta poder entrar nuevamente con facilidad, sin tardar mucho para que comenzara a dar saltos intentando no caer- Mgh..Weimar.

-¡Mierda, si, más rápido! -Casi gritó en un gemido aferrándose al pecho del albino para no resbalarse mientras subía y bajaba sus caderas hasta chocar con el cuerpo del castaño, no había pensado que algo así podría gustarle tanto a pesar de haber sido doloroso al inicio-.

-Y qué tal.. más adentro.. -Lo tomó con ambas manos de la cintura e hizo que bajase más, por ende acomodándose mejor en su interior estrecho y tibio, si seguían así de rudo no tardaría mucho en

acabar-.

-¡Idiota! -Weimar gimió fuerte y le enterró ligeramente las uñas al contrario en el pecho, por alguna razón eso provocó que temblara con fuerza sintiendo que estaba en el jodido paraíso y se corrió manchando al de parche azul-.

-No.. no me aprietes así, maldita sea.. -Apenas pudo balbucear mientras se corría también alcanzando el orgasmo debido a que al llegar al suyo el anterior del diplomático se hizo menos espacioso y la sensación lo llevó a no poder resistir más-.

-¡Dime que eso... carajo como duele! -El de alborotado cabello dorado se mordió el labio con fuerza puesto que al intentar moverse para dejarse caer a un lado el nudo ajeno lo retuvo forzándolo a permanecer unidos, aún estando sobre él era muy cansado-.

-No te muevas, a mi me duele más.. -Se quejó el americano abrazándolo con cuidado a su pecho pues esa área era muy sensible y de por si ya le estaba doliendo demasiado, por estar tan perdido en el placer olvidó ese maldito detalle tan incómodo-.

-...Me limitaré por verlo desde el lado positivo de que no voy a quedar embarazado, sino.. juro que ya te estaría ahorcando. -Suspiró un poco y trató de relajarse con el Aroma de su ahora pareja hasta que se desinflamara el nudo y pudiese ducharse, le dolían las piernas y quería saber qué tan fea estaba la mordida que tenía en el trasero a cortesía del agente-.

-Weimar.... estoy muy enamorado de ti.. -El de ojo turquesa susurró abriendo su corazón mientras le acariciaba despacio la espalda, desde el primer día en que se vieron hubo algo en el de usual traje arena que le robó el aliento- Quiero tenerte conmigo para siempre...

-Te amo, América.. -Se acomodó con cuidado para darle un dulce beso en los labios, seguido de otros más cortos hasta que tras quince minutos unidos el nudo bajó permitiéndoles salir.. por ende el semen ajeno se escapó entre sus muslos manchando a ambos- Ay..

-No le hagas ascos a nuestros hijos -Bromeó el de parche rozando sus narices en lo que el contrario se sonrojaba procesando su

significado, así que rió bajo y los cubrió con una de las sábanas para descansar un rato antes de ducharse y desayunar-.

-Que ocurrente eres.. -Weimar le dio un un beso en la mejilla y se encogió entre sus brazos, nunca podrían tener hijos propios pero tal vez.. cuando estuviesen listos podrían adoptar un cachorro de algún orfanato que necesitara una familia a pesar de que en la sociedad aún estaba muy mal visto la unión de dos de la misma casta-.

Dritte Reich x Finland/Suomi ♂

Una de las cosas que más detestaba era el frío, sus jodidas manos estaban casi congeladas a pesar de llevar guantes y no dejaba de tiritar incluso con dos abrigos de piel encima, maldijo a todo lo existente durante el viaje hasta la cabaña del finés... después de todo necesitaba reunirse con él para hablar respecto al asunto de los soviéticos mientras solucionaban el puto tema de los traidores en la base de Berlín.

—¡Imbécil, abre la maldita puerta o lo haré yo a patadas! –Gritó tocando con fuerza la puerta de la propiedad apenas bajó del puto trineo en el que lo llevó un lugareño debido a que el panzer en el que iba no soportó bien las bajas temperaturas y se le congeló una oruga—.

—..Buenas tardes para ti también eh. –Finlandia se dejó ver tras la puerta ya abierta, con su usual expresión neutral y sus cejas alzadas con más sarcasmo, todo había estado en silencio hasta que el germano llegó—.

—No me importa, quítate que tengo frío. –El de esvástica lo empujó con su diestra para caminar por la sala hasta dejarse caer frente a la chimenea para quitarse todos los abrigos pesados que llevaba ya que ahí el frío ya era muy poco—.

Al rubio no le quedó de otra más que virar los ojos cerrando la puerta para que la calidez del ambiente no se perdiera, se acercó al otro y se sentó junto a él para retomar la limpieza de su rifle pues estaba ocupado en ello antes de la interrupción.. aunque por ratos desviaba la mirada con disimulo hacia las piernas del carmesí que al ya no llevar tantas cosas encima dejaba mejor vista a su cuerpo además de la forma en la que estaba acostado sobre la alfombra resaltaba más la forma de sus caderas y muslos.

—¿Qué tanto mierda me miras el culo? –Dritte gruñó bajo aún cómodamente acurrucado sobre la alfombra suave y pomposa de piel de reno, no le gustaban ese tipo de cosas pero estaba tan cálida

que se dispuso a ignorarlo—.

—Pareces estar muy cómodo, es todo –Se limitó a alzar los hombros fingiendo que la anatomía ajena no le causaba interés y que no había pasado por su mente al menos por un segundo el posar sus manos sobre el trasero aparentemente suave del de ojos esmeraldas —.

–Cómodas mis bolas. –Refunfuñó burlón el más bajo girando su cabeza para mirarlo con el ceño fruncido de manera demandante y caprichosa, debía ser tratado con respeto y además ya tenía hambre– ...Hazme algo de comer, soy tu jefe y te lo ordeno.

Suomi sacó un empaque de galletas militares de su bolsillo y se la lanzó cerca sin mucha fuerza, no seguía ordenes de nadie pero al menos así podría hacer que se callara, cosa que funcionó porque solo escuchó el ruido del papel siendo rasgado y la forma enojada de masticar del contrario.

. . .

Ya en el oscuro anochecer echó algunos leños más a la chimenea para que el fuego perdurara toda la madrugada, por suerte no habían señales de una tormenta próxima así que no se preocuparía en vigilar tanto que los puntos de salida no se taparan con nieve.

—¿No hay otra cosa de comer que no sean malditas galletas sin sabor? –El azabache se quejó saliendo de la cocina con una expresión de fastidio por el tema, además que olvidó su pijama así que andaba solo en camisa y pantalones ligeros—.

—Llegaste en mal momento, no he ido por provisiones nuevas al pueblo –Suomi intentó respirar hondo para no enojarse, detestaba de sobre manera que le insistieran tanto con algo y más aún si era de una forma tan grosera—.

—¿Y cuándo carajo pensabas hacerlo?, ¡Tengo hambre! –Siguió el fascista encarándolo, ya estaba harto de esas masas insípidas y se había comido como tres paquetes para engañar a su exigente estómago hambriento—.

—Si tienes tanta hambre como dices, entonces cómeme la.. –Gruñendo el de ojos ámbar giró a mirarlo, pero apretó los dientes para no soltar aquella vulgaridad que rondó su mente en que le cerraba bien la boca para que no jodiera más– No me estreses, Dritte Reich.

—Cerdo grosero. –El de esvástica totalmente ofendido intentó golpearlo con el puño, sin embargo se vio atrapado por las manos del albino que lo miraba enojado ocasionando que forcejeara para soltarse—.

—..¿Qué te dije?... –Entre dientes le dijo en tono frío, su mano izquierda sujetaba con fuerza las del menor y la otra se dio la libertad de recorrer la cadera ajena hasta llegar a su trasero, el cual apretó a su antojo y lo obligó a apegarse más—.

—¡¿Qué mierda?!, ¡No me toques, imbécil! –Reich ladró removiéndose con obvia intensión de alejarse pero con sus movimientos sólo consiguió que algo cada vez más duro comenzara a aplastar su propia entrepierna, por lo que se detuvo y lo miró con los ojos entornados de la sorpresa—.

—¿Ya te vas a quedar tranquilo.. o es que acaso esperas que la ponga en tu boca para que te entretengas con algo más útil? –La mirada oscurecida del escandinavo se posó sobre la contraria de manera interrogante, aunque el dictador parecía haber enmudecido así que se inclinó rozando sus labios en lo que su diestra continuaba amasando a su gusto la carne ajena—.

Por desgracia no le duró mucho pues finalmente el germano volvió en sí y lo apartó de un empujón para caminar con prisa casi huyendo a la habitación encerrándose en ella con la respiración agitada tardándose en procesar lo que le habían hecho o porqué rayos sentía una molestia en su pantalón. No quiso volver a salir y optó por acostarse mirando hacia la pared para intentar conciliar el sueño hasta que lo logró a la media hora, hasta la mañana en que el hambre lo despertó más temprano de lo que acostumbraba y al ya saber que no había nada más que galletas feas, decidió al menos abrigarse para tomar un rifle y distraerse practicando tiro.

Acomodó bien sus prendas antes de abrir la puerta sin ver rastros

del finés en casa y se acostó sobre el tapete de la entrada sin salir de esta, apuntando a varios metros más allá hacia las botellas de cristal coloridas que por alguna razón tenía el dueño de la propiedad colocadas sobre la cerca con la obvia intención de reventarlas a tiros para quitarse un poco la frustración por lo de anoche. Aunque solo consiguió estresarse más porque su puntería era un completo asco.. obviamente había dejado de practicar desde la Gran Guerra porque no iba a estar más en un campo de batalla por lo que ahora no podía ni darle a un simple cristal a catorce metros de distancia.

—Respiras mucho cuando disparas y no levantas bien el rifle. –El de cruz nórdica habló de repente haciendo notar que estaba justo al lado del europeo central, su vestimenta era sencilla pues había estado durmiendo en su pequeña oficina hasta que el ruido de las maldiciones y disparos lo despertaron—.

—¿Qué mierda.. –Soltó el de esmeraldas apenas cayendo en cuenta de que el otro estaba junto a él ya arrodillándose con la intención de quedarse a instruirlo como su fuese a un jodido principiante cualquiera—.

—Tienes que apoyarlo bien en el centro de tu hombro, enfocarte en tu objetivo y ponerte un poco rígido conteniendo la respiración para que el retroceso no te arruine el tiro.. –Acomodándose sobre el alemán continuó explicando en lo que sus manos corregían bien la posición del arma y ajustaban la mirilla a la distancia correcta a la que estaba la botella para así mejorar el tiro—.

—..Puedo oírte perfectamente sin que estés encima de mi. –Dritte apenas pudo quejarse cuando el ruido y movimiento del disparo sin aviso lo hicieron dar un pequeño salto en su lugar, al mirar hacia el blanco puro de afuera notó que la botella amarilla a la que le había estado intentando dar ya estaba reventada de la mitad superior—.

—Cállate e inténtalo tú ahora –Murmuró el de suéter azul al de esvástica directo a su oído sin apartarse, acarició sus brazos en lo que volvía a posicionar el arma y luego apoyó sus manos en el suelo a ambos lados para dejarlo hacerlo por su cuenta—.

Mirándolo de mala manera el germano decidió ignorarlo en ese momento para intentar, levantó sus brazos a la altura correcta e

infló el pecho inhalando el aire frío para retenerlo en el momento en que apretó el gatillo, la bala logró darle de manera perfecta a la siguiente botella de la derecha así que motivado por su pequeño triunfó siguió tomando balas para darle a las demás sin notar que con cada movimiento de disparo el albino se apegaba más a él llegando a colocar la mano izquierda en su pecho para sostenerlo. El más bajo apenas cayó en cuenta cuando el rostro ajeno se hundió en su otro hombro soltando un suspiro caliente que le erizó la piel, logrando así sentir finalmente la manera en que era sujetado y que había algo duro muy cerca a su trasero.. pero Suomi no le dio tiempo de soltar un solo improperio cuando su diestra lo calló cubriendo su boca pasando así a poder colar la izquierda bajo su ropa y comenzar a frotarse contra su tarsero sin dejar de respirarle al cuello.

El heredero del colapsado Imperio Alemán intentó volver a quitárselo de encima pero quedó en blanco cuando una lamida en su hombro ya expuesto y una simulación de embestida le arrebataron el aire unos segundos, el rubio repitió otra vez el movimiento de su cadera logrando sacarle un jadeo suave al de largas uñas oscuras que las clavó en el suelo de madera entrecerrando los ojos extrañamente sumiso ante el muy descarado manoseo del francotirador que se atrevió a meterle dos dedos en su boca obligándolo a chuparlos sin dejar de frotarse contra él.

Confundido por lo que sentía aceptó de alguna manera ensalivarlos un poco con su lengua que se movía en cada jadeo hasta que el mayor suspiró y lo levantó del suelo con fuerza cerrando de un portazo dejando el rifle tirado en el suelo de la sala, de un par de zancadas arrojó al foráneo contra uno de los sofás provocando que se quejara pero atacó sus labios con un beso voraz y profundo incluso usando su lengua, con desespero le abrió el abrigo y la camisa con la que durmió dejando su pulcro pecho expuesto. No tardó mucho en bajar hasta este para lamer y dejar marcas que hacían removerse al fascista que perdido en las sensaciones se dejaba hacer en casi silencio cortado por sus jadeos algo más fuertes hasta que una caricia contraria a su miembro ya duro lo hizo enrojecer.

—Maldita sea, ¡Suéltame imbécil, ¿Qué haces?! –Le dio un golpe al

hombro para que lo soltara pero sus piernas fueron sujetas por el finlandés que volvió a apegar sus cuerpos dejándolo sentir lo excitado que estaba y lo duro que se había puesto sólo con los toqueteos seguidos del beso—.

—Más bien qué planeo hacerte.. quiero que gimas por más con esa misma fuerza. –Gruñó ronco con voz melosa el de orbes ámbar quitándole el pantalón con brusquedad hasta quejarlo casi totalmente expuesto, se relamió viendo que el nazi también tenía una buena erección que quiso tapar pero atrapó sus propias manos para con las suyas hacer que se masturbara a si mismo—.

—¡Mgh, hijo de perra, no me toques! –Reich chilló por el movimiento rápido y sin delicadeza que por alguna razón comenzaba a gustarle por lo que se mordió el labio cuando comenzó a temblarle, no hubo mayor efecto en el otro mas que su pantalón marcara más su pene bastante despierto ante la vista– No quie.. quiero, no.... Mgh..

Soltó un gemido suave cuando el contrario comenzó a marcar el ritmo perfecto y al notarlo no se detuvo hasta que que el de esvástica se corrió manchando su pecho rojo y parte de la ropa superior que aún tenía puesta, aunque estaba claro que con ello no se iba a contentar el escandinavo que se desvistió en lo que le daba tiempo de recuperar el aliento. El miembro palpitante del de gorro de lana se posó junto al del carmesí que lo miró tragando en seco, la diferencia entre ambos tal vez sería de unos casi cinco centímetros así que eso puso nervioso al azabache inexperto.

—No voy a lastimarte si te sigues portando bien, además.. tu bonito agujero ya está mojado para mi, Reich.. –Inclinado de manera posesiva sobre el fascista le dio un beso más corto, luego bajó a su cuello para chupar y morder sin fuerza para distraerlo en lo que su índice derecho bajaba hasta el trasero ajeno para tantear su entrada comenzando a acariciar para dilatarla lo necesario dejando que entrara—.

Su mano izquierda sostuvo la cintura del tenso más bajo para darle caricias amigables una vez su dedo logró entrar y las paredes internas lo apretaron un poco ante la incomodidad inicial, dejó un beso en el delicado cuello de su "Jefe" antes de comenzar a moverlo

de manera circular y luego simulando embestidas hasta que lo sintió jadear en lo que se acomodaba de mejor manera permitiéndole más libertad entre sus bonitas piernas.

—Eso es.. deja que entre bien y no aprietes.. –Los murmullos lascivos comenzaron a abandonar la boca de Finlandia al estar totalmente caliente pues no solo los roces y los toqueteos lo ponían así, sino también las expresiones que intentaba retener el carmesí—.

—Cierra.. la puta ngh.. boca.... –Su espalda se arqueó al sentir el segundo entrar ahora haciendo movimientos de tijera para tener más espacio, se sentía sumamente incómodo al inicio pero a medida que pasaban los minutos no podía evitar babear un poco y sentir la necesidad de apegarse al europeo del norte, pero su orgullo no lo iba a permitir—.

Para cuando llegaron al tercero Dritte tenía una nueva erección y la del rebelde finés estaba tan marcada que era una tortura, así que sin poder esperar más tomó de la cintura al que solía llevar una cruz de hierro para así volver a frotarse un poco más acomodando la punta de su miembro en la entrada de este que ya estaba por demás humedecida y lista para recibirlo.

—Mierda, ¡No!, esa porquería va a dolerme –A último momento el fascista sintió nervios queriendo alejarse pero un agarre brusco en ambos lados de su trasero lo obligaron a permanecer en el sofá donde fue acostado—.

—Llevo desde ayer queriendo cogerte hasta que te quedes sin voz, así que quédate quieto.. que te vas a acostumbrar igual que a mis dedos –Suomi no era muy fan del sentimentalismo pero optó por regalarle otro beso profundo en lo que comenzaba a empujarse dentro, yendo más despacio cuando lo oía quejarse y para cuando estuvo totalmente en su interior se apartó para secarle las lágrimas con los pulgares– Voy a darte un momento, verás que el dolor no va a durar mucho..

El de esvástica giró su rostro hacia otro lado con molestia durante unos minutos hasta que una sensación extraña comenzó a ocupar su interior ya no tan adolorido, de manera inconsciente movió la cadera para sentirla mejor y soltó un jadeo cuando esta fue

placentera dejándole notar al francotirador que ya estaba listo para continuar así que este no tardó en comenzar a moverse con precaución al inicio aferrándose a su delgado cuerpo algo más pequeño que el suyo. Empezando a lubricar más el líder del Eje abrió más sus piernas permitiéndole aventurarse más en su interior cálido y húmedo ya perfectamente preparado, incluso soltando gemidos tenues.

—Fin..Finnland... más.. –Bajito y avergonzado pidió tragándose su orgullo opacado por sus deseos de que se lo cogiera mejor, además su respiración agitada hacía que su pecho lleno de marcas se moviera con irregularidad—.

—..Vuelve a gemir mi nombre.. y te daré todo lo que quieras.. –El mencionado dio una estocada brusca logrando que las manos del carmesí se aferraran temblorosas a su espalda arañándolo un poco, pero eso solo lo excitó más, casi tanto como haberlo oído pidiéndole aquello con ese tono—.

—¡Fi..Finnland, mgh! –Dritte soltó uno más fuerte cuando el miembro ajeno chocó junto contra aquél punto perfecto en su interior logrando que hiciera hacia atrás su cabeza y sus ojos se cerraran con nacientes lágrimas de lívido—.

Recibió un beso en el hombro e inmediatamente el ritmo de las penetraciones aumentó junto con sus ganas de seguir gimiendo en alto como sus piernas sobre los hombros del albino que lo sujetaba de las mismas para poder llegar más profundo en su interior estrecho, ya antes lo había hecho con Dinamarca y Åland pero sin duda el maldito fascista primerizo lo tenía loco con su manera de jadear con la lengua afuera cual perra.

—Mrgh mierda.. voy a venirme ya.. –El de ámbares se escondió en el hombro del germano sin dejar de moverse con la misma fuerza aunque su espalda ya ardiera por los rasguños siendo algunos profundos, pero valía totalmente la pena—.

—¡Dentro!.. hazlo dentro.. Finnland –Balbuceó en tono irregular y chillón totalmente sumiso ante la rudeza del nórdico que lo había sometido hasta hacerlo comportarse de esa manera tan vulgar por la excitación que nublaba su mente—.

Bastaron algunas estocadas profundas más para que llegara nuevamente al orgasmo manchando el pecho de ambos, contrayendo sus paredes internas en medio de un espasmo dando un grito sonoro cuando fue mordido por el posesivo mayor que también se corrió segundos antes haciéndolo sentir lleno, sus brazos perdieron algo de fuerza y se dejó rendir en el sofá recuperando la normalidad de su respiración observando al rubio salir de su interior con algo más de cuidado. El lugar donde estaban no era muy espacioso así que colocó al europeo central sobre su pecho y lo abrazó de la cintura para que pudieran descansar al menos un rato antes de que debiera salir por las provisiones para el almuerzo, ahora si se dispondría a alimentarlo bien sin problema alguno.

—¿Ya vez que.. no era tan difícil abrirme las piernas? –Dijo acariciando la espalda del de esmeraldas que ya se iba quedando dormido por el cansancio sin interesarle que estaba desnudo, goteando semen y acostado en el pecho del finés que tomó uno de los abrigos del suelo y lo cubrió con este– Me gustó, espero volvamos a coger pronto, jefe.

Usa/América x Weimar Republik ⚣

Aviso: Fragmento Omegaverse del capítulo 57 de "Un Buen ALFA(RusGer)".

-Ya estoy harto del papeleo, me duele la espalda.. -Que quejó bufando el de estrellas mientras hacia tronar los huesos de su columna para sentirse un poco mejor, prefería subir y bajar las escaleras de todo el rascacielos que hacer papeleo tantas horas-.

-Bienvenido a mi vida, soy nadador olímpico entre papeleo -Weimar viró los ojos sin desconcentrarse de la pantalla de su laptop, al ya estar acostumbrado a ese ritmo de vida podía teclear en esta con mucha más rapidez que su pareja quejumbrosa-.

-Tomémonos un descanso al menos, son casi las cuatro de la mañana y necesito un café o moriré aquí mismo -El más alto en hundió en su silla frotándose un poco el rostro, incluso le había comenzado a picar un poco el ojo así que se quitó el parche para poder descansar ambos-.

-Por suerte esta tarde recargaron el expendedor de cafés, así hay del que te gusta -Dejando su laptop como estaba, el germano se levantó de su lugar para rodear el escritorio dispuesto a hacerse un chocolate frío como mucha crema batida para que al menos el azúcar le diese energía-

-¿Del que me gusta?, pero si ese está justo aquí y no es un café.. -La mano del de Aroma a Pólvora y Azúcar glass fue más rápida en tomar la cadera de su pareja haciendo que quedase sobre sus piernas, por lo que aprovechó en recorrer el trasero ajeno con coquetería-.

-Amerika.. estamos trabajando, alguien podría vernos, quita las ma.. -El de ojos cielo no pudo evitar jadear cuando esa misma mano pasó hasta su entrepierna comenzado a acariciar allí de manera rítmica

que lo hizo enrojecer a la par en que se mordía el labio tentado- Mgh Ame..

-No hay nadie más en estos pisos, podemos relajarnos un rato sin peligro -Siguió el mencionado mientras le daba un beso en el cuello a la par en que se daba un momento para olfatear el Aroma a excitación que comenzaba a emanar del de piel amarilla, nunca pensó que otro Alfa lo haría sucumbir de esa manera-.

-..Entones hagámoslo rápido por si acaso -El menor aceptó en un jadeo antes de buscar los labios ajenos, regalándole un beso profundo apenas este se lo facilitó, sintiendo también que su pantalón comenzaba a hacerse incómodo-.

-Mm si la última vez que lo hice rápido te temblaron las piernas - Jugando un poco el guardia le lamió el cuello al haber conseguido desabotonarle la camisa, la piel de su pareja era muy delicada y suave así que tenía una fijación por llenarla de besos y ligeras mordidas-.

-Ay, idiota bocón.. -Refunfuñó un poco el de traje levantándose bajo la confundida mirada del castaño, notó que este tal vez pensaba que estaba enojado así que se acomodó el cabello y se arrodilló entre sus piernas- Baja tus pantalones, se me acaba de antojar una paleta..

Sonrojado y sorprendido el de franjas rojas obedeció sin perder mucho tiempo, al igual que el de ojos cielo que le dio una larga lamida a su miembro antes de llevárselo a la boca para comenzar a chuparlo con dedicación que al americano le provocaba gemidos roncos, hasta cierto punto en que su mano albina se hundió entre el dorado cabello ajeno haciendo que comenzara a dejarle entrar más profundo entre pequeñas pausas para que respirara. Siguieron así hasta que el más alto ya no soportó más y lo hizo acostarse en el suelo para desvestirlo, logrando finalmente colarse en su interior con cuidado pero sin poder esperar antes de comenzar a moverse aunque ya no era muy necesario debido a que Weimar se había acostumbrado al grosor y tamaño del pene del anglosajón.

-Más.. más Ame, mgh -El tricolor usó sus piernas para aferrarse a la cintura del contrario que en ese momento encontró el punto perfecto, logrando que su espalda se arqueara y gimiera en alto

como un Omega en celo- ¡Ahí!, sigue ahí..

-No aprietes.. tanto, siento que me voy a correr ya -La voz de América emergió ronca y algo temblorosa entre sus jadeos mezclados con gruñidos bajos, estar con el europeo era su más grande y amado placer incluso si no estaban uniéndose carnalmente-.

-No, quiero más.. aguanta -Este se removió empujando al de estrellas para así acomodarse en otra posición quedando con el pecho pegado al suelo alfombrado, levantando las caderas y moviéndolas como llamado a seguir que no se hizo esperar por el de parche ausente que en ese mismo instante lo montó cual animal posesivo-.

-Déjame.. llenarte mucho, quiero.. quiero hacerlo hasta que sea imposible.. no embarazarte -En gruñidos lascivos y melosos el jefe de seguridad lo abrazó escondiendo el rostro en el hombro ajeno, dando después la estocada profunda donde se corrió con espesor hasta la última gota en el interior de su rubio de quien salió antes de anudar para evitar molestias en ambos-.

-Mgh.. esto será jodido de limpiar.. -Weimar se acostó en el suelo respirando agitado para recuperarse, notando que su vientre se había extendido un poco a causa de la llenura en su interior, aunque si se movía de manera descuidada seguramente acabaría manchando aún más la alfombra pues él mismo ya lo había hecho poco antes- Si me pasas unas servilletas te regalo un beso.

Ambos rieron bajo y procedieron a limpiarse con cuidado de no dejar caer nada más, escondiendo la "Evidencia" en una bolsita oscura que echaron al basurero bajo el escritorio, pasando a hacerse unos cafés como si nada que bebieron recortados en el sofá de la oficina.

-Ame.. respecto a lo del embarazo.. ¿Tú realmente quieres..? -Sus ojos cielo se apagaron un poco durante su pregunta, debido a su casta sería imposible que concibiera como un Omega o una Beta, así que tal vez.. eventualmente el de franjas rojas buscaría a alguien que si pudiese con la tarea-.

-Admito que si he pensado un par de veces en que sería lindo tener un cachorro corriendo por la casa y saltando cada mañana a la cama para dar los buenos días.. -El de uniforme oscuro ladeó su cabeza con una sonrisa pequeña mentalizando lo que decía, pero era consciente de que no podría tener ello con el germano debido a que ambos eran de la misma casta- Pero desde el primer momento me gustaste tal como eres y no cambiaría nada de ti, tal vez más adelante podamos resolver eso si es que tú también estás de acuerdo..

-Me encantaría poder criar un bebé contigo, Ame.. -Aguantando las ligeras lágrimas que se le formaron, el más bajo se dejó caer entre los brazos del castaño para refregarse un poco en su pecho mezclando sus Aromas- Ven, dame un beso.

German Empire/Kaiser x United Kingdom ♂ (Largo)

[image] [image]

Advertencia: Intimidación, consentimiento dudoso, privación de la libertad, final triste.

Dio otra vuelta en su cama.. si es que así se le podía llamar, frustrado hasta los huesos, los cañones nunca se silenciaban en esa guerra sin fin. Nadie podía dormir o siquiera comer bien tras los años que llevaban de batalla, ya fuese por los estallidos incesantes sin aviso alguno o por los cadáveres putrefactos que desbordaban un olor nauseabundo que hasta al más fuerte hacía llorar del asco.. muchos incluso se encontraban ya en los huesos debido a que al estar en medio de todo no podían ir a recuperarlos para otorgarles una sepultura justa por su sacrificio.

Oh los calmos recuerdos de aquella tregua en la primera pero también última Noche Buena que se dio en la guerra, cuando aún nadie se manchaba del todo las manos y podían llamarse amigos, antes de floreciera lo peor en cada uno de sus corazones para poder sobrevivir un día más en ese infierno sobre la tierra.. todo generado por los intereses de unos pocos que nunca se ensuciarían un dedo con sangre ajena y dirigían todo desde su comodidad mientras los muertos ya se contaban por miles.

-Breatainn, Sasainn ag iarraidh do làthaireachd mar an ceudna, an dràsta. -El escocés entró al bunker donde dormían o aguardaban los más altos rangos presentes, luego de una noche más en vela vigilando que las Sturmtruppen no se acercaran entre la oscuridad, estaba agotado-.

(Britain, Inglaterra solicita tu presencia en su instancia, ahora mismo.)

-Igual ni estaba durmiendo.. -Suspiró el más joven tomando por protocolo su equipamiento y colocándose el casco antes de salir a la

molesta luz diurna que le quemaba los ojos al ser normalmente parte de la primera guardia nocturna-.

Durante su camino por toda la línea de trincheras recibió saludos que respondió con la seña correspondiente aunque sin mucho ánimo obviamente, así hasta llegar a la parte más caótica con muchos humanos yendo y viniendo de todas las líneas que se conectaban justo allí pero por suerte debido a sus llamativos colores tenían más cuidado permitiéndole entrar al bunker necesario sin mucho alboroto.

-..United Kingdom reportándose, señor. -El castaño se contuvo para no bufar toda la oración, realmente estaba demasiado cansado pero no podía regresarse a Buckingham mientras el resto daba su vida por mantener las millas que les costó sangre y lágrimas adquirir para marcar distancia con los germanos-.

-Al fin, Escocia camina demasiado lento. -Viró los ojos el anglosajón mayor sin dejar de extender y remover planos sobre su mesa de operaciones junto a otros encargados del área que iban cambiando la información acorde a las noticias que recibían- Necesito que busques a Gales en el Norte, si tomas la ruta del río podrás llegar en menos de un día de camino interrumpido.

-Pero esa zona pasa justo por Tierra de Nadie, ¿Acaso quieres que me arrastren al infierno? -Cuando el tricolor se acercó a observar también el plano con la ruta trazada en rojo, no pudo evitar devolver la mirada inmediatamente al otro con temor y escepticismo-.

-Necesito que esta carta llegue a sus manos, no hay nadie más que pueda correr o camuflarse como tú además del bajo riesgo de morir instantáneamente por una bala. Así que no repliques más y ve por el resto de tus cosas, sales en una hora. -Inglaterra dobló el plano para colocarlo con paciencia en uno de los bolsillos ajenos, estaba consciente de que era una misión demasiado arriesgada pero muchos morirían si el galés no recibía esas órdenes-.

-Espera, ¿Porqué estás hablando en Singular? -El de ojos cielo sintió un repelús recorriendo su espalda, recorrer las trincheras solo era exactamente lo mismo que saltar frente a los alemanes con un

letrero de "Asesíname", no tenía ningún apuro en dejar de respirar- Estás demente, si me atacan en grupo estaré peor que muerto.

-Y con un grupo llamarás demasiado la atención en Tierra de Nadie, créeme que es mejor cuando te digo que lo hagas solo, no tendrás retrasos por cargar con nadie y te será más fácil camuflarte en el barro -Empujándolo con cuidado el albino consiguió que el menor saliera de vuelta al sistema de líneas, hizo una rápida plegaria mental a quien oyese y lo dejó ir recibiendo una mirada de inmensa duda- Suerte, niño..

Sin más opción el británico siguió caminando entre la gente para volver al bunker donde se encontraba Escocia durmiendo de manera incómoda pero agradecida entre las mantas apiladas de los demás que aún estaban en labores, despertarlo sería crueldad así que solo le hizo una carta rápida explicándole en resumen su misión y que esperaba volver a verlo antes de la cercana Navidad, dejándola entre sus manos magulladas antes de darle una última mirada.

• • •

El silencio era infinito entre el barro y los restos diversos, la ausencia de cualquier otro sonido diferente a sus pisadas lo tenían jodidamente tenso pero no podía dejar su estado de alerta pues la mínima distracción significaba caer en alguna trampa enemiga o exhibir su presencia en el lugar.

Debido a la estación el frío aumentaba glacialmente cada día haciéndolo quejarse de que su único abrigo era una chaqueta y una gabardina que ni en sueños podría hacerle frente a la nieve, pero después de casi cuatro años en batalla ya comenzaba a dar igual, por lo que solo continuó su camino con extremo cuidado en ocasiones teniendo que arrastrarse sobre el barro para evitar algún francotirador de ambos bandos ya que disparaban a todo lo que se moviese. Con suerte pudo llegar hasta un punto del bosque semi estéril donde se escondió en el tronco hueco y calcinado de un viejo árbol que le sirvió de refugio durante su pausa para descansar y comer algo de su ración para no perder fuerzas en lo que le quedaba de camino.

. . .

El tricolor parpadeó otra vez en silencio observando al de dragón rojo leer la carta enviada por Inglaterra, sorprendido y aliviado por haber podido atravesar Tierra de Nadie sin quedar como un colador en el intento, pero al menos lo habían recibido bien e incluso lo llevaron a la carpa de raciones donde pudo comer algo de carne.

-Bryd, mae arnaf angen i chi ddod â'r ateb iddo, mae fy dynion eisoes wedi ailgyflenwi'ch dognau a'ch ffreutur dŵr -Se aceró el mayor con un estuche de lata que contenía una nueva carta, sabía que el camino era muy peligroso pero el albino debía saber de que ya estaban informados y listos para comenzar su nueva campaña contra los alemanes-.

(Brit, necesito que le lleves la respuesta, mis hombres ya repusieron tus raciones y cantimplora de agua)

-Está bien, suerte.. -El de ojos cielo se despidió alzando la diestra hasta su frente luego de que le entregaran su mochila y nuevamente inició su camino de vuelta a las trincheras del Sur rezando para no ser descubierto-.

□□□□□ • 𓂃 • □□□□□

Con el corazón en el puño no dejó de correr, llevaba media hora con la angustia carcomiéndolo luego de toparse en plena noche con el enemigo que incendiaba un pequeño pueblo francés deshabitado de por si ya muy dañado por los bombardeos, lo hacían para llevarse consigo a cualquier unidad escondida o incluso traidores de los suyos. Por poco fue descubierto pero luego de estrangular al que lo encontró no perdió ni un segundo antes de comenzar a correr entre las altas llamas salidas del infierno, no sabiendo si agradecer cuando llegó al extremo de la línea Norte de trincheras abandonadas por Francia un par de años atrás.

Se adentró con cuidado rifle en mano atento a cada sonido ausente y cada esquina que giraba tenso hasta los huesos por si se topaba con alguien, aunque cometió el error de confiarse y unas manos cubiertas por gruesos guantes de cuero salieron de entre la tierra para apresarlo contra el suelo lleno de barro y cenizas, forcejeó para

librarse pero ante la altura del hostil no podía hacer mucho más que solo retorcerse mientras maldecía.

-Ich bin froh, dass du den gleichen Weg eingeschlagen hast, obwohl das sehr dumm von dir war, aber ich kann dich endlich einholen. -Siseó la ronca voz ajena con frialdad para luego darle un golpe en la cabeza al de piel azul que quedó inconsciente, así que lo cargó en su hombro cual saco y tomó su mochila-.

(Me alegra que tomaras el mismo camino, aunque eso fuese muy tonto de tu parte, pero finalmente puedo atraparte.)

Caminó algunos minutos más para alejarse de las orillas de la línea evitando que alguien pudiese encontrarlos, entró al bunker donde se había instalado previamente luego de notar al británico vagando por Niemandsland el día anterior por lo que lo siguió y esperó pacientemente a que volviera, cosa que sucedió y ahora tenía todo en orden. Lo dejó caer sobre las camas bajas que había juntado y dejó sus cosas en una esquina junto a las suyas de entre las que sacó un par de cuerdas con las que lo ató de manos y pies evitando que fuese a escapar en algún descuido.

Cerró la puerta metálica que exponía el refugio subterráneo y entonces se permitió quitarse la máscara de gas y el pickelhaube para suspirar acomodando su rubio cabello mal cortado y dañado por las condiciones en que se vivía en las inhumanas trincheras, acercándose nuevamente a la cama también despojó del casco y chaleco táctico al más bajo para revisar lo que tenía mientras esperaba a que despertase.

Le robó algunos chocolates y galletas dulces de las cuales se comió un par mientras leía una carta que parecía ser muy importante por la cantidad se cellos que tenía, le costó un poco entender el dialecto galés pero finalmente descifró que se trataban de una respuesta afirmativa a un ataque que llevarían a cabo en tres días, bufó y dejó todo como estaba tras oír al castaño quejándose.

-Maldito.. alemán, qué mierda quieres con esto -United Kingdom miró a los ojos opacos de su captor con odio intentando esconder su terror, debió ser más cuidadoso.. ahora no tenía escapatoria y menos aún siquiera una mínima idea de dónde estaba-.

-Mm... Ich erinnere mich, als du höflicher warst, aber ich muss zugeben, dass mir dein wildes Verhalten besser gefällt. -Con tranquilidad neutra se sentó en un lado de la cama, despojándose de sus guantes para que su roja mano con algunas cicatrices pudiese acariciar la pierna ajena a su antojo con lentitud-.

(Mm.. recuerdo cuando eras más educado, pero he de admitir que tu comportamiento salvaje me gusta más.)

-¡No me toques! -Ladró retorciéndose más intentando inútilmente que la diestra ajena se alejase de su pierna, se desesperaba más a cada segundo que esta subía tortuosamente lento hasta llegar a su entre pierna, para entonces su respiración ya era errática del pánico y temblaba temiendo lo peor para esa zona- ¡No.. no, aléjate!

-Shh. -El de ojos esmeralda le dio un par de ligeras palmadas en el muslo mientras lo observaba impasible, había estado planeando todo el último año y ahora finalmente lo tenía a su merced- Meine Absicht ist nicht, dich zu verletzen, aber wenn du nicht gehorchst und du gut bist, werde ich keine andere Wahl haben, als mich schlecht mit dir zu benehmen und glaub mir, es wird sehr weh tun.

(Mi intención no es lastimarte pero si no obedeces y eres bueno no tendré de otra más que portarme mal contigo y créeme que te dolerá mucho.)

-¿Qué.. qué vas a hacer?, no.. ¡Suéltame! -Temblando el británico gritó cada vez más asustado, sintiendo la mano contraria acariciar una zona tabú, si las intenciones ajenas eran las que pensaba, entonces preferiría morir- ¡Kaiser por favor no!

-Ich möchte nicht, dass du weinst... Ich gebe dir zwei Minuten, um dich zu beruhigen, wenn du bis dahin so weitermachst, bin ich gezwungen, dich zu knebeln und dir die Augen zu verbinden. -Sin detenerse el europeo central continuó tocando con calma la entrepierna del contrario que parecía al borde de un colapso y aún así su cuerpo comenzaba a reaccionar ante los estímulos, pues podía sentir como se iba endureciendo poco a poco-.

(No me gusta que llores... te daré dos minutos para calmarte, si para entonces sigues así entonces me veré obligado a amordazarte y

ventarte los ojos.)

El castaño ya no pudo decir nada más porque su voz lo abandonó en el momento en que sintió los botones de su pantalón abrirse dejando a la vista su ropa interior, solo podía observar con angustia y al borde del llanto desesperado, sintiéndose asqueroso por la erección que se le formaba ante el toque de otro hombre que además era el enemigo. Solo pudo mirar al techo de tierra asegurado por tablas de madera rogando por que se limitase a ello, sintiendo escalofríos cada cierto momento.

-Ich gebe dir das erste.. -Kaiser acabó por bajarle la ropa inferior del anglosajón dejando al descubierto su delicada piel azul, acarició sus muslos dando ligeros apretones y finalmente se concentró en su pene tímidamente erguido, lo tomó con una mano y comenzó a masturbarlo sintiendo cómo se tensaba en un jadeo retenido-.

(Te voy a conceder la primera..)

Su muñeca se movía de arriba hacia abajo simulando el usual movimiento de las embestidas notando como con eso ya estaba más duro hasta el punto de comenzar a resaltar algunas venas, entonces se preguntó cuánto tiempo estuvo en abstinencia o si al menos ya lo había hecho de alguna manera con alguien. Lo miró a detalle cerrar los ojos con fuerza y morderse el labio para no emitir ruido alguno que delatase el placer culposo que sentía, pero estaba siendo obediente hasta ahora.. así que sin detener su mano se inclinó a dejarse un beso en la mejilla izquierda que hizo al contrario mirarlo nervioso, pero solo siguió con lo suyo hasta que pasados cinco minutos sin pausa el más bajo arqueó la espalda mientras se corría de manera espesa en medio de un jadeo profundo.

-Sehr gut, schau, wie sehr du es zu brauchen scheinst.. -El de piel roja sacó un pañuelo de su bolsillo y limpió con cuidado el vientre bajo y miembro de Britain que se recuperaba de lo anterior con agitación-.

(Muy bien, mira cuánto parecías necesitarlo..)

-No.. no más.. -Murmuró el de uniforme arena mirándolo con los ojos algo llorosos, a pesar de que aquello fue una sensación

demasiado fuerte se sentía extremadamente avergonzado y humillado-.

-Ich fürchte, das kann ich dir nicht gewähren, denn ich habe etwas, das ich dir liebevoll geschickt habe, um es für dich zu erledigen.. also musst du jetzt, wo es wirklich nass ist, stillhalten oder du wirst dir wehtun -Dándole otro beso en la mejilla restante se alejó a rebuscar en su propia mochila un objeto envuelto en otro pañuelo oscuro, al desenvolverlo vio de soslayo al otro abrir los ojos con terror pero sabía que acabaría notando que no era tan malo-.

(Me temo que no puedo concederte eso, pues tengo algo que envié a hacer con mucho cariño para ti.. así que ahora que ya estás bien lubricado debes quedarte quieto o te lastimarás)

-No no no, ¡¿Qué es eso?!, ¡Aléjalo de mi! -Britain gritó espantado nuevamente al borde del llanto, hubiese preferido mil veces que le aplastaran los dedos con una martillo antes de tener que pasar por esa situación infernal-.

-Es wird dir helfen, dich an meine Größe zu gewöhnen, sonst wird es für uns beide sehr unangenehm und für dich quälend -El de uniforme negro regresó a la cama en donde se sentó con tranquilidad para terminar de quitarle las prendas inferiores al mayor a quien le sostuvo las piernas con algo de fuerza para evitar que le patease el rostro pues obviamente se enojaría y no quería que su momento se arruinara-.

(Es algo que ayudará a acostumbrarte a mi tamaño, de lo contrario será muy incómodo para ambos y tortuoso para ti)

-No quiero, Kaiser por favor.. no me hagas esto.. -Lloriqueó ya mirándolo con súplica, sus pulmones dolían por la manera en que respiraba y su garganta raspaba por la misma razón, si tenía que rogar para evitar ese destino.. lo haría de rodillas besando el suelo si era necesario- Te lo suplico, ¡Por favor!

-..Ich habe dir gesagt, dass ich dir nicht weh tun wollte, jetzt bring mich bitte nicht dazu, dich zu knebeln, wie ich dich gewarnt habe. -El rubio suspiró profundamente tomándose el tiempo para colocarse sobre el azulado, acariciando sus mejillas con ambas manos e

inclinándose hasta unir sus labios, acomodando el pañuelo atado en su frente para bajarlo de ser necesario, no soportaba la mirada que le estaba dando- ..Prometo cuidarte bien, solo obedece.

(..Te dije que mi intención no era lastimarte, ahora, por favor no me obligues a amordazarte como te advertí.)

Su acento ronco y muy marcado dejó pensativo al europeo septentrional al igual que las extrañas palabras y muestras de piedad que recibía, parecía que el alemán realmente no quería hacerlo por malicia.. pero aún así estaba a punto de despojarlo de su dignidad como hombre, pero su advertencia lo atemorizó lo suficiente como para quedarse quieto en resignación. Sintiendo como las grandes manos ajenas volvían su tacto más cuidadoso, forzándose a no llorar otra vez cuando sintió un dedo ensalivado acariciando un lugar que ni quería mencionar por vergüenza, estaba siendo estimulado hasta que se quejó al sentirlo dentro de pronto.. era sumamente incómodo.

Tenerlo removiéndose en su interior para dar paso al segundo era extraño y molesto aunque se distrajo cuando su chaqueta y camisa fueron abiertas también obligándolo a bajar la mirada hasta su pecho, el cuál comenzó a ser lamido por el de esmeraldas que parecía más interesado en llenarlo de marcas antes de mordisquearle con ligereza los pezones.

Con el tercero se sintió extraño.. como si ya no molestase pero de igual manera provocara una sensación rara, además que al tener encima al germano devorando su cuello a besos húmedos ni siquiera notó que tenía otra erección hasta que rozó con la del contrario que se dio el tiempo de mirarlo a los ojos, de una manera tan excitada que le puso los pelos de punta.

-Es scheint mir.. dass wir mit deinem Geschenk weitermachen können... -Dijo entre dientes relamiéndose los labios en lo que tomaba el objeto mediano de madera curvada revestida con caucho suave que facilitaría su labor, así que lo acercó al rostro ajeno acariciando un poco sus labios con este- Mund auf..

(Me parece.. que ya podemos seguir con tu regalo.. / Abre la boca..)

El británico lo vio escéptico durante unos segundos pero una mirada de advertencia bastó para que cerrara los ojos con fuerza antes de abrir lentamente su boca, el ancho del objeto obviamente no lograría caber debido a sus nervios e inexperiencia así que con mucha paciencia Kaiser metió el pulgar izquierdo para así hacer que la lengua del castaño saliese haciéndole entender de que quería que lo chupase, a lo que con mucha vergüenza pero agradeciendo en parte de que no fuese una parte corpórea comenzó a hacerlo hasta que sintió que el ritmo cambiaba a uno similar a penetraciones poco profundas lo cual lo hizo enrojecer. Aunque exactamente dos minutos después el objeto extraño fue retirado de su boca hasta ser colocado en su trasero haciéndole saber lo que venía, apenas se estaba haciendo la idea cuando sintió el inicio entrar en su interior previamente estimulado por los dedos del de piel roja.

-Mgh.. -Se le escapó al de ojos cielo en un gemido suave también en parte de incomodidad porque era algo más grande que los tres dedos que llegó a tener dentro, pero se sorprendió cuando al sentirlo moverse un repelús iniciado en su columna lo hizo abrir la boca para jadear-.

-Ich habe dir gesagt, dass es nicht schaden würde, wenn du kooperierst.. Willst du mehr? -El menor continuó moviendo su mano despacio hasta recibir un asentimiento muy dudoso y ligero, pero eso no era lo que estaba buscando- Frag gut, ich will es aus deinem hübschen Mund hören..

(Te dije que no dolería si cooperabas.. ¿Quieres más? / Pídelo bien, quiero escucharlo de tu bonita boca..)

-Quiero... quiero más.. -Murmuró mirándolo nervioso pues no sabía cómo sentirse respecto a que en tal situación estaba diciendo aquello, tal vez también había algo mal en él, como respuesta Kaiser le desató las piernas y pudo retraerse un poco con comodidad pues comenzaba a acalambrarse-.

Recibió otro beso profundo a la par en que el objeto aumentaba su ritmo haciéndolo jadear y mover un poco las caderas al mismo ritmo, cosas que desde luego fue notado por el de uniforme oscuro que fue algo más rápido robándole un gemido al lograr que se corriera por segunda vez. Con eso se dio por satisfecho de

preparación y se despojó de su propia ropa antes de colocarse entre las piernas del anglosajón dispuesto a finalmente tomarlo como suyo tal como había estado esperando desde hace mucho tiempo, lo sostuvo de los muslos haciendo que las largas y delgadas piernas ajenas le rodeasen la cintura aumentando así la cercanía entre sus cuerpos calientes.

Con cuidado retiró el objeto dejándolo a un lado en la cama y se masturbó un poco bajo la vista ajena para calmarse la dura erección que tenía esperando desde que comenzaron, luego de eso posicionó la punta en la entrada del anglosajón que se encontraba bien lubricado y preparado perfectamente listo para recibirlo a pesar de que la duda aún lo carcomía mucho, aunque esta se disipó una vez su interior fue expandiéndose para amoldarse al miembro del de piel roja que sin duda era más grande que lo que había tenido dentro antes.. pero no había nada de dolor ya.

-Du weißt nicht.. wie viel ich gerade nachgedacht habe, Ich kann es kaum erwarten, dass du schreist mein name -Jadeó ronco el más alto al oído del castaño que se había aferrado con sus piernas y notaba sus manos luchar por soltarse para sujetarse de algún lugar pero aún las mantuvo atadas por seguridad-.

(No sabes cuánto.. he estado pensando en este momento, no puedo esperar a que gimas mi nombre)

Aumentó la velocidad y profundidad de sus embestidas para sentirse satisfecho luego de haber esperado tanto intentando satisfacer primero al septentrional para que se dejase, cosa que funcionó como esperaba pues ahora lo tenía gimiendo cada vez más fuerte y con la espalda arqueada como signo de que lo estaba disfrutando tanto como él, por un segundo quiso que ese momento fuese eterno.. poder unirse de esa manera cada que quisieran.

-¡Kai.. Kaiser!, mgh sigue.. -Perdido en el placer Britain pidió en un balbuceo claro, ignorando que comenzaba a babear por las comisuras y su expresión excitada era digna de un cuadro, pero aquello no hacía más que calentar al nombrado que se hizo más rudo ante su petición-.

Incluso llegando a desatarle al fin las manos para hacerlo quedar

con el pecho contra las mantas, tomándolo con una mano del cabello para sujetarlo firmemente y con la otra en la cadera para marcarle el ritmo duro y constante, dominándolo como si fuese algún tipo de cortesano bajo su mando. Mientras tanto el descendiente de Prusia se sentía el dueño del mundo a pesar de estar perdiendo la guerra, pero todo pasaba a último plano solo con mirar como el trasero del distinguido británico se levantaba suave y redondo para él como si añorara ser tomado de todas las maneras existentes, esos pensamientos lo hicieron morderse el labio inferior y decidirse en darle una fuerte nalgada sonora con la mano que le sostenía la cadera consiguiendo así oír un gemido más fuerte además de cómo el interior ajeno lo apretó de una manera exquisita.

Durante una hora estuvo montándolo, haciendo que lo cabalgara de frente y a la inversa, levantándole las piernas hasta sus hombros y sujetándolo de lado sosteniéndole la cadera hasta que finalmente le llenó en interior con abundancia, provocando que el azulado se corriese agotado por cuarta vez ya en una cantidad más mínima. Cayendo rendido entre sus brazos por lo que lo cubrió con las mantas debido al frío de la madrugada a pesar de estar bajo tierra, lo sintió dormirse pasados los minutos así que lo acostó y limpió su cuerpo para que no estuviese incómodo al despertar, se arregló la ropa también y se acostó tras él abrazándolo para brindarle calor.

• • •

Para cuando el sol estuvo en lo alto del cielo grisáceo, una fina capa de nieve ya teñía de blanco el campo de batalla en la superficie de la cual ambos estaban apartados en el silencio de la línea Sur por la que nadie pasaba aún debido a que se debía pasar por Tierra de Nadie para llegar, siendo extremadamente peligroso.

El mayor bostezó levantándose entre las mantas, sintiendo dolor en la cadera y algo aprisionando sus dos tobillos juntos probablemente atados a la cama como hace unas horas, así que solo suspiró y frotó su rostro con cansancio aunque gracias a la ausencia de cañones había podido descansar mejor que en el frente.

-Habe Kaffee und Kekse zum Frühstück bekommen, auch Würstchen, wenn Sie etwas möchten -Habló el central haciéndose

notar saliendo de unos de los compartimentos del bunker, con el pecho descubierto a simple vista algo húmedo al igual que su cabello a pesar del frío-.

(Tengo algo de café y galletas para desayunar, también salchichas por si gustas una)

-Hay un sobre de té en mi mochila.. si no te molesta -No quiso mirarlo y se concentró en sus muñecas ligeramente marcadas por la fricción que hizo con las sogas, enrojeció sus mejillas recordando fragmentos de lo sucedido hasta que una tasa caliente se colocó frente a él ofrecida por el más alto que volvió a lo suyo una vez la recibió-.

-Es hat vor vielleicht fünf Stunden angefangen zu schneien, die Kälte wird unerträglich, aber zum Glück gibt es genug Nachschub - Kaiser se sentó a su lado en la cama mordiendo una salchicha con tranquilidad, lo bueno de estar relativamente cerca a casa es que su gente podía comer cosas decentes cada cierto tiempo-.

(Comenzó a nevar hace cinco horas tal vez, el frío se va a volver insoportable, pero por suerte hay suministros suficientes)

-...¿Suministros.. suficientes?.. -El de mirada cielo ahora lo observó, temiendo oír que lo tendría apresado ahí hasta el fin de la guerra o hasta que se aburriese de tenerlo como su cortesano, temía ahora morir en esas condiciones y que Inglaterra tardase mucho en encontrar su cuerpo-.

-Ich möchte so lange wie möglich hier bleiben, ich habe den Krieg wirklich satt, und jetzt, da du auch hier bist, habe ich keinen Grund, auszugehen, es sei denn, ich muss. -Habló en tono bajo el rubio apoyándose en el hombro ajeno, le sacaba casi una cabeza de alto al anglosajón de apariencia delicada, realmente le había fascinado estar sobre él pues se notaba aún más esa diferencia-.

(Quiero quedarme aquí todo el tiempo posible, estoy realmente harto de la guerra y ahora que estás también, no tengo motivo alguno para salir a menos que sea necesario.

El de uniforme arena ya no dijo nada más asimilando la idea de que

se había convertido en un prisionero, solo siguió comiendo hasta que ambos terminaron y el de piel roja lo abrazó por la cintura devolviéndolo acostado a la cama, en donde comenzó a sentir su cuello ser besado a la par en que su cintura era recorrida por las grandes mano del contrario que se posaron también en su trasero, apretando este con fuerza y haciendo que sus caderas se frotaran entre si.

-Duele.. despacio.. -Dijo en un quejido pues aún se estaba recuperando de su primera vez y los toques bruscos en esa zona eran sumamente incómodos aún, había pasado muy poco tiempo-.

-Dann gib mir einen guten Kuss, um mich jetzt zu sättigen. -El de esmeraldas con la boca contra la piel ajena levantó la mirada, encantándose cuando el mayor con timidez y vergüenza buscó sus labios a lo que le dio el alcance pasando a un beso lento pero algo sonoro que dejó jadeante al otro-.

(Entonces concédeme un buen beso, para saciarme ahora.)

. . .

Para su alivio pasaron gran parte del día acostados para contrarrestar el frío que se colaba por la ventilación de la puerta metálica, el alemán incluso durmió buen rato aunque él no pudo debido a lo preocupación pues debía entregar la carta que le dio Gales con la respuesta además de que tenía muchas ganas de ir al baño debido al té.

-Kaiser.. necesito ir afuera un momento.. -Con un par de palmadas al hombro del menor intentó removerse un poco para que lo soltara, ya había pasado muchas horas aguantando e incluso ahora tenía muy juntas sus piernas-.

-Ich dachte, ich hätte gesagt, wir würden hier bleiben, ohne auszugehen. -El europeo central abrió un ojo para así mirarlo con seriedad, no iba a soltarlo y así darle la oportunidad de que hiciera algo para escapar-.

(Creí haber dicho que nos quedaríamos aquí, sin salir.)

-Es que quiero ir al baño.. -Se encogió la unión desviando la mirada, pero al parecer fue entendido por el otro que suspiró y se levantó de la cama desatando la cuerda en el extremo de la cama para permitirle levantarse a tomar sus botas-.

Una vez estuvieron frente a la puerta abierta el viento gélido hizo temblar al castaño que se abrazó a si mismo pero antes de dar un paso a la nieve sintió algo caer sobre sus hombros y al mirar notó la gabardina del de uniforme negro que ahora revisaba su rifle por si alguien de cualquier bando de acercaba demasiado como para verlos. El anglosajón se acomodó detrás de unas maderas apiladas y al fin pudo liberarse de la presión en su vejiga quedando aliviado pero sin pensar en escapar a pesar de estar fuera, pues caminar incluso le causaba algo de molestia y de solo pensar en que el de pickelhaube le hiciera algo peor como castigo sentía su presión bajar más que la temperatura.

-Es ist Zeit, wieder hineinzugehen -Kaiser lo tomó del estómago y lo cargó con un solo brazo apenas oyó el primer cañonazo en la lejanía, a pesar de ser a algunos kilómetros de distancia prefirió no arriesgarse a ser alcanzados por uno-.

(Es hora de volver adentro)

-Espera.. me duelen las tripas, bájame.. -Se quejó otra vez el más bajo, por suerte su petición fue obedecida pues sus pies tocaron el suelo y pudo avanzar despacio a la cama en donde se acostó con cuidado-.

-Es tut mir leid.. dass ich gestern Abend so abrupt war. -La mano del de doctrina prusiana se colocó sobre el estómago del de ojos cielo tras haberle atado el tobillo otra vez, comenzando a acariciar lentamente a la par de su trasero tan suave del que se había vuelto adicto- Aber ich brauche dich, um dich zu erholen, du weißt nicht, wie sehr ich dich noch einmal schmecken muss..

(Lamento.. haber sido tan brusco anoche. / Pero necesito que te recuperes, no sabes lo mucho que necesito volver a probarte..)

-¿O.. Otra vez?, pero.. -Britain sintió un repelús en la espalda aunque ya no sabía si era del susto o por la respiración contraria en

su cuello, ahora se sentía como un juguete anti estrés bastante humillado a pesar que los toques ajenos de producían una sensación similar a la pasada-.

-Quiero que seas mío en cada sentido, estuve esperando mucho tiempo para poder tenerte gimiendo mi nombre por más. -El rubio habló entre pausas dejándole besos cortos en el cuello en lo que sus manos pasaban a colarse bajo la camisa del mayor que se removió un poco cuando le rozó los pezones, aunque con esos toques se estaba torturando un poco a sí mismo pues su creciente erección se estaba posicionando entre las piernas del azulado- También me encanta la manera en que tu interior se amolda perfectamente a mi como si me esperara..

-No digas.. esas cosas.. -Podía sentir lo duro que estaba el otro pero aún así trató de mantener la calma haciéndose ovillo, pero supo que fue mala idea cuando lo rozó más e inmediatamente fue apegado más al germano que comenzó a frotarse despacio-.

-..Lass mich das machen und ich gebe dir.. bis morgen. -Habló ronco el de uniforme oscuro tomándolo de ambos lados de la cadera, incluso con simples roces como esos se sentía como en el cielo-.

(..Déjame hacer esto y te daré.. tiempo hasta mañana.)

El británico asintió dudoso a pesar de no saber del todo lo que planeaba el otro, pero el tiempo extra era lo que necesitaba para no morir, aunque igual se tensó cuando su pantalón fue nuevamente bajado hasta sus rodillas seguido de el del contario que volvió a posicionarse contra su trasero dejándole sentir piel con piel su estado. Tragó en seco y se mantuvo quieto a pesar de sentir la dura y gran erección del de piel roja frotándose rítmicamente entre sus nalgas pero sin llegar a rozar su entrada aún delicada por la sobre exigencia anterior, inevitablemente su temperatura también comenzó a elevarse hasta sentir que su propio pene también estaba despierto.. instintivamente trató de reconfortarse acariciándolo pero apenas el de esmeraldas notó su situación lo giró bruscamente para que se viesen cara a cara.

Pero no hubo advertencia o expresión de enojo alguna, solo un beso demandante en el que gimió dándole paso a la lengua ajena cuando

la mano de este hizo que sus miembros se juntaran para así frotar ambos a la vez, entonces con toda la sobrecarga sensorial se dejó llevar así correspondiéndole el voraz beso que pasó a ser un manoseo mutuo hasta que ambos terminaron casi a la vez en un jadeo profundo.

El germano lo acostó sobre su pecho y acarició su espalda como si fuesen amantes comunes, cubriéndolo con la manta de igual manera para que no se resfriase, cosa que el más bajo solo observó mientras se acurrucaba pensativo respecto a lo que estaba pasando pues estaba más que claro que no era un prisionero normal pero tampoco tenían algún tipo de vinculación ni siquiera social desde algún tiempo antes del tema de Sarajevo.

□□□□□ • 𝒻 • □□□□□

Le dio otro sorbo a su té observando los días marcados en el viejo calendario francés, llevaban ya tres días en ese lugar y la comida parecía alcanzar aún para poco más del resto de la semana, aunque no tenía idea de qué pasaría cuando de acabara. Pero mientras tanto volvió a acostarse tras dejar su tasa a un lado para buscar el calor del menor pues la temperatura disminuía demasiado cada día y ya había estornudado un par de veces esa mañana, sin embargo su idea de dormir un rato más fue echada por la borda cuando en un movimiento quedó sobre el cuerpo del de cruz de hierro quien con los ojos entrecerrados le acarició las piernas.

-Können wir schon?, mir ist jetzt danach -Kaiser le dejó sentir su bulto mañanero bajo el pantalón y lo vio enrojecer hasta las orejas, rió bajo y lo miró esperando una respuesta con tranquilidad pues en esos días estaba despertando de buen humor por obvia razón-.

(¿Ya podemos?, tengo ganas ahora)

-Tal.. tal vez un poco -La unión encogió sus hombros con timidez, preparándose mentalmente para lo que le volvería a suceder dentro de poco, pero por lo menos ya sabía que no era del todo doloroso así que era un consuelo-.

Sin esperar más el líder de las potencias centrales le desató el tobillo para así desvestirlo aún teniéndolo encima pues no le

causaba mayor problema, una vez libres de cualquier prenda comenzó a masturbar al mayor observando cada una de sus expresiones avergonzadas pero calientes a simple vista, lo cual le gustaba demasiado pues el anglosajón era realmente atractivo. Por suerte esta vez no tuvo que esperar a que se corriera para poder prepararlo rápidamente con sus dedos antes de entrar, desde luego teniendo cuidado al empezar a moverse pero el otro no tardó mucho en pedir más.

-¿Ves.. qué bien se siente?.. -Habló el alemán hundiendo sus dedos en los muslos del tricolor que babeaba un poco y se sostenía de su pecho como podía para no resbalarse en medio de un incesante movimiento de caderas- Dime, dime que te gusta, vamos.

-Mgh Kaiser.. así, me.. me gusta.. -Perdido en el lívido gimió el castaño moviéndose de arriba a abajo, parecía que el miembro ajeno se hacía aún más duro cada vez que decía algo en ese tono meloso, pero ya simplemente no podía evitar comportarse de manera vulgar- ..¡Sigue..!

El mencionado lo complació inmediatamente, Britain no dejó de gemir y jadear ni un solo segundo ante cada ruda penetración que recibía tocando aquél punto perfecto que descubrieron, no se alejaron el uno del otro hasta que acabaron agotados sobre las mantas destendidas.

-Ich habe... mein Imperium aufs Spiel gesetzt, nur um dich bei mir zu haben, so wertvoll bist du... -Murmuró el de esmeraldas al oído ajeno, arrullándolo entre sus brazos como si estuviese hecho de la porcelana más fina existente, su corazón había estado mucho tiempo fundiéndose por ese anglosajón-.

(Pongo.. mi imperio en juego solo por tenerte conmigo, así de valioso eres..)

□□□□□ • 𝒻 • □□□□□

En determinado día.. la comida se terminó, ambos extraños amantes se miraron cada uno con su respectivo uniforme colocado, de pie en la entrada del bunker que había sido testigo de lo que hicieron repetidas veces.

El de pickelhaube sabía que no podía volver con su ejército simplemente a llevarse raciones e irse, así que ese era el fin de su sueño, solo pudo mirar a los ojos cielo ajenos sin decir nada.. tomando sus mejillas frías para darle un último beso que atesoraría. Cada paso que daba alejándose en la línea hacia Niemandsland se le hacía tortuoso, bajo la mirada confundida del de uniforme claro que se abrazaba a si mismo sintiéndose más desprotegido que nunca.

-..... ¡Kaiser! -Gritó con fuerza el de cabellos castaños atrayendo la mirada del mencionado, pero no pudo decir nada más.. solo dejó que las lágrimas que caían por sus mejillas enrojecidas trasmitiesen lo que quería-.

Recibió una sonrisa tranquila pero nostálgica además de una leve seña que lo hizo mirarse el pecho, al parecer.. mientras se besaban el más alto le dejó su medalla cruz de hierro en la gabardina, lastimosamente para cuando intentó buscarlo para correr hacia él, ya no estaba a la vista.

• • •

Noviembre 19, 1918.

Sus manos azules temblaron con fuerza al igual que su respiración negándose a creer lo que había oído por boca de Francia segundos atrás, el alemán había sido ejecutado esa mañana, la misma en que decidió rendirse sin más.

Apenas habían pasado algunos meses desde que se alejaron, pero el pecho le dolió como si hubiese recibido una bala, todos se miraron confundidos cuando se levantó de golpe abandonando el hall donde estaba la triple entente para correr a su habitación en la que se encerró.

Lo lloró tres días seguidos hasta que al final no hubo nada más que una sensación de vacío, una que conservó el resto de su vida.. camuflada bajo una expresión tranquila, mientras tenía en su camisa sobre su corazón aquella medalla símbolo del alemán que nunca olvidaría.

United Kingdom x Perú ⚥

[image]

Deuda, deuda, deuda, deuda, exportación cancelada, deuda.. ah y otra deuda más.

-Reconchesumare.. -Suspiró profundamente el bicolor cubriéndose el rostro con una mano, cada día estaba igual de mal que el anterior y si la economía seguía así todo se iría a la mierda en menos de dos años, tal vez llegaría hasta el triste nivel de Haití-.

El último presidente electo no tenía ni la menor idea de lo que hacía además de que todos sus designados a puestos importantes y vitales estaban igual o peor que este, le habían cortado tratados importantes con Norteamérica y no tenía la cara para ir a negociar otra vez.. sin contar de que con Europa estaba casi igual; Francia directamente le dijo que no necesitaba nada, Alemania ni siquiera contestó por toda la acumulación de su trabajo la llamada no era considerada de importancia, Italia y España estaban teniendo algunas crisis interiores así que prefirió no molestar, con los demás no se hablaba mucho y luego de revisar su lista el último nombre que quedaba pendiente era el de anglosajón guardián de la corona.

-Puta que como no resulte.. hago un hueco en la tierra y me quedo ahí el resto de mi vida. -Y comenzó a empacar rápidamente pues con esa gente se debía negociar en sus propios territorios, las potencias eran demasiado quisquillosas para poner sus costosos zapatos en Sudamérica-.

Tuvo que hacerse de varias excusas para que no supieran a dónde iba exactamente, por suerte debía de hacer escalas en otros territorios así que no se enterarían pronto, fue un viaje agotador de varias horas pero la vista bonita de Londres lo distrajo de estresarse por las horas sentado.... al menos los countrys podían viajar gratis debido a su estatus.

Solo que por desgracia había olvidado completamente separar una cita antes y debió esperar tres largas horas hasta que el de ojos

turquesa se desocupara al menos unos minutos entre reuniones para poder hablar con él, por lo que mientras tanto fue preparando un resumen decente con el que esperaba poder convencerlo ene se corto tiempo.

-Next. -La voz seca y aburrida de la secretaria resonó en el pequeño hall atrayendo la atención de quienes esperaban-.

-..Tamare. -Soltó por lo bajo y se levantó con rapidez para quedar frente a la puerta ya abierta por la mujer, podía ver un extremo del escritorio así que respiró calmándose y entró quedando a un par de metros, la oficina era por decirlo enorme-.

-Good evening Peru, I'm surprised by your sudden visit, any important business? -El de piel azul levantó la vista de su tableta con tranquilidad y esperó a que el más bajo hablase, cuando su secretaria le notificó que estaba afuera esperando turno se sintió algo extrañado ya que antes apenas y habían cruzado palabras en reuniones de ONU-.

(Buenas noches Perú, me sorprende tu repentina visita, ¿Algún asunto importante?)

-Vengo a ofrecerte exportaciones de lo que te interese, necesito realzar mi economía -Sentándose en una de la sillas acolchadas frente al europeo optó por ser directo en lo que su índice derecho repicaba en su pierna por nerviosismo-.

-Oh... I'm afraid to tell you that at the moment I don't need anything external, at most a couple of specific minerals, but I already receive that from Canada -Reino Unido frunció un poco los labios conociendo la situación del bicolor, pero no tenía ordenes de la corona para realizar o buscar tratados aún-.

(Oh.. temo decirte que por el momento no necesito nada externo, a lo mucho un par de minerales en específico pero eso ya lo recibo de Canadá)

-..Te haré descuentos generosos, incluso puedo darte una o dos toneladas gratis de cereales si hacemos trato. -El de ojos dorados colocó sus manos sobre la mesa ya algo más ansioso, lo que se

notaba en su voz ligeramente temblorosa y en sus pupilas contraídas, no podía volver a casa sin algo que le sirviera al menos para esos meses-.

-I'm sorry but I already said that I'm not inter.. -Sintiéndose presionado el de traje costoso se mordió un poco el labio al ser interrumpido por el latino que se acercó hasta tal punto de quedar parcialmente apoyado sobre la mesa por lo que tuvo que hacerse hacia atrás en su propia silla-.

(Lo siento pero ya dije que no estoy inter..)

-Por favor Britain es que necesito el dinero y nadie más me va a prestar, haré lo que sea -Perú lo miró directo a los ojos, apretando los puños y dispuesto a rogar un poco más si con eso era suficiente al menos para obtener un trato de exportación de materia prima-.

-I will accept if you give me your body in return. -Soltó el rubio como última opción para que el otro se callara, sabiendo que los latinos eran muy orgullosos, era algo muy bajo pero le dio un poco de alivio cuando lo vio fruncir el ceño-.

(Aceptaré si me das tu cuerpo a cambio.)

-Oe causa tú estás bien cojudo, mi dignidad no vale tan poco. -Alejándose gruñó el rojiblanco tomando su portafolios antes de alejarse del escritorio para caminar en dirección a la puerta, la cual abrió con algo de rudeza- Zafo.

El británico suspiró destensándose en su silla, había sido extremadamente grosero pero ya luego se disculparía formalmente cuando pudiese ofrecerle un negocio de algo, mientras tanto seguiría con sus demás pendientes.

• • •

-Mis viejos se han de estar retorciendo en sus tumbas... pero es por la nación, ya qué chucha. -El azabache terminó de un último sorbo la botella de whisky barato que se compró en un supermercado y salió de su hotel económico rumbo al centro de Westminster nuevamente para mandar al drenaje su dignidad con tal que su

gente comiera-.

Estaba lo suficientemente sobrio como para pasar los controles de seguridad sin mucho problema hasta el último nivel del edificio de oficinas donde estaba el líder de la unión.

-I'm sorry sir, but the appointments will be renewed first thing in the morning. -La misma secretaria de hace unas hora trató de detenerlo cuando lo vio salir de elevador pues ya estaba por irse y nadie más quedaría en el nivel, además de que obviamente otra vez no tenía cita-.

(Lo lamento señor, pero las citas se renovarán mañana a primera hora.)

-Tranquila flaca, vengo pa otra vaina.. -Viró los ojos y delicadamente la hizo a un lado para abrir la puerta hacia la oficina, allí por tal vez suerte se encontraba aún el anglosajón entre la casi oscuridad únicamente iluminado por la luz de su laptop y una lampara baja de luz cálida- Conste que solo lo hago por motivos de peso.

-Peru? I thought you had already left -Britain levantó la vista aún más sorprendido que antes, notando que le colocó el seguro a la manija antes de acercarse sospechosamente haciéndolo tener el reflejo de querer levantarse de su silla para marcar distancia por si las dudas-.

(¿Perú?, creí que ya te habías ido)

-Lo iba a hacer pero no tengo más opción, así que cállate antes de que me arrepienta -El de mirada dorada quedó frente al más alto y se sentó sobre sus piernas clavándole un beso sin darle mayor opción a seguir hablando, en cuanto más prisa le diera al asunto más rápido podría firmar e irse a casa-.

Acabando por dejarse llevar el europeo correspondió tomándolo de la cintura para sostenerlo pues lo sentía resbalarse lentamente rozando su entrepierna, realmente no creyó que él de alguna manera aceptaría aquella proposición indecorosa que hizo sólo para librárselo pero ahora que sus labios se tocaban estaba más

entretenido en ello pues el más bajo besaba tremendamente bien y el toque de whisky en ellos los hacía más adictivos. Sus manos bajaron hasta el trasero ajeno y lo apretaron un poco sintiendo lo blando y carnoso que era, por lo que se dedicó a amasarlo generando suspiros en el otro que le abría la camisa torpemente pero in llegar a dañar ningún botón, así que con más tranquilidad el rubio imitó su acción dejándolo con el pecho expuesto sin mucho problema pudiendo acariciarlo apartándose del beso para dejar algunos en su cuello.

-How soft you are.. -Suspiró el de habla inglesa haciendo pequeñas marcas en la piel ajena, para ese punto del toqueteo ya había olvidado lo que hacía momentos atrás y parte de su moral, más aún cuando lo mordió suave en el hombro y el azabache gimió leve moviendo su cadera como respuesta-.

(Que suave eres..)

Así que lo sujetó de esta y lo hizo moverse de manera rítmica rozándose entre si hasta que se le formó una dura erección claramente sentida por Perú que también tenía una un poco más floja, pero ya estaba lo suficientemente caliente además de bebido como para bajarse de las piernas contrarias para colocarse entre estas y desabrocharle el pantalón bajo la atenta mirada del de ojos turquesa que se mordió el labio apenas la diestra del bicolor lo acarició un poco antes de llevárselo a la boca dando lentas lamidas desde la base hasta la punta que también chupó luego envolviéndola con la lengua. Los sonidos que había el más bajo eran jodidamente estimulantes así que no podía evitar soltar suspiros al observar con atención como su pene era chupado por el otro con tanta atención, hasta en cierto punto su diestra de manera instintiva lo tomó del cabello para que llegase más adentro de su cálida garganta que lo estaba volviendo loco.. pero este no lo dejó terminar ya que se alejó.

El británico no se quejó debido a que lo vio levantarse para comenzar a despojarse de su ropa dejando una mejor apreciación de su cuerpo con curiosos tatuajes nativos que repasó con sus dedos apenas el latino se acomodó nuevamente en sus piernas frotándose como un gato mimoso al cual le dio una fuerte nalgada previo a robarle un beso con lengua cuando abrió la boca para quejarse, sin

embargo este lo abrazó por el cuello y se dejó tocar hasta que sintió el primer dedo entrar en su interior a lo cual jadeó dando un ligero salto pidiendo sin palabras que continuase.

Por lo cual tras unos movimientos después el tricolor lo hizo siguiendo el ritmo que ya había establecido sin detener su otra mano que lo estaba masturbando haciendo que se retorciera gracias a la atención que recibía, para cuando el tercero estuvo dentro también ya había llenado el cuello ajeno de marcas y el sudamericano se movía queriendo cabalgarlo ya así que sacó sus dedos para con la misma mano tomar su miembro bastante duro comenzando así a acariciar la entrada del contrario que al primer roce desvió si mirada perdida en la pared para ver su propio trasero erguido ser acariciado mientras la punta iba entrando con precaución.

-Despacito gil, que no me he cachado a nadie en décadas, putamare.. -Murmuró el bicolor mordiéndose un extremo del labio, no pensó que el anglosajón la tendría gorda así que sentía sus malditas tripas expandiéndose para amoldarse bien-.

-So.. you're only mine right now.. -Britain usó su mano izquierda para tomarlo del mentón y darle un beso profundo en lo que terminaba de entrar, aún no habían empezado como tal pero ya estaba más que encantado con el azabache y su suave cuerpo, sobre todo con sus muslos perfectamente regordetes-.

(Entonces.. así eres solo mío en este momento..)

Esperó unos momentos antes de mover su cadera para que el otro también se moviese por inercia, así sacándole un jadeo retenido y que se inclinara sobre su pecho para así tener el soporte de comenzar a moverse marcando un ritmo no muy lento para empezar hasta que fue aumentando al punto en que sus pieles chocaban generando un sonido algo seco. Los dedos de sus pies cubiertos por finos calcetines eran lo único que apoyaba al blaquirrojo en el suelo alfombrado dejándolo a disposición total del rubio quien lo tenía sujetado de cada suave nalga para hacerlo dar saltitos que la fuerza le falló un poco al ya estar cerca al orgasmo de ambos.

-Ya.. ya estoy cerca, más fuerte.. -La agitación le hacía complicado hablar a Perú pero no dejó de dar saltos buscando que el azulado también llegase más profundo rozando así aquél punto tan exquisito que le hacía temblar las piernas- ¡Ngh, que rico, carajo..!

-Shh.. baby don't scream. -El de ojos turquesa lo tomó del cabello con su diestra y lo obligó a alejarse un poco de su pecho para así clavarle un beso brusco poco antes de correrse y llenar el interior ajeno hasta la última gota, mordiéndole también el labio sin fuerza como mera provocación de la calentura-.

(Shh.. bebé no grites.)

-Ya.. ahora quiero el maldito contrato.. que vine a buscar.. -Jadeante el americano que irguió aún entado mirando a los ojos del tricolor, apoyando sus manos en el torso del más alto para así no volver a caer en este pues debía mantener la seriedad-.

-Damn.. -Una tercera voz se oyó no muy fuerte en la oficina, haciendo que ambos involucrados palidecieran centrando su atención en la laptop sobre el escritorio que mostraba al de franjas rojas un poco agitado y con un pañuelo en la mano que estaba sospechosamente manchado con algo blanquecino- *If you give me a visit as good as that, I'll buy you twenty tons of the most expensive thing you want to sell me, little angel.*

(*Maldición.. / Si me das una visita igual de buena te compraré veinte toneladas de lo más caro que me quieras vender, angelito.*)

-Putamare.. -El peruano optó por esconderse en el espacio entre el cuello y el hombro del de traje arrugado buscando ocultarse de la vergüenza de que alguien más lo hubiese visto en esa situación, incluso se le bajó el alcohol restante de la sangre-.

-Shit, I totally forgot.. -Desvió la mirada el anglosajón mayor apoyando sus manos cruzadas sobre la espalda baja ajena para marcar inconscientemente su dominio del latino del que continuaba dentro sintiendo como su interior cálido y húmedo palpitaba con estragos del clímax-.

(Mierda, se me olvidó totalmente..)

-At least it was more interesting than the previous meeting, but I still have things to do -América les dejó ver una última sonrisa socarrona y pícara antes de colgar finalmente la videollamada, había apagado su cámara en el momento en que vio al azabache aparecer en la pantalla pensando que sería por algún tipo se conflicto pero luego de que este se pusiera a besar al azulado prefirió quedarse de mirón mientras se masturbaba concentrado en las expresiones y sonidos del más bajo- *See you, little angel with the beautiful butt.*

(*Al menos estuvo más interesante que la reunión previa, pero aún tengo cosas que hacer / Nos vemos, angelito de trasero precioso.*)

Luego de un vergonzoso silencio entre ambos restantes acabaron por limpiarse con pañuelos desechables, Britain al final cumplió su palabra en un inicio vacía ahora para firmar un contrato de exportación para minerales, dejando así al peruano volver a su hotel tras robarle un último beso susurrándole al oído que esperaba una próxima ocasión con todo gusto.

卐☭ Nazunist ⚥

Advertencia: Alusión a la violación sexual, traumas psicológicos, abuso físico, fobias.

En aquel complejo gris el frío parecía hacerse más intenso, continuó caminando sin prestar atención a lo que lo rodeaba hasta llegar a la celda que le habían mencionado antes, tomándose su tiempo para encontrar la llave correcta y abrir con precaución la puerta metálica.

El fascista de burlones y llameantes ojos esmeralda, apariencia elegante y sofisticada... parecía ya no existir en el carmesí acostado en el duro suelo de cemento, con la ropa destrozada y la respiración temblorosa.

URSS jamás pensó verlo en ese estado tan deplorable y lastimoso, pero al dar un paso hacia el frente el contrario tembló aún más.

—Por favor.. por favor ya no más, te.. te lo suplico... –Lloriqueó con la garganta reseca haciéndose ovillo con lentitud entre quejas, ni siquiera se había percatado del eslavo—.

Inmediatamente se detuvo, resoplando e intentando mantener la compostura ante lo que estaba observando, se quitó la gabardina y la dejó caer sobre el cuerpo ajeno lleno de golpes y marcas de letras ilegibles por la sangre seca sobre estas, se mantuvo quieto hasta que el rubio pareció relajarse y entonces de un rápido movimiento le clavó en el hombro una jeringa con anestesia que lo dejó inconsciente al cabo de unos momentos así permitiéndole tomarlo en brazos, ese no había sido el trato, pero se lo llevaría.

—Oye, ¿Qué crees que haces sacándolo de su celda? –La francesa se acercó inmediatamente al ver al más alto con algo en brazos que obviamente era el fascista debido a que sus botas negras polvorientas estaban a la vista—.

—..¿Acaso lo has visto? –Dijo entre dientes el de parche, sin mirar nada más que al suelo para controlarse hasta llegar a su territorio —.

—¿Verlo?, pues no, América dijo que se encargaría él de hacerlo confesar –Esta arqueó una ceja cruzando sus brazos, ni siquiera la habían dejado darle un golpe al maldito que invadió su territorio durante casi cuatro años—.

—.....Se va conmigo, único y último aviso. –El de ushanka la hizo a un lado y continuó con su camino en el edificio parcialmente destruido por los bombardeos cercanos hasta llegar al auto en que lo trajeron—.

Durante el viaje se permitió descubrir al menor para saber exactamente qué tendría que atender e ir haciendo un plan, además de las laceraciones en la piel llena de moratones, tenía una pierna rota y cerró los ojos con fuerza cuando vio entre las telas sucias sus piernas llenas de sangre proviniente de su trasero sumamente dañado, sintió inmensas náuseas de pensar en lo que había pasado a pesar de tenerle gran odio por su traición, pero jamás hubiese pensando en vulnerarlo hasta tal punto o siquiera hacerlo.

El viaje fue muy largo pero probablemente le dio la oportunidad al de esvástica de descansar bajo los efectos de las tres dosis de anestesia que le puso, todo ese tiempo lo mantuvo entre sus brazos recordando algunas cosas de cuando aún eran aliados, aquella mirada llena de seguridad y picardía burlona parecía haberse esfumado de su rostro lastimado.

Llegando a casa no dijo ninguna palabra a sus guardias que tampoco preguntarían, sus hijos continuaban en la capital ayudando a hacer conteos de pérdidas y daños respectivos, por lo que tenía la libertad de brindarle una habitación al germano en lo que duraba su recuperación física y decidía qué hacer con él exactamente, mientras tanto solo lo acostó en una cama y con un trapo humedecido de agua tibia comenzó a limpiar su cuerpo tras haberlo desvestido cortando su uniforme inservible a excepción de sus botas, cuando la sangre fue desvaneciéndose.. toda clase de palabras despectivas e insultos en inglés quedaron a la vista en los muslos y espalda de Dritte Reich.

Tuvo que apartar la vista un momento conteniendo la cólera en su pecho antes de cubrirlas con pomada y gasas, sin embargo la parte más difícil que reacomodar su fémur derecho fue girarlo boca abajo para limpiar el área más brutalmente afectada, otra vez cerró los ojos y suspiró profundamente armándose de valor para tocarlo intentando no lastimar más su piel siendo la primera vez que lo veía desnudo en su vida.

Tomó un par nuevo de guantes y algodones con alcohol para desinfectar, cada movimiento fue sumamente cuidadoso cerciorándose de que siguiese inconsciente para no sentir el gran ardor que seguro provocaba, pero por suerte no hubo contra tiempos durante esa intensa hora estresante que finalizó vendándolo y colocándole ropa limpia de color gris que pertenecía a Rusia debido a su altura similar con el jovencito. Y tras limpiar todo salió de la habitación para centrarse en su trabajo lo mejor que pudo.

• • •

Al parecer debido a la anestesia y morfina que le inyectó el alemán pudo entrar en descanso por lo que ya había pasado cuatro días durmiendo permitiéndole así regenerar poco a poco sus heridas más leves, mientras tanto continuó limpiando su cuerpo con trapos tibios y revisando algo incómodo el estado de su entrepierna que comenzaba a bajar el color violeta insano.

Siendo hora del almuerzo y con el silencio de la gran casa prefirió sentarse a comer en el escritorio de la habitación ocupada por su "Paciente" que tenía aún un semblante de angustia incluso en sus sueños profundos, no tenía idea de qué haría con él cuando se recuperase, tal vez podría tenerlo en el desván vigilado buscándole alguna utilidad ya que después de todo su territorio había tenido muchas proezas tecnológicas en esos años.

Lo observó durante un rato, acomodando las mantas sobre su cuerpo e incluso su cabello despeinado y algo largo, por un momento pensó en cortárselo como recordaba pero optó por declinar de ello, solo limitándose a tratar sus heridas y cerciorarse de su delicada salud debido a la ocupación actual de su territorio que le impedían regenerarse como los demás.

. . .

Al cumplirse la semana de estadía el de esmeraldas abrió los ojos lentamente sintiéndose mareado y algo menos adolorido que antes, pero no reconocía el lugar donde estaba y eso rápidamente lo puso nervioso y quiso moverse.

—Mantente donde estás, los huesos de tu pierna aún no han pegado bien –La voz del escarlata al otro lado de la habitación, precisamente entrando a la habitación con ropa de exterior, atrajo la atención ajena—.

—U..URSS, no.. no por favor, tú no, no me hagas daño – Inmediatamente comenzó a desesperarse al igual que su respiración agitada, el eslavo frente a él era tan grande y corpulento que podría matarlo solo con las manos luego de la traición que cometió a su tratado—.

—...Te he traído a mi casa para que sanes tus heridas, no planeo nada. –Las manos en sus bolsillos se le hicieron puño al ver la expresión de pánico en el europeo que se veía como un animal a punto de ser asesinado– Ahora que ya despertaste traeré comida.

Encogiéndose en un ovillo el de esvástica se cubrió lo mejor que pudo con la manta sobre su cuerpo tibio, evitando moverse de más por el dolor que efectivamente tenía en la pierna derecha en lo que el castaño salía de la habitación sin cerrar la puerta, así permitiéndole ver la ventana del pasillo que dejaba apreciar el paisaje gélido del lugar donde estaban, parecía ser una mansión de nos niveles en medio del bosque pero el no oír a nadie más en la propiedad no disminuida su estado escéptico y paranoico de que pudiesen volver a lastimarlo de *esa manera*.

Rato después recibió una bandeja con sopa de verduras con pollo, pedazos de pan horneado con mantequilla y una porción pequeña de puré de patatas que inmediatamente le abrió el apetito sin desperdiciar un solo segundo para comenzar a comer desesperado con la cuchara en su mano, a medida en que daba bocado tras bocado sintiendo el buen sabor de la comida las lágrimas se acumularon en sus mejillas, pues luego de que los anglosajones lo atraparan pensó que jamás podría volver a comer algo más en su

vida que insectos de la celda.

La mano enguantada del de ushanka le hizo dar un leve salto de susto hasta que visualizó el pañuelo blanco en su gran diestra, este sin decir nada se lo tendía para que secase sus lágrimas y continuara comiendo la porción generosa de sus platos. Cosa que hizo tras deshacerse del agua en sus ojos enrojecidos, no dejó ningún resto y suspiró profundamente liberando tensión en su cuerpo además de sentir inmenso alivio en su estómago ya lleno.

—Ahora viene la parte difícil. –URSS vio al más bajo palidecer cual hoja de papel, pero no sintió ningún tipo de disfrute por su terror, habría que estar enfermo para siquiera sonreír por verlo llorar a pesar de lo que hizo– ...Debo revisar tus heridas para que no se infecten.

—Por favor no me toques, no quiero, por favor –El menor se retrajo cuando la bandeja fue retirada de la cama dejándolo sin la pequeña barrera que había entre él y el castaño—.

—Solo voy a ver cómo están, no voy a tocarte a menos que necesiten atención –Explicó de manera neutral quitándose la ushanka para que la felpa no le tapase la vista al inclinarse—.

—No quiero, me duele, no lo hagas –Respiró más rápido el carmesí abrazándose a si mismo, sintiendo un inmenso pánico de que alguien más lo tocase porque temía que fuese a destruirlo otra vez y preferiría morir ya—.

—... Entonces tú baja el pantalón y déjame ver cómo van las costras de tus piernas. –El de parche mantenía la compostura como podía, algo estresado por tener que repetir las cosas pero sobre todo por el estado de temor en el contrario—.

—Pero.. –Dritte quiso negarse de nuevo ahora por la vergüenza de desvestirse frente a alguien, solo quería envolverse entre las sábanas y dormir hasta que el mundo estuviese destruido—.

—Reich yo no voy a tocarte si no quieres eso, pero como una sola herida se infecte va a ser grave, ya casi no tienes regeneración territorial –Se frotó el rostro suspirando, tal vez tendría que volver a

adormecerlo hasta que todo estuviese bien en su maltratado cuerpo– Solo tengo que revisar con la mirada, me mantendré a cinco pasos.

El de esmeraldas respiró aún agitado y cerró los ojos pensando una y otra vez, hasta que asintió tembloroso y quitó las mantas sobre su cuerpo, tomándose su tiempo para remover poco a poco la prenda que cubría sus piernas hasta que comienzo a llorar al verlas llenas de palabras vulgares e insultos, recordando el dolor de sentir la navaja militar cortando su piel mientras gritaba que se detuviera antes de comenzar el verdadero calvario.

—..Ya está, puedes cubrirte, las cicatrización está bien.... No dejará marcas notorias si no te rascas. –Dijo desviando la mirada en lo que el otro de cubría el rostro entre sollozos que lo hacían sentir incómodo– Tengo que trabajar, no muevas la pierna.

Solo pudo salir de ahí y dejarlo desahogarse hasta que al recorrer el pasillo una hora después lo vio dormido envuelto entre las mantas aún con rastros de lágrimas en su rostro ojeroso, el fascista no había sido un santo en la guerra.. pero tampoco merecía lo que le hicieron.

□□□□□ • ✐ • □□□□□

Ya se había vuelto rutina compartir comidas silenciosas en la habitación ocupada por el foráneo cuya pierna inmovilizada lentamente comenzaba a soldar el hueso como debería ser, aunque últimamente en las mañanas como esa.. se despertaba incómodo por arcadas que llegaban de la nada.

—Bebe y no pienses en vomitar. –URSS le acercó el vaso conservando su distancia que poco a poco disminuía al aumentar en la misma proporción la calma del contrario que ya no temblaba al verlo entrar a la habitación—.

—No quiero jugo, huele horrible.. –Jadeó respirando profundo para calmarse tras un sorbo de agua, no soportaba el aroma proviniente del otro vaso cercano—.

—Son fresas en buen estado.. –El de ojo hielo miró extrañado al

jugo rosa, pero resopló con calma y le acercó su propia tasa humeante– Entonces sólo bebé el té y come las tostadas.

—....Quiero más mermelada.. ¿Puedo?.. –En un murmullo tímido lo miró de soslayo, no quería enojarlo y que lo golpease por caprichoso, pero realmente le gustaba la mermelada de melocotón —.

—Solo no comas mucho o te caerá mal. –Y también se la acercó despacio para no asustarlo, luego tendría que revisar su garganta para ver si algo provocaba sus arcadas—.

—..... Gracias, Sowjet.. –El rubio murmuró y se dispuso a seguir comiendo hasta saciar su hambre esa mañana—.

Aquella semana las cosas continuaron calmándose pero las arcadas se convirtieron en vómitos y ascos a comidas comunes que antes había disfrutado, se sentía algo cansado y dormía más horas de lo usual solo pensando que sus heridas lo hacían para preservar energía de regeneración, mientras tanto el de parche lo tenía bien vigilado por si empeoraba.

• • •

—No.. no me digas eso, no puede ser, esto no me puede estar pasando.. –El de ropa gris sintió cómo su cuerpo quiso desvanecerse por lo que sus manos se apoyaron a los lados de su cuerpo para mantenerse sentado—.

—Los síntomas encajan, eres de los que tienen esa capacidad reproductiva por lo que no es extraño que hayas quedado embarazado después de.. –Prefirió dejar la frase incompleta para no recordarle el calvario que vivió esos meses a merced del salvaje americano—.

—No quiero esto, me siento asqueroso, si él.. si él se entera... –La respiración le falló y se tocó el pecho con la diestra sintiendo como si el corazón le fuese a estallar, estando aterrorizado y traumado hasta los huesos de solo recordar esos ojos azules mirándolo con enojo—.

—Ningún capitalista o externo podrá pisar mis territorios sin que yo lo sepa, menos aún poner un pie en mi casa. –Tendiéndole un pañuelo lo calmó a su modo, aún él mismo tenía que digerir bien la noticia tan desagradable—.

—Va a matarme Sowjet.. dijo que me iba a matar si decía algo, él vendrá por mi –Un sin fin de lágrimas dolorosas se acumularon en el rostro de Dritte, con tres meses no tenía marcha atrás, estaba entre la espada y el abismo– Tengo.. Tengo miedo..

La diestra sin guante del de hoz y martillo sin pensar tomó la ajena más pequeña de uñas lastimadas, permitiéndole sentir su piel algo áspera pero sorprendentemente tibia y confortante, no quiso mirarlo a los ojos pero aún así le dio un par de caricias como quien se las brinda a un íntimo amigo, lo oyó gimotear secándose las lágrimas con la otra para luego acostarse aferrándose a su mano como si fuese lo único estable que conocía. Se mantuvo allí viéndolo esconderse bajo las mantas hasta quedarse dormido, entonces se retiró de la habitación para subir al desván y rebuscar entre sus cajas mientras el otro descansaba.

. . .

—...¿Pintar?.. –Murmuró el europeo extrañado con varios lienzos medianos y una caja de pinturas óleo sobre la cama—.

—Bela dijo que la ayudaba a desestrezarse así que debe funcionar igual con todos –URSS le dio un sorbo a su café aún desde la puerta de la habitación, ya casi era hora de cenar pero con algo ligero bastaría– Puedes comenzar desde mañana.

—Pero no sabría qué hacer.. –El menor pasó despacio sus delicados dedos algo amoratados por sobre el lienzo más cercano, se sentía muy suave y le traía recuerdos de cuando venía las obras de arte en su nación —.

—Pinta tus emociones. –Finalizó el de gabardina saliendo de la habitación dejando con un aura pensativa al contrario—.

□□□□□ • ✐ • □□□□□

Últimamente las mañanas comenzaban igual, el de esvástica se levantaba de golpe para tomar la cubeta junto a su cama debido a que aún no podía correr al baño para vomitar lo que su estómago ya inicialmente abultado rechazaba de la cena, comenzaba a ser difícil para él mantenerse tranquilo sabiendo que en su interior llevaba el fruto de la peor tortura imaginable a manos de un demonio.

Las lágrimas que no derramaba las transmitía a través de sus pinturas, siembre de un estanque gris y neblinoso en medio de un bosque seco que se cae a pedazos corroído por el tiempo muerto, lo único con color en su habitación era el pequeño lienzo de peces que hizo el eslavo mientras compartían tiempo libre luego del almuerzo... A veces se quedaba observándolo en la pared y se perdía entre las líneas que simulaban ser una ligera corriente de agua bien hecha.

—Me duele el estómago.. –Dijo por lo bajo volviendo a acostarse en la cama con una expresión de melancolía en lo que el contrario entraba a la habitación ya vestido con su ropa usual—.

—¿Quieres un té? –URSS miró sus guantes de cuero que normalmente llevaba siempre pero esta vez solo los guardó en su bolsillo y se sentó cerca—.

—...Quiero que esto se acabe –El carmesí se retrajo acostado mirando al techo aguantando las lágrimas, estar prácticamente postrado en una cama por tener una pierna rota, múltiples laceraciones y además un maldito embarazo era peor que estar en una prisión– Argh..

Volvió a quejarse, los cólicos extraños que tenía lo hacían retorcerse para buscar una posición menos dolorosa, proto acabó por dar un ligero salto del susto cuando las manos ajenas se posaron sin aviso sobre su piel, sintió miedo tensándose por los horribles recuerdos que aún tenía frescos.. pero el soviético solo se concentró en frotarle el vientre sobre su suéter de manera cuidadosa.

—Esto debería ser suficiente por ahora, acuestate de lado cuando duela. –Aconsejó el castaño retirando sus manos dejando así una sensación extraña pero de alivio en el cuerpo ajeno ya más relajado

—.

—.....Hazlo otra vez.. por favor... –Con un murmullo tímido el europeo se encogió sin mirar al aludido, el toque tibio de tacto suave en su piel fue muy relajante y a pesar de sentirse tenso al ser tocado, parecía que la presencia del mayor era sanadora—.

El de parche no dijo nada y volvió a colocar sus manos sobre el suéter de lana para así comenzar a mover ambas en diferentes sentidos de manera rítmica, notando minutos después como el ex fascista caía en el mundo de los sueños debido a su inusual comodidad de ser tocado ahora. De igual manera continuó masajeando un poco más despacio para evitar que los cólicos lo despertasen ya que había notado lo poco que dormía este, cuando sintió que ya era suficiente lo arropó con la manta y salió de habitación para preparar el desayuno mientras pensaba en aquello.

Aún no sabía que sucedería con ese bebé, Dritte por obvias razones quería deshacerse de su existencia pero él no podría jamás acabar con la vida de un ser pequeño debido a que tuvo niños a su cargo, así que todo quedaría en manos del destino... Fuese como fuese, tendría todo lo necesario para darle calidad de vida a ambos a pesar de tener muchos problemas por resolver al habérselo llevado de Bonn sin aviso.

• • •

Al inicio del mes ocho las cosas se tornaron un poco más complejas, debido a la decadente regeneración y estabilidad del de esvástica este comenzó a perder calor, por lo que se vio obligado a mantenerse lleno de mantas y dormir cerca al eslavo para que las noches gélidas no lo enviasen a coma.

Debido a la cercanía constante comenzó a serenarse ante su nueva fobia del contacto físico, siendo él mismo quien se apegaba a la espalda ajena para mantenerse a gusto con la calidez que brindaba, aunque su vientre ya de tamaño regular le incomodaba mucho.. en ocasiones llorando por el estrés de estar en esas circunstancias. Pero el mayor al oírlo le llevaba una caja con caramelos de anís que tenía en su oficina, así logrando calmarlo hasta que se acostara en cama nuevamente para no agotar su energía.

—Este lugar es muy frío.. –Se quejó en voz baja el rubio, estando en el sofá de la sala envuelto en numerosas mantas mientras esperaba la comida—.

—Sabes que no podemos mudarnos otra vez, aquí nadie va a buscar –URSS suspiró terminando de darle ligeras vueltas a la sopa, hacía dos meses atrás habían dejado la mansión moscovita para instalarse en una cabaña humilde en Irkutsk cerca al lago Baikal de la región Siberiana con su frío glacial pero hermosas vistas—.

—Ya no quiero vivir escondido como una rata –El más bajo cerró disgustado el libro que traía en manos, pero pocos segundos después su rostro se llenó de lágrimas como cada vez que tocaba el tema– .....Pero tampoco quiero que vuelva a matarme en vida..

—No me he mudado tantos kilómetros hasta aquí, para dejar que el bastardo miserable vuelva a ponerte un ojo encima. –Al terminar de servir los platos, dejó las cosas para ir a abrazar al contrario que inicialmente sentía un repelús tensándose para luego corresponder cuando volvía en sí sintiendo que era el ruso conocido– Ya no llores, se supone que eres un soldado sanguinario carente de piedad como para intentar eliminar a una raza entera.

Sintiendo al europeo escondiéndose bajo sus brazos le dio ligeros toques en la espalda y lo mantuvo así hasta que lo sintió calmarse, entonces tras ello el otro levantó su mirada algo acuosa, manteniendo el contacto visual hasta que comenzaron a acercarse lentamente al otro. El de hoz y martillo fue el primero en alcanzar los labios ajenos, uniéndose así en un beso lento y suave que duró un rato sin mucho movimiento hasta que se separaron para recuperar el aire observándose pensativos, pero no quería agobiarlo más así que solo le dejó un pequeño beso en la frente y volvió a la cocina para tomar los platos con sopa tibia.

Con el pasar de los días la situación se repitió, intercambiando besos tímidos que usualmente iniciaba ahora el germano necesitando sentirse querido de alguna manera, con ello aumentando las horas que pasaban juntos hasta acompañarlo en su pequeña oficina apoyándose en su hombro quedándose dormido la mayor parte del tiempo. Con aquella nueva rutina ambos fueron haciéndose más unidos a pesar de lo sucedido en la guerra, el eslavo

no perdonados así como así la traición de su amistad pero tampoco iba a dejar que Dritte pasara por otro calvario, menos aún con esa criatura en su vientre que ya mucho estrés diario le causaba al recordar su procedencia.

—¿Y ya haz pensado en qué será? –Soltó de la nada jugando un poco con la comida de su plato, estando sentado en el escritorio de la habitación tras terminar el papeleo del día—.

—¿Qué cosa? –El rubio giró a mirarlo con desconcierto, no s ele venía a la cabeza algo relacionado a la pregunta tan floja—.

—...Nuestro bebé. –Su ojo hielo se posó en las gemas ajenas con tranquilidad, había estado pensando en qué tal vez si relacionaba la condición ajena con algo bueno el otro podría dejar de torturarse a si mismo– Tenemos que buscarle un nombre porque todos deben tener uno con el que identificarse.

—Yo no quiero te.. –La voz algo entrecortada del de esvástica fue cortada cuando el más alto se acostó a su lado, rodeándolo con los brazos y acariciándole despacio el vientre así haciéndolo relajarse —.

—Solo he criado a dos niñas, Belarus y Mongolia, sería lindo tener a otro manojo de cabellos largos corriendo por la casa –Dijo en un murmullo calmado, dedicándose a mantenerlo en constante estimulación de paz para que recibiese la información como positiva– Seguro va a sacar tus ojos y a mirar con desprecio a todos, va a ser divertido..

—....¿Una niña?.. –Reich también murmuró apegándose al pecho contrario y encogiéndose hasta que sus rodillas cicatrizadas rozaron su abultado abdomen– Se.. sería lindo, pero...

—Shh... Solo piensa en lo felices que vamos a ser cuidándola, te voy a enseñar a cocinar y así podremos hacer las comidas juntos mientras ella lee o juega con lo que le guste –El azabache dejó un beso en su coronilla y se mantuvo abrazándolo hasta la hora de dormir en que lo dejó un momento a solas para que se cambiara la ropa ya que aún sentía cierto pánico de que alguien lo viesen desnudo—.

Continuará..

卐☭ Nazunist ♂ (2)

Advertencia: Traumas psicológicos, depresión pos parto, situación de riesgo infantil.

—¡ARGH, ME DUELE, SÁCALA, ME DUELE! –Los alaridos del menor se oían por todo el terreno, apenas hace quince minutos había comenzado trabajo de parto ya con nueve meses cumplidos y el dolor que sentía lo obligaba a recordar aquella agónica tortura de tres meses seguidos que pasó a manos del estadounidense en esa celda fría—.

—Respira, tienes que respirar al ritmo que te dije y relajarte, sé que duele pero tienes que ser fuerte, recuerda que eres el mejor soldado que ha tenido tu territorio –URSS prácticamente corría recolectando todo lo que había preparado ese último mes tras leer varios libros, debido a su distancia del pueblo más cercano y la identidad del germano, no podía simplemente conseguir a una enfermera que ayudase– Ya falta poco, solo tengo que colocar un par de cosas más, respira.

—¡Me duele, por favor!.. por favor ya no quiero... –Las gruesas lágrimas caían por sus mejillas rojas por el esfuerzo, el dolor era tan grande que sentía su fuerza flaquear hasta quedar inconsciente sobre las mantas acomodadas en el suelo de la sala para mayor espacio—.

—¡Reich! –Ya en pánico el ruso intentó despertarlo pero el más bajo simplemente no respondía, además de ver sangre salir de entre sus piernas así que tuvo que tomar la decisión más importante y peligrosa en ese momento, sus grandes manos no temblaron más y tomó el bisturí del botiquín—.

Limpió con un gran pedazo de algodón humedecido de alcohol yodado el vientre del de esmeraldas y una vez libre de cualquier cosa hizo el corte en un suspiro, pasando así capa por capa necesaria hasta ver un

pequeño piecito amarillo a lo que con cuidado metió ambas manos entre la sangre para sacarlo, sin mucho mirarle le dejó a un lado entre una manta polar y se dedicó a limpiar lo necesario antes de comenzar a suturar con prisa cada capa cortada para así evitar una hemorragia. Le tomó cerca de una hora terminar todo de manera impecable, solo volviendo en si cuando un movimiento en el rabillo de su ojo le indicó que algo se movía, entonces recordó la presencia del neonato y giró a mirarlo con preocupación de que no hubiese hecho ruidos en todo ese rato, pero simplemente lo encontró dormido y moviendo un poco su pequeña manito de dedos regordetes entre sueños.

Así que le tomó en brazos para comenzar a limpiar con agua ahora tibia su cabello de un precioso dorado, su piel tricolor muy germana y su.... *Al parecer si se trataba realmente de una damita.*

Soltó una pequeña risa suave y tuvo una fugaz idea de que tendría definitivamente el carácter del europeo cuyo color volvía lentamente al igual que su sangre que se regeneraba según sus ya limitadas capacidades por la pérdida de su territorio un año atrás.

La niña aún no abría los ojos pero a simple vista se le notaba ansiosa por lo que le preparó un biberón con leche suave en lo que se sentaban en el sofá esperando a que el de esvástica se recuperara. Esto ciertamente tardó tres días enteros en los que se observaban mejorías así que le dejó su tiempo al ex facista para sanarse de todo, mientras tanto ambos Se conocieron un poco más.

Llegando con eso a un gran problema seguro para el desafortunado padre, la niña tenía ojos de un azul desagradablemente conocido.

El escarlata sabía que una inocente criatura no tenía culpa de nada, pero siendo el otro tan reactivo podría reaccionar con pánico al ver sus brillosos ojitos, aún así se iba a encargar se seguir cuidándola hasta que ya no fuese necesario.

—¿Sow...jet? –La voz rasposa y lenta de Dritte se oyó en tono bajo desde su habitación, a la que había sido trasladado el segundo día para que estuviese cómodo y abrigado—.

—Reich, ¿Cómo estás, te duele algo? –El de hoz y martillo salió de

su oficina para llegar a la habitación con la pequeña arropada en brazos—.

—....No quiero hablar de eso, yo.. tengo hambre –Cuando su vista reparó en el bultito de manta blanca sintió algo de curiosidad en medio de su cansancio por lo que quiso estirarse un poco para verle el rostro– ¿Esa es la ni... ¡NO, aléjala de mi!

Esos ojos.

El carmesí se tomó con fuerza la cabeza, inmerso en múltiples susurros que solo pasaban por su cabeza, repitiendo todas las cosas horribles que había oído en su confinamiento y causándole migraña con cada fría mirada psicópata que le dio el de franjas rojas mientras lo destruía tan lentamente.

Ante el violento ruido la tricolor comenzó a llorar del miedo, el eslavo tenía a ambos como prioridad, pero en ese momento sólo pudo aferrarse al pequeño cuerpito y alejarla de allí, meciéndola rítmicamente para que se distrajera.

• • •

En más dos años el de esmeraldas no pudo mirar a su hija, únicamente recolectó la leche de su pecho en una jarra diariamente para aplacar el dolor en esa zona y porque URSS se lo pidió hasta el punto de suplica. Aún así ambos dormían juntos en la habitación teniendo del otro lado de esta a la pequeña cuna siempre cubierta por una manta para evitar verse.

Sin embargo con el paso del tiempo esta fue reubicada a la oficina, haciéndose en espacio en esta con una cama baja similar a una caja amplia de madera y muchas mandas además de un par de peluches hechos a mano con tela. El de parche amaba a esa niña y la protegería de todo, se lo había dejado muy en claro a sus hijos cuando vinieron a saber cómo estaba tiempo atrás, frunció mucho el ceño cuando le propusieron entregarla a Suiza para que se encargara de ella. Pero no iba a soltar tan fácilmente a su solecito, su pequeña Alemania de sonrisa fácil y voz aguda de aún pocas palabras.

—¿Mi solecito quiere un tazón con cereal para jugar al té? –Con tono dulce el fornido hombre se arrodilló junto a la infante que intentaba acomodar sus tacitas de fina madera barnizada de álamo tallada minuciosamente por él—.

—Ujum! –Alemania asintió a la par en que soltaba ese sonido de afirmación con una sonrisa feliz, tener cosas reales hacía su juego mejor—.

—Perfecto, entonces traeré también la tetera, espérame aquí –Ambos levantaron su meñique izquierdo como símbolo de promesa de que la se mantendría en el mismo lugar para evitar un accidente —.

Desde su habitación el alemán podía oír cada palabra que los dos decían a diario, era como una tortura, sabía que sólo era una niña pero el terror de encontrar al capitalista tras esos ojos azules le impedía hasta respirar, así que se mantenía recluido a si mismo en la habitación solo saliendo al asegurarse que estaba dormida o muy distraída con algo para no cruzársela. Solo podría oírla creer desde la oscuridad de su habitación segura, al menos sabía que el azabache se desvivía por ella así que estaba en buenas manos viviendo sin problemas como ellos en su tiempo.

□□□□□ • 𓂃 • □□□□□

El cumpleaños de la menor estaba muy cerca, durante esa semana el de hoz y martillo se la había pasado haciendo preparativos modestos en la sala en incluso invitando a sus hijas para que la pequeña tuviese algo de interacción femenina, por ello también había tenido que salir al bosque para recolectar bayas que usaría en el pastel de cumpleaños en exactamente cuatro días.

La de largo rizos dorados cumpliría finalmente tres años desde que llegó a ese mundo tan caótico y peligroso, desde que pudo ver un par de veces la sombra del carmesí en la habitación cerrada y de que comenzó a intentar entender el mundo por si sola.

Esa mañana despertó más temprano de los que acostumbraba al no sentir la presencia de su papá en casa, caminó silenciosamente hasta la sala aún sin encontrarlo, pero desde afuera la ventana le permitía

observar el inmenso bosque... Y sus hermosas flores.

Tal vez si le obsequiaba una a la sombra podrían ser amigos..

Así que se coló por la ventana abierta cerca al sofá de una plaza y salió de la seguridad de la cabaña, alejándose cada vez más de ella con dirección a la entrada del bosque donde estaban las flores salvajes creciendo a pesar del frío que en primavera incluso hacía, apenas había recolectado algunas de bonitos colores cuando vio algo moverse cerca.

Había un osito pequeño y se emocionó mucho al ver su a parecido con uno de sus peluches favoritos, inocentemente acercándose a jugar con el osezno.

En el interior de la propiedad el silencio estaba extraño y el ambiente muy libre, el rubio apartó los ojos de su dibujo a lápiz y se mantuvo observando a la nada por un momento sintiendo las energías cercanas, tomándole poco notar que aquella niña no estaba en su cama sino afuera. URSS se había ido una hora antes por lo que no tenía sentido, pero oír conocidos sonidos le herizaron la piel, por reflejo levantándose para salir de la habitación y ver desde la ventana como un manojo de brillantes cabellos rubios con pijama rosa estaba junto a una cría de oso con la madre tan solo a unos metros acercándose peligrosamente a casa segundo.

El aire lo abandonó y sus manos temblaron ante todos y cada uno de los flashes de cómo podría acabar la situación que pasaron por su mente, el temor de ver a una pequeño siendo triturada por un enorme animal salvaje se debatía con su fobia a dejar su espacio seguro.

Durante esos segundos se tomó del cabello tratando de ordenar sus ideas, así colocando su diestra en la manija para abrir la puerta dejando que el aire algo frío chocase contra su rostro apanicado.

—...¡Nein!.. –Gritó con fuerza extendiendo su mismo brazo apenas uno de sus pies descalzos tocó la hierba fría sin detenerse hasta llegar a donde estaba la tricolor sin medir el peligro enorme en el que estaba—.

Con el grito asustó al cachorro que con algunos sonidos se acercó a su feroz madre que se levantó en dos patas lista para atacar, el de esvástica rodeó a su hija en brazos como un capullo a su alrededor, haciéndolas caer sobre las flores cortadas quedando a resguardo de zarpazo del que milagrosamente se libraron ambos.

Todo gracias a que una roca dio con fuerza en el pecho del carnívoro, haciéndole rugir pero a la vez retirarse ante las que le siguieron a lugares similares.

—¿Están bien? –Jadeó el soviético aún con la diestra levantada con otra roca en esta, metros más atrás en el bosque su canasta había sido soltada sin mínimo cuidado dejando parte de los frutos desparramados al ver la situación apenas regresando—.

—¡Papá!, ¡D'a somb'a me sa'vó de' oso ma'do! –Alemania chilló extendiendo sus bracitos al aludido para que la cargada, sin notar que el otro aún se mantenían aferrado a ella—.

...¿Era así como tenía noción de su presencia?, ¿Cómo "Una sombra"?, No pudo decir palabra hasta que un fuerte brazo lo rodeó causándole breve pánico silencioso.

—Acabas de salvar a nuestra hija, Reich, lo hiciste bien, *lo hiciste muy bien*... –El de ojo hielo abrazándolo le murmuró sintiendo su corazón aún latir a mil por segundo—.

El nombrado comenzó a llorar sin hacer ruido y se apegó al más alto, dejándose llevar a ojos cerrados por el amor que le brindaba a pesar de todo ese tiempo.

• • •

Rodeado de otras personas no podía dejar de ser ahora retraído a pesar de conocerlos, así que solo se mantuvo a un lado aplaudiendo un poco mientras cantaban una canción infantil de cumpleaños para la tricolor que a simple vista disfrutaba mucho de recibir atención y muchos cumplidos.

Cosas importantes que él aún no podía darle directamente mirándola a los ojos, pero le brindaba un abrazo cálido para que

durmiera acurrucada en su pecho cada noche junto al eslavo que cuidaba de su pequeña familia. Tenía la esperanza de poder dejar atrás todo lo malo para poder jugar al té con su hija y atesorar cada sonrisa que está le diera sólo a él.

Final.

卐☭ Nazunist ⚤ (3)

La niña de rizos dorados bajó del auto con ayuda de su hermano mayor, quién tomó su mano y con la otra le acomodó las pequeñas gafas oscuras redondas que llevaba para mantener sus ojos cubiertos del resto además de su bonito sombrero de ala ancha.

Tras tantos años fuera el representante de la unión soviética volvería a hacer presencia en los juegos olímpicos para ser la imagen de su nación tal como los demás países hacían, al inicio se había mostrado muy inseguro al respecto pero no podían vivir por siempre alejados en Siberia, así que decidió salir con su familia hasta Melbourne en territorio Australiano confiando en que sus numerosos hijos podrían mantener alejados a los demás, a pesar del cambio de apariencia del ex facista cuya esvástica había desaparecido dejando solo su tono carmesí algo más tenue y un círculo blanco en su rostro.

Afortunadamente a los países invitados se les dividía en palcos así que estaban alejados del resto desde el inicio, tenían cosas para comer y bebidas para aplacar el calor de Oceanía así que hasta el momento todo iba bastante bien, sobre todo para el de esmeraldas que observaba la inauguración con curiosidad recordando cuando su Berlín fue la sede en el 36.

—Papi tengo sed –Alemania llamó la atención del mencionado dándole leves toques frente a la mano ajena, durante sus años juntos se había criado con ciertas reglas entre las que destacaban no quitarse las gafas con él cerca o tocarlo sin aviso—.

—Aquí tengo té frío, puedes terminártelo –Con tranquilidad el mayor le tendió su vaso a la pequeña y con su diestra le acomodó un mechón de su hermoso cabello tras la oreja—.

A pesar de no tener la capacidad de demostrar todo lo que hacían los padres normales, se esforzaba por hacerla sentir escuchada y darle pequeñas muestras de afecto además de educarla con todo lo que sabía. Incluso había aprendido a cocinar para ella y como

aprendió a tejer durante su auto confinamiento, le hizo un par de suéteres rojos.

A medida en que las competiciones del día avanzaban, quedaron solo ambos en el palco observando cómo sus conocidos acompañaban a sus humanos para recibir medallas por su esfuerzo, incluso algunos alemanes lo habían logrado pero no había nadie que los representara formalmente al estar divididos.

—Papi.. quiero ir al baño –La niña se removió incómoda tras tantos refrescos fríos que bebió, realmente era mucho líquido para su pequeño tamaño—.

—Debe haber algún baño cerca, ven –Acomodándose sus lentes y el velo que llevaba tomó la mano ajena y comenzó a caminar por el pasillo principal un poco transitado de humanos turistas—.

Revisaron con disimulo algunas puertas pero parecían ser solo otras salas de descanso o de almacenamiento, no podía creer que no hubiese un maldito baño cerca, la pequeña estaba incómoda así que tuvo que tomarla en brazos apta que cinco minutos después al fin encontró un baño de mujeres.

—Si necesitas algo me avisas –Dijo abriéndole la puerta metálica para luego cerrarla cuando esta entró así asintiendo rápido—.

Soltó un suspiro y como no había nadie cerca se quitó las gafas para frotarse un poco el rostro con su diestra, había sido un día entretenido pero el calor y el cambio horario lo hacían sentirse con sueño para esas horas de la tarde. Cuando regresaran al hotel iría directamente a dormir luego de poner en orden todo lo referente a su hija, nada del otro mundo más que su ropa para mañana y asearla antes de que duerma.

—De todos los basureros que existen, no pensé que te iba a encontrar aquí tan campante.. –Susurró una voz peligrosamente cerca, con tono de sorna y toque ronco dándole un aire siniestro que logró su cometido—.

Reich dejó de respirar unos segundos con los ojos congelados en el frente sin poder girar hacia la izquierda donde sentía esa presencia

que tanto le causó pesadillas durante años, le tembló el cuerpo entero y su pecho se contrajo causándole el dolor de revivir su enorme pánico.

—¿Qué pasa, otra vez te vas a orinar en los pantalones mientras me pides perdón? –El anglosajón continuó burlándose del estado contrario inclinándose más en su dirección para olfatear su aroma a miedo en el más puro estado impidiéndole hacer algo– Veo que no quieres hablar.. o tal vez ya se te olvidó, te voy a ayudar a refrescar un poco la memoria de cómo se hace.

Su cuerpo no respondía a los gritos de su mente y solo se dejó empujar dentro del baño por el castaño que comenzó a remangar su camina con una sonrisa afilada en su rostro, aunque el sonido de una puerta abriéndose a su lado lo hizo fruncir el ceño por la interrupción.

—Ya terminé –Alemania sonrío mirando al carmesí sin notar la situación, ni siquiera había oído nada de lo de afuera así que solo pensaba que habían entrado a ver ya estaba lista— ¿Papi?

—No creí que los mocosos del comunista tuviesen la suficiente confianza como para llamar así a la perra de la casa. –Debido a la gran diferencia de altura y al sombrero de la niña no notó que poseía rasgos germánicos—.

La rubia frunció el ceño desconfiada ante las palabras que estaba diciendo ese señor desconocido así que se acercó al europeo como le había dicho su papá que debía hacer si había gente extraña cerca.

—Que grosero, su mamá debería castigarlo sin cereal por decir esas palabrotas señor. –Le respondió ella en tono disgustado de pie frente a su progenitor cercano que estaba respirando raro, por suerte era muy valiente según sus hermanos—.

—Pff, la pequeña cosa comunista intentando ladrarle de igual a los grandes lobos –La situación ahora no era más que un chiste para América que se encorvó colocando dos dedos sobre la frente de la menor para luego empujarla con estos mismos haciéndola quejarse y que se le resbalan las gafas extrañas que tenía—.

La tricolor frunció más el ceño frotándose la frente y levantó su mirada expuesta con algo de resentimiento, podía ser apenas una niña de seis años pero tenía todo el carácter germano en su alma.

—¡Mi papá me dijo que nadie debe tocarme, señor feo y malo! –Le gritó señalándolo en lo que retrocedía unos pasos apegándose al rubio que tenía la mirada clavada en el suelo—.

Ahora fue el de franjas rojas quién frunció el ceño cuando vio ese par de ojos tan vibrantes de enojo, ese color tan específico y poco común que tenían, no le costó nada hacer las conexiones.

—Tú.. sucia cucaracha, ¡¿Cuándo planeabas abrir la boca eh?! –Vociferó en dirección al ex fascista que por instinto se cubrió los oídos dejándose caer al suelo teniendo un ataque de ansiedad—.

El griterío logró asustar a la de rizos cuyos ojos se aguaron debido a que después de todo era una niña, su labio tembló y en encogió como un cachorro aterrado ante la amenaza desconocida.

—El maldito comunista se estuvo guardando bien el mugroso secreto estos años, pero esta mocosa me pertenece después de todo, despídete porque ahora va a ser mi nueva marioneta. –Su mano enguantada de cuero se estiró hasta tomar el brazo izquierdo de la infante que comenzó ya a gritar aterrada intentando aferrarse a su única figura segura en ese momento—.

A pesar del profundo miedo que tenía, los instintos del alemán eran reflejos en su subconsciente, pues apenas sintió que el cuerpecito de su hija se alejaba de su lado sus manos sujetaron inmediatamente el brazo ajeno clavándole las uñas cual animal hasta que fue soltada.

—¡Papi, papi tengo miedo! –Lloriqueó Alemania con el rostro enrojecido y lleno de lágrimas de puro susto, aferrándose al mencionado que se aseguró se esconderla contra su pecho retrocediendo todo lo que podía del americano—.

—Tus... tus sucias manos no.. son dignas de tocarla. –Habló en tono rasposo el antiguo dictador aparentando sus dientes afilados, al final había podido levantar vista y sostenerle la mirada a esos infernales ojos azules—.

No eran los de su hija, no se parecían en nada, ella tenía la bondad silvestre en ellos.. no había ningún demonio tras los suyos, no eran los ojos de un asesino.

—¡No le vuelvas a poner un dedo encima, pedazo de mierda! –Finalmente el de ausente esvástica sacó la fuerza de mostrar sus afilados dientes y tomar una posición amenazante ante el individuo que más había hecho un infierno su existencia entera—.

Desde afuera los gritos podían escucharse esta vez de ambos peleando y un niña llorando aterrada escondida bajo los lavabos abrazándose a sí misma, desde luego llegando a atraer la atención de quienes pasaban oportunamente.

—¡¿Eh, qué sucede aquí?! –Suecia gritó abriendo de un portazo para sorprenderse de ver al capitalista tomando del cuello al se supone difunto facista que intentaba meterle los dedos al ojo derecho, pero más aún que había una bolita rosa llorando—.

Inmediatamente el nórdico tomó los brazos del americano para así alejarlo del otro que fue sujeto por Turquía que también miraba todo estupefacto.

—Hey, hey nenita, ¿Estás bien? –El Albano se acercó a la pequeña rubia y le dio un par de toques en el hombro, no tenía idea de qué hacía una niña tan pequeña sola en los baños pero seguro habría un problema con los humanos—.

—Quiero a mi papá.. –Lloriqueó la tricolor levantando su carita empapada en lágrimas de sus brazos cruzados, dejando ver sus colores y ojos tan llamativos—.

• • •

Rusia llegó corriendo hasta la oficina principal seguido de Ucrania tras él, estaban tan preocupados que ni siquiera se molestaron el tocar antes y solo abrieron la puerta quedando a la vista de otros individuos que parecían estar en medio de una acalorada discusión.

—¡Russisch! –Inmediatamente la menor se soltó de los brazos de Albania para correr a donde su hermano mayor que no dudó en

alzarla y cubrirle la cabeza con una mano al ver al de estrellas allí aunque fuese ya un poco tarde—.

—..¿Qué fue lo que pasó? –El heredero soviético tragó en seco antes de hablar en lo que el otro cerraba la puerta mordiéndose los labios por lo delicado de la situación cuando llegase el de hoz y martillo —.

Aunque antes de que alguien más pudiese abrir la boca Alemania se adelantó abrazándose con fuerza a su cuello, había estado muy asustada rodeada de desconocidos porque se habían llevado al germano a otro lado cuando los sacaron del baño más personas vestidas igual.

—Ese hombre malo dijo cosas feas y le hizo daño a papi, me quería llevar con él –Su voz infantil volvió a aguarse y sus ojos acumularon algunas lágrimas, a lo que el mayor la abrazó más contra su pecho frunciendo el ceño a los demás—.

—Suecia, Turquía y Albania intervinieron una pelea en el baño de mujeres que resultó ser protagonizada por nadie menos que América y Dritte Reich que se supone, estaba muerto según URSS, además de estar ésta niña en la escena. –La organización de piel celeste leyó los papeles que había estado haciendo para el informe, su rostro era serio tanto como la situación en la que ahora estaban metidos en pleno apogeo Olímpico—.

—La mocosa es de mi propiedad, así que dejen de hacerme perder el tiempo y dénmela. –América hizo un sonido de fastidio y amago de levantarse por lo que los anteriores tres mencionados se tensaron aún sin saber qué pasaba—.

—Quieto ahí América, no veo porqué tú tendrías en tu poder a una representación no declarada. –La mirada inquisitiva pasó del mencionado a la menor aferrada al ruso con quién parecía tener una relación cercana aún no definida del todo—.

—Argh, porque yo la hice, joder qué más puta información quieren. –Tronó los dientes con molestia de que preguntaran tanto, porque obviamente no les iba a decir qué hizo exactamente para que la mocosa estuviese pisando la tierra en ese momento—.

Pasó más rato en conversaciones contradictorias que llevaban al mismo lugar hasta que la puerta volvió a abrirse dejando ver al eslavo mayor con el de esmeraldas en brazos, al parecer había ido primero a sacarlo de donde los guardias lo retenían ya que desde luego aún era considerado una amenaza a la humanidad.

—Quiero un puta explicación. –Habló entre dientes con notable enojo, entre sus brazos estaba su pareja con el rostro golpeado y cubierto por su propia gabardina para que no fuese visto por alguien más en el camino—.

—Soy yo quién debería decir eso, URSS, más que nada porque tienes en tu poder a un criminal de guerra que tú mismo reportaste como muerto luego llevártelo. –ONU se acomodó en su silla y levantó la carpeta de documentos oficiales con el tema de hace casi siete años—.

. . .

Tuvieron que sacar a los menores en compañía del europeo del lugar luego de que la rubia abrazara al escarlata y le dijera entre lágrimas angustiadas lo que pasó hasta que fue tranquilizada por este que le dijo que debía resolver eso antes de que se fuesen a casa prometiéndole que todo estaba bien, entonces los implicados en el tema se sentaron para resolver el asunto incluyendo a los otros tres para ayudar por si se descontrolaban de nuevo.

—Ahora, quiero una explicación de porqué mentiste acerca del estado de Dritte Reich tras sacarlo sin permiso de la base Aliada. –El de piel celeste tomó su bolígrafo para escribir a la par en que el otro hablase, pero no se esperaba lo que iba a oír—.

—..Solo estaba yendo a burlarme un poco de Reich ese día porque acabó perdiendo luego de traicionarme, ¿Pero quieres saber qué mierda fue lo que encontré en esa celda? –Sus ojos hielo se hicieron glaciales de la rabia que sentía de recordar todo eso, le dio un golpe con el puño a la mesa demostrando aún más la rabia que sentía– Este bastardo desgraciado de mierda lo había torturado hasta romperle una pierna y no contento con eso.. lo violó durante esos tres putos meses que lo tuvieron encerrado como a un animal, así que me dio la maldita gana de llevármelo porque de no ser por mi

gente jamás le hubiesen ganado.

El lugar se quedó totalmente en silencio, incluso los otros dos veteranos se quedaron pasmados en la entrada.

—Ay por favor, ¿De verdad le van a creer a este comunista mentiroso?, todo lo que sale de su boca son mentiras para degradarme –El de orbes azules apretó la mandíbula tratando de mantener la apariencia, pero con el otro ahí era más complicado salir impune llevándose a esa niña que también tenía su genética visiblemente—.

—Si estoy mintiendo, ¿Entonces porqué Alemania tiene tus malditos ojos?, no voy a dejar que te vuelvas a acercar en tu puta vida a ella o siquiera a Reich, porque juro que te voy a matar. –Intentó levantarse para tomarlo del cuello pero fue retenido por las manos de Albania y Suecia sobre sus hombros para que no se moviera de su silla—.

—....Esa.. es una acusación muy grave URSS, dices tener pruebas pero cualquiera podría tener ojos azules y además esa niña estaba usando gafas oscuras todo el tiempo así que no hemos podido verlos –ONU había soltado su bolígrafo rato atrás debido a lo descolocante que fue oír la versión del eslavo pues no había reporte alguno de los métodos que se usaron para conseguir que el fascista confesara sobre los planos de sus armas encontradas—.

—Ella tiene que usarlas... A raíz de lo que pasó Reich ha desarrollado un trauma muy grande a que lo toquen sin aviso o a ver ese color de ojos, así que desde que ella nació tuve que mantenerla relativamente separada y luego enseñarle a que debía llevar siempre las gafas cuando no estuviesemos solos con sus hermanos.. –Los puños del más alto continuaban apretado con fuerza, por lo menos había visto que ambos rubios más allá del susto y un par de golpes estaban bien—.

—Por como hablas parece más que fuese hija tuya y se la quieres atribuir a América –Francia rompió su silencio algo tenso, si esa información resultaba ser cierta y llegaba a la luz iba a ser un gran escándalo por diversos motivos siendo el más resaltante que dejaron vivir al nazi—.

—Nunca dejaría que Alemania tuviese más contacto con este maldito enfermo, yo la crié desde que nació y Reich casi muere desagrado, yo la alimenté y fui quien le enseñó a caminar antes de que pudiese balbucear alguna palabra clara. –URSS miró a la organización con seriedad, se iban a ir esa misma tarde directo a su territorio y aumentaría la seguridad en las fronteras– Así que si es mi hija y no voy a dejar que ni ella o Reich sean alejados de mi protección.

—Bueno.. no podemos dejarlo simplemente en la palabra de ambos, la pequeña en cuestión tiene que ser revisada por OMS para confirmar su procedencia además de la serie de asuntos legales ya que he oído que es una representación con bandera –El británico trató de ser neutral en el asunto que ahora involucraba a una niña de la que apenas se venía a enterar y al parecer existía a causa de un ataque sexual al antiguo dictador– Lo mejor será que vayamos a territorio suizo para tratar el tema sin interferir con los juegos de Australia.

□□□□□ • 𝒻 • □□□□□

Sin más opción al día siguiente estaban en Suiza con este hablando con la organización de paz de le explicaba rápidamente un resumen de su presencia en las instalaciones, mientras tanto la de largos rizos dorados estaba en brazos del alemán que se negaba a soltarla teniendo tan cerca a los Anglofranceses, pero se sentía más seguro estando al lado del de hoz y martillo que se mantenía junto a él.

Los otros eslavos habían tenido que quedarse en sus territorios respectivos ya que con tres bastaba para la situación delicada, así que la pequeña de bonito vestido rosa estaba algo aburrida de no poder jugar con sus hermanos pero se distraía viendo el jardín desde los brazos de su papi.

Incluso le habían permitido andar ya sin las gafas oscuras así que los colores vibrantes de las flores le parecían hermosos, a pesar de que no quería estar cerca de aquél hombre de franjas rojas al que ya percibía como una persona mala de la que debía estar alejada.

—Hola dulzura, ¿Me puedes decir cuál es tu nombre? –El de cruz blanca se acercó a una distancia prudente de ambos germanos

agachándose un poco ya que el de esmeraldas era algo bajo—.

—...Mi nombre es Alemania y tengo seis años.. –Respondió esta un poco distante luego de ver a su papá y que este le asintiera que podía dar sus datos—.

—Si se parecen mucho, incluso si no tuviera el color de ojos –El anglosajón mayor dijo en voz baja para la organización que torció lo labios ante el gran problema en lo que el americano viraba los ojos fastidiado de perder el tiempo– Eres un completo imbécil, América.

—Púdrete, que ni siquiera te quejaste cuando tenías los planos en manos. –Escupió el castaño con los brazos cruzados, debió haber matado al de ausente esvástica luego de terminar de divertirse y obtener lo que necesitaba para acabar con el japonés—.

—¡Pero ahora es diferente, imbécil!, le acabas de causar un trauma a una niñita que de por si ya lidiaba con mucho también por tu culpa –Teniendo el coraje y el estrés alto ante lo insensible que podía llegar a ser el otro le gritó pero luego bajó la voz ya que al parecer la menor no tenía idea de lo demás– Y te recuerdo que además no es cualquier niña, es tu hija genética.

—Argh mucha mierda por una puta trágica y una mocosa bastarda, ya me da igual, quédensela que igual la mayor parte del territorio es mía. –Detestaba ceder cosas pero le jodía aún más estar aguantando charlas aburridas sobre moral—.

—América si te vas te voy a sancionar. –El de emblema quiso detenerlo con la seriedad de su voz pero fue totalmente ignorado frente al resto—.

—¿Sancionarme?, si soy yo quien te financia, pedazo de inútil –El de estrellas blancas le respondió sin voltear, mostrándole el dedo de en medio de su diestra mientras se alejaba fastidiado—.

Al resto no le quedó más que jugar en lo que la pareja germanosoviética se miraba cubriéndole los oídos a la tricolor que estaba comiendo Zefir de una bolsita de papel que había estado cargando desde que habían pasado antes por territorio bielorruso

para hacer escala.

—¿Papi, ya no va a volver el hombre malo que te pegó?.. –Su vocecita mirando a los de piel roja fue lo que cortó el silencio incómodo entre los presentes que se quedó pensativo—.

—.....No pequeña Alemania, ya no se va a acercar a ti –Para sorpresa del resto, ONU suspiró respondiendo en lo que se tocaba la frente con una mano para controlar su estrés, siendo aún una infante esta no podría tomar control del lado soviético del territorio alemán así que no tenía caso exponerla– Pueden volver a su territorio, ya luego me encargaré de esto.

Se miró nerviosa al espejo revisando que su ropa siguiese impecablemente planchada a pesar de que ya se había cerciorado de ello otras siete veces antes, pero no podía evitar ser tan perfeccionista.

Hoy era la primera vez que se presentaría al mundo como una nación reunificada tras la larga guerra fría y no podía evitar su presión por hacer bien todo lo que había repasado mentalmente ese mes, incluso Rusia la había ayudado a peinar su cabello en dos trenzas que se ataban como una corona y se sentía bonita, pero no bastaba verse bonita para el público.

—Deutschland ya deja de dar vueltas como un trompo, siéntate y respira antes de que te ate a la silla –Reich entró a la habitación con un traje formal de tipo militar pero sin insignia alguna, aunque se suponía que él no saldría del edificio por razones obvias– No me mires así, fue idea de Sowjet..

La menor jugó con sus manos ansiosa, de hecho fue ella quien le había pedido al de hoz y martillo que lo convenciera de sacarse una foto juntos esa mañana, aunque pensó que sería algo menos formal pero si estaba ahí entonces la complacida.

—Deja de quejarte, tú mismo escogiste el traje cuando te dije –El de parche sonrió de lado con burla, debido al deterioro y posterior disolución de la Unión había perdido la visión en su ojo derecho y tenía algunas grietas por las que debía usar bastón pero no era nada del otro mundo para él– Rusia prepara la cámara en lugar de seguir comiendo tartas.

—Sabes que no desayuné –Bufó el tricolor eslavo virando los ojos terminando de masticar para alzar la cámara instantánea en dirección a los otros tres que se acomodaron dejando a la de rizos

en medio con una sonrisa amplia– Luego nos van a tomar la foto ustedes, yo también quiero estar en la pared.

—Entonces te vamos a colgar como un adorno –Dijo burlón el de esmeraldas luego de que el flash lo hubiese dejado viendo manchas blancas al parpadear– Límpiate las migas de la cara antes de que cambie de opinión.

Rusia se apresuró a sacudir su traje antes de colocarse junto a la germana que abrazó levantando algunos centímetros del aire, saliendo ambos riéndose por ello, realmente habían criado como un par inseparable de hermanos.

Tras un par de risas y comentarios más tuvieron que despedir a la de ojos azules que se fue un poco menos nerviosa con el Soviético gracias a su familia que se quedó en la oficina mirando a través de la ventana ya que ninguno de los otros dos tenían que ver ahí, así que Alemania caminó de la mano de su padre para evitar caer por los tacones que llevaba puestos.

—Ya sabes lo que tienes que decir, si se te olvida o tienes miedo solo baja la mirada a los documentos y leelos tranquila –Le dijo URSS cuando faltaba solo girar un pasillo más para llegar a la entrada llena de cámaras de la prensa y multitud de alemanes reunidos hace poco– Lo harás bien, estoy orgulloso de ti, hija.

La más baja hizo un puchero y respiró profundamente para no ponerse a llorar mientras le daba un abrazo de oso, había crecido muy consentida y por eso era tan apegada sobre todo al azabache que le estaba dando palmaditas en la espalda.

Al finalmente salir se bañó en confianza ante toda esa gente, caminando hacia el estrado colocándose tras el podio donde su bandera estaba colgada justo en el centro teniendo a la izquierda la de su padre y a la derecha la de aquél hombre cuya verdad ya sabía desde hace algún tiempo, así que no le estrechó la mano y solo lo barrió con la mirada disimuladamente pero haciendo que este notara su obvio desprecio a su presencia.

Su discurso aunque fue corto fue muy claro respecto a la posición neutral que ahora tomaba, logrando complacer a su población como

realmente solo le importaba, así que sonrió para las cámaras y saludó a los humanos importantes con los que debía entablar relaciones políticas desde ese día.

Con una sonrisa tranquila desde la ventana el rubio observó todo, complacido con lo que se había convertido su hija, ambos ya sin temor de aquél que había causado tres guerras más desde entonces. Pero mientras su familia estuviese bien entonces el resto no tenía importancia.

—Es tan inteligente como tú, tiene toda la madera de diplomática – URSS se posicionó a su lado, había decidido darle su espacio de desenvolverse a la joven así podría pasar un rato con el germano al que abrazó por lo hombros—.

—Al menos sé que ella no va a causar un guerra, aunque es algo testaruda cuando quiere algo.. pero le irá bien, ONU la a asesorado mucho –Dritte suspiró tranquilo apoyando su cabeza en el pecho ajeno con comodidad, en esas décadas había recibido terapia de OMS y se sentía más cómodo con el contacto físico del eslavo– Gracias Sowjet, si no hubieses sido benevolente en esa celda, ninguno de los dos estaría aquí hoy...

—Nadie merece pasar por una mierda así, además... Incluso después de que me mandaste esa foto rompiendo el tratado, yo seguía enamorado de ti. –Le murmuró virando el ojo con una sonrisa ligera, pasando la nariz por la mejilla del menor para que así este levantase más la cabeza y lograra besarlo profundamente durante un rato sin mayor prisa—.

THE END.

Dritte Reich x Rusia ⚧

No había nada que hacer en esa jodida base gris y fría, maldecía tanto la hora en la que decidió aceptar reunirse con el comunista en esa base en medio de la nada, incluso la comida era una mierda total.

Dio otra vuelta en la cama y acabó por levantarse refunfuñando, si no había qué mierda hacer en la habitación entonces saldría a caminar además de hacer un mapa mental del estúpido lugar por si necesitaba largarse sin ser visto.

Durante los primeros veinte minutos no vio nada más interesante que tanques, armamento y algunos aviones recién llegados, hasta llegar a la parte de mecánicos aéreos en donde una presencia bicolor llamó su aburrida atención. Topándose con un jovencito de cabellos plateados mal atados por una coleta baja, pantalones cafés del uniforme soviético manchados con algo de grasa oscura, guantes de cuero grueso y sin abrigo alguno que lo protegiera del frío que hacía, del que parecía no verse afectado en lo absoluto exponiendo así su musculatura ligera pero perfecta acorde a su figura esbelta.

Eso lo hizo lamerse inconscientemente los labios y apoyarse con los brazos cruzados en la pared cercana para seguir observando durante un rato más a aquél delicioso espécimen que parecía ser muy hábil en el arte de la mecánica, perdió la noción del tiempo hasta que oscureció y el jovencito aún de nombre desconocido decidió tomarse un descanso; Quitándose los guantes pesados, tomando luego una toalla para secar el sudor de su frente y estirar su cuerpo así destensándolo.

Cuando este se marchó hacia algún lado, se resignó a buscar la oficina para ver al soviético esperando que ya hubiese avanzado su maldita parte del plan, no hacía más que perder tiempo con malditas excusas de que primero debía resolver asuntos internos.

—Rusia ya te dije que estoy ocupado para eso, vuelve a tus labores –La voz del eslavo mayor fue lo primero que se oyó a la vuelta de la

esquina en el pasillo donde estaba su oficina con la puerta abierta dejando ver el desorden de adentro—.

—Pero padre, reparé el avión como dijiste, yo quiero.. –Intentó argumentar el de ojos lavanda, recordándole la promesa que este le había hecho meses atrás, pero nuevamente recibiendo una negativa de su parte—.

—Ya te dije que no, ahora vete que me estás haciendo perder el tiempo en tonterías y que ni se te ocurra intentar volarlo solo. –Con voz firme el de parche dio un paso atrás y cerró de un portazo, para internarse más horas entre su papeleo—.

Rusia se frotó el rostro exasperado ante el sin fin de negativas que siempre recibía, incluso soldados más jóvenes que él ya habían aprendido a pilotar hasta bombarderos.

—*...¿Qué sucede pequeño ángel, no sabes surcar el cielo?* –Acercándose desde la derecha, el mentón del hermano se apoyó en el hombro ajeno, sintiendo su olor combinado a grasa motriz y perfume de lavanda—.

Y así fue como empezó, siguiéndole del Fascista acercándose cada vez más al de menor tamaño en sus paseos por la gran base, tomando cazas a escondidas para sobrevolar el cielo nocturno lejos de los radares y farolas antiaéreas que tenían. Acariciando la piel ajena con disimulo cada que le mostraba cómo debía mover los controles o algo en particular, deleitándose con tenerlo sentado sobre sus piernas a causa del poco espacio en la cabina, notando cómo el otro se le apegaba más al ganar altura.

• • •

Para el joven ruso el hecho de recibir atención sin reprimendas y una tutoría entretenida era más de lo que había esperado obtener de un socio de su padre, lo maravillaba el europeo con toda su inteligencia y habilidad, además del trato amable e incluso las caricias que recibía de este. Le gustaba mucho ser elogiado a la par en que la mano enguantada del rubio acariciaba su mejilla o incluso lo sostenía de las caderas para ayudarle a bajar de la cabina, sin poder evitar que en las noches sus sueños lo transformaran en un

secreto que por vergüenza debía guardar para si mismo.

Nuevamente se levantó incómodo a mitad de la oscuridad iluminada por algunas estrellas entre las nubes espesas del invierno, con aquél bulto entre sus piernas siendo apretado dolorosamente por sus pantalones de dormir, pero esta vez desesperado por estar en la habitación del de esvástica. Con quien un par de horas atrás había estado charlando interesado de oír todas sus anécdotas pilotando en la Primera Guerra Mundial, pero en algún punto se quedó dormido junto a él en un lado de la cama de la que ahora intentaba levantarse para esconderse en el baño hasta que su cuerpo se relajara de aquél sueño indecente que experimentó.

—¿Russland?.. –El carmesí tomó del brazo al otro, pensando que se estaba resbalando de la cama mientras dormía por lo que se levantó a sujetarlo mejor hasta que entre las sombras vio su rostro sonrojado por alguna razón– ¿Qué sucede?

El platinado no pudo emitir palabra observando a Dritte sobre él, dándole una vista digna de sueño además de su cabello despeinado y camisa con un par de botones abiertos, aquello no ayudó a su erección que lo obligó a remover un poco la cadera por instinto y siendo notado inmediatamente por el contrario.

—Hm... Olvidaba que eras un chico grande, ¿Te sientes bien? –La mirada soñolienta del de esmeraldas pasó a ser una más profunda y atenta, colocando su diestra sobre el estómago ajeno, bajándola lentamente hasta la línea de su entre pierna causándole un repelús —.

—Ah.. –De escapó de entre los labios eslavos, cerrando los ojos por reflejo en lo que levantaba un poco aquella área, segundos después enrojeciendo mucho más al caer en cuenta de su reacción—.

Pero la timidez solo deleitaba al más alto que volvió a acariciarlo así un par de veces más con lentitud hasta que vio una pequeña mancha ligera resaltar en los pantalones del bicolor que jadeaba.

—Me parece que sería algo cruel de mi parte no terminar de ayudarte... –Relamió sus labios acercando ambas manos para abrir y bajar la bragueta ajena hasta conseguir que la ropa interior tuviese

más espacio de liberar el pene erecto del de ojos lavanda que suspiró observando hipnotizado como lo atendían—.

Y antes de que lo notara del todo ya no hubo nada abajo que lo cubriera de la lasciva mirada y las pícaras manos del socio de su padre, quién con un toque divino comenzó a masturbarlo robándole gemidos ahogados y generándole la necesidad imperiosa de apegarse más.

—Me.. me gusta... –Gimió aferrándose al brazo del alemán como si fuese un perro desesperado por su primer celo, pero simplemente no podía evitar sentirse así de bien ante el tacto—.

—Vamos Russland, córrete para mi.. –Dijo el de afilados dientes ahora besándole el cuello dejando rastros de lamidas, sentía que el jovencito bajo él estaba aún más duro y tembloroso anunciando que estaba cerca del orgasmo que seguro sería el primero para él por la manera en que estaba reaccionando—..

El rojiazul se tensó echando la cabeza hacia atrás justo antes de que sintiese una gran sensación exquisita nacer desde su bajo interior hasta acabar llenando con un ligero chorro de semen la camisa contraria.

—Perdón, yo.. yo no.. –Balbuceó Rusia agitado, pero enmudeció sorprendido cuando el carmesí se lamió la mano con una sonrisa ladina antes de estamparle un beso que apenas pudo corresponder torpemente por su poca experiencia—.

—Date la vuelta, pequeño ángel, te voy a enseñar algo mucho mejor que esto... –Siseó meloso el líder del Eje desabotonándose la camisa sucia que lanzó hacia algún lugar para poder hacer lo mismo con su pantalón dejando a la vista su duro miembro aún cubierto por la ropa interior de la que luego se desharía con gusto— Pega el pecho a la cama y levanta ese precioso trasero suave que tienes.

Como hipnotizado aún por las fuertes sensaciones de hace un momento, el platinado obedeció observándolo de soslayo con atención... Hasta que no pudo evitar soltar un gemido fuerte al sentir algo viscoso y caliente chocando contra su virgen entrada, estaba siendo lamido y besado de una manera en que no podía ni

pensar con coherencia cada que la lengua ajena pasaba sobre su anillo rosa previamente húmedo por su propio placer.

—¡Ah..! –Las piernas le temblaban y un rastro de saliva se deslizaba por su comisura sin poder mantener los ojos abiertos o sus labios quietos—.

—Mira que bonito, ya estás duro otra vez.. –El germano lo sujetó de los muslos acariciándolos con sus pulgares sin detener su lengua ansiosa o la forma en que succionaba la suave carne ajena que deleitaba su perversión esa perfecta noche, lo había esperado por casi un mes y finalmente lo tenía a su merced gimiendo tímidamente por más– Creo que con esto ya estás lo suficientemente húmedo, pero.. va a tardar un rato más antes de que estés listo totalmente y... yo ya no aguanto.

Habló en tono algo ronco sentándose sobre las mantas destendidas dejando ver un formidable bulto cubierto bajo su ropa interior que parecía luchar por salir ya, aquello hizo que una expresión de sorpresa y vergüenza se manifestara en el rostro del menor que inconscientemente atraído por su perpleja curiosidad fue inclinándose poco a poco hacia este tras haberse girado.

A lo que Reich aprovechó en bajarse por si mismo la última prenda que cubría su propio cuerpo, finalmente dejando a la vista su grueso pene con las venas marcadas por la excitación y algo húmedo por esta misma tortuosa causa, el de orbes lavanda se perdió en su mente observándolo sin notar que estaba siendo demasiado obvio en la manera en que se despegaron sus labios a la par en que sus ojos vidriosos lo recorrían por completo.

—Necesito que me ayudes un poco con esto, voy a guiarte en lo que necesites... –Las manos de garras oscuras le acariciaron gentilmente el largo y despeinado cabello platinado, mientras que internamente se moría por montarlo sin tanto preámbulo—.

—..Es que, jamás he hecho.. esto antes y si, ¿Y si mis dientes te lastiman?... –Al jovencito soviético lo invadieron los nervios de la situación y la vergüenza de realmente estar pensando en qué se sentiría llevárselo a la boca siendo tan estoico como se veía—.

—Shhh mi pequeño ángel, solo tienes que relajarte y abrir bien la boca para que tus bonitos dientes no sean un problema –Le murmuró el más alto sujetándolo de las mejillas para robarle un beso de algunos segundos hasta separarse y guiarlo nuevamente hasta su entre pierna que palpitaba reclamando atención– Eso es Russland, se un buen chico y lámelo bien..

Hizo que el nombrado se acercara todo lo posible hasta la base con la lengua extendida, para luego ir haciéndolo subir usando su índice derecho para marcarle la velocidad, sintiendo que era simplemente delicioso sentir su respiración temblorosa hasta que no pudo evitar soltar un suspiro ronco cuando el contrario envalentonado decidió comenzar a llevárselo a la boca como si fuese una paleta. Así que movió la cadera para hacerlo tragar un poco más hasta oírlo toser un poco a lo que tuvo que quedarse quieto hasta que se acostumbrara ya que después de todo casi había conseguido meter la mitad y eso era considerable para un primerizo. Por suerte con el pasar de los minutos pareció acoplarse bien y marcarse un ritmo propio que generó un sugerente ruidito cada vez que tragaba babeando al tener la boca abierta, aquello lo tenía entre divertido y excitado hasta que llegó aquella incómoda sensación conocida por lo que sin pensar mucho tomó al otro de la nuca y se empujo más adentro sin avisar así corriéndose directamente en su garganta oyendo ligeramente culpable cómo tosía hasta después de que salió.

—Mierda... Ah, realmente no fue mi intención pero ya no soportaba más –El de esvástica suspiró tomando un extremo de la sábana para limpiarle la boca manchada de lo que alcanzó a escupir y le acarició la espalda—.

—Estaba.. caliente y espeso.. –Balbuceó Rusia relamiéndose un poco con disimulo, pero se sostuvo por reflejo del cuello contrario cuando el de esvástica se dejó caer entre las almohadas llevándoselo consigo para quedar acostado sobre su pecho un poco sudado y también marcado con algunas cicatrices—.

—Caliente siempre voy a estar si me miras de esa manera –Llevando sus manos hacia la cadera contraria comenzó a acariciarlo hasta llegar a sus carnosas nalgas que amasó oyendo cómo suspiraba, así que fue acercándose hasta colocar un dedo en su entrada húmeda, acariciándola en círculos con lentitud—.

—¿Vas.. a meterlo en mi?... –Sus ojos lavanda se dirigieron de soslayo a su trasero algo levantado que estaba siendo recorrido por las grandes manos del rubio, se sentía muy bien—.

—No solo un par de dedos.. –Para distraerlo comenzó a besarle los hombros en lo que metía el índice derecho con cuidado de no lastimarlo o todo se iría por la borda esa noche, estaba tan cerca de lograr lo que tanto había soñado ese mes que no se iba a permitir arruinarlo por desesperado—.

—Mgh... –Inmediatamente sintiendo al intruso en su interior sus paredes internas se contrajeron atrapándolo por un momento hasta que se acostumbrara a la momentánea incomodidad inicial que generaba—.

Con los minutos pudo ir destensándose hasta el punto de apoyarse en el pecho del de esmeraldas mientras que este seguía estimulándolo internamente, además de estar frotándose entre ambos muslos para calentar el ambiente de ambos mientras esperaban. Aunque hubo un punto en que uno de los dos dedos que ya habían conseguido colarse tocaron aquél punto maravilloso antes desconocido para el bicolor que inmediatamente soltó un gemido arqueándose.

—Aquí está... –El fascista repitió el movimiento con más velocidad sintiendo cómo el más bajo prácticamente se deshacía entre sus brazos y su nueva erección le rozaba el estómago, eso lo hizo sujetarlo con un poco más de fuerza para que se mantuviera quieto pues faltaba muy poco para que dilatara lo necesario para recibirlo– Vamos, portate bien Russ..

—Siento... siento que se empieza a agrandar ahí atrás... Ah... me esta abriendo mucho.. ¿Y si.. y si luego no se cierra?, ¿Me voy a quedar así de abierto siempre? –Con voz temblorosa y lasciva el euroasiático soltó las palabras con rapidez en tonos diferentes por la agitación que iba en aumento—.

—Debo prepararte bien antes de entrar o va a dolerte y no vas a disfrutarlo tanto como yo, así que calma que yo seré gentil con tu precioso trasero –Su dedo anular ya iba entrando también y calculaba a lo mucho unos cinco minutos más para que estuviese

totalmente listo y pudiese probarlo como tanto quería, fue una tortura tenerlo todas esas veces sentado sobre él mientras estaban en el caza tan apegados y sin la positividad de hacer nada para no asustarlo—.

—Mgh..!, siento que me abre tanto, ¿Soy.. soy muy estrecho acaso? –Jadeó Rusia frotando su rostro en el fuerte pecho del rubio, su corazón latía muy a prisa y en su interior todo era un caos apenas ahora—.

—Relájate, todo está bien... confía en mi.. ¿No te gusta cómo te toco aquí? –A la par en que hablaba su dedo de en medio rozó un par de veces la próstata ajena sintiéndolo inmediatamente dar un corto salto y un gemido ahogado por la piel de su hombro– Mmm... sí, eso pensé.. sigue levantando el trasero para mí y relájate.. buen chico... que príncipe tan obediente..

Entonces finalmente pudo retirar sus dedos humedecidos con los que lubricó su pene cuya punta apoyó en la entrada bien dilatada del platinado que a pesar de estar algo nervioso observando se relajó lo mejor que pudo sintiendo su interior expandirse más para amoldarse a lo que ahora lo estaba invadiendo, se veía tan grueso y duro que inconscientemente volvió a salivar recordado lo bien que se había sentido tenerlo en la boca hace un rato.

Reich se empujó adentro aún conservando la calma como mejor podía, esa manera de apretar que tenía el menor era jodidamente estimulante incluso si aún no comenzaba el asunto como tal. Pero se mantuvo cuerdo sujetándolo de ambas nalgas para facilitarse el ingreso entre esas puertas del cielo en la tierra, mientras tanto el ruso obedientemente mantenía su cadera quieta mordiendo una de las almohadas en las que estaba apoyado el más alto sin tener idea de cuánto faltaba para sentir el contacto con su cuerpo.

Aunque los planes del europeo se basaban más en ir moviéndose ya para que el otro no notase cuando fuera llegando más adentro con cada estocada estratégicamente profunda, entonces se dejó ir ya para que la mitad de su miembro en el interior ajeno fuese moviéndose generando fricción.

—Ahh, Mmmgh.. me gusta... –El placer y la timidez no le permitían

alejarse mucho del espacio entre en cuello y el hombro izquierdo del de esvástica, pero allí se sentía perfecto y podía sentir el aroma embriagador de su colonia costosa– Me gusta mucho así, no se detenga..

—¿Así, dices?.. Más adentro.. ¿O tal vez más duro? –Ya dejando atrás su faceta de delicadeza el descendiente del Kaiser sujetó con fuerza ambos lados de la cintura del más bajo para así poder cambiar el ritmo de sus penetraciones a uno más brusco—.

—¡Ahh!, Papi, ¡Más..! –Sintiendo una corriente recorrer su espina dorsal la mente de Rusia se perdió unos momentos soltando algo que había estado recorriéndola desde el inicio, avergonzándose en demasía cuando sintió al contrario detenerse abruptamente– Yo.. yo no, perdón es que... Lo oí de unos soldados y.. y creí que podría gustarle también, lo siento...

—....Bueno, tú eres mi príncipe, así que.. yo podría ser tu Papi sin problema alguno... –Acabó por soltar una risa ronca y le buscó los labios para entretenerlo en lo que volvía a retomar la rudeza de sus sonoras embestidas al trasero ajeno– Vuelve a decirme Papi, vamos.

—Mgh, Pa..Papi, no pares.. –Algo tembloroso el de ojos lavanda se levantó como pudo para así quedar en una posición en la que montaba al de esvástica que sonrió pícaro de verlo moverse con tanta necesidad, pero simplemente ya no podía resistir la sensación aún más fuerte de llegar a ese tipo de orgasmo— Que rico, me gusta tanto..!

En la última penetración el facista lo sostuvo de la cadera haciéndose llegar más al fondo justo en el momento en que también se corría por segunda vez dejándolo con una sensación de estar lleno.

—Maldición... eso fue magnífico. –Se permitió jadear Reich acariciando en arco de la espalda del eslavo que respiraba agitado otra vez acostado en su pecho quedándose dormido, así que lo cubrió con la sábana para que el frío que se colaba no lo molestase– Si no estás muy adolorido... Me gustaría repetirlo en la mañana.

卐☭ Nazunist ⚥

No importaba cuántas veces se cambiara la camisa, seguía sudando como si estuviese en medio del desierto, había pasado tres días aguantándolo ya y se estaba volviendo loco, simplemente no podía más con esa maldita temporada.

Cada puta primavera era lo mismo, la temporada de apareamiento Country donde todos se ponían como unos jodidos conejos, pero él lo había estado evitando desde que llegó a la madurez algunos años atrás pero ahora sus entrañas ardían y todo su cuerpo parecía gritar que buscase una pareja al menos esa vez o colapsaría por el calor.

—No, debo resistir esta mierda, yo soy una potencia mundial y.. y... –Quedó divagando al sentir la presencia del eslavo a relativa distancia de algunos kilometros a la redonda, haciendo que la sensación de ansiedad aumentara— ....Sowjet..

Jadeó apoyándose en su escritorio en aquel campamento en la frontera Bielorrusa, ahora tenía una erección extremadamente dura y la gran necesidad de ir a buscarlo para algo obvio, pero realmente no quería dejarse controlar por sus instintos así que trató de distraerse con algo más pero igualmente acabó por tomar desesperado su gabardina y caminar con prisa hasta uno de sus Panzer Leopard que tomó bajo las miradas confundidas de sus subordinados que en silencio lo vieron irse conduciéndolo con algo prisa.

Estaba totalmente estresado y maldiciendo a todo lo existente, pasó un par de horas así hasta casi llegar a donde su instinto le demandaba, dejó el tanque donde fuese menos llamativo y se internó en el bosque con una manta cubriendo su cuerpo por si se topaba con algún comunista no le dispararán inmediatamente al ver su uniforme negro, se sentía como una sopa caliente a la vez en que su olfato se había agudizado como el de un sabueso caminando algunos minutos más hasta lograr oír a alguien afilando algo, se acercó con precaución y finalmente dio con el de ushanka afilando un hacha pero este inmediatamente sintió su presencia.

—Traidor Desgraciado, ¿Has venido ya a que te mate? –Levantó el hacha listo para lanzársela si se le ocurría sacar su arma o hacer una estupidez—.

—Vete a la mier... ahh, carajo.. –Un aumento repentino de su temperatura lo hizo tambalearse casi cayendo de rodillas bajo la atenta mirada del contrario que no tenía idea de qué le pasaba hasta que vio una mancha entre sus piernas cuando la manta que sostenía cayó—.

—..¿Eres.. uno de esos? –URSS olfateó el aire confirmando su sospecha, realmente no se había dado cuenta en el primer momento debido a que él ya había terminado esa etapa horas antes– Con razón te apareces con tanta prisa, sucia rata, ¿Lo que quieres es que te folle para acabar con el celo?

—Pudrete.. Argh, mejor llamaré a Italia. –El de esmeraldas escupió al suelo la saliva extra que estaba produciendo por ansiedad, girándose como pudo para regresar por el mismo camino que había tomado desde el tanque—.

—Y para cuando el inútil llegue ya te habrás cocinado vivo. –Siendo más rápido el mayor llegó hasta tras el de esvástica, abrazándolo con algo de fuerza y tocando por sobre la ropa lo mojado que estaba por la lubricación natural además de su tortuosa erección– Puedo ayudarte a cambio de una condición fácil y simple, si yo te tomo ahora, *vas a ser mi pareja de primavera por el resto de tu vida*.

—Preferiría masturbarme con un maldito tronco. –Se sacudió tratando de quitarse de encima las manos ajenas pero solo consiguió sentir la entre pierna contraria que comenzaba a endurecerse—.

—Bueno, soy igual de duro que uno –Con sorna el azabache se froto contra el trasero ajeno, retomando sus deseos de aparearse con alguien de su raza– Vamos Nazi, sé que estás muriendo por qué te haga gemir hasta en idiomas que no sabes, por eso has salido de tu zona segura para buscarme.

—N..No, yo... Mgh yo quiero.. –Todo esa estimulación de ambos lados le tenía hecho un lío instintivo la cabeza, comenzaba a desear solo dejarse caer a la hierba salvaje y alzar las caderas como si fuese

un animal– Tócame.. solo tócame...

—Mhf. –Estando también ya bajo los efectos del celo contrario tomó a este de la cintura apoyándolo contra un árbol cercano donde comenzó a restregarse con más fuerza—.

—Espera, espera aquí no.. podrían vernos –El germano recobró la razón por un momento dándose cuenta de que estaban en medio de un bosque sin nada que los cubrirse de miradas ajenas– Mi Panzer está cerca, llévame..

—Hasta en celo eres pudoroso y mandón, ya qué, sostente. –Resignado el de hoz y martillo lo tomó en brazos como a un koala para comenzar a caminar con prisa, realmente se iba a cobrar la traición cogiéndoselo hasta que no pudiera caminar en una semana —.

Durante el trayecto de diez minutos se controló lo mejor que pudo hasta ver la bestia metálica con emblema de cruz de hierro, viró los ojos ante la molestia y abrió con una sola mano la compuerta de los pilotos para empujar por esta al escarlata que se arrastró un poco con su manta encima para acomodarla primero sobre el suelo metálico tratando de obtener al menos un poco de comodidad para lo que venía. El euroasiático entró después de dar un vistazo a los alrededores confirmando que estaban solos totalmente, entonces cerró para colocarse sobre su enemigo que apenas terminaba de extender su manta, quedando en una posición dominante para el más alto que colocó sus manos sobre las ajenas en lo que con su rodilla derecha le separaba las piernas dejando camino libre a su trasero todavía cubierto por ropa, pero aún se podía tomar un momento para torturarlo con frotaciones y mordidas en el cuello que parecían en realidad gustarle al otro.

—Ah... Sowjet.. –Los jadeos comenzaron a emerger de los temblorosos labios germanos, se sentía tan acalorado pero a la vez ansioso por todos esos toques que recibía, incluso ladeando el cuello inconscientemente para dejarle más libertad de marcarlo a chupetones y moridas sin mucha fuerza—.

—Hueles muy bien para ser un maldito alemán.. –El de hoz y martillo se tomó un momento para inhalar profundamente el aroma

dulzón y picoso que emergía del aludido, este no hacía más excitarlo a pesar de tenerle cólera—.

De igual manera se tomó la libertad de sacarle las botas largas que llevaba para así poder rasgarle el pantalón, quería verlo totalmente desnudo a su merced, gimiendo su nombre a gritos y desmoronándose en placer pidiendo más. Ante todas esas fugaces escenas en su mente sintió su erección hacerse más dura al ya haber sucumbido a los deseos ajenos, por lo que estaba dispuesto a ayudarlo con su extrañamente intenso celo de temporada... Realmente no se había imaginado que tuviese ese tipo de preferencias siendo como era de fastidioso, pero gracias a ello ahora tenía la oportunidad de probarlo entero sin restricción.

—Mi.. mi ropa, estúpido –Se quejó entre jadeos tratando de mantenerse en la misma posición debido a que su condición lo hacía más débil en incluso algo dócil—.

—No la vas a necesitar en buen rato, mejor preocúpate por tu trasero, no te vas a poder sentar en días, maldito traidor desgraciado. –URSS sonrió con malicia y sin esperar mucho se abrió el pantalón para acomodar la punta de su pene en la entrada del más bajo, entrando sin quiera prepararlo o esperar a que se relajara —.

—¡ARGH!, ¡Espera, por favor espera! –Sus ojos esmeralda se llenaron de lágrimas y giró a verlo con desespero notable, tenía una sensación horrible en su interior de que seguramente algo se había llegado a lastimar mucho, por suerte su regeneración ya estaba trabajando en ello pero seguía siendo bastante que soportar– ¡Sowjet es la primera, es.. es mi primera vez, me duele..!

Ante la súplica lacrimosa del europeo, el carmesí sintió un vacío confuso en el pecho y obedeció sin decir palabra, sintiendo amargura en la boca cuando vio algunos hilos de sangre salir además de lo que había manchado su propia piel. Frunció los labios respirando incómodo antes de inclinarse nuevamente sobre el rubio para lamerle las mejillas surcadas por las lágrimas saladas que las recorrían, se tardó algunos minutos disculpándose sin palabras hasta que el otro relajó su expresión volviendo a tener una de calentura. Así que se llevó dos dedos de la mano derecha a la boca y

los ensalibó por si mismo para después llevarlos a la ya recuperada entrada ajena y comenzó a acariciarla introduciendo primero el índice con cuidado hasta poder hacer lo mismo con el segundo e imitar el movimiento de penetración lo suficiente para hacer más espacio gracias a la estimulación, entonces tuvo más cuidado con el tercero que causó algo de incomodidad en Reich pero no era nada que lo pudiese lastimar así que respirado hondo se relajó facilitando la última parte de la preparación.

—..Ya está... –Dijo el mayor en un suspiro retirando sus dedos que estaban humedecidos por una mezcla de fluidos y restos de sangre a causa de su imprudencia, no había pasado por su mente el hecho de que su adversario hubiese sido casto—.

Pero exceptuando aquello, la idea de ser el primero en tomarlo le causaba una extraña emoción interna instintiva, después de todo parte del trato era que serían pareja de primavera... Así que tendría que ser algo más suave con su castigo cuando ganase la guerra contra el facista.

Dejando eso de lado volvió a posicionarse entre sus bonitas piernas abiertas, introduciéndose sin prisa y con cuidado hasta que volvió a estar dentro, se sentía tan apretado ahí que se mordió el labio deseando ya moverse en lo que el de esvástica lo miraba de soslayo con los ojos entre cerrados y la respiración agitada, el ángulo le daba una buena vista de cómo estaba siendo montado por el soviético de pecho fuerte con cicatrices de las batallas que se llevaron a cabo en su revolución..

—Puedes moverte... –Le murmuró a la par en que acomodaba su cadera sintiendo cómo también internamente apretaba un poco el gran pedazo de carne dura perteneciente al azabache que no esperó más para marcar un ritmo creciente hasta que sus pieles generaran un ruido sucio y excitante– Mgh, Sowjet...

—Espera, quiero que me mires. –Las grandes manos del ruso giraron al contrario para verse cara a cara, volviendo así a entrar en él y poder ver a detalle la expresión que hacía, morderse en labio de esa manera o la mieada que tenía era incluso mucho más estimulante que ver su redondo trasero cuya carne delicada se movía con cada golpe de caderas– Saca la lengua, para que te veas

como la perra ansiosa de verga que eres, vamos Nazi, te lo estoy ordenando.

A regañadientes y cegado por el placer el nombrado obedeció mostrando su lengua a la par de un poco de sus dientes afilados, pero tras darle otra estocada el más alto solo acabó besándolo con demanda y explorándole la boca con la lengua, apegando sus cuerpos y aumentando la rudeza con la que lo hacía de su propiedad para satisfacer el celo de ambos.

Ya había compartido cama con otros durante las temporadas de primavera, pero había algo en ese malcriado que lo volvía loco y más instintivo de lo normal; Tal vez las exquisitas curvas de sus caderas, sus piernas largas y carnosas, sus ojos burlones, la manera en que gemía o la forma tan indescriptible en la que lo estaba mirando mientras follaban.

—Sowjet no pares, te lo ruego no pares, Mgh ¡Más! –La voz temblorosa del de esmeraldas se convirtió en gemidos altos y desvergonzados abrazándose del cuello ajeno, ya estaba tan cerca del clímax que no sentía las piernas pero no podía importarle menos en ese momento—.

—¿Ya viste lo mucho que te encanta la verga rusa que tanto te gusta criticar?, ¿Cómo te golpea tan duro y profundo que te tiembla la voz?, gime más mi nombre nazi de mierda, que escuchen quién te está dando la mejor follada de tu puta vida –Con su diestra le jaló el cabello obligándolo a echar su cabeza hacia atrás, así pudiendo llenarle el cuello de mordidas que durarían días—.

—¡Ahh... So..Sowjet, que rico, que rico me encanta! –Momentos después no pudo resistir más y acabó por correrse entre los torzos de ambos quedando así pegajosos pero eso no detuvo al mayor de seguir con el mismo ritmo—.

Minutos más tarde URSS soltó un jadeo ronco llenando su interior y derramando un poco al salir para acostarse a su lado con la intención de descansar un rato aunque también lo abrazó apoyándose en su cabeza despeinada. Acariciando despacio su espalda hasta que se quedó profundamente dormido por el cansancio acumulado del día, ahora su peculiar aroma había

disminuido concideralemente y se veía mucho más relajado de lo que recordaba.

—Estúpido facista traidor.. –Murmuró con disgusto entre dientes, igual acunándolo entre sus brazos para permitirse descansar un rato también, cubriéndose con el otro extremo de la manta sobre la que estaban en aquél tanque que invadía sus tierras—.

卐☭ Nazunist ♂ [2]

Su cabeza daba vueltas, lo habían tenido encerrado en esa caja metálica durante días luego de atraparlo como a una rata, apenas podía ver rayos de luz por las pequeñas rendijas donde entraba el aire pero nada más aparte del movimiento que hacía el vehículo desconocido en el que estaba siendo transportado quién sabe dónde. Estaba lastimado por los fuertes golpes que recibió hasta quedar mareado y ser metido a ese lugar sin mayor problema que su altura superior a la de los humanos comunes, estaba sediento y agitado por el inicio de la primera.

No había vuelto a verse con el eslavo desde el año anterior en que este lo dejó irse tras darle un par de pantalones marrón oscuro debido a que su propio uniforme fue desgarrado, desde ese día las cosas no hicieron más que empeorar en los frentes de batalla que tenía y acabó en un vergonzosa derrota a manos eslavas en adición a los norteamericanos.

Ahora estaba en esa caja seguramente rumbo a un juicio inútil que acabaría en su obvia ejecución por la cantidad de crimenes que autorizó, pero no hubo más tiempo para lamentarse cuando el vehículo se detuvo y comenzaron a bajar la caja sin cuidado alguno haciéndolo marearse más por la falta de alimentación y escaso oxígeno. Al ser bajado hasta el suelo llegó a golpearse la cabeza contra una de las paredes metálicas y soltó una maldición entre dientes hasta que notó que lo habían dejado solo, así que se movió como pudo en ese mísero espacio tratando de ser silencioso en lo que intentaba ver algo a través de las rendijas.

Sorpresivamente una presencia conocida se fue haciendo más notable hasta que la puerta de la caja se abrió sin aviso, dejando que la luz casi lo cegara luego de tanto a oscuras.

—¿Sow..jet?... –Pudo balbucear antes de desmayarse, estaba demasiado agotado y sobrecargado de emociones retenidas por su situación—.

. . .

Parpadeó un par de veces antes de volver en sí, sentía su cuerpo adolorido acostado sobre algo suave pero extrañamente su piel se sentía desprotegida y confirmó su total desnudez cuando su mirada logró enfocar su cuerpo amoratado y magullado por la batalla desesperada que llevó a cabo intentando defender Berlín con lo último que tenía a la mano, tomó la tela oscura sobre la que estaba y se cubrió con ella rodeándola en su cuerpo.

—¿Qué es esto?, supongo que ya me ejecutaron y extrañamente acabé en el cielo... –Soltó un murmullo viendo la gran habitación en la que estaba, parecía ser muy antigua pero a la vez bien conservada y amoblada con cosas de la época—.

A unos metros más allá había una fuente en el suelo que dejaba fluir agua caliente con un ligero aroma a lavanda muy relajante, se acercó borde y miró su reflejo todo mugroso en incluso lleno de manchas de sangre seca que había llegado a escupir, se sintió decaído por la manera en la que había terminado.

—Te tardaste en despertar, creí que tendría que arrojarte a la fuente. –La voz ronca del soviético se oyó a la par en que una de las puertas del lugar se abría dejando ver qué traía ropa de civil en lugar de su eterno uniforme con medallas– ¿Quieres comer antes o ya te sientes listo?

—...¿Qué?.. –Dritte estaba totalmente confundido; Había perdido la guerra, la potestad de sus tierras y todo lo que tenía a causa del contrario—.

—Parece que los golpes de mis soldados te revolvieron el cerebro, Hm, por si no lo recuerdas.. ya comenzó la temporada de Primavera y tenemos un trato que solo expira con tu muerte. –Avanzó a paso normal hasta el más bajo y sin pestañear lo empujó a la fuente oyendo solo su chillido de susto y el sonido del agua salpicada– Ahora aseate que no te voy a follar estando todo asqueroso.

—¡Estúpido comunista! –El rubio escupió agua cuando salió a flote, por suerte la fuente no era profunda así que logró ponerse de pie sin mucho trabajo solo para ver que el de hoz y martillo se estaba

desvistiendo también– ¿Qué haces?

—Preguntas demasiado, ya cállate –Bufó el mayor terminando de despojarse de su ropa para bajar por la escalerilla del lado con más calma, sintiéndose relajado con el tacto del agua a una temperatura justa– Estamos en mi vieja casa y eres de mi propiedad ahora, así que puedo hacer lo que me dé la gana.

—Yo no soy propiedad de nadie, ni siquiera mi padre me daba órdenes –Retrocediendo un par de pasos quiso marcar distancia pero su cintura fue atrapada y rodeada por las manos ajenas que lo acorralaron contra el borde cercano—.

—¿Que no?, entonces explica porqué te erizas tanto ante mi toque. –URSS usó las dos manos para tomarlo de los muslos y así conseguir levantarlo gracias a la densidad del agua– Ni siquiera estás en celo del todo e igualmente tu cuerpo sabe a quién le pertenece entero.

Cuando el de esmeraldas quiso protestar sintió algo caer sobre su cabeza por lo que se asustó, pero resultó no ser nada más que shampoo que el eslavo le había aplicado y ahora le masajeaba el cabello algo largo por el descuido aún manteniéndolo en esa posición con ayuda de su rodilla izquierda, ante los toques suaves se relajó hasta el punto de apoyarse en el hombro ajeno cerrando los ojos.

—..¿No te recuerda a esa tarde en el río?, el día luego de aquella vez –En tono más calmado el carmesí volvió a hablar usando sus manos para retirar la espuma antes de tomar una barra de jabón artesanal con la que comenzó a limpiarle primero la espalda en movimientos circulares—.

—Me hiciste una mordida muy grande en la nuca... Me ardió durante días.. –Murmuró el menor sosteniéndose de los hombros del contrario, se sentía muy bien ser limpiado sin prisas o brusquedad así que con su cuerpo destensándose los efectos del celo de temporada comenzaban a manifestarse iniciando con la sensibilidad– Mm..

—Ya sé que te gusta que te agarre el trasero, no hay necesidad de que lo levantes como una perra –Dijo burlón el de mirada fría

usando su diestra para apretarle la nalga contraria antes de darle una palmada fuerte, seguida de un par más hasta sentir como el pene del alemán le chocaba duro al estómago– Enano masoquista.

—Sowjet, tu mano.. por favor... –El ex fascista se frotó un poco contra el más alto removiéndose para que la diestra quedara justo en medio de su trasero enrojecido—.

—¿Quieres que te meta los dedos?, Mm supongo que igual tengo que limpiarte ahí, quién sabe con qué imbécil te habrás acostado también. –Haciéndose el resentido desvió su vista sin mover su mano, aunque internamente le generaba una amargura en la garganta la posibilidad de que el italiano o el asiático lo hubiesen tocado luego de esa primavera—.

—Nadie... No me tocó nadie, Sowjet por favor tócame.. –Suplicó el europeo hasta que el otro cambió posición apoyándose en el borde y sin avisar le metió dos dedos hasta el nudillo– Ahh.. así, te lo pido, más...

—Hm, pues si sigues igual de estrecho, supongo que tendré que creerte.. –La sensación de tocar una vez más el cuerpo del rubio era tan calmante, tenerlo gimiendo apoyado en el hombro y tan apegado que sentía su corazón agitado– Dime cuánto te gusta que te meta los dedos hasta el fondo, que los mueva en tu interior hasta que te tiemblen las piernas.

Al menor solo le tembló la voz y ocultó su rostro en el hombro del Soviético a la par en que movía desesperado sus caderas para que los largos dedos ajenos entrasen más en su interior.

—No fue lo que pedí, pero supongo que estás tan necesitado que no te alcanzan las palabras. –Alzó las cejas y desvió la mirada hasta la escalerilla, que el agua se moviera tanto no era de su agrado– Sal, me incómoda follar así.

Sin importarle mucho alzó al que solía llevar uniforme negro y lo hizo subir al desnivel para que no perdiera tiempo nadando hasta la salida, aunque por ansiedad y pereza este solo se acostó sobre una toalla cercana y alzó el trasero invitando al otro a tomarlo allí mismo, después de todo mojarían la cama al estar empapados.

—Que promiscuo eres, enseñándole el culo a la gente cuando quieres que te follen duro. –Para el azabache no fue ninguna molestia salir de la fuente relamiéndose los labios ante la vista que el otro le entregaba junto a su aparente sumisión, así que tomó una toalla para secarse el excedente de agua y se acomodó entre sus piernas– Abrelas para mi, quiero ver bien de qué soy dueño.

Reich cerró los ojos avergonzado y separó los muslos dejando total vista a su entrepierna dura y a su entrada impoluta desde aquella vez, comenzado a arquearse y suspirar porque sintió la lengua contraria recorrerlo humedeciendo toda esa zona, aunque abrió los ojos de golpe al sentir un objeto extraño rozar su entrada dispuesto a entrar.

—Tranquilo, es solo una vela –Sonrió de lado con picardía mezclada con malicia y siguió moviendo el objeto mencionado hasta lograr meter unos cinco centímetros– Relájate, has tenido mi verga adentro y esa es mucho más grande.

—De dónde sacaste eso.. –La expresión de nervios mezclada con incredulidad se dejó ver en su rostro sonrojado, debido a la dureza la vela en su interior era algo incómoda pero sus dimensiones eran ciertamente similares–.

—¿Que es más grande? –URSS divagó unos segundos antes de recibir una mala mirada por parte del escarlata– Ah la vela, pues estaba a un lado y simplemente se me ocurrió metertela en el culo ahora.

—No me gusta, sácamela –Se removió incómodo protestando el europeo, la sensación de ser penetrado no era la que ya había conocido y le era incómoda ahora—.

—¿Y qué quieres entonces?, Dímelo –Buscando burlarse un rato el de hoz y martillo movió un par de veces la vela alega que aún sujetaba su diestra, simulado un vaivén que hizo jadear al otro—.

—No seas.. así –El balbuceo del rubio salió algo ahogado por su mano izquierda que apoyó sobre su boca para silenciarse—.

—¿Así cómo?, no entiendo si no me dices bien qué es lo que quieres

–Siguiendo con su pequeña tortura el mayor aumentó el movimiento de la vela llegando incluso a rozar la próstata ajena, sonriendo de lado cuando el contrario se arqueó levantando el trasero por reflejo—.

—Cógeme... Por favor cógeme Sowjet, quiero que tomes ese gran pene tuyo y me lo metas hasta que sea imposible no preñarme –El de esvástica apoyó su frente en el suelo y movió sus caderas hasta parecer vulgar solo para que ya el eslavo se dejara de juegos– ¡Pero ya sácame esa maldita vela por favor!

—..Maldición, me acabas de excitar demasiado. –Mordiéndose el labio el carmesí decidió dar su brazo a torcer, retirando la vela para lanzarla hacia algún lugar y sostener las nalgas ajenas con un poco de fuerza hasta separarlas los suficiente para ver la entrada dilatada y ligeramente enrojecida del alemán– ¿Te verdad deseas tanto que te llene hasta hacerte un maldito hijo?

—Mierda, solo cógeme de una vez antes de que te meta esa puta vela por las orejas –Reich apretó los labios muerto de vergüenza y se movió hasta apegarse al cuerpo contrario logrando sentir a detalle lo duro que estaba el ruso, haciéndolo sentir como un perro en celo debido a la necesidad naciente de ser tomado por este—.

—No me molesta la idea de arruinarte tu raza perfecta o en su defecto dejarte el culo como una catarata, en ambas gano. –Dejando ya de lado la charla el de ojos hielo acomodó la punta en la entrada del más bajo y con un poco de precaución disimulada fue entrando sin prisa, aún tenía tatuados esos ojos llorosos en algún punto de su mente no tenía ganas de volver a verlos– ¿Mejor que la vela, no es así?

—Que pena que viene pegado a tu estúpida cara de comunista –Viró los ojos el germano mordiéndose los labios, ya había olvidado lo grande y grueso que era el comunista—.

—Entonces si te encanta sentirlo adentro –El azabache decidió girar al otro aún sin salir de su interior y levantarle ambas piernas a la altura de sus hombros para así acomodarlas sobre estos acortando la distancia entre sus cuerpos antes de comenzar a moverse brusco por la necesidad de poseerlo entero—.

—Mgh..!, Despacio –Gimió el ex fascista pero su boca fue atrasada por un beso voraz del mayor quien incluso decidió usar su lengua para explorarle la boca haciéndolo babear—.

Los ruidos sucios de sus cuerpos chocando fueron incluso por encima del sonido del agua, por suerte estaban solo ellos en aquel lugar ya único en su tipo por lo que no tenía ningún impedimento pudoroso de hacer gritar obscenidades a aquél que casi domina a toda Europa y ahora se retorcía entre sus brazos rogando por que se lo hiciera más duro.

—Mira esa cara que pones.. joder, saca la lengua vamos... –URSS jadeó agitado sin dejar de moverse mientras su diestra estaba sobre el cuello ajeno sin llegar a apretarlo mucho, solo estaba demasiada caliente por cómo el alemán lo miraba babeando– Maldito nazi desgraciado.

Gruñó entre dientes antes de volverle a robar un beso largo en el que incluso le mordió el labio inferior dejando una pequeña herida cuya sangre lamió, tomándose un rato más en dejarle el cuello y pecho lleno de marcas antes de acabar corriéndose en su interior con la diestra sujetando su muslo hasta el punto de marcarle los dedos.

—Salvaje bruto... –El rubio balbuceó apenas fue soltado, posteriormente levantando en brazos por el otro que lo llevó a la cama en donde había despertado, sin duda era mejor que estar en el suelo—.

—Nuestra especie no anuda, dijiste que querías un bebé así que me aseguro de que te quedes lo suficiente para hacerlo –El de orbes hielo se dejó caer al lado y lo rodeó de la cintura con ambos brazos apoyando la cabeza en su hombro oyendo como aún respiraba agitado—.

—..Tonto... –Con el rostro ruborizado el antiguo fundador del disuelto Eje se encogió para abrazar al más alto, obviamente era imposible que los machos de la raza engendraran a pesar de pero tener dos distintos tipos de celo según su orientación pero, por un segundo se dejó llevar pensando en eso– Tú ya tienes una legión de hijos, para qué quieres más.

—Pues no tengo uno tuyo. –Respondió con simpleza, relajando su cuerpo para permitirse dormir un rato sabiendo que el escarlata no iría a ningún lado, debido a la manera en que lo sentía acurrucarse contra su pecho aún desnudos y porque ya tenían un trato de protección—.

卐☭ Nazunist ♂ [3]

Otra vez lo despertó el condado ruido de todos esos niños chillando y corriendo de un lado a otro en el jardín, ya casi llevaba más de un año viviendo en la mansión soviética y aún no se acostumbraba a esa "Vida en familia", así que prefería meterse todo el día en la oficina del eslavo mayor a robarle planos para corregirlos o hacer nuevos de armas que antes había pensado para su territorio.

Por suerte con el cambio de estación el maldito frío comenzó a disiparse, así que le costó menos trabajo levantarse de cama para tomar una ducha en la gran tina del carmesí debido a que compartían la habitación principal siempre y cuando no hubiesen peleado como en ocasiones era bastante común, al terminar de asearse secó su cuerpo y se vistió con shorts y uno de los suéteres ajenos que prácticamente cubría en su totalidad lo que llevaba debajo pero así le gustaba por lo que finalizó colocándose calcetines antes de bajar a desayunar.

Durante buen rato ignorando los parloteos de los niños mientras comía comenzó a sentirse un poco extraño, aunque para cuando el cosquilleo en su interior se hizo presente el mirar el calendario cercano lo hizo caer en cuenta de que la temporada de celo oficialmente había empezado esa mañana, así que para vengarse del comunista que lo hacía lidiar con mocosos esperó a que este se sentada para comenzar a lamer la cuchara de su yogurt de forma provocativa mientras lo miraba, asegurándose de que los niños estuviesen aún en su propio mundo. Notando que su pequeño plan tuvo éxito cuando el azabache arqueó una ceja aún sin entender, decidió subir con cuidado su pie derecho hasta dejarlo en medio de sus piernas para acariciar por sobre su pantalón reteniendo una risa cuando lo vio tragar en seco lanzándole una mirada de advertencia para que se detuviera pero sin importarle continuó acariciándole aquella zona frotando los suficiente para despertarla y que él dejará de comer.

A medida que pasaban los minutos la sensación de celo en su propio

cuerpo iba subiendo mientras que la ya también aparecida en el de hoz y martillo lo estaba desesperando, siendo obvia en la manera en que lo estaba mirando resoplando cual toro y apretando los puños sin soltar sus cubiertos sobre la mesa, se relamió los labios y y apoyó su mano izquierda extendida en un lado de su rostro para cubrirlo cuando abrió la boca enseñándole la lengua de manera provocativa, era una suerte que estuviesen sentados tan cerca para que nadie más lo notara. Incluso podría quitarse un calcetín y masturbarlo ahí mismo, de no ser por esos niños metiches con la cara llena de comida, estaba tan caliente que por un momento se le antojó acostarse sobre la mesa y abrir las piernas frente al carmesí para que este se la chupara... nunca lo había hecho y era una fantasía que comenzaba a tener.

Por otro lado, URSS no dejaba de gritarse maldiciones internamente reprochándose el hecho de haber llevado al rubio a su propia casa y más el haber olvidado el incio de la primavera, sentía que estaba demasiado duro como para poder disimularlo pero aún debía aguantar al condenado nazi hasta que sus hijos acabaran de comer.... Al menos agradecía que al ser unos niños aún no pudieran sentir las feromonas que ahora estaban llenando el ambiente por parte de ambos adultos pero más que nada las del foráneo que parecían ser una invitación insistente a ser follado ya mismo.

Contó prácticamente hasta quinientos antes de que sus niños se levantaran de la mesa agradeciendo para llevar sus platos a la cocina, los oyó hacer fila y lavar lo que usaron. Solo que antes de que los últimos dos salieran de allí el de esvástica se levantó con prisa y corrió al segundo nivel riendo como un demonio dejándolo allí solo teniendo que pedirle a Kazajistán que le alcanzara su gabardina antes de poder levantarse también despidiéndose de sus hijos Para seguir al otro, al cual percibió en su oficina.

—Nazi bastardo, cuando te ponga las manos encima te voy a.. –Apenas abrió la puerta el de ojos hielo dejó de gruñir y se dispuso a cerrar de un portazo para evitar que alguien más viese—.

—¿Qué, tanto te gusta lo que ves que te quedaste mudo?.. –Reich se relamió los labios y abrió más sus piernas estando acostado sobre el escritorio ajeno vistiendo solo el suéter ajeno, dejándole ver su entre pierna expuesta y despierta por culpa del celo—.

—¿Qué diablos plenas provocándome así? –El más alto frunció el ceño acercándote, que el rubio estuviese desnudo solo aumentaba la fluidez de su aroma en el ambiente—.

—Se me antojó que te metas entre mis piernas y me des un poco de atención con tu boca –Haciendo una señal obscena el de esvástica dejó en claro lo que quería, acomodándose de lado para verlo mejor con esa expresión de excitación frustrada– Y a cambio de eso dejaré que toques mi bonito trasero o de lo contrario puedes quedarte con esa erección que se ve tan dolorosa ya.

—Me pregunto qué te hace creer que me voy a rebajar a tanto. –Ocultando su ansiedad por la provocativa vista el de ushanka se cruzó de brazos a relativa distancia tratando de mantenerse estoico a pesar de las punzadas que sentía en la entrepierna—.

—¿Acaso no me quieres ni un poquito como ahora consentirme al menos una vez? –Reich sonrió de lado acariciándose la cadera muy seguro de si mismo y la expresión ansiosa nal disimulada del eslavo —.

—¿Quién te dijo que siento algo por ti? –Lo había dicho más por el instinto de darle siempre la contra al escarlata, pero no midió su tono indiferente hasta que lo vió bajar las mirada ya con un aura totalmente diferente—.

Ante eso las esmeraldas del europeo se irritaron un poco a causa de las lágrimas que se formaron en sus ojos aún sin mojar sus mejillas, ciertamente lo único que hacía en esa casa era dormir en la cama del soviético y quedarse en un espacio rodeado de niños que preferían hablar entre ellos, como si fuese un adorno hasta la temporada de Primavera como ahora.

—....Perdón.. –URSS levantó sus manos en rendición suspirando y se acercó a colocarlas en la cadera del menor que desvío la mirada sin querer verlo– Déjame ver entre esas bonitas piernas, me voy a arrodillar...

No podía negar que en todo ese año conviviendo y desde su primera vez juntos en ese tanque no había podido evitar desarrollar no solo única atracción sexual ante el alemán, sino que también la

imposibilidad de ver sus ojos tristes por cualquier motivo, no quería aceptarlo pero había gran posibilidad de que se hubiese enamorado del ex facista al que siempre veía cómodamente dormir como si fuese el dueño de su cama.

El azabache separó con cuidado las piernas ajenas mientras pasaba a dejar un camino de besos húmedos desde el cuello contrario hasta bajar por su pecho finalmente a su vientre bajo sintiendo cómo jadeó despacio y se tensó viendo lo que le hacía, así que son detenerse a pensar dejó un beso allí humedeció sus labios tomándose un momento para pensar en la mejor manera de hacerlo sin parecer un estúpido o atragantarse incluso si el de esvástica no era muy grande en ese aspecto. Entonces apoyó ambas rodillas en el suelo alfombrado de su oficina y comenzó a mover un poco su diestra para masturbarlo en lo que terminaba de preparar su boca la cual acercó a la punta para dar una lamida pequeña, seguida de una más lenta una vez perdió el ligero miedo y se permitió disfrutar de la suave piel de Reich quien comenzó a gemir cubriéndose la boca con su mano izquierda.

El de esmeraldas levantó el pecho y echó su cabeza hacia atrás disfrutando totalmente de sentir la boca del ruso chupando una zona tan sensitiva, incluso acariciando en la base y apretando un poco generándole ligeros temblores que lo hacían respirar agitado, olvidado el vacío que sintió en su pecho momentos atrás. Levantó un poco las caderas moviéndose para llegar más adentro en la garganta del mayor que se concentraba para no toser en lo que sus labios también hacían presión hasta que el escarlata soltó un gemido agudo de su nombre y se corrió mirándolo con los ojos brillantes por la lujuria. No le quedó de otra más que tragar de una sola vez antes de levantarse a sostenerlo de las mejillas y robarle un beso en el también lo abrazó frotando un poco su espalda.

—Los niños pueden oír, vamos al bosque... –Le susurró al oído para después morder despacio la oreja del europeo alcanzándole un abrigo grande para que se cubriera—.

. . .

Dritte se abrió el abrigo subiéndolo para dejar su trasero expuesto al soviético que se bajaba el pantalón ya desesperado, tomándose

un momento para complacerse a si mismo calmándose antes de acomodarse a la entrada del germano que apoyó su pecho contra el árbol en el que se había recargado.

—Justo como esa vez.. –El de ojos hielo acarició ambos lados de la cadera ajena hasta subir al pecho y dar apretones no muy bruscos en sus pezones pequeños– Solo que ahora soy yo el que está desesperado.

Dicho esto lo abrazó desde la espalda a la par en que se colaba en su interior hasta entrar completamente y comenzar a moverse llenándole de sonoros besos el cuello contratando con los gemidos bajos del otro que le daba acceso total a su piel antes impecable, tan solo de oírlo jadear o incluso verlo caminar con shorts cortos por la casa sentía la necesidad de empotrarlo contra alguna mesa o respaldo de sofá para follarselo hasta que le temblaran las piernas, lastimosamente debido a la presencia constante de sus niños en el mismo espacio se veía obligado a dejar de lado sus bajos instintos para llevar su vida al margen del placer solo compartiendo cama con el rubio para dormir todas las noches.

—Sowi.. más, más fuerte –El Europeo soltó en tono agudo perdido en el calor que nublaba su mente únicamente dejándole sentir como era tomado por el más alto que le respiraba en el cuello y a momentos devoraba sus labios sin piedad—.

Ante esas palabras URSS se detuvo respirando agitado para girar al menor y alzarlo de los muslos apoyando la espalda contra el mismo árbol, haciendo que el de esvástica gimiera más en los saltitos que daba a causa del movimiento del fuerte eslavo al que se estaba abrazando por el cuello, sintiendo su interior palpitar de lo grande que era su pene y de lo duro que estaba.

—Mierda, Peйx... *Mmm te amo*.. –Balbuceó el carmesí hundiendo su rostro en el hombro ajeno murmurando también lo bien que se sentía y cuánto le gustaba, sincerándose en medio de su frenesí complacido hasta soltar un gruñido ronco en ir más despacio sintiendo cómo llenaba el interior del contrario quien contrajo sus paredes apretándolo un poco—.

—...Entonces.. ¿Si me quieres al menos un poco?... –Un murmullo

tímido emergió de los labios hinchados del más abajo aún aferrado al azabache que salía de su interior dejándose sentir como el semen de este goteaba por sus muslos hacia la hierba—.

—Lamento haber soltado esa estupidez. –Inició suspirando el bolchevique acariciando la espalda baja ajena, disfrutando del pequeño momento de privacidad que tenían allí en lo más profundo del bosque– Me gustas mucho Reich, eres mi pareja de Primavera hasta que la muerte nos separe..

—¿Eso es una propuesta? –Recuperando un poco su humor bromeó en tono bajo el rubio al fin sintiendo sus pies tocar la tierra al ser bajado de los brazos contrarios para acomodarse la ropa—.

—....*Solo si dices que si* –El de hoz y martillo lo abrazó por el hombro para comenzar los quince minutos de camino devuelva a la mansión rústica donde vivían, recibiendo una afirmativa respuesta silenciosa entregada por un beso en su mejilla—.

Llegaron tranquilos de vuelta a casa incluso riendo un poco ante sus planes de intentar intimar también esa noche en su habitación tratando de ser lo más silenciosos posibles.

—¿Por qué están todos en la sala? –Se preguntó en voz alta el de esmeraldas al ver a los quince niños rodeando la mesita de centro mientras cuchicheaban entre si—.

—Папа, vino un señor a dejar algo –Rusia se hizo a un lado entre sus hermanos para señalar una canasta con un bebé tricolor chupeteando tranquilamente una sonaja—.

El aludido quedó frío con al vista en el nuevo pequeño y el germano al reconocer los colores de su familia acabó por desmayarse de la impresión sabiendo a qué se debía.

卐☭ Nazunist ⚥ Omegaverse.

Estaba jodido en todos los sentidos existentes de la palabra, su nación que antes había casi dominado Europa ahora estaba vencida y fragmentada por esos bastardos que se hacían llamar Aliados. Y para empeorar su situación de mierda, su cuerpo comenzaba a sentir un calor infernal propio del celo que comenzaba en él debido a la temporada... No podía estar más arruinado, supo que no tenía de otra cuando oyó una explosión cercana que posiblemente había volado la puerta de su búnker, solo pudo sentarse en una esquina a aceptar con claro desánimo la idea de que lo iban a matar esa tarde mientras intentaba controlar las molestias en su cuerpo.

Cosa que le fue imposible cuando un aroma conocido entró en su rango de olfato, de todos con los que puso haberse topado... tuvo que ser el maldito Alfa soviético que deseaba arrancarle la cabeza, tembló pero al mismo tiempo el calor en su cuerpo aumentó sin poder impedir que sus feromonas saliesen impregnando casi todo el nivel, nunca antes se había cruzado con él durante ese estado así que también estaba aterrado por su desprotección y se encogió en su lugar cuando la última puerta que lo protegía fue pateada, dejando ver al de ushanka con el uniforme lleno de rupturas y partes algo chamuscadas además de sus ojos encendidos por el fuego del odio hasta que lo olfateó.

—Nazi de mierda... –Gruñó entre dientes el eslavo soltando sus propias feromonas por instinto mientras su diestra cerraba de un portazo, no había tenido puta idea de que su ex socio era un Omega —.

El de esvástica no pudo decir nada tanto por el miedo como por tener la respiración agitada sintiendo que su estómago quemaba y su entre pierna se humedecía patéticamente ante ese Alfa, quiso apartar la mirada mientras se ahogaba en su vergüenza pero pronto su rostro se vio atrapado por las toscas manos del mayor que parecía hacerle un hueco en la cabeza solo con su mirada pero a la vez no dejaba de olfatearlo hasta hundirse en su cuello a lamer,

cerró los ojos con fuerza sin tener la necesaria para apartarlo..

URSS lo desvistió sin dejar de lamer o dejar ligeras mordidas en sus hombros que inevitablemente lo hicieron gemir bajo, hasta sentir una de las manos ajenas colarse entre sus piernas para separarlas dejando ver lo mojado que estaba y soltó algunas lágrimas de vergüenza pura por todo lo que le estaba pasando. Pero el de ojos hielo no se fijó en eso al estar dominado por su instinto, hipnotizado cual perro sintiendo cómo su propio pene se hacía más duro solo de ver la pequeña entrada rosa del alemán, la cual comenzó a acariciar viendo cómo se retorcía jadeando hasta que metió el primer dedo sabiendo inconscientemente que debía prepararlo antes de tomar su cuerpo. Esperando ansioso el tiempo necesario hasta que tres de sus dedos se movían con libertad en el interior contrario de quien por instinto había pegado su pecho al suelo para levantar sus caderas hasta sentir que el carmesí iba abriéndose paso con un poco de brusquedad hasta sentirlo completamente dentro apenas dándole un minuto para recuperarse cuando empezó a moverse y jadear ronco contra su nuca.

—¡Mgh..!, le.. lento –Pidió el rubio con la respiración agitada, acorralado bajo el gran cuerpo de su enemigo que no le daba tregua con cada embestida— Sow.. Sowjet..!

Pero sus peticiones fueron ignoradas hasta que por suerte se cuerpo se acostumbró, luego siendo movido sin cuidado para quedar cara a cara con el otro que inmediatamente se dispuso a llenarlo de más marcas empecinado ahora también en atacarle la boca con besos intensos que lo dejaban sin aire, después de todo había tenido la suerte de no pasarlo tan mal pero aún así no era algo que habría querido.

Dos horas sin descanso finalmente llegaron a su fin volviendo a la posición inicial cuando fue girado por el de hoz y martillo quien dio una estocada más corriéndose en su interior, inmediatamente anudando en él pero evitando marcarlo por obvia razón de que no tenían nada en común que mantener. Debido al cansancio el germano acabó quedando inconsciente entre los brazos ajenos luego de que consiguieron zafarse de la unión obligatoria.

• • •

Para cuando despertó estaba solo, vistiendo ropa simple y gris en un lugar algo frío y lúgubre al que apenas entraba luz solar, obviamente no le tomó nada caer en cuenta de que estaba apresado en algún lugar recóndito seguramente en territorio ruso, a esas alturas no sabía si era mejor eso o estar muerto.

Solo... no esperaba que con el pasar del tiempo descubriese que la ausencia de su siguiente celo se debiera a que esperaba un cachorro pues no recordaba bien lo que sucedió aquella tarde, solo puso abrazarse a si mismo y llorar. Ni siquiera tenía contacto con el mundo exterior pues debido a ser catalogado como un potencial peligro solo recibía una cantimplora con agua y un paquete con comida por un conducto de un piso superior y los desechos del mismo los dejaba ir por uno similar a un piso más abajo así que la puerta metálica que lo privaba de su libertad jamás se abría, lo único que podía agradecer era que al nadie acercarse tenía privacidad y no estaba siendo torturado por nada físico, además que de su simple cama algo dura también tenía un inodoro con agua corriente en una esquina.

Tampoco podía quejarse así que solo se limitó a mover con cuidado el delgado colchón al suelo hacia la esquina contraria a dónde estaba la base de cemento y acomodó lo mejor que pudo la manta y almohada que tenía para intentar formarse un nido, realmente no le gustó el resultado pero era mejor que nada así que pasó el resto de los demás días allí acostado hasta llegar a su cuarto mes en ese lugar. Al parecer las cosas afuera habían mejorado ligeramente ya que ahora con sus dos raciones de comida diaria llegaba una manzana para el almuerzo, convirtiéndose en su hora más esperada pues el dulce de la fruta se había hecho su antojo más grande y solo de comerla podía sonreír aliviado.

Otro día como cualquiera en el que su rutina entre las cuatro pareces era la misma, su almuerzo llegó un poco antes, no se quejó y se dispuso a comer tranquilo el puré de patatas algo desabrido como cualquier comida de prisión aunque a medida que iba masticando comenzó a sentir frío y su cabeza comenzó a desequilibrar se por lo que se levantó como pudo para dejar el paquete a un lado y beber el agua de la cantimplora hasta acabarsela pero aquello no logró que su malestar se fuera, así que

ya temblando se acostó en su nido respirando agitado y soltando lágrimas reconociendo los signos que experimentaba su cuerpo.

. . .

Unos pasos pesados fueron subiendo la escalera hasta llegar al único pasillo desierto del lugar fuertemente custodiado que contenía a otros enemigos u opositores de la unión, sacó de su bolsillo el único juego de llaves existe y abrió la puerta preparándose a interceptar al fascista que seguramente estaría hecho una rabia por su largo encierro extendido debido a que no tuvo tiempo libre por todos los problemas pos guerra que surgieron, pero hizo una mueca de extrañeza cuando lo vio quieto en una esquina solo acostado por lo que cauteloso se acercó esperando que no fuese a saltarle encima para atacarlo con algo, solo que Reich siguió ahí hasta que decidió ponerle una mano encima para moverlo.

Lo sintió tener escalofríos y ante eso lo giró encontrándose con su rostro pálido por el cual bajaba un hilo de saliva combinando con sangre, el escarlata estaba hecho ovillo abrazando una manzana pero además de su estado insano lo más resaltante fue un bulto redondeado cubierto por su ropa. El más alto tragó en seco volviendo a mirar a su antiguo adversario desfallecer en inmediatamente lo envolvió en la manta para alzarlo en brazos y salir de allí con prisa.

• • •

El de esmeraldas abrió sus ojos con pesadez viendo todo borroso pero sintiendo que estaba en un ambiente distinto más espacioso, una vez más estable su primer instinto fue llevar las manos a su vientre... aliviándose de sentir los ligeros movimientos de su bebé, luego rompiendo en llanto silencioso contra la almohada debido la pánico que sintió ante la idea de poder perderlo o morir sin siquiera conocer su carita. Cuando se calmó se sentó con cuidado abrazando su pancita, estaba sobre un colchón cómodo de mejor calidad sobre en el que también había una sábana blanca con mantas y tres almohadas suaves del mismo color del que también era la habitación que sorprendentemente tenía una ventana amplia aunque a simple vista asegurada pero el tener luz solar ya era algo que le hacía bien.

Se puso de pie algo tembloroso y comenzó a curiosear encontrando más mantas de colores enteros en el clóset, también había otra puerta tras la que estaba un baño impecable con todo y tina ante la cual por emoción comenzó a quitarse la bata que tenía encima y se tomó la libertad de ducharse con el agua tibia que salió, no había nada más hermoso para él en ese momento que la sensación de tener su cuerpo limpio igual que su cabello que ahora tenía una leve esencia a manzanilla de los frascos de shampoo y jabón, al dejar el agua con precaución se secó con una gran toalla cercana y volvió al montón de prendas que habían regadas en pila a un lado de las mantas del clóset, eligiendo un suéter delgado color beige cuyas mangas tuvo que doblar para poder colocarse bien la ropa interior a su medida que también encontró en una caja con otras más.

—..Es cálido aquí... –Murmuró para si mismo pues al asomarse a la ventana vio el paisaje blanco por la nieve, al parecer había calefacción en ese lugar así que se quedó un rato más sentando en el alféizar disfrutando de la vista hasta que sintió hambre—.

No había ningún conducto a la vista por lo que nervioso se acercó a la puerta de hizo una expresión de sorpresa cuando la perilla giró permitiéndole abrir la puerta de madera pintada de blanco, dando paso a un pasillo más rústico en el que vio unas escaleras a la izquierda y se acercó lentamente tratando de oír algo, pero solo había un sonido de papel y un exquisito olor a comida que tapaba otro aroma..... pero en serio tenía tanta hambre ya, así que bajó con precaución hasta girar el librero que le impedía ver apenas llegaba al último escalón, asustándose cuando vio al eslavo sentado en una mesa grande firmando documentos y este levantó la mirada en su dirección.

—¿Tienes hambre ya? –El azabache habló primero al notar que el menor había retrocedido un par de pasos mientras dejaba escapar feromonas de miedo, a lo que él dejó que las suyas cubriesen el lugar—.

—...Por favor no le hagas nada.. –Balbuceó Dritte abrazándose a sí mismo claramente refiriéndose al nonato en su vientre abultado, bajando la mirada al suelo alfombrado que pisaba descalzo, tal vez si se mostraba sumiso no pasaría nada—.

De igual manera se tensó y retuvo su instinto de salir corriendo cuando URSS se levantó para caminar en su dirección y quedar frente a él recondándole cuán alto era.

—No sabía que estabas esperando un cachorro. –El de gafas de lectura suspiró cambiando momentáneamente el tema al ver cómo el Omega se encogía tembloroso– Alguien del personal de cocina te envenenó la comida por rencores personales cuando supo que estabas allí, tuviste suerte de que tuve libre ese día o...

Ese silencio era claro.. "O estarías muerto ya", eso el europeo ya lo sabía pues se lo repitió una y otra vez en su mente mientras sentía perder control en su cuerpo hasta que la oscuridad cubrió sus ojos lacrimosos.

—..Siéntate a la mesa, te serviré guiso de carne –Volvió a hablar dándole una muy ligera palmada en el hombro al otro como ademán de que avanzara, en parte sintiendo algo de culpa por la situación actual ya que de no haber sucumbido ante sus instintos, el más bajo no tendría que cargar con un embarazo que seguramente no quería– Puedes comer lo que quieras, siéntete libre de tomar cuanto gustes de la cocina.

—.....¿Porqué.. eres tan amable conmigo? –Una vez sentado en un lugar un poco alejado en la mesa de seis lugares, se atrevió a preguntar mientras se miraba en el reflejo de la cuchara brillante—.

—Porque eres el padre de mi cachorro, Reich.... es mi deber velar por el bienestar de ambos ahora que conozco tu estado y... –Respondió el soviético apenas regresó con la pequeña olla y un plato hondo que dejó frente al otro– Siento que tengas que pasar por esto a causa de mi imprudencia, me dejé llevar por tu celo, pero ahora voy a cuidar de ustedes porque ese bebé no tiene la culpa de mi idiotez.

—No tienes qué, estábamos bien allá hasta que.. bueno... –Sus ojos esmeralda se desviaron hacia el lado contrario, estaba pecando de orgulloso al querer descartar las comodidades que le estaban ofreciendo pero tenía algo de rencor por lo sucedido con su nación y en parte a la manera en la que fue tomado—.

—Un Gulag no es lugar para un Omega embarazado y menos para un cachorro, aquí me encargaré personalmente de que estén bien –Soviet tomó las manos del de esvástica y las cubrió con las suyas, más allá de su cargo de conciencia el haberse enterado primero que el rubio estaba esperando un hijo de ambos lo había dejado pensando mucho en ello, llevándolo a revivir los sentimientos que llegó a tener por él antes de la ruptura del tratado– Va a nacer en casa con todos los cuidados necesarios, lo criaremos haciéndolo sentir amado, lo.. lo único que te pido es que por favor no intentes huir o llevártelo y te prometo que me mantendré alejado cuando alguno de los dos entre en celo.

Luego de eso él menor acabó comiendo mientras lloraba un poco en silencio y era consolado por la diestra ajena que le frotaba la espalda despacio y le tendía pañuelos hasta que se sintió satisfecho con los cuatro platos que comió, siendo llevado en brazos a la sala por insistencia del azabache que lo acostó sobre una manta de lana a distancia prudente de la chimenea en donde terminó quedándose dormido.

Las semanas siguientes se creó una rutina en el que el de hoz y martillo ayudaba a ducharse al escarlata cuyo vientre crecido le hacía un poco más difícil salir salir de la tina mojada, también llegaron a un acuerdo para armar un nido mejor cuando Reich tímidamente tomó prestada una camisa ajena para ponerla en su cama, ahora ambos dormían juntos para darle seguridad al Omega que debido a la presencia constante del eslavo comenzó a apegarse más inconscientemente en busca de protección.

Aunque eventualmente al final del mes el más alto tuvo que dormir una semana entera en el garaje desde los días previos hasta dos después de su celo para asegurarse de no ir en busca del Omega en casa, aunque al salir no se esperó que este mismo se apareciera abrazándolo por la espalda escondiendo su rostro sonrojado, al girarse lo rodeó con sus brazos y se inclinó apoyando la nariz contra la suya antes de darle un beso en la mejilla que hizo el corazón ajeno latir un poco más a prisa, pasaron el resto de la tarde acostados en el nido en donde llenó de lamidas lentas las mejillas y cuello ajenos como muestras de cariño.

—Sowjet... yo pensé, bueno.... ¿Podrías.. marcarme? –Balbuceó el

rubio hundiéndose entre las mantas con mucha vergüenza de lo que pedía– Para que ya no sea tan duro pasar.. el celo solos, solo digo... no tienes que aceptar si no quieres..

—Me encantaría ser tu pareja, Reich.. –Sonriendo leve de lado el más alto se frotó contra su mejilla y buscó sus labios para darle un beso lento que el alemán correspondió torpemente hasta que de separaron un poco— Podemos hacerlo cuando te sientas listo, me encargaré de tratar la mordida después para que no te duela tanto.

• • •

Para el octavo mes el eslavo estaba más atento y sobreprotector debido al alzó que ahora los unía sintiendo todo lo que el otro, incluso ya con la confianza de su relación acompañó al pórtico al de esvástica para que sintiera los primeros rayos del sol de primavera, ya no era solo por el cachorro... quería pasar su tiempo con él y llenarlo de caricias para oírlo ronronear bajito cuando se escondía en su pecho, afortunadamente había llegado a un acuerdo con los demás algunos meses antes para ceder más de su mitad del territorio germano a cambio de que dejasen al descendiente del Kaiser quedarse bajo su vigilancia, obviamente siento el único en saber de la existencia de su amado cachorro. Ni siquiera sus propios hijastros tenían permitido acercarse a la propiedad bajo ningún motivo, por lo menos hasta que el bebé naciera pues estando embarazado Reich no estaba en plena capacidad de defenderse por si mismo en cualquier situación.

—Liebe, el cachorro se está moviendo –Extendiendo su mano el europeo llamó al carmesí que inmediatamente dejó su papeleo para caminar a la sala y arrodillarse a tocar su vientre, logrando sentir las pequeñas patadas del otro lado—.

—Tiene fuerza de eslavo –Bromeó el azabache apoyando ligeramente su rostro contra el gran vientre en lo que su pecho se apoyaba entre las piernas ajenas que acarició un poco—.

—Entonces va a tener la inteligencia germana, qué alivio –Reich viró los ojos con gracia y se recostó mejor entre las mantas palmeando un poco a su lado invitando al Alfa a acostarse junto a él al menos un rato—.

Todo siguió en tranquilidad hasta que una mañana el de mirada esmeralda se levantó incómodo de entre los brazos de su pareja, sintiendo una extraña ansiedad que lo llevó a acostarse en el montículo de mantas del clóset durante un rato hasta que un líquido tibio mojó sus piernas haciéndolo soltar un jadeo alto de sorpresa despertando de golpe a URSS que lo buscó con la mirada por la habitación hasta ver su pierna izquierda asomarse por un lado de la puerta y se acercó rápidamente a ver lo que sucedía, encontrándose al más bajo con las rodillas levantadas desabotonando la camisa que llevaba para poder ver mejor bajo su vientre. Sin esperar instrucciones lo ayudó a quitarse la ropa interior dejándola a un lado y con ambas manos masajeó su panza intentando aliviar en algo las contracciones que apenas comenzaban.

Durante tres largas horas el de esvástica sudó y de quejó recibiendo agua fresca y caricias en su rostro para aliviarlo hasta que finalmente pudo oír el llanto de su cachorro, un saludable bebito tricolor con cabello castaño al cual recibió entre sus brazos envuelto en una manta apenas su Alfa se ocupó de lo necesario y cuidadosamente los llevó en brazos hasta su lido limpio para acostarse junto a ellos a descansar.

—Es precioso, se parece mucho a ti.. –El carmesí peinó hacia atrás las hebras doradas desordenadas del otro y le dio un beso en la frente luego volviendo a acariciar con un pulgar la mejilla de su cachorrito durmiente, er tan perfecto y pequeño que parecía un ángel– ¿Cómo vamos a llamarlo?

—...Alemania, Alemania me gusta mucho.. –Suspiró el Omega encantado con la carita regordeta de su primer hijo, nunca había sentido una felicidad tan grande como esta—.

—Si, es un niño fuerte –De no haber llegado a tiempo a esa celda fría y gris.. no hubiese podido salvarlo o conocer a ese pedacito de cielo que llevaba una parte de él– Te amo Reich.. quiero pasar el resto de mi vida con ustedes.

Rodeó a ambos entre sus brazos y llenó sus cabezas con besos y algo de sus feromonas de felicidad y protección, eran su familia, los iba a proteger de cualquier cosa.

卐☭ Nazunist ⚥ Omegaverse. Alter.

—No puedo creer que la cagaras de esa manera, reza por que sea un susto en falso. –Bufó el de estrellas con los brazos cruzados mirando al facista inconsciente tras el cristal de espejo falso que habían puesto para vigilarlo—.

—Cierra la boca, yo no me meto en tus malditos asuntos con el japonés. –URSS no estaba para juegos, le dolía la cabeza de tanto estrés por todos sus problemas juntos, no tenía ya ni pizca de paciencia para detenerse a oír la opinión de los demás respecto a su fallo—.

—Es hora de irnos América, Francia ya se llevó a Reino a su nivel de confinamiento. –El británico entró a través de la puerta metálica abierta de la "Sala de control", evitando ver al de esvástica aunque igual era consciente del problema—.

Momentos más tarde ambos anglosajones se fueron a su parte de las instalaciones en donde confinaban al Eje en territorio neutral, por su parte de el parche resopló frotándose el rostro con pesadez.

En un momento de descontrol por su propio celo había tomado al alemán el día de su captura, ahora habían demasiadas probabilidades de que hubiesen concebido como para ignorar el problema, por lo menos con este aún sedado tendría tiempo de arreglar otros asuntos.

• • •

—Esto no se ve nada bien, ¿Ya consideraste..? –Canadá en representación del británico estaba en el lugar observando tras el espejo falso cómo el rubio vomitaba aferrado al pequeño inodoro que tenía en su celda—.

—En la Unión Soviética no asesinamos niños..... Incluso si son no

deseados. –Cortó el carmesí apretando los labios, con todo el sobre trabajo por los daños de la guerra a tres continentes habían tardado poco más de dos meses en volver a revisar a sus prisioneros—.

—De todas maneras, estoy seguro de que acabará matándolo si se parece a ti, es un Nazi después de todo. –El de franjas rojas le dio otro sorbo a su café mirando con perezosa atención al alemán tambaleándose hasta su viejo colchón en una esquina, por lo menos el asiático estaba fuera de problema debido a que le dejó un gato del que ocuparse—.

—Ya larguénse, no tengo ganas de ver sus caras por más tiempo. –Un par de miradas secas fueron suficiente para quedarse solo en la silla alta frente al cristal, tomándose un breve momento allí como si fuese un espectáculo turbio—.

Dritte Reich se sentaba en la esquina más alejada de la habitación hacia la izquierda del eslavo sin saber qué era observado por alguien más, solo abrazando sus piernas con cansancio reflejado en sus ojeras y expresión decaída, ni siquiera tenía energía para intentar patear nuevamente la puerta metálica que estaba junto a la cosa donde recibía comida a ciertas horas. Si tan solo no le hubiese temblado la mano para tragarse el cianuro como su hermano...

El de ojo hielo observó con minuciosidad lo miserable que se veía su antiguo adversario de guerra, pero solo dejó el lugar cerrando la puerta con llave para que nadie más entrar sin sin permiso.

Con ello los meses pasaron lentos para el exiliado en aquella celda, perdió la noción de los días y solo podía acostarse de lado en el suelo a mover su diestra sobre este con su mente divagando en alguna cosa que pudiese entretenerlo para no caer en la locura hasta que eventualmente su vientre comenzó a ser un problema anatómico. Desde el primer vómito supo que estaba esperando un bebé sin opción, pasando por etapas silenciosas como pánico, tristeza y miserable aceptación, en todo ese tiempo ni siquiera había oído su propia voz siquiera, todo era silencioso por alguna razón habiéndolo pensar que estaba en algún lugar recóndito pero por suerte no sentía tanto frío al no tener una ventana aunque por eso mismo solía tener ataques de ansiedad por el estrés de no ver más que cuatro paredes, lloraba apoyando su frente en la pared más

cercana en ese momento y no se movía de ahí hasta haberse tranquilizado para beber un poco de agua del pequeño termo que tenía.

El carmesí fue testigo de un par de episodios pero no intercedió para abrir esa puerta hasta el quinto mes, sedando con gas al de esvástica por medio de un pequeño conducto circular por el que ventilaba el lugar, ordenó a una subordinada dejar una pila de mantas blancas todas iguales entre si, esperando a que el otro despertase para observarlo tomarse un tiempo antes de acomodarlas en un característico nido sobre donde dormía.

• • •

—De cierta manera esa posición lo hace ver muy sumiso, ¿Sabe que estamos aquí? –Nueva Zelanda se sentó más cerca del cristal templado, siendo la primera vez que veía al germano en confinamiento desde su captura meses atrás—.

—No tiene ni idea, de lo contrario no estaría tan tranquilo dejando su vientre a la vista como si fuese un gato en confianza –El canadiense apoyó la cabeza en su mano izquierda, de entre los tres prisioneros obviamente él era el más interessante debido a su estado, Reino solo dibujaba rayando la pared con una cuchara y el del sol naciente únicamente prestaba atención al gato naranja que tenía—.

Desde su lado del confinamiento el de esmeraldas estaba acostado sobre una manta en el suelo en medio de su celda mediana, con los brazos cruzados que utilizaba como almohada sintiéndose más cómodo por la posición en la cual estaba su vientre abultado que le generaba incomodidad al dormir, pero esos últimos días había estado meditando para tomar las cosas con calma como solía hacer Weimar antes de tomar cualquier decisión incluso luego del desastre de su gobierno por el cual lo culparon hasta casi matarlo en los años 30.

—¿Cómo mierda entraron sin la llave? –Entrando en el lugar con el ceño fruncido el dueño del nivel empujó la puerta previamente junta con su diestra enguantada mirando a los otros con enojo—.

—Tu candado es de abuelita –América soltó burlón mostrando el pedazo de metal con el que había forzado la entrada sin mucho problema en casi dos minutos—.

—Vamos URSS, ven a ver, mira esa panza tan redonda –El de piel azul colocó ambas manos en el cristal como si se tratara de una especie exótica en confinamiento para su entretenimiento—.

—Sonaste como un pederasta –Se burló el de piel borgoña levantándose de su asiento ya sabiendo lo que venía por la cara del de hoz y martillo—.

—Lárguense de una maldita vez, vayan a joder a los otros dos. –Le dio el más alto un manotazo a la mesa sin preocuparse de ser oído del otro lado debido a la insonorización—.

URSS solo hacía una única visita semanal a las instalaciones para comprobar que su prisionero no se ubiese suicidado de alguna manera, aunque durante las noches se sentaba a beber un café memorizando la imagen del fascista que casi dominó a Europa siendo doblegado en una celda básica durmiendo en una esquina acurrucado abrazando su propio vientre de embarazo. Siempre estaba en sus pensamientos en cómo remediar la situación una vez ese niño naciera debido a que por más que lo quisiera no podía cambiar el pasado para evitar dejarse llevar por su maldita calentura, solo que... dependiendo de los rasgos del niño se lo llevaría a educar con los demás o le daría una muerte piadosa con una inyección.

Aún faltaban cuatro largos meses para conocer el destino de esa criatura que llevaba su sangre pero que no le provocaba ningún sentimiento encontrado por su existencia, ni siquiera sentía algo por el rubio al que veía dormitar ligeramente tranquilo en el suelo como si eso aliviara su situación incierta.

De igual manera se quedó el resto de la noche hasta verlo regresar despacio a su acumulación de mantas impecables para abrazar la única almohada que tenía como si así dejara de sentirse solo.

. . .

Al despertar Dritte sintió un aroma conocido en el lugar, haciendo que se levantara para caminar hacia el compartimento metálico donde solían dejar su comida, encontrándose su sándwich de desayuno y dos almorzar entre las que encontró una bufanda, sintiendo en esta impregnado el aroma del soviético, así que con molestia la lanzó al suelo llevándose lo demás a su pequeño espacio... Aunque luego la ansiedad lo llevó a volver por ella y estrecharla entre sus manos oro un rato luego de comer, recordaba bien lo que le hizo el castaño pero sus instintos lo obligaron a colocar la prenda ajena entre las tres almohadas que ahora tenía para volver a dormir un rato más sintiéndose extrañamente acompañado.

Los días volvieron a pasar hasta llegar al octavo mes, para entonces había estado recolectando los ovillos de lana que aparecían en las mañanas, aunque hubo que aprender a tejerlos con cucharas debido a que por obvias razones no podían dejarle objetos que podría usar para apuñalar a alguien o a si mismo, de igual manera no era como si su enorme vientre lo dejase moverse con tal rapidez necesaria, solo quería sentarse a comer sopa porque la presencia del invierno ya comenzaba a ser una molestia a pesar de vestir ropa cálida.

Por otro lado, debido al tiempo cada vez cercano de agotarse el más alto pasaba más tiempo tras el espejo observando a ratos mientras hacía su usual papeleo, deteniéndose cuando el menor se movía o soltaba algún sonido de queja para saber si finalmente decía alguna palabra pero solo podía verlo removerse y volver a intentar dormir varias veces en las tardes. Hasta que eventualmente una de esas tardes semanas después se vio forzado a detener sus actitudes para vigilar al otro que desde el momento en que se despertó tras el almuerzo estaba aparentemente agitado el incómodo por algo.

Tras el espejo falso Reich se sentaba lentamente en su nido intentando controlar su respiración algo trabajosa hasta que un molesto dolor comenzó a punzar desde dentro y supo lo que venía, sin moverse de más trató de alejar todo lo irrelevante y solo dejar las cosas que había acumulado cerca pensando que serían necesarias hasta que tuvo que llevar las manos a su vientre por una contracción más fuerte que le dejó sentir las piernas mojadas bajo la sábana, su mano derecha tembló con el natural temor de un

primerizo y se forzó a buscar la calma aunque quisiera echarse a llorar en busca de la ayuda de su sabio hermano.

Con el dolor volviéndose cada vez más insoportable se recostó en las almohadas que acomodó para que estuviese en un ángulo el cual le permitiera ver entre sus piernas una vez sintiera que su bebé saldría, aunque acabó perdiendo el sentido horario hasta que seis horas cronometradas después un pequeño tricolor de piel roja emergió de su agotado interior, enfocando su poca fuerza en limpiarlo con una toalla que inmediatamente se tiñó de rojo hasta dejarlo lo más impecable que pudo antes de envolverlo en una sábana doblaba para darle calidez.... Solo que no pudo siquiera abrazarlo cuando otra oleada de dolor acompañado de sensación húmeda lo hicieron quejarse de manera entrecortada, ya no tenía fuerzas para soportar otro parto. Se gritó a si mismo mentalmente que sacar fuerza de algún maldito lugar y pujara, no podía permitirse dejar morir a ese inesperado segundo bebé.

Solo qué terminó perdiendo el conocimiento eventualmente.

—Mi... mi bebé.. –Fueron las primeras palabras balbucedas del europeo luego de meses en confinamiento, sus ojos se cerraron llorosos sintiéndolo fuera pero no teniendo idea de la situación—.

URSS observó fijamente al segundo bebé, el cual no emitía ningún tipo de llanto como el primero por una cantidad de tiempo preocupante, ni siquiera parecía estar respirando hasta que por su palidez notó que realmente no lo hacía, inmediatamente por instinto comenzó a caminar con rapidez sacando de su bolsillo la llave de la otra puerta metálica que daba hacia la celda, entrando por primera vez y olfateando de golpe los aromas a bebé y desesperación golpeando su nariz en lo que se arrodillaba tomando el extremo de una de las mantas del nido para comenzar a mover sus dedos sobre el pecho del niño intentando reanimarlo por algunos minutos hasta soltar un inesperado suspiro de alivio que no sabía que retenía hasta que lo vió volver a retomar color y soltar un llanto moderado.

El de hoz y martillo se permito un momento para observar a ambos niños envueltos entre sábanas pero sorprendentemente calmados, llevándolo a solicitar entre dientes un cuenco con agua tibia para

limpiarlos él mismo en lo que el escarlata seguía inconsciente, así que en las tres horas que se tomó cambió a los mellizos a la ropa que había estado tejiendo el otro a quién con la mandíbula apretada también limpió con cuidado hasta dejarlo con nueva ropa de franela tras deshacerse de toda tela manchada que hubiese en la celda, dejando también otras cosas en cajas de madera que habían estado preparadas por el personal con antelación.

. . .

El rubio despertó mareado y sintiéndose extrañamente liviano por lo que al llevar una mano a su vientre por costumbre notó que estaba mucho menos abultado de lo que debía, llevándolo a abrir los ojos con pánico en lo que sus últimos recuerdos se reestablecían, topándose con dos pequeñas cabecitas doradas a su derecha cuando se sentó. En ese momento su pecho se llenó de una sensación desconocida pero muy cálida haciéndolo soltar lágrimas silenciosas mientras tomaba a cada uno para acomodarlos en cada brazo y alimentarlos a la vez con una pequeña sonrisa tranquila ajeno a todo lo demás existente.

Le costó un poco tratar con dos a la vez pero con el paso del tiempo comenzó a acostumbrarse, además de nombrarlos como Rusia y Alemania según su orden de nacimiento que recordaba, pero fuera de ello había notado que en una mañana aparecieron dos cestos en una esquina junto a la puerta en los aparentemente debía dejar las cosas sucias y la ropa de los pequeños que luego aparecía impecable y doblada sobre la tapa. Realmente no quería acostumbrarse a criar a sus hijos allí pero no tenía de otra ya que eran muy pequeños para lidiar con el frío exterior y además claramente el salir estaba vetado de sus pequeños privilegios maternos. Aún así se sentía algo seguro en su celda mediana con todas las cosas necesarias para atenderlos correctamente a ambos, ignorando las similitudes que tenían con el Soviético.

Cuando los niños cumplieron seis meses ya estaban lo suficientemente desarrollados gracias a su raza como para poder gatear libremente, esa mañana el de parche había llevado obligado un oso de peluche enviado por su hija Bielo que al enterarse por accidente que tenía dos medios hermanos sintió emoción infantil sana y le entregó uno de sus animales favoritos para que se los

dejara ya que seguramente no tenían juguetes, lo cuál era cierto. Así que bufando metió con un poco de trabajo al osito por el compartimento metálico aunque no notó que debido a la fuerza acabó en el suelo hasta que entró a la sala de control, notando que el ligero sonido había llamado la atención del niño de piel roja quien en ese momento estaba amamantando al rubio mayor que dormía junto al otro pequeño, así que se sentó junto al cristal sin nada mejor que hacer para verlo rodar un poco antes de comenzar a gatear fuera del nido al suelo algo frío que pareció incomodarle en las manos por lo que se detuvo, solo que URSS no se esperaba verlo intentar ponerse de pie hasta que lo vió lograr dar dos pasos por si solo.... Estaba presenciando los primeros pasos del mayor de los mellizos hasta alcanzar al oso de peluche con mucha curiosidad.

—.....¿Russland?.. –El de esmeraldas llamó a su hijo al notar que no estaba junto a su hermanito, por lo que se sentó a buscarlo con la mirada localizándolo junto a la puerta manipulando un animal de felpa que claramente no había estado antes—.

Dejando al tricolor de rasgos más germanos se acomodó la ropa y fue a por el otro niño, arrodillándose a su lado para ver lo que tenía hasta que sintió una mezcla de aromas conocidos en el cual resaltaba como más reciente el del castaño, sus ojos se llenaron de lágrimas y comenzó a llorar mientras abrazaba a su hijo y al oso. Su mente se fundía en pensamientos repetitivos de que sus amados bebés jamás conocerían lo que era una familia normal y seguramente solo eran mascotas para el carmesí que les dejaba cosas a través de una puerta como si no le importase tomarse un momento para ver lo que había hecho, pero no podía simplemente hundirse así que tomó en brazos a Rusia y lo llevó a dormir junto con su hermano para así ser libre de tomarse una ducha en el pequeño espacio que había junto al inodoro agradeciendo que el agua saliese tibia debido a que con ella aseaba a sus niños en una pequeña tina que también le dejaron, al menos podía considerar que le tenían piedad a dos inocentes.

URSS recordaba vagamente el cuerpo ajeno de la única vez en que lo vió; Hombros pequeños con clavículas algo notorias, cintura delicada en forma de reloj de arena que terminaba en sus cadera ligeramente anchas debido a su casta, piernas largas y delgadas

igual que sus brazos con una que otra cicatriz desconocida, por último su cabello que había crecido hasta sus hombros ese año. Al notar que estaba mirando de más desvío la vista hacia los dos niños acostados juntos, por obvias razones no habría deseado tenerlos y menos con el fascista, pero ahora que estaban allí respirando solo le quedaba mantenerlos vivos mientras se terminaba de decidir qué hacer con ellos cuando ya debiesen comenzar a recibir educación temprana, hasta ese momento sólo los observaría tras el falso espejo.

• • •

—Ya cariño, por favor cálmate, respira despacio –La voz del de esvástica se escuchaba nerviosa y ahogada desde su celda teniendo en brazos a Alemania, acariciando con cuidado su pecho y espalda tratando en aliviar siquiera un poco su intento por respirar con normalidad—.

—¿Qué cree que sea? –El de mirada hielo no apartó la atención del menor que se aferraba a su otro padre tratando de seguir su indicación aunque aún fuese muy pequeño—.

—Basándome en los síntomas externos y en su reporte de que al nacer estuvo sin respirar casi dos minutos, es muy probable que sea Asma, el niño deberá ser nebulizado al menos tres veces al día sino su garganta se cerrará provocándole la muerte por asfixia, es un tratamiento nuevo algo costoso.. –Se explicó el humano llenando una de las fichas que tenían sobre los tres del otro lado, nunca había sabido de alguno de esa raza que tuviese problemas respiratorios de tal magnitud—.

Media hora más tarde cuando la situación ya se había calmado, la ventila de la celda soltó el gas para adormecer a quienes la habitaban y tras asegurarse de su inconciencia fueron tras lados en lo que también vaciaban el lugar, fue un largo viaje hasta una ubicación recóndita en la que había una casa rústica de tamaño regular, los tres fueron dejados en una habitación cercana al final del pasillo, ambos niños de ocho meses fueron acomodados en una cuna junto a la pared y el escarlata acostado en una cama de una plaza aún vistiendo su ropa gris.

Mientras tanto en el primer nivel los niños más grandes se escondían tras la puerta del garaje intentando oír la conversación entre su padre y el vulgar hombre americano que sonreía con burla hasta que estrecharon sus manos por algún acuerdo y momentos después una mujer con vestimenta negra y blanca de bordados bajó con un niño de piel amarilla en brazos vestido con varias capas de ropa, ambos yéndose con el de estrellas que de hizo una vaga seña de despedida al de parche que suspiró cerrando la puerta.

Apenas pasó la hora de almuerzo cuando un grito en alemán se oyó en el segundo nivel y el de hoz y martillo tuvo que dejar inmediatamente su papeleo para contenerlo en la habitación.

—¡¿En dónde está Alemania, dónde está mi hijo?! –Su cerebro estaba más enfocado en la ausencia del menor de sus bebés como ahora notar que a quien le gritaba era el mismísimo eslavo—.

—América es ahora su tutor oficial. –El euroasiático se mantuvo estoico frente a la puerta cerrada sin expresión alguna interponiéndose en que el otro saliese—.

—¡Devuélveme a mi hijo, maldito bastardo mal nacido! –Su puño débil intentó golpear el pecho del contrario pero recibió un ligero empujón haciéndolo retroceder dos pasos– ¡Es mi bebé, el capitalista va a matar a mi bebé, Alemania está enfermo y necesita de mi!

—.... Puedo traerlo en este momento pero lo verás morir en tus brazos por tu propio capricho. –Su ceño se frunció a medida que hablaba, mirando directamente a los ojos del más bajo que se iban empapando el lágrimas hasta que terminó su seca explicación– O puedes dejar que el idiota se haga cargo de su tratamiento a cambio de que ese niño sea educado por su familia como equivalente a la mitad del territorio que se quedaron.

—Ni si quiera me dejaste despedirme de él.. mi bebé, mi pequeño hijo.. –Reich rompió en llanto cayendo de rodillas con la desolación consumiendo su ser, su último recuerdo era verlo agotado por intentar mantenerse respirando—.

—Aún tienes al otro, enfócate en cuidar de él. –Eso fue todo lo que

le dijo el de parche antes de dejarlo solo en medio de su tristeza inmensa—.

El heredero del difunto Kaiser tuvo que soportar día tras día el vacío en su pecho mientras veía a su pequeño de ojos lavanda crecer, manteniéndose solo en silencio y con la mirada en el suelo mientras estuviese fuera de la habitación, siendo ignorado por los niños que iban y venían haciendo sus labores pero por suerte tratando a Rusia como uno de ellos, temiendo que cambiar de tema cuando su pequeño le preguntaba porqué sus hermanos no lo llamaban papá como él o porqué tenía que dirigiese como "Señor" al padre de ellos si se supone que eran todos hermanos.

Una noche el menor de ya cinco años se escabulló a la cocina para buscar un chocolate para su papá pues lo había visto quejarse de algo pero no decía qué, así que pensó que con algo dulce podría mejorarse, solo no esperó toparse con el más alto apenas entrando a la casa.

—¿Qué haces fuera de la cama, Rusia?, creí que el horario te había quedado en claro –El de ushanka lo observó con una expresión algo dura, no iba a soportar ninguna rebeldía seguramente provocada por los genes hermanos que tenía—.

—Mi papi está mal.. solo quería llevarle un chocolate... –Abrazándose a la barra envuelta en papel manteca el rubiecito quiso explicarse tratando de sostenerle la mirada al más alto—.

—Ya se le va a pasar, deja eso donde estaba y vete a dormir –URSS señaló a la escalera para que se diese prisa, pasaban de las once y todos los niños debían despertar sin excusas a las siete de cada mañana para hacer sus deberes—.

—No –Sacando determinación de algún lugar de su pequeño cuerpo el de pijama de estrellas se abrazó más al chocolate y sus ojos nerviosos fueron enmarcados por sus cejas fruncidas– Mi.. mi papi se queja de su corazón y llora cuando estoy dormido, ya no quiero que se sienta mal así que le voy a llevar esto.

¿Habían pasado tantos años y el de esvástica continuaba de luto por pérdida figurada del otro tricolor?, El carmesí frunció las cejas

resoplando un poco y volvió a señalar la escalera.

—Sube antes de que me arrepienta. –Finalizó encaminándose a su oficina oyendo detrás los pasos rápidos del infante hacia su habitación en el segundo nivel—.

Al sentarse en la silla no pudo evitar pensar al menos un momento en la situación del genocida confinado en su casa desde hace ya un tiempo considerable, acabó bebiendo el resto de la noche recordando todo lo que había visto ocultándose tras el espejo falso, todos los cuidados y atenciones que había dado a esos dos bebés que alumbró en la celda hasta el día en que pudo quedarse solo con uno, finalmente sintió culpabilidad de haber entregado al otro sin aviso.

Por lo menos sabía que aún vivía debido a una carta y fotografía que había enviado el americano meses atrás, por lo que con sus movimientos entorpecidos buscó el sobre en uno de los cajones de su escritorio hasta dar con este y ver al niño con detenimiento; Ojos cielo de mirada neutral, mejillas ligeramente regordetas y un trajecito formal además de una boina militar como accesorio.

Era como verse a sí mismo de niño, después de todo también era el padre de esos niños tan distintos entre si en comportamiento, siendo el que tenía el más empático y algo torpe justo como el germano. Acabó frotándose el rostro aún con la fotografía en la mano y tomó una que también tenía en solitario del de piel roja, colocando ambas en un marco simple de madera y subió al segundo nivel abriendo directamente la puerta de la habitación de Rusia en donde esté dormía con el de afilados dientes, el cuál se despertó a la defensiva abrazando a su hijo dormido pensando inmediatamente en que sería reprendido por el chocolate que trajo rato atrás.

Pero solo quedó confundido cuando un marco de fotos quedó sobre sus piernas cubiertas por la manta.

—...Alemania... –Murmuró sintiendo sus ojos nublándose por lágrimas apenas lo reconocí al instante, se veía tan grande y sano como su hijo mayor, sus labios temblaron acariciando la foto con su diestra y levantó la mirada al Soviético que tenía un olor a alcohol– ...¿Porqué?..

—Cómete ese chocolate, tu hijo se preocupa por ti. –Se limitó a decir URSS señalando al de ojos lavanda acurrucado en dirección a la pared abrazando su primer oso de peluche—.

Desde esa madrugada la relación con el europeo se enfrió, jamás serían amigos o algo más pero bastaba con que siquiera pudiesen dirigirse la palabra para cosas en específico, dejando al pequeño ruso crecer en tranquilidad para sorprendentemente convertirse en el heredero principal del territorio gracias a su inteligencia y capacidades de liderazgo además de planificación, llegando así hasta el año de la reunificación alemana.

—¿Seguro que no quieres acercarte a ver a mi hermano?, sabes que lo hemos estado esperando por años papá.. –El rubio de ojos lavanda miró intranquilo al de esvástica cuyo rostro estaba cubierto por un velo eslavo para evitar ser reconocido por la prensa—.

—Es mejor que no sepa quién soy, ve tú, eres un buen chico.. –Claro que deseaba más que nada el poder abrazar fuerte a sus dos hijos luego de tanto tiempo separados, pero era consciente de que no sería bienvenido por todo lo que hizo en el pasado, así que solo se quedó a un lado observando cómo el mayor de sus mellizos se presentaba con el de piel amarilla explicándole su parentesco entre si obteniendo una reacción sorprendida del otro hasta que finalmente se dieron la mano—.

Agradecía haber podido seguir con vida hasta ese momento.

—Rusia va a quedarse en Berlín esta noche para resolver unos últimos asuntos que le corresponden, volvamos al auto –El de parche se acercó con una expresión tranquila de neutralidad a pesar del evento, vistiendo su usual gabardina además de la ushanka—.

—Gracias URSS.... Por no dejar morir a Alemania.. –Dijo en tono bajo Reich abrazándose a sí mismo sin apartar la mirada de los más jóvenes rodeados de reporteros—.

—No hubiese dejado que ninguno de mis hijos falleciera estando en mis posibilidades –Respondió el carmesí encendiendo un puro antes de girarse y comenzar a cambiar fuera del lugar seguido del más bajo que se quedaría aún por tiempo indefinido—.

¡Dinámica Navideña!

[image]

Hoy puse en pausa mi estado 24/7 de Grinch para hacer una dinámica con quien se le antoje participar.

Esta consiste en sortear un One Shot [Romance/Lemon/Sad/ Enemys yo Lovers/etc] entre quienes se apunten para poner su nombre en una ruleta, el vídeo del resultado será subido a mi cuenta de Tik Tok para confirmar la transparencia de la dinámica y será publicado en este mismo libro la noche del 24 dedicado a quien gane.

Los únicos requisitos son escribirme al interno o comentar dejándome su shipp a elegir [Nazunist, Rusame, RusGer, UsWei, NazuIta, UrssAme, AmeImp, ReichGer, UrssWei, FinReich] y especificar la categoría para la trama o incluso pedir una continuación de alguna entrada ya hecha. Tienen hasta la media noche para inscribirse, suerte y espero su participación, gracias por leerme. ♥

卐☭ Nazunist ⚥ [Dinámica]

Luego de pensar un rato en que mañana seguro estarán rodeados de sus familiares y no tendrán oportunidad de leer nada en Wattpad, lo subiré ahora xd

Agradezcan a la ganadora del sorteo por la depresión de hoy ♥

•

—¿Aceptó el té? –Bielorrusia miró al bicolor vertical volver a sentarse en el sofá junto con los demás que mantenían silencio escuchando cabisbajos—.

—No, dijo que quería estar solo, lo mejor será no molestarlo... –El mayor de los hermanos suspiró cerrando los ojos con pesar, las cosas iban muy mal y eran conscientes de que su padre no duraría mucho más—.

A causa de la disolución de la unión a falta de dinero para financiar a todas las RSS, su cuerpo se fue llenando de grietas y perdiendo fuerzas hasta que ya no pudo volver a levantarse de cama, ya no era ni la sombra del gran hombre que hizo la gran mayoría del esfuerzo aliado para salvar Europa de...

—Reich... –Balbuceó el de hoz y martillo con apenas fuerza, divisando una silueta borrosa pero amargamente conocida de pie al borde de su cama—.

— Ah mira , si te acordabas de mi , como me cambiaste por tus otros amiguitos pensé que ya hasta habías olvidado mi nombre . – El rubio frunció los labios acercándose a paso lento , hasta que su expresión pasó a ser una más apagada –.

—No.. me tengas pena, te daré un.. golpe cuando nos... encontremos.. –Hablar era un esfuerzo muy grande, pero sentir la vaga caricia de la mano ajena sobre la suya luego de tantas décadas era un alivio—.

—Sigues siendo tan tonto como antes, no me sorprende.. –Dritte se inclinó para acomodarse junto al moribundo eslavo y apoyó su cabeza sobre su corazón que ya latía lento—.

—Así... te.. enamoré... –La pausa entre sus palabras fue más prolongada, pero la agotada sonrisa en su rostro tomaba más forma recordando esos momentos—.

Esos burlones y ególatras ojos azules le traían tantos recuerdos del primer día en que los vio, acompañados de esa expresión de superioridad que siempre plasmaba el alemán en su rostro. El fascista en su oficina que miraba todo con desdén como si sus ojos desearan prenderle fuego a todo el territorio eslavo e incluso al resto del mundo, solo para luego pasar a ser más astuto cuando el carmesí entró en su rango de visión.

El tratado de Ribbentrop-Molotov de alguna manera generó que pasaran más tiempo juntos, haciendo que cualquier tensión acabara quedando de lado con el tiempo.

—¿Tratas de cortejarme , comunista? –El de esvástica arqueó una ceja y se sentó sobre el escritorio ajeno cruzando las piernas, aparentaba burla pero el verlo entrar con ese gran ramo lo puso nervioso de buena manera—.

—Solo las vi y recordé que te quedaste como tonto viéndolas ayer tras la vitrina, enano narcisista – URSS fingió una expresión de fastidió y empujó el ramo diverso contra el pecho ajeno sin ser brusco, apreciando con disimulo la expresión del más bajo al oler el maravilloso aroma—.

—Hm..... para ser un bruto tienes buen gusto. –Dijo entre labios aferrándose a su precioso ramo de flores silvestres, su corazón latía tan rápido que controlar la calentura subiendo a sus mejillas era cada vez más complicado así que se levantó carraspeando – Será mejor que nos ocupemos de los planos ferroviarios.

Desde ese día no había viernes en que no tuviese un bonito ramo entre sus brazos, al europeo le encantaba pavonearse de regreso a casa cargando sus flores costosas en el tren.

Aunque no solo se reunían para planear sus nuevas reformas para el

territorio capturado de Polonia, como en esa ocasión en que saliendo de un ciertamente espectacular recital de ballet nacional ruso estaban en casa del de gabardina tomando unas copas para pasar el rato.

—Alguien de tu tamaño se veía ridículo con un tutú rosa –El rubio aprovechó para burlarse un poco de la altura del contrario, no tenía exactitud pero seguro pasaba del 1,90 incluso sin zapatos—.

—Ciertamente no soy muy bueno para algo tan preciso como el Ballet, pero no significa que no sepa bailar –Sonrió de lado el de ojos pardo terminándose el contenido de su copa en un sorbo antes de dejarla sobre la mesita de centro y levantarse dando tres pasos hacia adelante donde estaba el de dientes afilados– Vamos, ¿O tienes dos pies izquierdos?

Frunciendo ligeramente el ceño ante la provocación, Dritte tomó la mano con un poco de brusquedad y se levantó solo logrando dar un paso antes de que el ruso lo jalara hasta el centro de la sala donde no habían cosas que estorbaran .

—Ni siquiera hay música, estás loco –Para el de traje negro era algo ilógico moverse en silencio, no tenía ni idea de qué ritmo debía seguir y seguro quedaría como un tonto—.

—¿Quién necesita música?, sólo déjate llevar.. – Tarareó despacio el mayor mirándolo a los ojos mientras comenzaba a mover sus piernas con un ritmo similar al vals lento incluso moviendo la cadera despacio hacia los lados—.

El de esvástica trató de seguir sus pasos con dificultad durante un par de minutos hasta lograr alinearse al movimiento siendo capaz de relajarse levantando su mirada al soviético que tenía los ojos cerrados con una sonrisa pequeña ladina como si estuviese disfrutando.

—…¿Ya puedes sentir la melodía?.. –URSS murmuró despacio pegándose con disimulo al otro hasta que pudo sentir cómo su corazón latía rápido—.

—Un poco.. –Realmente no había ningún sonido en el lugar además de sus pisadas, pero a medida en que pasaba el tiempo parecía que una melodía en el fondo de su mente lo guiaba para seguir el ritmo—.

El más alto sonrió un poco más y se inclinó acariciando con su nariz por sobre la mejilla izquierda del de gemas azules, deleitándose con su suave piel cálida mientras que este cerraba los ojos al sentir su aliento, para cuando volvió a verlo estaban esos tranquilos ojos cada vez más cerca hasta sentir que sus labios estaban tocándose. Se dejó llevar por el beso lento sintiendo mil cosas en el pecho hasta que al separarse la diestra ajena acarició su mejilla de tal manera en que casi sintió que iba a dejarse caer en sus brazos. Continuaron bailando apegados el resto de la noche hasta quedarse dormidos en el sofá abrazándose.

Los besos comenzaron a aumentar a espaldas de los otros participantes del Eje que ya iban a reunirse periódicamente para acordar sus propias invasiones a cercanos de sus territorios, todo iba mejor de lo que pudo haber llegado a pensar.

—¿Más despacio?.. –El de orbes pardo se tomó una pausa para preguntar a pesar de desear tanto devorar sus labios y todo lo demás—.

—No, bésame más. –Sus manos pequeñas en comparación con las ajenas le rodearon el cuello para así profundizar un nuevo beso mientras lo sentía acariciarlo en el pecho cadera por lo que suspiró un par de veces
—.

Cuando los toqueteos lentos llegaron hasta sus piernas no pudo evitar jadear intentando retenerlo con los labios ajenos, sin presionarse pensando en que sería su primera vez con el hombre que le gustaba, el ruso que le gustaba tanto.

El que fue tan cuidadoso y dulce cuando se coló entre sus piernas causándole sensaciones indescriptibles hasta hacerse uno carnalmente, fundiéndose en sonoros besos largos y gemidos roncos hasta agudos respectivamente. Aquella tarde en que el heredero del Kaiser dejó que su cuerpo desnudo fuese adorado por el carmesí que recorrió cada parte con sus labios como si besara a un santo en persona, acariciándose en cada embestida cada vez más descoordinada hasta llegar al clímax, sin poder evitar decirse con voz temblorosa entre sí que se amaban.

Solo que con el tiempo y la intervención humana ese vínculo tan precioso y único iría debilitándose hasta acabar en la ruptura del tratado que fue como su acta de matrimonio, desencadenado por la

traición del alto mando alemán dejando entre la espada y la pared al rubio, elegir entre la patria de su familia o su relación con el soviético aunque estaban invadiendo sus hombres en ese momento.

Lástima que cuando recuperó la noción la Wehrmacht ya estaba a las puertas de Moscú con cientos de asesinados y pueblos arrasados, solo pudo quedarse sentado a ver cómo los demás controlaban los hilos destruyendo por completo lo único bueno que realmente tuvo en su vida. El tiempo le enseñó que la ira de un hombre despechado cuyos hijos fueron también lastimados era algo imparable que acabaría tarde o temprano por consumirlo también.

Eventualmente a finales del 45' estaba ya acorralado sin opción alguna de escapar, pero realmente no habría lugar en el que pudiese esconderse de su culpabilidad por haber arruinado todo de esa manera, su hogar reducido a escombros y su corazón destrozado. Solo se arrastró fuera del búnker donde lo habían obligado a quedarse durante meses y caminó entre las casas derrumbadas de Berlín hasta que el pedazo de metal enterrado en su estómago no le permitió seguir hasta la zona poblada ahora controlada por militares eslavos, sabía que el azabache estaba en algún lugar y solo quería verlo una última vez, incluso si era una mirada de odio lo que recibiría.

Sus ojos no habían cambiado en lo absoluto, aunque ahora plagados de enojo a la distancia hasta que divisó la mancha oscura en la gabardina negra del alemán, logrando acercarse lo suficiente antes de que este colapsara desfalleciendo por la hemorragia no controlada ya que había perdido sus dominios.

—El azul.. te queda muy bien... –Intentó bromear un poco debido al pantalón azul del uniforme que tenía el otro acompañado de un abrigo café y un sombrero que tenía ambos colores y una visera negra con estrella roja característica—.

—No hables, idiota, guarda tus fuerzas –El euroasiático arrodillado en el suelo sosteniendo el cuerpo del menor buscó entre sus bolsillos algo con qué intentar detener el sangrado avanzado, pero un par de vendajes de tela claramente eran inútiles—.

—¿Ya está comenzando.. el invierno?, no me gusta el frío... –Reich balbuceó tembloroso, ni siquiera había indicios de cielo nublado además

del humo de incendios masivos pero su cuerpo perdía temperatura con rapidez—.

—Maldito desgraciado –Dijo entre dientes el de hoz y martillo ya desesperado viendo que el brillo se iba opacando en los ojos del germano– No te atrevas a cerrar los ojos.

—Te amo Sowjet.. –Fue lo último que pudo susurrar este con sus fuerzas restantes antes de que su vista fuese demasiado borrosa haciéndolo cerrar sus ojos hasta dejar de sentir, a la par de su último suspiro sin fuerza que detuvo su corazón más tranquilo—.

—.....Yo también te amo, también lo hago.. –El guerrero ruso dejó que las lágrimas empaparan su rostro desolado, abrazó casi una hora el cuerpo de su gran amor hasta que no pudo más y tuvo que levantarse con este en brazos– Y te perdono...

No lo soltó hasta llegar a su hogar, tomando él mismo la pala para enterrarlo en el jardín al pie de todas las flores nativas que habían plantado, precisamente todas aquellas que conformaron el primer ramo.

—¿Aún... me amas?.. –URSS respiró con dificultad ignorando eso para centrarse en el más bajo que vestía como cuando estaban en privacidad, un suéter holgado color vino, pantalones de chal cafés y calcetines blancos—.

—Mi corazón es tuyo eternamente... –Dritte levantó la mirada con una sonrisa de calmada sinceridad, acercándose a sus labios para unirlos en un último beso lento—.

Al separarse unos centímetros momentos después, el mayor cerró los ojos exhalando su suspiro final con una sonrisa tranquila en su rostro, así fue encontrado por sus hijos al atardecer. Estos lloraron en silencio alrededor de su cama durante un rato y reunieron fortaleza para enterrarlo en el ocaso, justo al lado de la tumba ya existente del fascista donde una Edelweiss había florecido esa mañana.

⑱ Das Feurige Rot AU Nazunist

[image]

URSS se removió incómodo por enésima vez, sintiendo el fuego recorrer su cuerpo de manera voraz hasta que tuvo la necesidad de sentarse en su cama de mantas y cojines sobre el suelo, la cual compartía con el de esvástica que dormía tranquilamente dándole la espalda, marcando esa fina y curvada cadera tan exquisita que tenía.

Ante el pensamiento tan detallado tragó en seco sintiendo el calor aumentar en su cuerpo, trató de batir un poco las alas para destensarse pero al removerse notó que tenía una erección bastante marcada, al tener durmiendo tan cerca al otro optó por salir de la habitación para no molestarlo con su maldito celo de temporada que había olvidado antes, aunque antes de poder meterse a la gruta acabó transformándose en dragón en cuestión de segundos… volviendo a la habitación para olfatear al alemán sobre todo en la zona de su entrepierna que lo hizo salivar.

A lo que se acomodó para quedar sobre el humano, la diferencia de alturas era bastante pero en ese momento su mentalidad animal dominaba la mayor parte de su razonamiento y lo único que podía pensar era en comenzar a lamer al rubio mordisqueando su ropa de dormir para así desnudarlo, estaba tan ansioso que se notaba en su aliento de por sí caliente. Despertando al contrario que parpadeó confundido de verlo en su forma completa de Dragón.

—¿Sowjet? –Bostezó el más bajo acariciando un poco el rostro viperino y escamoso de su pareja, sin notar cómo estaba la situación más a abajo– ¿Vamos a salir a pasear tan temprano?

El imponente dragón rojo resopló y sin dar respuesta comenzó a jalonear despacio la parte superior de su ropa hasta lograr quitarla con algunas quejas ajenas de por medio que se convirtieron en jadeos cuando comenzó a lamerlo con la intención de limpiarlo,

repitiendo lo mismo con las prendas bajas que al final el de esmeraldas se quitó para evitar ser más babeado.

—¿Que traes en contra de mi ropa?, ¿Encontraste otro vestido que me quieras poner? –Una vez más fue ignorado y sus manos se aferraron a las mantas que lo rodeaban cuando la lengua caliente del reptil recorrió su entrepierna con dedicación–Mgh, ¿Sowjet..?

La gran bestia se apegó al europeo finalmente haciéndole sentir un gran bulto caliente y húmedo entre sus piernas, aquello lo hizo enrojecer sorprendido pero al sentir los primeros movimientos del mayor se distrajo con la sensación en su cuerpo, levantando las rodillas para que el grueso pene del carmesí se frotara en medio de sus muslos… lo cual pareció excitar más al Dragón de ojos rojos que se endureció más y dio un aleteo. Reich se mordió el labio sintiendo su propio miembro despertando a causa de los roces húmedos, bajando tímidamente su mano y mirada para acariciar el falo de tono rosa de sensación viscosa que pronto también despertó su calentura pues esta al parecer contenía un componente con efecto similar a los afrodisíacos.

—Estás muy caliente… ¿Te gusta si toco así?.. –Un tonito meloso emergió de los labios del más bajo a la par en que usaba ambas manos para acariciar la punta e ir bajando hasta la mitad de este cada que pasaba entre sus piernas cada vez con más rapidez– Tan grande y duro..

Se relamió sintiéndose muy excitado también y buscó que su pareja acercara el hocico, así comenzando a besarlo siendo a la par lamido por este usando su gran lengua, ante el contacto gimió y poco después fue girado con un poco de brusquedad quedando con el pecho contra las mantas. URSS se acomodó mejor sobre él y colocó su gran pene nuevamente entre las piernas ajenas montándolo sin entrar en él, respirando en su nuca al moverse encantado por la sensación de su piel suave, soltando gruñidos sintiendo que estaba cada vez más cerca mientras que el el joven príncipe gemía su nombre estando en las nubes por todo el roce directo hasta que se corrió manchando tanto su cuerpo como las mantas bajo ellos, pero no era suficiente.

—Ah, estoy lleno se semen de dragón… –El rubio miró sus piernas

húmedas durante un momento antes de que el otro se dejará caer de lado moviendo la cola para sostenerlo del torso– ¿Sowjet?

Había hizo alzado y colocado justo sobre el miembro duro y latente del euroasiático que abrió su hocico para resoplar casi dándole de orden de moverse, a lo que acabó por hacerlo acomodando sus rodillas a los lados sobre el gran cuerpo escamoso del dragón, sentándose sobre aquella extensión de tono rosa oscuro con algo similar a púas carnosas pero de consistencia suave en la mitad superior terminando en una punta de tono más oscuro bordeando el rojizo que dejaba escapar aún gotas blanquecinas de las que habían manchado su cuerpo momentos antes.

—¿Quieres te que monte yo ahora, amor? –Su diestra acarició el estómago del mayor así como después la cola de este recorrió su espalda hasta bajar lo suficiente para llegar a su entrada húmeda– ¿Uh, quieres entrar allí?..

La cola se movió de arriba a abajo volviendo a acariciar, en realidad empapándose del lubricante ajeno antes de introducirse despacio en el ano del escarlata que tembló soltando un gemido agudo, moviéndose para sentirlo mejor al igual que sus piernas se frotaban sobre el pene aún duro del eslavo chocando contra el suyo haciendo fricción.

—¡Ah, Sowjet, más..! –La punta de la cola se removía en su interior golpeando una y otra vez su próstata haciéndole sentir como si fuese a desarmarse del placer como nunca antes había sentido– Más duro, más duro.. ¡Vámos!

Sus gemidos podían oírse por gran parte del masivo cráneo del antepasado dragón, contrastando con los gruñidos guturales del ruso que intentaba sostenerlo con sus grandes patas pero su subconsciente lo retenía de hacerlo debido a sus afiladas garras que podían lastimar mucho al menor, el cual mostraba su lengua jadeando cual perro.

—Maldición, quiero hacerlo bien, regresa a tu forma humana y follane duro, quiero que me toques –El de esmeraldas se desesperó dando un salto, ya no quería la cola fría, quería ese gran y jugoso pene dándole sin piedad– Date prisa, te quiero Ya.

Se levantó tambaleante y se deslizó por un lado oyendo al reptil quejarse pero moverse también, no quería esperar así que se arrodilló y llevó sus dedos de la mano derecha hasta su entrada para masturbarse en lo que escuchaba al otro transformarse a sus espaldas para luego acercarse gateando con una magnífica expresión excitada que mezclaba sus facciones enrojecidas y desorientadas a la par en que de sus comisuras se escapaba algo de saliva dándole un aspecto de perdido en la lujuria. Así que el de esvástica lo empujó hacia un lugar limpio entre las mantas teniendo cuidado de no golpear sus alas y cola que habían permanecido de la transformación al igual que sus afilados cuernos y una versión más reducida de su miembro dragonezco pero igualmente más grande que el ya conocido. El escarlata se sentó sobre él besándolo inmediatamente lamiendo incluso sus labios siendo ruidoso y vulgar, teniéndolo temblando por su glorioso tacto y la necesidad de empotrarlo contra algo para entrar en él.

—Reich… te necesito.. por favor, por.. favor tócame… –Balbuceó entre gruñidos y jadeos el de hoz y martillo rodeando la cintura del rubio para frotarse vergonzosamente contra su pierna izquierda– Déjame.. entrar en ti, quiero llenarte…

—Mm… –El príncipe suspiró profundamente tomando con una mano su propio pene para juntarlo con el otro y frotarlos entre sí con una sonrisa emocionada y caliente, tenía al dragón más peligroso del reino a su merced suplicándole por sexo– ¿Te gusta así de rápido o quieres que te la chupe?

—Déjame.. Déjame cogerte, te lo suplico –La voz del azabache salió temblando al igual que su cuerpo al límite de aguante, no podía más con la necesidad de penetrarlo pronto—.

El aludido le dio otro beso meloso y se acomodó nuevamente sobre su cadera para tomar con una mano el gran pene dragonezco y posicionar la punta en su entrada poniendo más ansioso al mayor relamiéndose, sintió la punta comenzar a abrir el espacio previamente preparado por la cola y fue bajando su cadera hasta hacerlo entrar casi por completo, sintiéndose lleno y mirando que la punta hacía resaltar un bulto en su vientre de lo grande que era. Ante la sensación repentina el mitad dragón tomó de los hombros al joven y se irguió con el reflejo de morderlo pero al olfatear su dulce

piel sudada solo los rozó en esta, luego lamiendo y chupeteando dejando marcas por donde pasara hasta sostenerlo de los brazos con brusquedad y mover su cadera haciéndolo saltar a la par de sus movimientos erráticos y sin cuidado alguno.

—Ah!, rico.. ¡Que rico, sigue, quiero.. quiero que preñez! –Reich echó su cabeza hacia atrás sintiendo su propio miembro erecto casi rebotar ante el movimiento imparable del carmesí clavándole un poco sus uñas oscuras en los brazos pero ignoraba eso– Mierda, está tan duro y caliente, Sowjet follame duro.

—Estás tan.. estrecho por dentro, oh Reich te amo, déjame.. llenarte de mi –Aún reteniendo los brazos del más bajo hizo que quedaran apresados en su espalda baja y lo obligó a inclinarse para así devorar sus labios rozándolos con sus colmillos tratando de no cortarlos, pero simplemente estaba dominado por sus instintos de apareamiento– Gime mi nombre..

—¡Sowjet!, Mghh.. –Chilló el de esmeraldas cuando una de las estocadas del contrario llegó más adentro golpeando su interior– Ah, este pene tuyo se siente tan bien, hace cosquillas tan rico en mi, me encanta..

Fue lo último que dijo entre jadeos para luego gemir un grito, la semilla caliente y espesa del dragón hizo que el bulto en su vientre aumentara, estaba tan lleno que incluso se derramó cuando el carmesí salió de él dejando un charquito blanco que emitía ligero vapor al igual que su cuerpo.

Pero el azabache volvió a su forma de dragón, levantándose en dos patas ya con su falo reducido a un tamaño más calmado, estirando las alas y luego inclinándoss para abrir el hocico sacando la lengua, volviendo a lamer al menor desde el pecho hasta entre las piernas para limpiar todo el desorden con dedicación, incluso metiendo la punta de su lengua en el interior ajeno haciéndolo encogerse y levantar el trasero en su dirección.. lo cual lo excitó un poco pero al ya haber acabado con su celo pudo controlarse hasta terminar su aseo previo a regresar a su forma humana ya más cuerdo sin características animales.

—...¿Cuándo es tu siguiente celo? –El humano río bajo, jodidamente

satisfecho y ahora muriendo de hambre– Mm, creo que con todo esto pondré muchos huevos..

—Las novias no ponen huevos.. –URSS murmuró agotado acostándose a la espalda del más bajo, abrazándolo y restregando su rostro contra el hombro ajeno lleno de marcas– Acaríciame, te quiero…

El de esvástica sonrió igual de cansado y se giró para abrazarlo y dejar besos suaves en su rostro y coronilla, estirándole con cuidado las mejillas y lamiendo sobre sus labios.

⑱ Das Feurige Rot AU PolGer

[image]

Alemania suspiró viéndolo otra vez desde la distancia, el sacerdote más joven del pueblo de porte recto y facciones lo suficientemente varoniles, lastimosamente no se podía acercar.

A pesar de ser la princesa heredera muchos aún no aceptaban el matrimonio de su padre y por ende a sus hijos, ella y su hermano mayor Rusia, debido a que eran descendientes del Dragón. Incluso si se demostró que su padre no era alguien malo muchos aún desconfiaban recordando a la bestia que se llevó al príncipe que iba a ser coronado luego del ritual de boda.. también conocían la historia de cómo sus padres se vieron por primera vez.

Entre ellos el guapo sacerdote que siempre iba con su ropa oscura bien arreglada caminando por el pueblo saludando educadamente a las señoras o gente mayor, pero incluso en las veces que se acercó este ni siquiera se dignó a verla y menos a devolverle el tímido saludo, todo porque mostraba orgullosamente sus características de dragón. Así que solo podía mirarlo desde el palco de su habitación en el castillo son tener nada mejor que hacer, su hermano estaba por ahí entrenando y sus padres estaban en la isla que era el hogar de los cuatro.

Suspiró otra vez y cerró los ojos con pereza, sintiendo cómo sus sentidos aumentaban por instinto hasta que le llegó un fuerte aroma muy conocido por lo que olfateó abriendo los ojos, dándose cuenta de que provenía del sacerdote a la distancia, a medida de que el olor se hacía más fuerte comenzó también a sentir demasiado calor por lo que como pudo se sentó en uno de los sofás. No tardó mucho en nublársele la conciencia para actuar por instinto abriendo sus grandes alas saltando del palco con dirección al bicolor, sus manos con largas garras negras lo tomaron de la solapa del abrigo y alzó vuelo con su presa retorciéndose del susto.

Lo llevó hasta un punto recóndito de las montañas heladas pasando el bosque donde tenía su nido en una pequeña falla entre las rocas

que daba paso a una cueva de tamaño decente donde incluso tenía algo de espacio para convertirse en dragón por completo, con un rápido movimiento dejó caer al mayor sobre el montón de telas y tesoros traídos de su isla, dejándose caer a su lado mientras este se reponía del mareo.

—¿Qué mierda?, mi cabeza –El polaco se quejó sintiendo peso sobre él mientras se frotaba la cabeza, al enfocar su vista vio una mata de cabellos azabache junto con un par de cuernos afilados de tono oscuro combinado con carmesí—.

En esos momentos le llegó a la mente la princesa dragón del reino e intentó apartarse, solo oyendo un ronroneo y sintiendo que esta se removía extrañamente hasta que levantó la vista y vio sus pupilas dilatadas… temió que lo hubiese llevado hasta allá para comérselo vivo.

Solo que se extrañó más cuando la de piel amarilla se le trepó colocándole las manos sobre el pecho con inusual gran fuerza para removerse sobre su cadera, eso lo hizo inevitablemente soltar una jadeo ante los roces ajenos que se sentían casi desesperados, intentó alejarse nuevamente esta vez lográndolo y corrió un par de metros antes de detenerse bruscamente por el chillido de la joven que se removía entre el montón de joyas con una expresión de pena en sus ojos. Preso de la curiosidad natural de los humanos y sus propios instintos retrocedió unos pasos notando que los verdes ojos ajenos se llenaban de lágrimas, entonces muy lentamente volvió a acercarse con la excusa de tomar su crucifijo que yacía junto a un gran rubí, apenas se agachó a tomarlo la cola roja de la dragona se enredó en su pierna haciéndolo caer para volver a posicionarse sobre él. El nuevo golpe lo hizo quejarse pero el sonido acabó en otro jadeo cuando la cadera de la tricolor se movió de manera circular sobre su entrepierna, quiso tomarla de los brazos para detenerla pero esta estaba caliente en todos los sentidos resaltando sus mejillas enrojecidas y su expresión excitada sin dejar de frotarse contra el más alto.

Polonia se tardó cayendo en cuenta de que al igual que todos los seres de origen animal, los dragones al parecer también experimentaban una temporada de celo, siendo algo nunca antes visto en una hembra pues se suponía que dicha raza era solo

conformada por machos que raptaban mujeres humanas. Pero ahí estaba la princesa mestiza del reino que tanto había evitado esos años, frotándose contra él mientras lo miraba desesperadamente seguro esperando a que correspondiera al menos con una caricia, tragó en seco levantando su diestra muy despacio con desconfianza… pero la alemana inmediatamente apoyó su rostro sobre esta aumentando el volumen de su ronroneo y el movimiento de su cadera que ya lo estaban haciendo sentir escalofríos.

—To..Tómame… –Ella finalmente dijo palabra en un tono meloso frotando su rostro contra el cuello del sacerdote que la sostuvo de la cadera con ambas manos para que no continuara moviéndose más —.

—Quie..Quieta. –Gruñó entre dientes reteniéndola pero la contraria se estiró para clavarle un beso en la boca haciéndolo callar, eso lo dejó pasmado de sorpresa y entrecerró un poco sus ojos—.

Se suponía que no debía dirigirle la palabra y menos tocar así a alguien mitad bestia, pero… la manera en la cual la azabache le estaba jadeando le provocaba algo extraño, se suponía que era un hombre de Dios y alguien en contra de esas bestias salidas del infierno. Por su parte la más baja lo miró quieta un momento antes de lamer su mejilla regresando a sus movimientos, el de ojos azul marino apretó los dientes ante la punzada en su miembro que comenzaba a endurecerse por la fricción, haciéndolo apretar sus manos que aún sostenían la cadera contraria. La de alas puntiagudas se arqueó ante la brusquedad pero no tardó en seguir con su cortejo de apareamiento frotándose contra el hombre cuyo aroma le embriagaba los sentidos en medio de su celo, entonces la resistencia del rubio comenzó a flaquear a medida que la temperatura del lugar aumentaba a pesar del frío exterior.

Sus manos tensas subieron poco a poco por el torso, hasta llegar bajo las alas y aquello hizo que ella soltara un gemido bajo, al parecer ese era un lugar sensible o erógeno en los dragones…. por lo que soltó despacio ahora centrándose en mover sus manos atento a las reacciones ajenas, se sentía raro ante la cercanía y el calor que emanaba esta.

—No.. no podemos hacer esto –Las manos de la joven princesa a su

vez se paseaban por su pecho apegándosele hasta el punto en que podía sentir su respiración en su cuello—.

—¿Por qué..no? –Jadeó esta intentando abrir el abrigo contrario pero sus manos fueron retenidas al instante por lo que con un poco de jaloneo las retiró—.

—¡No me gustas..! –Polonia trató de empujarla desviando la mirada pero únicamente consiguió golpearle un lado del pecho—.

—¿Oh… prefiere esto?.. –La de larga cola levantó sus manos llevándolas hacia su vestido verde oscuro y soltó los broches dejando expuestos sus pechos de tamaño regular—.

Al religioso se le abrieron aún más los ojos presenciando eso, los carnosos y a simple vista suaves pechos de la menor, las aureolas rosadas y pezones duros por la excitación lo hicieron tragar en seco siendo incapaz de poder apartar la mirada. Una de las reglas más importantes del clero era la castidad y por ende llevaba años evitando encuentros físicos de cualquier tipo, solo que ahora tenía a la dragona sobre él desnudándose para provocarlo…….. lo estaba logrando, su pene estaba ya duro palpitando bajo su ropa y esto fue notado por la hembra que levantó los pliegues de su vestido dejando ver que sus bragas húmedas estaban justo sobre la zona marcada de la entrepierna ajena que se sintió aún más dura al ver aquello.

Alemania movió su cadera, inmediatamente su entrada húmeda se hizo más notoria bajo la tela blanca ya algo traslúcida a su vez mojando la prenda ajena, el mayor se sintió temblar con la vista fija al roce tan íntimo que estaba experimentando y sin poderlo evitar sus manos volvieron a la cadera ajena tomándola para que repitiera el movimiento algunas veces más hasta que que empujó a la tricolor para esta vez subirse sobre ella desabrochando su cinturón en lo que la azabache levantaba las piernas bien abiertas para dejarle pase, cosa que solo lo calentó más viendo como un camino húmedo ligeramente espeso transparente salía desde su interior.

—Maldición.. –Simplemente no podía, teniendo su miembro duro en la mano admirando cómo la revoltosa cadera ajena lo llamaba, había caído en la tentación– Perdóname señor, porque he pecado…

Musitó antes de frotarse sobre las bragas mojadas de la princesa que le enseñó la lengua de punta bífida aumentando su sonrojo, las texturas eran simplemente exquisitas y tibias, la manera en que su verga resbalaba por la lubricación natural.. no se contuvo más e hizo a un lado la prenda con su mano izquierda para contemplar la rosada y pura entrada de la joven. La idea de ser el primero era una emoción algo arcaica que se instaló en lo profundo de su mente, pero acarició con sus dedos tanteando con ansiosa gentileza viéndola retorcerse ante la manera en que en realidad la estaba masturbando.. así que siguió, ella aumentaba sus gemidos aferrándose a su mano con las delicadas suyas, mirándolo con nueva vergüenza pero con la llama del éxtasis en sus ojos.

—Tómeme… mgh, hágame.. suya… –Otra vez la provocación melosa resonó en la cueva, tiró de su vestido deshaciéndose de su estorbo y quedando totalmente expuesta ante el sacerdote—.

Todo su cuerpo de apariencia delicada y piel suave dejaban en claro su posición social, siendo más resaltantes sus muslos y cintura al tener algo más de carne donde el de piel roja no dudó en dar apretones haciéndola arquedarse, al parecer el trato brusco excitaba a los dragones, volvió a mover sus dedos por sobre su vagina húmeda y la dragona levantó más las piernas apretando los dedos de sus pies delicados.

El polaco comenzó también a frotarse allí hasta quedar bien lubricado hasta que vio prudente posicionarse mejor entre sus piernas, con la restante idea de que era pecado desvirgar a un princesa que a su vez tenía estirpe y apariencia de dragón, criaturas salidas del infierno, pero se distrajo con la mirada de súplica que le dio la de ojos verdes.. pidiendo que se la metiera ya. Entonces se empujó con cuidado sintiéndose inmediatamente abrazado con algo de fuerza en los hombros forzándolo a poner la diestra por encima del hombro contrario para no caer sobre ella, se sentía tan caliente y mojado dentro que apretó los labios suspirando profundamente por la nariz, comenzando a moverse aumentando de velocidad sintiéndose como en el paraíso.

—¡Ah… mgh! –Salió de los labios de la tricolor aferrándose al humano, sintiendo cómo su interior se expandía a medida que se abría paso una y otra vez volviéndola loca sintiendo su respiración

en su cuello—.

El polaco tenía gran fuerza y aguante por lo que la mantuvo durante buen tiempo desesperada entre sus brazos al sentir cómo a su vez este se frotaba contra su clítoris sobre estimulándola hasta que se corrió… pero el sacerdote ni siquiera dió indicio de estar satisfecho con eso y la hizo girarse dejando el pecho contra la acumulación de mantas para sostenerla de la cintura aunque luego por tentación tomó sus alas con algo de fuerza notando inmediatamente como se arqueó en medio de un gemido meloso mirándolo de soslayo con lujuria.

—...Maldito dragón.. –El rubio resopló volviendo a mover su cadera con rudeza generando un ruido sonoro al chocar su piel contra la ajena que estaba mojada, pero era malditamente tentador—.

Tenía que admitir… que ahora que la miraba de cerca la joven tenía un rostro simpático, el cuál quedaba opacado por su apariencia algo descuidada y las características de dragón, incluso notaba que su cuerpo había pasado desapercibido bajo ese vestido aunque no fuese invernal seguro por su temperatura más elevada que el resto. Pero de todas maneras allí estaba sobre ella montándola con toda esa lujuria recorriendo su sistema.. haciéndolo desear verla lloriqueando mientras gime y llenarla hasta que chorrease semen como una cascada, sus pensamientos iban tornándose cada vez más groseros y lascivos hipnotizándose con la imagen de Alemania retorciéndose sobre sus joyas brillantes a la par enredándole la cola en la pierna para que no se alejara.

—De..Des…Despacio..! –La de piel amarilla gimió agudo intentando mover sus piernas que eran retenidas por los brazos del polaco, sentía como si se fuese a desarmar en cualquier momento—

—Las pecadoras que no se arrepienten no merecen amabilidad. –Contestó en un gruñido luego dando una estocada particularmente brusca que hizo rebotar magníficamente los pechos gordos de la más baja—.

—¡Ah.. mgh, así no..! –Desesperada por la sobrecarga sensorial la dragona se encogió con los colmillos castañeando a pesar de que sentía un nudo de sensaciones fuertes y confusas en el estómago—.

—Sucumbir al pecado de la carne está mal.. –El de ojos oscuros se mordió el labio sin detener su cadera, posando su diestra sobre el trasero ajeno apretando su carne sin cuidado viendo cómo quedaba una marca roja con la forma de su mano– Tus preciosas caderas son producto del mal…

Entonces le dió una fuerte nalgada con su mano extendida generando un gran sonido, ni siquiera tuvo tiempo de disfrutarlo porque sintió algo bajando por sus piernas seguido de un sollozo. La joven princesa no había podido soportar más y acabó orinándose, debido a la vergüenza sumada a la brusquedad con la que era tratada las lágrimas se acumularon en sus ojos cuya mirada desviaba respirando temblorosa.

—Lo.. lo siento, yo.. perdón… –Lloriqueó encogiéndose cubriéndose el rostro separándose un poco del mayor, acostándose de lado para abrazarse a si misma– Soy una tonta… usted.. me.. me gusta mucho…

El polaco sintió un golpe de realidad. Dragón o no, el hecho de que era una jovencita de corazón puro, no se iba a esfumar por sus prejuicios.

Vio sus ojitos tímidos y su labio tembloroso, ¿Realmente estaba bien tratarla así en su primera vez?, ¿Ese era el recuerdo que quería dejarle a una primeriza que lo tomó a él de entre todas las personas en el reino?

Torció los labios incómodo por su accionar anterior y estiró su mano para acariciar la espalda ajena sintiendo que le provocó escalofríos a causa de su piel fría, gateo un poco para volver a colocarse sobre ella y la abrazó por la cintura moviéndola con cuidado hacia otro lugar limpio dentro del gran nido de Dragón, la notó volver a mirarlo con los ojos entrecerrados cuando la acarició por todo el cuerpo robándole un par de suspiros más calmados. Entonces dudó un poco antes de inclinarse a besarla entrando nuevamente en su interior húmedo pues aún estaba duro y necesitaba deshacerse de esa erección para estar tranquilo, al hacerlo más despacio la joven apretó un poco inconscientemente pegándole las piernas al cuerpo para sentirlo más cerca y antes esa reacción positiva aumentó un poco el ritmo manteniéndose

cuidadoso hasta oírla comenzar a gemir bajo escondiéndose en su hombro por la cercanía de sus cuerpos.

—Tranquila.. –Se le escapó un jadeo un poco ronco, la sostenía bien para poder llegar más adentro sin hacerlo duro por más que internamente quisiera—.

—Más.. mgh… –Alemania abrió un poco más sus piernas para dejarle mejor pase al de piel roja, incluso se sorprendió un poco cuando sintió la mano ajena acariciar su trasero con suavidad—.

El de ropa oscura le dio algunos apretones suaves sin poder evitar querer deleitarse con su carne tierna, sus caderas chocaron al mismo ritmo en que las manos del sacerdote recorrían el cuerpo sumiso de la princesa, subiendo de su trasero a sus redondos pechos voluptuosos para finalizar sujetando sus mejillas, compartiendo un beso profundo en el que el mayor más experimentado jugó con la lengua ajena mientras ella gemía más. Minutos más tarde la tricolor tuvo su segundo orgasmo en el que se aferró al al rubio que se movió un poco más hasta eyacular dentro de la joven que aún lo abrazaba agotada por todo el esfuerzo, se permitió abrazarla durante un rato mientras esta dormía acurrucada contra su pecho pero al alba se marchó de la cueva bajando por las pendientes rocosas con algo de dificultad hasta regresar al pueblo principal para entrar a la iglesia a ducharse y cambiar su ropa sucia por el trajín.

•• < <□□□□≪•◦⚜◦•≫□□□□> > ••

El sacerdote más joven terminó una nueva misa esa mañana dando gracias a Dios y deseando prosperidad a los asistentes, marchando a su habitación dentro del lugar desde donde claramente podía verse el gran castillo y sobre todo el palco donde solía estar la princesa dragón, quién ahora estaba ausente desde muchas fechas atrás, habían pasado ya cuatro meses desde su encuentro que mantuvo obviamente como un secreto bajo siete llaves.

Había oído algunos rumores por lo bajo diciendo de que tal vez había vuelto a esa isla desconocida con el hijo menor del Rey o que incluso se había marchado hacia otro reino, pero a pesar de intentar borrar de su mente todo aquello que sucedió sentía que ninguna de

todas esas teorías era cierta. Entonces tomó su abrigo y se encaminó a la afueras de la ciudad con dirección al bosque frío que pasó en dos horas hasta llegar al pie de las grandes montañas donde aún recordaba que está el camino más seguro alta llegar hasta la falla en donde estaba la cueva, está vez usando guantes escaló más rápido llegado bastante cansado justo al medio día, la falla estaba justo allí y se adentró hasta donde se topó a primeras con una gran figura de un dragón rojo tal como recordaba al que irrumpió en la ceremonia de boda hace dos décadas atrás.

Pero este espécimen reptil giró su cabeza con pesadez para mirarlo y acto seguido una estela de chispas minimizó su tamaño hasta dejar visible a la encogida azabache desnuda solo cubierta por su alas, por lo que con menos sensación de peligro se acercó hasta el enorme nido donde esta estaba acurrucada con una expresión triste.

—....Hace mucho el pueblo no te ve –Fue lo primero que se le ocurrió decir al religioso, pero al ver que la más baja solo se encogió nuevamente decidió decir algo más– .....¿Estás.. bien?...

La de ojos verdes sintió sus ojos aguarse por lo que le tembló el labio ahogando un sollozo, ya más extrañado y nervioso el polaco tomó su ala puntiaguda y la apartó con cuidado, quedando pasmado al ver que había un huevo rojo con negro a la altura de sus pechos acunado por sus muslos contraídos.

—Un huevo… –Murmuró mirando que era de un tamaño similar al de los bebés humanos al nacer pero por alguna razón el cascarón se veía opaco– …¿Cuánto tiempo?..

—.....Dos.. meses… –Finalmente Alemania dijo en tono bajo con la voz aguada bajando su mirada triste—.

Cuando el de ojos azules quiso hacer otra pregunta esta se adelantó negando con pesadez, al parecer… el huevo había excedido el tiempo que tardaba en eclosionar a partir del parto, por lo tanto no había bebé por nacer. Eso era lo que la tenía tan decaída y al borde del llanto, se sintió mal por haberla dejado sola ese día, embarazada y soportando sola el dolor del parto además de la desesperación de ver que si huevo no daba señales de vida.

Solo pudo acostarse lentamente junto a la joven tras sacarse el abrigo con el que la arropó a ella y al huevo en medio de ambos, sintió que se movió un poco y luego su hombro comenzó a humedecerse en medio de sollozos silenciosos.

—Tú…….. ¿Deseas ser madre? –Se atrevió a preguntar en un hilo de voz, debatiéndose si era correcto lo que estaba pasando por su mente hasta que captó el asentimiento lento y suspiró– Sepultemos este huevo hoy para que descanse en los brazos de Dios con los demás ángeles, voy a……. Cuidar de ti hasta el próximo.

—¿No.. me odia?... –La de larga cola roja calmó un poco su tristeza para preguntarle, confundida por su ofrecimiento de formar otro huevo—.

—Eres una criatura maravillosa más allá del entendimiento humano y por ende del mío, hice las cosas mal en su momento pecando de egoísta. —Polonia estiró su diestra para acariciarle el cabello ya habiendo meditado sus prejuicios tiempo atrás– Por eso ahora me corresponde expiarme haciendo las cosas bien cómo se debía.

La princesa se quedó en silencio pero un ronroneo bajo la delató por lo que escondió su rostro en el hombro del sacerdote con algo de vergüenza, realmente le gustaba mucho y la idea de criar un bebé con él hacía latir a prisa su corazón.

—Espero.. que puedas comprender que por nuestras posiciones en la sociedad no podamos formalizar nada, pero, te ayudaré a cuidar del huevo y estaré atento a lo que necesites.. –Finalizó rodeándola con sus brazos sintiendo que a su vez la cola ajena se enronscaba despacio en su torso así que le dio una caricia también a más escamas—.

⑱ Das Feurige Rot AU RusAme.

[image]

El joven príncipe suspiró nuevamente con su mirada en el mapa de cuero, recientemente había cumplido la mayoría de edad y con ello obtenido características de dragón que por mucho tiempo se creyó que no tenía, a lo cual su abuelo creyó que sería buena idea enviarlo como emisario al reino vecino para llevar unos regalos ridículamente costosos por la reciente coronación del hijo mayor del Rey Britania.

Eran más de tres días de camino a caballo pero por suerte podría acortarlos con sus alas, aún no se acostumbraba a volar a diferencia de su hermana quién había nacido con estas, hacía un tiempo que ella había dejado el castillo así que no tenía idea de cómo estaba.

Durante el tiempo de viaje pudo apreciar muchos tipos de paisajes que no acostumbraba ver en los páramos helados del reino de su abuelo, de todas maneras era más partidario del frío que del calor, solo se dedicó a concentrarse en el mapa para no quedar en ridículo perdiéndose en su primera incursión en territorios humanos. A veces solía extrañar la isla en donde creció pero su padre había dicho que lo mejor sería conocer lo más del mundo que pudiese mientras tenga juventud, aunque probablemente eso era una excusa para poder fornicar libremente con su otro padre en plena playa.

Pero personalmente prefería quedarse en la biblioteca del castillo a leer todos los libros y enciclopedias que aún abundaban en los estantes, aún así no estaba tan mal pasar por sobre la línea de cascadas que dividían los límites del reino de su familia dando paso al ajeno, de igual manera por desgracia tenía que usar un incómodo traje formal ya que se suponía que era un príncipe y no un mensajero cualquiera. Esperaba no tardar mucho tiempo en territorio ajeno debido a los estigmas que aún prevalecían respecto a su raza a pesar de que el caso de sus padres se hubiese hecho

conocido en gran parte del reino, de igual manera debía de "Comenzar a tomar más responsabilidades con el reino" a palabras de su querido abuelo.

Finalmente llegó al anochecer siendo rodeado por un grupo de guardias armados al aterrizar, pero eso ya se lo esperaba.

-Mi nombre es Federación de Rusia, soy uno de los príncipes menores del Sacro Imperio Germánico, me envía mi abuelo él Rey Kaiser a entregar un regalo a su rey por motivo de su reciente coronación. -Repitió con pesadez lo que le hicieron memorizar un día entero, aunque virando los ojos bastante aburrido-.

Los humanos con armaduras pulidas se miraron entre sí durante unos momentos hasta que un superior se acercó a murmurarles algo, finalmente procediendo a escoltar al eslavo rumbo al interior del castillo lleno de vitrales de colores y adornos de oro, realmente prefería el de su familia donde abundaban alfombras y arte textil de complejos diseños. Siguiendo a un par de soldados llegó a lo que aparentemente era el salón del trono allí.. aunque estaba lleno de cosas por doquier y en el centro dando la espalda alguien revolvía cosas hablando solo en voz alta.

-Mi señor, el príncipe Rusia del Sacro Imperio Germano ha venido a presentarle sus respetos a nombre de su abuelo.. -El guardia superior habló con tonalidad clara y respetuosa hacia el castaño que lanzaba hacia un lado los envoltorios de los regalos que apilaba según su tipo sin mucho interés como si fueran simples rocas-.

-¿El abuelo de dónde? -Dijo este girándose aburrido esperando ver a otro viejo barbón, aunque en su lugar un alto joven de ropa oscura y características reptiles llamó su atención- ¡Ah, un dragón!

Chilló con fascinación.

-Hm, majestad América, a nombre de mi familia le entrego este obsequio como buen deseo por su coronación como Rey. -El ruso ignoró el chillido ajeno para seguir con su monólogo en lo que el otro se acercaba entre la cantidad de cosas hasta quedar frente a él-.

-Que bonito eres, pero ya tengo muchos adornos y no me interesa

que estén llenos de joyas brillantes, pareces ser un regalo más a mi altura -Sonrió el mayor mirándolo descaradamente, era la primera vez que veía un híbrido de criatura mágica, podía notar que no era uno puro por la falta de escamas en los laterales de su varonil rostro y en que la cola era algo más corta que en los dibujos de libros viejos que coleccionaba-.

-...¿Disculpe? -Rusia parpadeó confundido por lo que escuchó, tal vez había mal entendido alguna cosas por error al no tener las mismas costumbres así que lo mejor era preguntar por una explicación-.

-Joyas y oro tengo por montones en todos lados, pero.. el mejor regalo para un gran rey como yo, sería tener a una maravillosa criatura como tú a mi disposición -Tras las palabras en tono morboso y recorrer el pecho contrario con su índice acabó por morderse el labio mirándolo a los ojos, sin duda ese príncipe era bastante alto y la complexión de su cuerpo delataba la musculatura bajo su traje con capa congelada en los bordes-.

Los guardias en la entrada desviaron la mirada avergonzados por la promiscuidad de su nuevo monarca principal, muchos dentro del castillo ya conocían de sobra las prácticas y gustos sexuales del ex príncipe mayor así que no les sorprendía su descarada proposición.... Solo esperaban que el enorme dragón ruso no fuese a hacer un escándalo o a incinerarlos vivos.

-....A quién crees que le estás faltando el respeto, sucio grosero. -Frunciendo el ceño el de cuernos rojizos tomó del cuello del traje al de estrellas al que por poco alzó del suelo bajo la mirada en pánico de sus guardias-.

-Wow que fuerza, incluso me puedes levantar muy fácil... eso es tan útil para jugar -Lejos de intimidarse o asustarse ante el peligro el relativamente joven rey se relamió acariciando la mano ajena con ambas suyas a pesar de estar en puntillas- Si me vas a ahorcar mejor vamos a mi habitación primero, soy algo tímido un público.

Como respuesta enojada el de piel roja se limitó a resoplar con fuerza tratando de contenerse pues no quería problemas para su familia.

-Resoplas como un toro, ¿También fornicas como uno?, no me sorprendería que si pues con esas manos tan grandes... abajo debes estar bien dotado -El americano no podía estar más encantado por el trato rudo que recibía del menor aunque este tuviese mirada de querer lanzarlo por la ventana-.

-No pienso soportar más estas faltas de respeto contra mí y el reino de mi familia. -Ya estresado el de grandes alas dragonezcas soltó sin cuidado alguno al más bajo y se giró caminando a pasos resonantes con dirección a las grandes puertas para volver a su hogar a quejarse con su abuelo- Me largo.

Aunque cuando estaban por abrirle la puerta los guardias temerosos, desde el exterior está fuera abierta dejando ver al antiguo rey con sus ropas igual de ostentosas que el maldito hijo.

-Príncipe Rusia que gusto de verlo, ¿Por qué la prisa?, por favor quédese al menos a descansar esta noche que el camino de regreso a su territorio es bastante trajinado incluso para alguien con sus facilidades -Britania miró momentáneamente las alas ajenas y sonrió con tranquilidad, había estado escuchando tras la puerta hasta que fue oportuno interrumpir, le había prometido a su hijo un buen regalo y eso era el joven híbrido de dragón- Vamos vamos, lo escoltaré personalmente a una de las mejores habitaciones del palacio.

El de piel roja ni siquiera tuvo tiempo para protestar cuando comenzó a caminar al tener el brazo contrario aferrado al suyo mientras el viejo de cabellos canosos parloteaba sobre sus cosas costosas y otros temas a los que no prestó atención hasta caer en cuenta de que lo había metió en una habitación enorme ya dejándolo solo por lo menos. Así que sólo pudo gruñir frotándose el rostro y se dejó caer en la gran cama, aunque a pesar de pasar buen rato dando vueltas no logró conciliar el sueño en propiedad ajena, por lo que de mala gana se asomó mirando a su alrededor notando que no habían guardias en ese lado del jardín debido a la hora y entonces se dejó caer hasta abrir sus alas un par de metros antes de tocar el suelo para aterrizar grácil como una pluma.

Un vez en el césped se encaminó al bosque para por lo menos distraerse con la flora en lo que amanecía, aunque fuese más fácil

escapar a casa pero eso sería grosero para el británico, entonces solo se dedicó a caminar a lo profundo del bosque durante buen rato hasta que el sonido de una rama rompiéndose lo hizo girar alerta.

-Huh... ¿A dónde vamos de paseo? -América sonrió ampliamente al verse descubierto por su descuido, aunque no estaba muy acostumbrado a caminar por mucho tiempo-.

-¿Por qué rayos me está siguiendo?, ¿Es que acaso planea en realidad emboscarme? -A la defensiva el eslavo encaró acercándose a zancadas al de ojos miel que instintivamente levantó ambas manos a la altura de su pecho-.

-Claro que no, de ser eso no sería tonto como para estar presente para que me rostices como un pollo -América movió de lado a lado su cabeza divagando en si el individuo frente a él podía escupir fuego como en los libros, pero notó que este daba media vuelta alejándose- ¡¿Eh, a dónde vas?!

Por instinto para retener al más alto estiró su diestra tomándolo de una de las alas con algo de fuerza, haciéndolo detenerse en seco y girar lentamente con los ojos más rojos que había visto en su vida, a lo que se puso nervioso aún sin soltar la extensión ajena.

-Quita.. tus manos de mi ala, humano. -El rubio gruñó entre dientes, su padre ya le había advertido sobre el contacto físico en alas y cola por lo que siempre estaba evitando que alguien más lo tocara- Suéltame o te vas a arrepentir, maldita sea.

-¿Me vas a matar o a prender fuego?, si es así entonces no te suelto -Chilló por lo bajo el americano tirando más del ala de dragón aunque eso tal vez significara cavar más su tumba-.

Ante los otros jaloneos el joven dragón jadeó cerrando los ojos con algo de fuerza, atrayendo la atención del mayor que con curiosidad volvió a dar otro tirón poco antes de acabar en el suelo bajo el rubio resoplante cuya temperatura había comenzado a aumentar. Sus manos se colocaron sobre el cuello ajeno y se sentó sobre él sin usar todo su peso, mirándolo con los ojos entrecerrados con seriedad pero aún con la respiración agitada.

-Oh, eso..... *¿Te excitó?*.. -América parpadeó procesando las mejillas enrojecidas del ruso y su comportamiento, por lo que se atrevió a volver a jalarle el ala cercana en un movimiento rápido-.

Como respuesta inmediatamente el más alto volvió a gruñir esta vez girándolo bruscamente para así hundir el rostro en el espacio de su nuca, provocándole un repelús de sentir como inhalaba su aroma a la par en que se había apegado a su cuerpo permitiéndole sentir algo comenzando a endurecer justo entre sus muslos, a lo que con cierta inseguridad movió su cadera frotándose a pesar de otra serie de gruñidos contrarios obteniendo una clara erección del mitad dragón que lo retenía contra la hierba.

Entonces se quedó quieto sintiendo al de ojos cielo comenzar a lamer su cuello lentamente mientras se restregaba contra su trasero como si fuera un perro en celo, pero se sentía bien así que levantó la cadera para sentir mejor qué tan grande era la "Nobleza del dragón".

-Maldito humano.. -Farfulló con tono ronco el más alto que ya sin poder evitarlo estaba totalmente en celo, estaba sobre el otro olfateándolo a pesar de tratarse de otro hombre pero por alguna razón no sentía desagrado- Separa las piernas.

-¿Ah?.. -El castaño parpadeó saliendo de sus pensamientos sucios cuando sintió que Rusia se separaba para tomar su trasero apretándolo y tratando de bajar bruscamente sus pantalones- Espera, eso es seda cara, ten cuidado.

-Cierra la boca y levanta el trasero. -Lo ignoró a la par en que rasgaba la prenda en un solo movimiento sin menor trabajo dejando expuesta la entrepierna ajena-.

Sin apartar la mirada resopló y se inclinó olfateando, arrugando la nariz al sentir el aroma quedo de otros hombres.. era desagradable, así que abrió lentamente la boca dejando ver su lengua bífida y lamió, lamió con dedicación para limpiar cualquier rastro ajeno en el cuerpo del americano que gemía bajo removiendo las caderas ante la estimulación que causaba el rubio lamiendo y comenzando a introducir su lengua.

-Eres un animal, ahh.. ese pantalón era de mis- ¡ay! ¡No muerdas tan fuerte!.. Ten cuidado ahí... soy sensible... -Su cuerpo sintió un repelús cuando la lengua del dragón se estiró hasta llegar a rozar aquél punto que lo volvía loco y entonces se dejó caer destensándose- Sí, así, suave... oohhh...

El ruso siguió lamiendo y chupando ahora por distracción de oír la variedad de sonidos lascivos que hacía el reciente Rey que se retorcía excitado.

-Hmm.. está muy rico, sabes usar bien la lengua, pero quiero que me folles -El de franjas rojas se mordió el labio girando la cabeza para mirar de soslayo al menor que aún estaba atendiendo su querido trasero-.

-No sabes de qué mierda estás hablando. -Gruñó nuevamente el de ojos cielo normalizando su lengua para morder la nalga derecha del anglosajón, debía admitir que era bastante suave-.

-Ngh!, dije que no me muerdas, además yo soy un rey... ¡Te ordeno que me folles! -América se giró a mirar encaprichado am de afilados cuernos que arqueó una ceja mirándolo fijamente, pero no flaqueó, se supone que su padre había convencido al Rey Kaiser de que enviara a su nieto mitad dragón con engaños diplomáticos para que así pudiera fornicar con él como regalo de coronación-.

-En lugar de un rey, eres una sucia perra promiscua. -La gran mano del ruso introdujo dos dedos al ano ajeno viendo cómo inmediatamente el otro sacaba la lengua en un jadeo vulgar- Mira cómo te pones como un gusano por simples dedos.

-Mmm.. si, mételos más en mí, quiero sentirlos más adentro, te necesito.. -En sus ojos se plasmó el deseo libidinoso observando al menor y gimiéndole cada vez que le metía hasta los nudillos en un vaivén rítmico-.

Cosa que acabó por calentar al de rasgos dragonezcos que se bajó los pantalones tomando su prominente miembro en mano y le dió igual meterlo sin tanta preparación, callando la queja del castaño con un beso devorador en el cual no desaprovechó el meter su lengua bífida mientras comenzaba a moverse con rudeza. El interior

del americano estaba bastante cálido y lo suficientemente húmedo como para que pudiese penetrarlo sin problema alguno, además con cada movimiento de cadera lo sentía incluso más húmedo.

-Eres una zorra sucia, estúpido creído, mira cómo babeas y levantas el culo cual animal en celo solo para rogar por mi polla -Rusia usó su diestra para darle una sonora nalgada, la cual dejó una marca roja de su mano en el cuerpo ajeno, siendo respondido por un gemido agudo de disfrute por lo que le dió un par más hasta ver la piel enrojecida-.

-Huhhh, ¡Russia, please!... -El aludido con la voz temblorosa y hecho un lió intentó armar palabras mientras que en su mente las sensaciones en su cuerpo le hacían hasta olvidar como hablar correctamente- Mierda, me voy a... ¡God, por favor!

-¿Por favor, qué? -Deteniéndose el híbrido de dragón salió de su interior y lo giró sin mucho cuidado solo para ver su expresión y su rostro enrojecido-.

-No no no, mierda, por favor... por favor vuelve a follarme -América comenzó a suplicar casi desesperado, estaba al borde del orgasmo y no quería que él se detuviera para joderlo- Necesito correrme, por favor bebé.

El joven príncipe resopló con una burlona sonrisa de lado, tomándolo de ambos muslos para acercarlo y volver a entrar en él, sintiendo al instante como el anglosajón lo apretaba, él mismo también estaba cerca de su liberación así que volvió a retomar su ritmo anterior reanudando los gemidos constantes y sucios ajenos que se volvían más agudos en cuando más duro le diese, como era de esperarse el castaño se arqueó manchándose el pecho con su propio semen y siendo sobreestimulado por el de piel roja que no se detuvo hasta correrse en su interior, dejándole una mordida en el hombro que sangró un poco debido a sus dientes afilados.

Ambos se mantuvieron desparramados en la capa sobre la hierba, calmando sus jadeos por una respiración más calmada durante un rato bajo la oscura noche.

-Maldición, nunca me habían follado tan bien, creo que me

reorganizaste las tripas... -América bostezó y sin importarle dónde o cómo estaba no tardó en quedarse dormido-.

. . .

Despertó casi pasado el mediodía con algo rodeándolo, su mente somnolienta tardó en procesar mientras observaba al eslavo abrazándolo receloso por la cintura, tenía el ceño fruncido pero eso lo hacía verse más guapo.

Rusia se quedó durante casi una semana, todos los días durante horas se oían ruidos obscenos en el pasillo de la habitación del joven rey, que de por sí era algo común pero más frecuente ahora que estaba el híbrido de dragón, la razón de que al de estrellas se le viese siempre sonriendo y caminando como un cordero recién nacido. El presumido americano se había convertido en la pareja de celo del príncipe de la nación vecina sin saberlo pero tampoco le importaba muy pues estaba más que satisfecho con la compañía de este tanto en su interior como en actividades normales, a lo cual su padre Britania no puso ninguna objeción debido a los beneficios que podrían obtener con una unión así. En cuanto a lo de herederos respectaba ya podrían encargarse sus hermanas en unos años, después de todo no le agradaban mucho los niños y lo que menos le importaba era andar criando uno.

El rubio de hebras claras acabó por decidir establecerse en el castillo, decisión que alegró a América que inmediatamente le propuso fornicar como celebración para luego comer un banquete solo ellos dos para recuperarse de la intensa actividad.

Aunque no tenía ni idea de la situación que se desarrollaba en su propio reino, con el regreso de sus padres desde la isla que habitaban y la reaparición de su hermana con una noticia que no a todos les haría gracia.

⑱ Una moneda de Dos Hermanos.□

Ucrania temblaba viendo su brazo, su mano derecha había desaparecido dejando solo un extremo de carne reventada por sobre su muñeca, pero no sentía nada estando sentado sobre la hierba a medio quemar mientras que a su alrededor los gritos se acallaban por un pitido agudo en su cerebro. Estaba demasiado drogado como para sentir el monstruoso dolor, el miedo o percatarse de que estaba en medio de una zona de guerra activa hasta que alguien más lo arrastró hacia un tanque, la mujer con distintivos de cruz roja sobre su uniforme militar de cinta amarilla le estaba gritando cosas pero no solo la veía mover los labios con desesperación, no sabía ni dónde estaba su mente en ese momento.

Llevaban un año de guerra sin tregua con Rusia, su hermano mayor, los heridos y muertos se contaban por miles ya en ambos bandos, cientos de edificaciones reducidas a escombros donde alguna vez vivieron familias que ahora estaban separadas ya fuese por la muerte o por el mandato obligatorio de quedarse a defender la patria.

Se suponía que todos los hermanos debían cuidarse entre sí tras la muerte de URSS, no era ninguno familiar de nadie pero crecieron protegiéndose en medio de la guerra y luego en la hambruna por la carrera espacial que dejó a todos sin un centavo por años. Pero ahí estaban ahora, ambos luchando casa tras casa y muerto tras muerto para recuperar o quitar territorio manchado por litros de sangre fresca y podrida.

□□□□□□□↘⁘⁜⁘↙□□□□□□□

Rusia tembló, hipando y callando cualquier sonido suyo con una mano para que nadie pudiese oírlo, las lágrimas caían a mares por sus ojos irritados. Estaba aterrorizado y hecho un manojo de pánico plagado de dolor, sus manos estaban psicológicamente manchadas de sangre que no podía quitar ni tallando con fuerza y su cuerpo....

aún podía sentir todas esas manos sobre él que ni el agua helada podía quitar esa asquerosa sensación de sentirse sucio.

Llevaba un año en la guerra contra su hermano menor, un conflicto que no quiso pero obligaron cual títere a seguir su guión para las cámaras, Bielorrusia estaba en la misma situación pero luego de muchos sobornos y súplicas había conseguido mantenerlo alejado.

Para que Chechenia y sus hombres no se le acercaran, para que esos monstruos no lo violaran como hacían con todos los soldados que se negaban a seguir peleando en las condiciones en las que se encontraban, para que no le hicieran lo mismo que a él...

Había visto por meses a sus compañeros prefiriendo el suicidio antes que seguir de esa manera, escribiendo entre lagrimas cartas a sus familias antes de jalar del gatillo contras sus cabezas o colgarse de algún lugar lo suficiente alto, se sentía vacío recogiendo los cadáveres para luego echarlos a la hoguera ignorando el hedor a carne quemada con tal de poder calentarse un poco con las brazas al igual que los demás. Pero ya no podía más con eso, estaba roto, lo habían roto de todas las maneras imaginadas desde la muerte de su padre y el día en que abusaron de su cuerpo todas esas personas sin descanso terminó por perder su alma entre gritos de suplicas y llantos de dolor en todos los sentidos, ya no podía seguir viviendo así.

No podía imaginarse teniendo algún día que sostener la cabeza de Ucrania entre sus manos, ver que en sus ojos verdes ya no había luz por su culpa, ver a todas esas personas muertas solo por el capricho de la gente que dirige su territorio a expensas suyas, solo pudo darle un largo trago a la botella de vodka que usaba para ignorar el hambre de su estómago vacío e inhaló profundo antes de levantar la pistola directo a su boca ignorando el recuerdo como habían también puesto *cosas* allí.

El disparo resonó por el bosque alertando al resto de rusos allí, su cuerpo inerte exhaló libre del sufrimiento.

Basado en hechos reales recopilados de cientos de soldados en ambos frentes, en la guerra no hay buenos o malos, *solo gente que sufre.*

Nominación. (?)

[image] [image]

Bru esto se siente muy 2015-

1.- @Sel_xds (Si no funciona el Tag, equis)

2.- Amaneth Gianna R. Vitelly P.

3.- 5 de Junio del 2003.

4.- Soy Italiana de nacimiento pero nacionalizada Peruana desde hace doce años, ItaloPeruana.

5.- Anaranjado, Rosa y Negro.

6.- No tengo comida favorita, pero me gusta todo lo que sea Carne y Pollo frito.

7.- Cobayas, Gatos, Perros y Búhos.

8.- Escribir, leer mis propios libros, escuchar musica y estudiar Historia para mejorar mis tramas.

9.- La verdad es que quiero morirme, pero no estaría mal ser catedrática de Historia y Geopolítica o agente K9.

10.- ↓

[1.] Mido 1,75 +

[2.] Mi cabello no pasa de mis hombros desde los 14, me estresa tenerlo largo.

[3.] Me he pintado la mitad izquierda del cabello de Rubio dorado, Fucsia y Rojo.

[4.] Soy Bisexual desde primaria, aunque no tenía idea de que existía esa sexualidad hasta los 18. (En mis tiempos era solo Gay y

Lesbiana, así que siempre lo mantuve en secreto hasta el año pasado)

5. Tengo nueve gatos y dos perros.

6. Me gusta ponerle a mis mascotas nombres de países.

7. Mi favorita es mi perra llamada Escocia.

8. Me gusta el Metal, el Rock alternativo, la sinfónica y la música clásica.

9. Mi banda favorita es Sabaton, sus canciones hablan sobre eventos de ambas guerras mundiales.

10. Mi meta de este año es poder terminar mis obras para tenerlas en físico.

11.- No, que pereza, chao.

卐☭ Nazunist ⚥ AU Mprg.

El escarlata miró con hastío a la gente con uniformes enfermamente idénticos, todos frente a él como unas malditas máquinas sin alma, justo como todos los comunistas.

Desde que el bastardo comunista se enteró de que había tenido la desgracia de quedar embarazado luego de lo que le hizo al invadir Berlín, lo había sacado del asqueroso Gulag en que lo dejó para moverlo a una estúpida villa.

—Desde ahora te vas a quedar con las RSS, debes obedecer Moscú en todo lo que te diga o vendré a castigarte. –URSS lo miró con seriedad, teniendo los brazos cruzados tras llegar de saludar primero a sus hijos mayores que aún eran niños—.

—Pff… qué puede ser peor que ser humillado por un mugroso comunista. –Su orgullo jamás le permitiría quedarse callado frente a esos eslavos inferiores, incluso si perdió la guerra—.

—¿Prefieres perder la vida o aceptar mi oferta?, no creas que no he notado tu estúpido en inútil orgullo, así que... Dime, ¿Qué harás ahora, maldito Nazi?, Debes ser inteligente… –El azabache alzó una ceja estudiándolo con la mirada, sus RSS ya estaban avisadas de que debían vigilarlo y neutralizarlo en caso de que intentara escapar—.

—No quiero nada tuyo, sácame a tu estúpido feto del interior y muéranse lejos de mi. –Siseó rencoroso, detestaba estar entre esos imbéciles, con su uniforme hecho un asco al igual que su nación y ahora debía hacer de incubadora para un hijo que no quería—.

—¿Crees que te escucharé?, te estoy hablando y debes obedecer… –El más alto frunció el ceño acercándose un par de pasos al Fascista, apuntándole con su índice derecho directo al pecho– ¿Sabes lo que pasa cuando no sigues mis órdenes?

—Pudrete… ¡Púdrete, yo no quiero llevar ningún hijo tuyo, bastardo! –Gritó forcejeando con los guardias queriendo soltarse

para golpearlo, su cuerpo temblaba de la rabia que ya no podía contener a pesar de sentir náuseas—.

—En serio, ¿Crees que puedes gritar e incluso... Forcejear?, la razón de mi existencia es que todos deban obedecer y sigan mis órdenes, nadie es más que yo, ¿Me entiendes?.. –Habló entre dientes inclinándose en dirección al más bajo, para luego girarse pues debía irse a hacer papeleo—.

Al de ojos verdes le tomó un momento rememorar esas palabras, eran las mismas que él le había dicho al soviético al romper su tratado e iniciar la guerra entre ellos.

—MALDITO DESGRACIADO, ESPERO QUE TE MUERAS O TE MATARÉ YO CUANDO SALGA DE AQUÍ. –Le gritó a todo lo que dieron sus pulmones, sintiéndose inmensamente humillado pero no iba a bajar la cabeza—.

Pero tuvo que quedarse allí rodeado de todos esos patéticos extraños que luego ordenaron a los soldados que lo llevarán hasta una habitación al final del pasillo, donde lo dejaron encerrado.

Ya ni quiso patear la puerta para intentar romperla, simplemente tuvo que correr al baño que había para vomitar como un ser patético como los otros que estaban allí, mierda… había visto a ese grupo grande de niños jugando en el jardín, esa casa dentro de la villa parecía un maldito criadero y eso le puso los pelos de punta.

• • •

Luego de algunas semanas dejándole bandejas con comida racionada a través del compartimiento de la puerta, finalmente lo dejaron salir, pero estaba de mal humor así que los insultó y se dió la vuelta en la cama para seguir durmiendo porque no tenía nada mejor que hacer ya.

—Te diré esto una vez, ¿Crees que estás en un maldito hotel o donde demonios estas?, obedece o te daré un castigo por tu maldito comportamiento y no te gustará lo que vendrá.. –Apenas se asomó por la puerta, habló con fastidio, apenas había podido librarse un rato de todas las malditas actividades de reconstrucción en su

territorio y de purga en el germano– Sáquenlo.

—¡Quítenme las manos de encima, bastardos! –Pataleó para que no lo tocaran pero aún así los dos soldados lo sacaron bruscamente de la cama solo jalando sus brazos—.

—No me importa si gritas, si pataleas, si intentas escaparte... Debes entender quién manda aquí y tú eres quien debe obedecer. Si me desobedeces una vez más, te daré un castigo que de seguro no te agradará, ¿Entendido? –El de parche hizo una seña ordenando que el doctor se acercara, aunque al ver que este dudaba en acercarse al de dientes afilados lo miró con seriedad para que se diera prisa—.

—No vas a tocarme, mierda, ¡Te estoy diciendo que no! –Chilló arisco hacia el doctor que el más alto había que se aproximara a él, pero este acabó levantando su suéter y tomando la medida de su vientre—.

—¿Te burlas del doctor?, yo te di una oportunidad, ¿Cómo te atreverás a insultar a un alto oficial? –URSS cruzó los brazos mirando con fastidio al de esvástica, en esas semanas únicamente había recibido quejas sobre él– Tienes suerte de tener este doctor, tú... Tú eres un mero Nazi traidor,no te mereces el más mínimo respeto y aún así me digno en ayudarte… únicamente porque en ti hay un hijo mío.

—Si tanto te importa este mocoso entonces sácalo y te lo regalo, no quiero un hijo tuyo, me asquea la maldita idea de parir estirpe tuya, preferiría morirme antes. –Y como estaba furioso, escupió al suelo muy cerca de las botas del ruso, sentía la boca amarga a causa del enojo—.

—...Entonces no quieres a tu hijo, ¿Cierto?, no lo amas, ¿Te has perdido la idea de ser un padre amable y amoroso y en cambio, que solo eres un maldito traidor Nazi que fue vencido por una potencia comunista? –El de ojo hielo miró a sus otras RSS, cada uno había concebido a un hijo para él y los cuidaban ejemplarmente como les había ordenado—.

Al rubio le ardió el alma y sus ojos se llenaron de lágrimas por la rabia pero no las derramó.

—¿Amarlo?... ¡¿AMARLO DICES?!, ¡QUÉ SABES TÚ DE AMOR, SI ME.. ME VIOLASTE PARA HACERLO –La voz le tembló y se quebró a medida que iba hablando, forzándose a ignorar su propia vergüenza por lo que pasó– USASTE MI CUERPO A TU ASQUEROSO ANTOJO APENAS ME ENCONTRASTE.

—No te atrevas a volver a hablar así frente a mi, no hay nada que puedas hacer para evitar el hecho de que tu me perteneces, eres mi propiedad ahora y harás todo lo que dicte. ¿Estás escuchando?, Eres solo una herramienta para mi, eso es todo. No eres una persona, no eres nada. Simplemente eres un juguete que no entiende su propio lugar entre los demás.... ¿Entiendes esta vez? –En su ojo se mostraba la frialdad y el resentimiento que quedó en él tras la traición del alemán, a quién por alguna razón consideró pedirle ser pareja antes de todo eso, pero al ser traicionado comenzó a tener hijos con todas sus RSS para compensar lo que no pudo tener con él —.

—....Si tanto quieres a este maldito bebé, espero que se te muera en los brazos, porque no voy a amamantar a una mierda así. –Apretó los dientes ya bajando la voz a un gruñido entre dientes, le estaba doliendo la cabeza, hacer esos esfuerzos teniendo tres meses era jodido—.

—¿Cómo te atreves a desearle la muerte a tu propio hijo?, no te mereces concebir, ni ahora ni nunca. Eres alguien egoísta, no tienes derecho a llamarte una persona. –Frunció el ceño, sabía que era un asesino, pero ahora temió internamente de que él fuese capaz de matar a su propio bebé si nadie lo supervisaba– Aún así... No te preocupes de que el bebé te haga tener problemas, no le faltará nada, yo me encargaré de su educación como futuro ciudadano de la Gran Unión Soviética.

El doctor le hizo una seña de que ya no siguiera provocando al de ojos verdes porque este estaba respirando agitado y estando en el primer trimestre podría perder al bebé por cualquier rabia. Así que este le hizo otra seña a sus soldados para que devolvieran al menor a su habitación y cerraran la puerta.

• • •

El de esvástica se acomoda mejor entre las almohadas y le dió un mordisco a la barrita de cereal, tenía algunas otras escondidas para que no se las pidieran cuando no las comía en el desayuno, a veces no quería verlas y otras cosas esa.. solo quería tragarse algo porque no podía saquear el refrigerador como si estuviese aún en su casa, extrañaba demasiado su hogar pero sabía que estaba todo reducido a cenizas.

Suspiró resignado y se rascó un poco el vientre, ahora parecía una bola, no era para menos teniendo siete meses pues hasta levantarse era un problema. Ya había estado pensando en algunas soluciones para cuando quería levantarse al baño o recoger algo, se acostumbró con el tiempo pero aún así no sentía nada por ese bebé que solo lo estaba haciendo sentir pesado como una ballena.

Pero como cada quince de mes, la puerta se abrió dejando ver al soviético y su estúpido parche, pero lo ignoró y siguió masticando su barrita de cereal ligeramente dulce, no tenía ganas ni de mandarlo a la mierda.

El carmesí se le queda mirando sin ningún tipo de emoción, un simple y raro silencio incomodó a los dos por unos pocos segundos hasta que le puso un dedo en la frente y le salió una voz grave y fría.

—Deja de ignorarme, si te estoy hablando es porque tengo algo que decirte. –El eslavo tuvo que aguantar las ganas de estrujarle la cabeza y abofetearlo, en vez de eso se limitó a fruncir el ceño esperando a que respondiera—.

—Quítame el puto dedo o te arranco toda la mano. –Gruñó Reich aún masticando con recelo, mierda, no quería que ese imbécil le arruinara el antojo así como le arruinó la maldita vida—.

—¿Crees que puedes intimidarme de esa manera?, te lo voy a decir por última vez, ¿Estás dispuesto a escucharme o eres un imbécil inmaduro que no sabe entender las cosas? –Tuvo la paciencia de sentarse en el borde final de la cama sabiendo que este ya no tenía la misma agilidad de antes como ahora lograr atacarlo de alguna manera—.

—Si es sobre tu pequeño feto asqueroso no me importa en lo absoluto, ya falta poco para poder deshacerme de él. –Resopló masticando con rabia la barrita de cereal, desviando la mirada hacia la ventana asegurada para evitar que pudiese abrirla más de unos centímetros y salir—.

—¿Entiendes siquiera lo que significa tu situación actual o es que el único cerebro que hay dentro de tu cabeza es tu estúpido odio hacia los soviéticos?, yo decido el futuro de este niño que llevas, se unirá a la Gran Unión Soviética donde todos los niños nacen para ser hombres y mujeres honestos. –Procedió a decirle acerca de lo que le depararía a ese bebé que llevaba, se encargaría de que nadie supiera su procedencia para que encajara con el resto de sus hijos en la sociedad—.

—Si ya sabes qué hacer con el entonces qué mierda te importa mi opinión. –Hizo una mueca de disgusto y se acostó en la cama dándole la espalda, tal vez si se dormía un rato el otro idiota se largaría dejándolo en paz—.

—Parece que no has aprendido tu lección... El único motivo por el que todavía estás con vida es porque me interesa cómo se desarrolla el bebé… –Y no mentía, se preocupaba por todos sus pequeños hijos por igual, así que cuando le informaron que el fascista tenía síntomas que concordaban con los del embarazo lo mandó a traer con los demás– Si te atreves a hacer algo que le arruine la vida de cualquier manera, te garantizo que te meteré en un mundo de dolor y te arruinaré.

—Mi vida ya es un mundo de dolor y ruina, ¿Harás fila dos veces?, Imbécil. –Sisea luego ocultando el rostro en la almohada, tratando de pasar desapercibido el hecho de que sus hormonas alteradas lo volvían más susceptible y estaba al borde del llanto—.

—¿Piensas que la vida no es justa contigo?, hay gente que nace en la mierda... Gente que no le queda más opción que dejar los años pasen y no hacer nada, la vida no les da ni la suerte más que un escupitajo en la cara. –Su mano enguantada se movió para recorrer despacio la pierna ajena sintiendo como inmediatamente se tensó– ¿Crees que el odio que sientes te va a llevar más lejos?, yo te he dado la oportunidad que otros no tienen... ¿Y así me pagas?, con

traición, rencor y... con odio.

—No.. me toques. –Castañeó los dientes y apretó los puños, ese comunista lo había arruinado y ahora tenía el descaro de hablarle sobre injusticias– No me hables de desdicha, me embarazaste contra mi voluntad.

—¿Entiendes siquiera lo que digo o estás tan lleno de odio que no puedes oír nada más?, Tú... Tú podrías ser grande, podrías ser alguien en este mundo, pero no sabes lo que es humildad, lo que es... Apretar el puño y decir basta, en vez de odiar y dejar que el odio te desborde. –Mantuvo su mano en el tobillo ajeno como aquellas veces en las que le hablaba tomando su mano– ¿Piensas que tienes razón?, ¿Crees que yo te he hecho... Mal?

—...Ya no quiero hablar contigo, me arruinaste el desayuno. –El de esvástica se encogió hablando más bajo, quería hacerse ovillo y esconderse bajo la manta pero el vientre ya estaba demasiado grande como para permitirle eso—.

—Veo que eres una de esas malditas personas que no entienden cuando están vencidas… ¿Tienes tanto resentimiento dentro que no puedes perdonarme? –Volvió a fruncir el ceño fastidiandose por la actitud del rubio que seguía negándose a domarse– ¿Algo más que quieras decir?, no me respondas con más insultos o palabras huecas, dime lo que de verdad quieres decir. ¿Por qué no comprendes que si ambos dejamos esto en el pasado, podríamos ser algo?, ¿Por qué te dejas llevar por ese odio sin futuro?

—.....Lárgate… ojalá te mueras.. –Murmuró sintiendo las lágrimas silenciosas bajar por sus mejillas pero no quiso moverse y solo cerró los ojos deseando quedarse dormido rápido—.

El eslavo se le queda mirando por un momento antes de irse, sabía que no tenía caso seguir intentando hablar sobre el embarazo con alguien tan terco, no importaba cuántas veces quisiese informarle de que había ordenado antes una habitación equipada para que estuviese más cómodo con el bebé y que iba a traspasarlo cuando estuviese listo.

—Recuerda... Si intentas huir o alguna otra estupidez, si me

desobedeces una sola vez más, te usaré para experimentos luego de que tenga a mi hijo. –Deja caer el puño en la cama en la parte donde estaban las piernas ajenas sin llegar a tocarlas y mira hacia el vientre visiblemente redondo antes de girarse, luego se va cerrando la puerta—.

Luego de eso tuvo que viajar por Europa dando órdenes y teniendo reuniones con los demás Aliados y countrys liberados de las garras de Reich, aún así manteniéndose atento a las llamadas de Moscú que le informaba semanal sobre el estado del menor y una que otra queja hasta que estando en el Kremlin llamó de emergencia, el alemán había roto fuente en la sala pero cuando fue en busca del doctor este ya se había esfumado, seguramente escondiéndose. Así que tuvo que dejar todo para volver a la villa y tratar de localizar al de esvástica junto con los guardias pero siendo más lento al no utilizar a los perros de rastreo para evitar accidentes además de la nieve que ya había caído por sobre todo el terreno a causa de la temporada, para su alivio lo encontró en uno de los graneros minutos antes del amanecer… este al parecer ya lo había tenido bien planeado desde antes porque lo encontró sobre mantantas y barritas de cereal que eran parte del desayuno.

Teniendo dos pequeños bebés bien acurrucados y sujetos entre sus brazos a pesar de estar profundamente dormido seguramente por el agotamiento, estos estaban limpios y envueltos entre retazos remendados de mantas amamantando con tranquilidad como dos ángeles hermosos.

—No puedo creerlo... ¿Estos son?... Mis hijos… tan pequeños... tan adorables... son perfectos… —Susurró acercándose más tratando de hacer el menor ruido posible, logrando ver a detalle de la farola de luz cálida, dos bebés tricolores de respectivas piel amarilla y piel roja carmesí como la suya—.

¿Cómo puede salir algo tan lindo de alguien con tanto odio... con tanto rencor?, era difícil odiar a alguien... Cuando tienes que ver a estos dos hermosos bebes y... No los ves como los hijos de un demonio... O una maldita criatura llena de odio... Es más, es casi imposible…

El rubio estaba demasiado agotado como para sentir que era

tomado en brazos pero el carmesí que ya había entregado a sus bebés para que fuesen llevados a la habitación a la que ahora llevaba cuidadosamente al más bajo.

—Son adorables... Solo son unos bebés… –Los pone suave en la cuna, como si fueran algo frágil, ¿Cómo los llamaría?... ¿Habría forma de hacerles ver que no era malvado?, al menos, ¿Que no era realmente un desgraciado? Al menos no con ellos—.

Se sentó en la cama frente a los bebés, uno dormido, el otro con los ojos casi cerrados esperando a que se le acurruque así que lo meció en sus brazos durante un rato hasta que finalmente quedó bien dormido y lo acostó junto al otro cubriéndolos con la manta de lana.

—¿Podrías perdonarme… un poco…? –Murmuró ahora mirando al alemán que había sido correctamente limpiado y conectado a una bolsa de suero vitaminado para que se recuperara correctamente de su gran esfuerzo, él al final no había dañado a los bebés y le habló incluso sabiendo que no obtendría respuesta—.

Luego de que se le bajara el enojo aquél día se dió cuenta de lo que había hecho, en su frenesí de venganza no solo golpeó al de esvástica hasta dejarlo inconsciente, sinó que también se complació a sí mismo a costa de su cuerpo teniendo la cabeza perdida en fantasías viejas de que pudieron haberlo hecho en algún buen lugar si este no lo hubiera traicionado, pero la cruda verdad es que había abusado de él en su momento de debilidad. Y tras dejarlo en el Gulag donde cumpliría condena durante las siguientes décadas…. no pudo ni mirar a sus hijos a la cara, los amaba al ser sus pequeños, pero no podía negar el hecho de que fornicó con cada RSS imaginando que lo hacía con Reich. No tuvo cuidado y cierto tiempo después quedó estupefacto ante la noticia de que tendría varios bebés de diferentes tiempos pero no lo suficientemente distanciados de edad.

Pero recibió a cada uno en su nacimiento y se dedicó a conseguir nanas para que los cuidaran mientras que sus RSS volvían a sus trabajos designados con menos problemas hasta que finalmente acabó la guerra y pasó lo que pasó.

. . .

Un día después, el de ojos verdes despertó algo mareado, le costó largos minutos poder sentarse en la cama hasta que se sintió más despierto o al menos lo suficiente como para que su cerebro rememorara sus últimos recuerdos.

—¿Dond.. Dónde están mis bebés? –Su respiración falló por el desespero que se apoderó de él en un segundo al ver que ya no estaba escondido en el granero y que tampoco estaban en sus brazos —.

—Tranquilo… están aquí. –Su voz
fue baja, serena y calma, el soviético estaba sentado a un lado en la mecedora con ambos bebés durmiendo sobre su pecho– No te preocupes... Los dos están bien, solo que los tuve que llevar a una mejor habitación... No era seguro tenerlos en el granero y menos con la nevada, lo que hiciste fue peligroso para los tres.

—Dámelos, dámelos no te atrevas a llevártelos –Miró asustado al más alto, había pasado las últimas semanas preparando ese pequeño escondite para no tener que verle la cara nadie mientras soportaba el dolor de parir, pero en cuando pudo tenerlos en sus brazos… sus pequeños bebés le ablandaron el corazón—.

—Te lo prometí, no voy a hacerles daño. –Lo mira fijamente, no quiere asustarlo, solo quiere hablar con sentido común después de todo– ¿Los ves... No?, son perfectos... Tú... Tú de cierto modo eras así... Solo que tú... Tú eres más complicado que ellos.

Les sonríe ligeramente tomando sus pequeñas manos tan delicadas, es una sonrisa sincera y pero luego queda callado por un momento, los arropa con las mantas y se levanta con ellos en brazos.

—Los dos están sanos, pero tengo que pedirte algo a cambio de verlos… –La voz de URSS estaba tranquila, pero hay un ligero tono en ella, casi de súplica, un poco de suavidad distinguible en su voz– ..Me prometes... *¿Me prometes no ponerles nada de odio en la cabeza?*

El de ojos verdes se quedó en silencio ese momento, mirando al más alto tratando de saber si sus palabras eran verdaderas y no aún tipo

de trampa que luego me costaría muy caro. Pero acabó asistiendo despacio con cierta duda, después de todo no tenía a dónde más ir y menos cargando con dos bebés a los que debía proteger pero se negaba a dejar.

—No tengo la necesidad de hacerte algún daño, de ninguna manera, no te voy a mentir… los dos está bien.. Pero… te juro en mi nombre... Si los crías con odio, en vez de ponerles amor... Te juro por mi vida que te haré ver la muerte… –Mirándolo con ojos gélidos deslizó su mano para que la manta se moviera dejando ver a los bebés de ojos azules. Él se queda quieto, es obvio que está esperando una respuesta... La respuesta a su importante pregunta– ...¿Me vas a jurar que no vas a influir a los niños con tu odio?..... ¿Me lo prometes... ***O tendré que mantenerlos separados?***

—No, no no no, te.. te lo juro, yo te lo juro, no los alejes de mi – Respiró agitado aferrándose a sus hijos, ocultándolos en su pecho deseando devolverlos a su vientre donde nadie los podía tocar—.

El azabache queda callado por un momento, pero luego pone una mano en la cama y se levanta con cuidado.

—..Te creo... Te creo… —Tras ello suspira, se ve que le cuesta mucho hablar de esta manera, le está saliendo del corazón pero de todas formas se fuerza por tocar el tema sin entrar a los detalles– Te prometo, que nunca te volveré a separar de tus bebés... ¿Ves? No soy un monstruo... Ni mucho menos… ¿Puedes perdonarme?

Reich, quién no sabía exactamente a qué se estaba refiriendo con esas palabras, solo se limitó a asentir mirándolo con duda. Después moviendo su camisa de gasa para amamantar a sus pequeños que inmediatamente comenzaron a alimentarse, no tenía idea de cuánto estuvo inconsciente pero esperaba que no hubiese sido mucho tiempo.

—Y... ¿Cómo los llamarás? –El carmesí se pone de pie, sus ojos miró hacia los bebés con una sonrisa leve pero más tranquila, no quería ser parcial con el amor a sus hijos… pero este par solo con mirarlos y tenerlos en brazos ese tiempo ya lo tenían embobado– ¿Te parece bien que sean "Rusia" y "Alemania"?, de esa manera ambos pueden tener los nombres de los países de sus dos padres... ¿Cómo te

parece?

—Russland und Deutschland… –Murmuró el menor mirando pensativo los rostros de sus hijos, con esos pequeños ojitos pero sobre todo con sus colores heredados de sus antepasados… tuvo que aceptar que era apropiado y asintió—.

—Supongo que es algo irónico que un hijo de un nazi sea llamado "Rusia" y un hijo de un soviético sea llamado "Alemania" ¿No crees?.. –Su ojo hielo observó durante un momento a sus dos hijos más pequeños pero cuando pensó mejor en lo que había dicho su rostro se hizo algo más inexpresivo y retrocedió un paso tomando distancia– Cuídalos bien, ya.. tengo que irme.

Y únicamente dijo eso antes de salir de la habitación cerrando la puerta, aprovechando la inconsciencia del germano lo habían trasladado a su nueva habitación tras encontrarlo, era más amplia que la anterior y tenía un ventanal perfecto para que hubiese buena iluminación aunque por cuestiones de seguridad solo se podía abrir hasta cierto punto igual que la otra.

Desde entonces el de ushanka no volvió, o al menos no lo oyó cerca de donde estaba, aunque las raciones de comida habían mejorado significativamente y tuvo que aprender a aguantarse el estrés cada que el doctor venía a revisar a sus bebés pues debía hacerlo por su salud, cuando este se iba al fin.. se acostaba en la cama a abrazarlos receloso y besando despacio sus cabecitas. Después de lo que pasó y todos esos meses diciendo cosas horribles sobre su embarazo… se sintió estúpido de haber llegado a desear que "El bebé" muriese antes de nacer, pues ahora no podía estar no un segundo sin asegurarse de que respiraban bien al dormir y que no había nada malo con ellos.

Cosas que lo llevó a tener problemas y discusiones con otras de las RSS y sus nanas, pues cierto día Moscú le informó que al estar ya recuperado debería comenzar a trabajar como todos los demás en la villa, cosa que no le hizo gracia al de esvástica que no estaba nada acostumbrado al trabajo pesado y le soltó un comentario grosero…. para luego pensárselo mejor con resignación estresada, recordando que debía acatar todas esas mierdas para que no le quitaran a sus bebés, pero no iba a dejárselo a ninguna estúpida nana.

A lo que ello fue una sorpresa para el soviético, quién observaba desde la distancia luego de un tiempo, Reich tenía a ambos bebés contra su pecho atados con una sábana de manera incluso perfecta para que ambos estuviesen cómodos y seguros mientras el cumplía su tarea de sembrar semillas diversas en el huerto más pequeño de la propiedad. Pero él únicamente podía visitarlos de esa manera, al menos hasta que sintiese que el más bajo le guardaba menos rencor, por lo que mientras tanto se dedicaba a darle más atención a sus hijos mayores para que crecieran sintiéndose queridos a pesar de que no sentía nada por sus progenitores como en parte había sentido por el alemán.

• • •

Cuando comenzó a cumplir sus tareas con menos problemas con el resto, pudo notar que el azabache estaba en la villa más a menudo y lo observaba de lejos como si fuese un vigilante más no un acechador, así que prefirió seguir con lo suyo pues había aprendido a entretenerse sembrando y cosechando con cuidado aún cargando con sus bebés.

Al parecer, después de un tiempo, está empezando a entablar una relación... Al menos con Rusia, ya que este es el que parece más ligado a él. Cuando sea más grande, le enseñarán su segundo idioma, le enseñarán sobre la historia de sus respectivos países... de la cultura… de la gente. Podía tenerlos entre sus brazos cada vez que Reich debía bañarse, pues este era consciente de que debía entregarlos a una de las nanas ya que no podía hacer ambas cosas a la vez y lo que menos deseaba era un accidente por no estar completamente atento, entonces el carmesí podía pasar tiempo con sus hijos e incluso los había hecho fotografíar para poder tener algo de ellos en su oficina para soportar el estrés del aún largo papeleo.

Por su parte, el rubio de cierta manera comenzaba a esperar que él se acercara… no sabía exactamente por qué o para qué, pero era el único al que conocía bien y el no hablar con nadie en todo ese tiempo lo tenía algo deprimido debido a sus viejas costumbres de siempre tener a la gente rodeándolo.

Después de unos días, este decide acercarse, no quiere asustar de más al de esvástica después de lo que pasó la última vez, tampoco

está seguro de que haya perdonado realmente todas las cosas que le dijo o hizo, pero decide intentar.

—¿Cómo va todo?... ¿Los bebés están bien?, ¿Tienes alguna queja...o necesitas algo? –Habló primero el de hoz y martillo mirándolo a la espera de que al menos le dijera algo, él se había estado portando mucho mejor en la villa así que si incluso pedía carne, la conseguiría—.

El de ojos verdes se quedó callado observando a la niña en brazos del mayor, una pequeña rubiecita de cabello rizado y ojos cafés, se sentía muy tonto… pero en ese momento llegó a sentir celos de que estuviese pasando tiempo con los otros y sus hijos mientras que él se ensuciaba las manos con tierra cuidando de dos a la vez.

Sonriendo un poco el de ojo hielo quiso presentarle a la niña como su hija mayor, pero se quedó callado... No quiere arruinarlo… aunque pensó y luego se le ocurre una idea.

—¿Qué tal si... los niños crecen juntos?... Si me das tu palabra, los haré crecer como hermanos.... Sería perfecto... ¿Qué dices? –Parece que se le ha encendido algo en el cerebro, y parece algo más animado de lo normal, también porque su niña tan inocente aún movió su manito como saludo a los bebés que se babeaban las manitos mirando con curiosidad—.

El alemán cambió su mirada por una recelosa, ¿Por qué debería permitir o siquiera aceptar que sus bebés crecieran junto a los hijos de otros.

—Mis hijos no se van a juntar con otros. –Gruñó bajo frunciendo el ceño, eventualmente sus bebés iban a crecer y algún maldito los haría sentir mal solo por ser mitad alemanes—.

—Te comprendo, pero... ¿No quieres que crezcan en un ambiente que podría llevarles a no odiarse?, ¿Y si crecieran en un ambiente de amor... de felicidad?, ¿El ambiente opuesto a la guerra?, ¿No quieres que crezcan en contra de la maldita guerra?.. –Siguió intentando convencerlo, agachándose para que la pequeña Ucrania pudiese tomar la mano de Alemania, eran todos niños inocentes que desconocían sobre el odio– ¿Que se den cuenta de que ambos países

no son tan diferentes?, ¿Que la guerra es una maldita idea nefasta?... ¿Que la guerra no es otra cosa más que dolor?..... ¿Entiendes... lo que quiero decir?

—Y cómo… ¿Y cómo evitarás que el resto los mire con desdén?, ustedes son soviéticos…… y yo soy *un nazi* en territorio ajeno. –El europeo desvío la mirada con un peso en el pecho, adoraba a sus bebés, pero prefería encerrarse en una habitación a pintarles un muro de mundo fantástico a que estos experimentaran el dolor del rechazo, tal como él en su niñez—.

—¿Estás seguro de que la gente te rechazará?, ¿Estás seguro de que la gente no puede ver más allá de lo que hay en el exterior?...¿No hay gente que quiere dejar el odio?, ¿Que está tratando de cambiar?, ¿O eres el único que no puede? —Lo cuestionó luego bajando su mirada a la pequeña ucraniana que estaba más interesada en curiosear a los mellizos, ella o sus otros hijos ni siquiera sabían qué era una esvástica o un nazi– ¿Es esto lo que quieres para ti y tus bebés?, ¿Un mundo donde eres una persona odiada y te rechazan por ser quien eres?

—¿Y crees tú que los demás perdonarán así como así todo lo que hice en la guerra? –El rubio lo miró a los ojos para decir eso, era tonto que él fantaseara con que mágicamente todos olvidarían las muertes masivas, pero luego bajó la mirada y murmuró– …….. Tampoco quiero ser otro más que es parte de tu criadero de niños.

—¿Por qué crees qué la gente no se puede perdonar después de la guerra?... ¿No crees... que la guerra nos hace entender que el odio solo trae dolor a nosotros?, ¿Y que cuando termina, lo único que queremos es paz? –Su voz salió bastante tranquila, realmente quería convencerlo para que soltase ese resentimiento y pudiese acostumbrarse a la villa dejando que los niños crecieran juntos para lograr así estrechar lazos y no repetir otra guerra—.

—Incluso si pasara… incluso si por alguna razón todos deciden perdonar lo que pasó. No quiero pasar el resto de mi vida como parte de tu catálogo de ejemplares para procrear…. –Ya había tenido suficiente de esa charla, así que se levantó acomodando a los bebés en sus brazos y giró para ir a lavarse las manos antes de regresar a su habitación—.

El azabache se quedó callado… sintiéndose impactado por la respuesta... ¿En serio?... ¿Eso pensaba que era ahora? ¿Que es parte de un... "Catálogo para procrear"?..... No le gustó la respuesta que le dio el de ojos verdes... Aunque, en parte, sabe que tiene razón por la manera en la que se convirtió en padre con los niños mayores... Aunque le duela admitirlo... Ya ha hecho cosas horribles... ¿Por qué la gente perdonaría algo así?

Aún así…. no quería rendirse con él, no tan rápido, se aferraba a sus viejos pensamientos de antes…. criar a sus primeros y únicos bebés mellizos con el ex fascista y que este viviese con tranquilidad al ya haber estado reparando sus acciones con el partido Nazi. Entonces decidió instalarse en la villa por un tiempo, para estar cerca de todos sus hijos y sobre todo de él, buscando mejorar cosas que este ya tenía para que se amansara.

—...No me vas a sobornar con filetes en el almuerzo.. –El más bajo tragó saliva tratando de fingir indiferencia por más que el delicioso aroma de la carne le abrió el apetito con ganas, hacía mucho que no comía nada de carne—.

Él se queda callado, la verdad es que no es ningún soborno... Solo está tratando de hacerlo sentir mejor... De tener un momento de calidad con él mientras come un buen almuerzo cargando a sus hijos.

—¿No te apetece la carne?, mandé a que la trajeran de Brandenburgo para que pudieras comerla con gusto.. –Le dijo sin mirarlo, estaba más atento a que su pequeño Alemania tomó su dedo entre sus manitos regordetas, era una preciosidad curiosa y lleno de paz—.

—Hmm… –Desvió la mirada un momento pero acabó siendo derrotado por su hambre y tomó un trozo que se llevó a la boca, inmediatamente suspiró al sentir el sabor familiar, era demasiado gratificante—.

—¿Ves?, Es buena carne... No estoy tratando de sobornarte... Solo estoy siendo amable… –Se le ilumina un poco la mirada al verlo comer con tanta satisfacción luego de casi un año y medio, le recordaba a cuando se reunían para cenar y este siempre comía dos

platos además del postre– ¿Me puedes contar… por qué me traicionaste aquella vez?, ¿Por qué tanto odio en tu interior hacia mi en la guerra?

—.....Me lo ordenaron. –Murmuró mirando al plato perdiéndose en recuerdos, sus superiores creyeron que podían pelear entres frente a la vez y acabaron todos muertos dejándolo lleno de problemas a él—.

Los ojos del más alto se llenan de una ligera expresión, no enojo, ni miedo, una expresión que parece casi... *Triste* por las cosas que le ordenaron hacer también sin opción.

—¿Sientes remordimiento... por las cosas que te ordenaron?, ¿Sientes remordimiento de tu odio? –Otra vez buscó los ojos del germano para asegurarse de que su respuesta sea completamente sincera y no otro de sus frases engañosas para zafarse de algo que no le agradará hablar– ¿O lo único que sientes... es el odio... que te enseñaron?

—Soy un asesino, maté y permití un genocidio, mis manos están tan manchadas como las de todos en la guerra –Sus manos se hicieron puño y su voz un gruñido lleno de resentimiento por recordar a su familia en condiciones deplorables– Y si aprendí a odiar fue porque esos malditos destruyeron a toda mi familia y nos culparon de todo el desastre.

—¿De verdad era tu único camino?, ¿Los hombres de arriba te obligaron?, ¿Los superiores te exigieron que cometieras esos actos?, ¿Era tu único camino?... ¿O fuiste tu quien eligió… para hacer todas esas cosas? –Frunció el ceño mirándolo serio, sabiendo cuán astuto era el de esvástica para librarse con palabrería de las cosas que no le gustaban– ¿Para hacer ese genocidio?... ¿Para matar a esos niños y hombres… en nombre de "La raza Aria"?

¿Es el único camino que tenías?... ¿Era la guerra... la única solución?

—.....Si alguien…. *Si yo* viniera a matar a todos tus otros hijos ahora, luego diciendo que es tu culpa lo que pasó, ¿Acaso no me odiarías, te cocinarías en rabia y buscarías arrancarme la cabeza? –

Sus ojos se llenaron de lágrimas furiosas, pero un ruido incómodo de su pequeño Rusia junto a él hizo que bajara la voz antes de tomarlo en brazos para mecerlo– ….Eso fue lo que sentí yo cuando mataron a mi familia, solo era un niño.

—...Tienes razón… –Él se queda callado por unos segundos, luego suspira un poco negándose a rendirse– ¿Y si hubiera otra forma?... ¿Si te dijera que lo de la guerra se acabará, y que no más niños morirán?... ¿Si yo, que te estoy ofreciendo una manera de acabar con el odio que tenemos?, ¿Por qué te niegas a intentarlo?, ¿Por qué sigues eligiendo el odio?...

¿No crees que ya es hora de un cambio?

El rubio lo miró en silencio, estudiando en su mente las palabras ajenas…. ciertamente estaba cansado de vivir matando y huyendo por todos lados, pero tampoco quería dejarse como una presa fácil para otros. Aún así… si es que había una manera para que sus hijos viviesen tranquilos y lejos del odio, incluso si tenía que bajar la cabeza por ello…… lo haría.

—¿Quieres dejar el odio y empezar una vida de paz en la que puedan crecer los niños.. o… Tu odio es más grande que tu amor a tus hijos?... ¿De verdad quieres que vivan una vida de odio, una vida de muertes, una vida de llanto? –El de parche acomodó entre sus brazos al bebé alemán que se había quedado dormido en medio de la charla– Bien, ¿Cuál es tu decisión?, ¿Podemos poner un fin al odio y a los malos recuerdos?, ¿Podemos poner... un fin a la guerra y criar estos niños en paz?..... ¿Podemos... de la mano juntos, darle un futuro mejor a nuestros hijos?

Reich pasó saliva estando en una fuerte batalla mental que comenzaba a estresarlo y llenarlo de ansiedad encendiendo su instinto de huir de allí…… hasta que el tricolor en sus brazos hizo un ligero sonido que lo llevó a mirarlo, un ligero y dulce "Agú" mientras se babeaba la manito mirándolo con esos grandes ojos azules que compartía con su mellizo…. y ante eso se rindió, aceptaba ponerse una cadena al cuello con tal de que ellos pudiesen crecer en tranquilidad…

Sonriendo un poco, el eslavo se pone de pie. Y le extiende la mano

con tranquilidad, aún teniendo al pequeño Alemania en el otro brazo.

—Bien, ¿Capitulamos? –Él se ríe un poco en tono bajo por ver a Rusia babearse la mano con tanto interés, sin duda serían grandes niños a futuro– ¿Quieres que seamos amigos para empezar?, ¿Que pongamos un fin al odio y seamos... *una única familia*?... ¿Nos uniremos para darles un futuro mejor a estas dos criaturas?, ¿Qué me dices?

—.....¿Y qué hay de tus otros bas… tus otros hijos? –Con una mirada de soslayo y algo desconfiada le preguntó al mayor, ni que pensara que iba a criar bastardos ajenos como si fuesen un grupo de mascotas– Digo, ya que mencionas esa cosa de "Única familia" y a *mis* hijos…

—No se lo merecen... Nunca lo entienden ni aprecian... son demasiado... Inmaduros para entender el significado de un hijo ni la responsabilidad de ser padre… –URSS hace una ligera mueca, le incomodaba el tema de la situación con sus RSS y prefiere no hablar de ello a lo que de esa forma desvía el tema– ¿Cuál es tu respuesta?, ¿Pones un fin a la guerra? ¿Te unes a mi como un amigo ahora, para criar a nuestros bebés y a mis niños... *como familia*?

El de ojos verdes hizo una mueca de estar dudando debido a la mención de los otros niños, incluso si el carmesí únicamente lo nombraba a él, pero suspiró profundamente cerrando los ojos para levantar su mano hacia la ajena y estrecharla como en un contrato.

El de hoz y martillo le estrecha la mano, de una forma bastante suave, no quería volver a dañarlo nunca más.

—Bueno, aquí para mi, la guerra se termina y... ahora...Te llamarás... *Reich Von Union.* —Se arrancó la insignia del partido que tenía en la gabardina y la dejó sobre la mesa de campo a lo que saca de su bolsillo otra insignia y dos broches banderas del territorio de Novorussia y DDR, ahora se ríe bajo de la ligera seriedad de la cara contraría y hace un gesto con su mano– ¿Puedo seguir llamándote Reivka?..

—Por favor no me pongas nombres ridículos como antes.. –Bufó

volviendo a comer, por lo menos la carne seguía tibia, así que se dispuso a terminar el plato que no sabía tanto deseaba—.

El carmesí soltó otra risa baja y se sentó a su lado para tomar al pequeño ruso, con ambos entre sus brazos dejó al de esvástica comer tranquilo su carne costosa. Se quedaron allí disfrutando del clima algo soleado pero a pesar de no tener aún la costumbre de charlar el silencio que tenían no se sentía tan incómodo, menos cuando los otros niños fueron traídos por sus respectivas nanas para su hora de ejercicios acorde a su corta edad en el amplio campo de la villa. Y le dio gusto ver que Reich llegó a permitir que otra de sus hijas mayores, la pequeña Georgia, se sentara a su lado en el césped para ordenar flores por color, incluso si este le hizo una mueca al verla acercarse con sus pasos aún no tan estables, luego acabó entretenido mirando lo que hacía. Supo que con el tiempo aceptaría a sus hijos, incluso si no habían sido tampoco concebidos de la mejor manera o situación, también los quería mucho a todos.

卐☭ Nazunist ⚥ ⑱

⃠ ***Advertencia: Violencia, humillación, lenguaje despectivo, abuso físico, ataque violento, Angst, Bad End.*** ⃠

Male! Dritte Reich x Fem! URSS

.

—Deja de temblar como una maldita gelatina y párate recta como un humano, ¿O que acaso quieres que te ponga un collar de perro y te trate como tal?, pequeña escoria cobarde.. –El azabache la miró desde su escritorio como si fuese una nimiedad arrodillada en su costosa alfombra—.

—Reich ya cálmate, sabes que no me gustan tus juegos sucios –Bufó la rubia ladeando la cabeza para mirarlo con obviedad, apenas entraba y ya comenzaba con sus tonterías—.

—¿Calma? ¿Ahora quieres dictarle a tu amo cuándo puede y cuando no enojarse? Debes saber que yo hago lo que quiero y cuando quiero por derecho Y NADA ME LO IMPEDIRÁ. –Reich siguió hablando desde su escritorio, los adornos de plata y las mandé las de esvástica detrás lo hacían lucir imponente tal como era—.

—Cielo, déjate de juegos, ¿Para eso me llamaste a tu oficina en plena noche? –Esta viró los ojos, la habían despertado casi antes de la medianoche diciendo que el alemán había pedido que fuera la oficina—.

—Yo hago y digo lo que se me dé la gana, ¿Ves como una palabra mía basta para que te levantes de la cama al instante? –Este miró soberbio a la de hoz y martillo, son contar que estaba algo ebrio tras venir de una reunión nocturna con los socios de su poderosa empresa—.

—Payaso, ya, ¿Es algo importante o solo quieres..? –Hizo un par de

señas obscenas con la mano para luego acomodarse la bata—.

—Oh... Oh si, ahora a la pequeña rubia se le ocurre estar en desacatos con su amo, bueno no será difícil corregirla y hacerla volver a ser obediente.. –El de ojos verdes sonrió de lado con burla, repicando sus dedos enguantados sobre la madera del escritorio con algunos documentos que no le interesaban—.

Ante esa insinuación ella se mordió el labio viéndolo de arriba hacia abajo, tal vez no fue tan fastidioso que la hizo salir de la cama.

—Vaya... ¿No me harías caso? Me temo que alguien será castigado por no obedecer a su amo.. –Volvió a hablar acomodándose los guantes de cuero negro amoldados a sus grandes manos—.

—¿Y cómo me va a castigar "El amo" –Sonrió pícara de lado y se acercó al escritorio en una caminata lenta en la que meneó las caderas hasta llegar y sentarse sobre el escritorio—.

—Con mis propias manos, claro que sí... A ti te encanta, ¿No? La idea de que te trate como... Un perrito faldero es excitante para ti... –Reicj río ronco y bajo teniendo una idea en mente con sus palabras que dejaban ver sus intenciones—.

—Solo no me vayas a poner ese estúpido collar rosa de perro que te excita tanto usar –La eslava arqueó una ceja y se cruzó de brazos mirándolo de lado—.

—Oh, pero me encanta el juego de la correa, así puedo corregirte cuando te portas mal.. –Colocó su diestra sobre el muslo ajeno y luego del dió una palmada ligeramente ruidosa—.

—¿Y qué me vas a dar a cambio de que acceda a usar el collar? –Arqueando ambas cejas lo miró esperando un argumento convincente para ver si se involucraba en eso o mejor se iba a dormir—.

—La satisfacción de saber.. Que tú eres mía y que nadie puede hacer nada para evitarlo. –La mano del escarlata fué subiendo acariciando la pierna de la más baja hasta bordear un lado de su

ropa interior—.

—Cariño, literalmente soy tu esposa, ¿Qué más tuya que eso? –Levantó la mano izquierda donde lucía un muy costoso anillo de diamante—.

—El anillo es bonito, sí lo es. Pero eso no te da derecho a desobedecer a tu amo.. El anillo te liga a mí por lazos de amor, el collar por lazos de sumisión... –Habló sin mirarla y jugando un poco con el elástico de encaje negro con su índice—.

—Lazos de sumisión.... Hm, ¿Sumisión como esta? –Bajó del escritorio para arrodillarse sobre el suelo alfombrado de la oficina y colocar su cara entre las piernas del mayor aún mirándolo—.

—Oh no.. ¿En serio estás haciendo esto?, ¿En la oficina?, bueno que mas se puede esperar de una sumisa como tu.. –Ahora fue su turno de morderse el labio y colocar su diestra en la coronilla ajena para acariciar su largo cabello dorado—.

La de mirada azul viró los ojos con cierta diversión ante las palabras ajenas, luego decidiendo dar un par de lamidas sobre la entre pierna del pantalón contrario.

—Oh... Pero que atrevida eres... Y yo como un tonto sin el collar a la mano... –Tanteando a ciegas los cajones del escritorio para buscar lo mencionado aunque no estaba prestando mucha atención a eso —.

—Hace tiempo que no te la chupo, ¿Quieres que lo haga? –URSS estirándose aún entre las piernas del más alto que estaba sentado en la silla de cuero oscuro como todo lo demás en la oficina, se las arregló para llegar hasta sus labios compartiendo un beso corto pero provocador—.

—Oh... Que... Que malvada eres... Pero te gusta serlo, ¿Verdad? –El azabache movió ambas manos hacia la cintura contraria y la apegó a él sintiendo más calor por las acciones y el alcohol en su sistema —.

—Claro, me encanta más cuando me miras babeando y pidiendo

que vaya más rápido.. –Se sentó sobre las piernas ajenas y removió el trasero en la entrepierna del mayor—.

—Joder... ¿Me estas diciendo que en serio quieres usar el collar de perro..?, ¿Me estas diciendo de verdad que quieres ser la perra de tu amo? –Entonces encontró lo que buscaba y cerró el cajón para que no estorbara jodiendo su momento—.

La soviética viró los ojos otra vez ante la mención del collar pero decidió seguir el juego.

—Si Reich, quiero ser tu pequeña perrita mala y sucia.. –Le ronroneó bajo y en tono meloso mientras se movía un poco para estimularlo—.

—Pero esto es real, ¿verdad? ¿Quieres que te cuelgue el collar? ¡Di la palabra! –Soltó con emoción excitada, su mano izquierda apretaba el trasero de la rusa para que se frotara mejor sobre su ya duro pene—.

—...Vamos amo, póngame el collar y hágame suya —Se retuvo de reír ante esa frase, pero se bajó los bordes de la bata de seda blanca dejando expuesto su pecho desnudo—.

—¡Bien, muy bien! Me gusta cuando me obedece sin dudar, te pondré el collar de perra que tanto adora para hacerte mía! —Sacó el collar de perro, lo ajustó y se lo puso en el cuello entreteniéndose con el sonidito de los metales—.

—Ah.. el metal de la placa se siente frio.. —Jadeó mirando cómo su piel se erizaba un poco y sus pezones se alzaban en reacción—.

—Oh... Pero eres un poco más sensible que las *otras sumisas* con las que me he encontrado hasta ahora, esto es interesante... –Este le dio un tirón leve al collar para que supiera que estaba ahí bien puesto —.

—Déjate de mierdas Reich, ¿Cómo que otras? –Frunce el ceño mirándolo y le mete un manotazo en el hombro para hacerle saber que se sentía ofendida por su estúpido comentario—.

—¿De verdad quieres que te conteste esa pregunta?, estoy seguro de

que ya te imaginas que con mi estado puedo usar y tirar de quien quiera... —Sus ojos esmeralda la miraron retadoramente y de forma de superioridad debido a su estatus en la sociedad europea—.

—Vete a la mierda, ya no quiero jugar a tus estupideces. –Con enojo la eslava se acomodó la bata cubriéndose el pecho, queriendo levantarse de las piernas ajenas para irse a la habitación—.

—¡No lo harás! Nunca te he levantado la voz, ni te he faltado el respeto pero cuando yo me enfado tu solo te haces la ofendida como una mocosa. –Le dio un tirón mucho más fuerte al collar y jaló la correa– ¡Siéntate!

—¡Argh, qué te pasa?! –La carmesí se frotó el cuello sintiendo algo de dolor por la manera en cómo el otro jaló la cadena haciéndola caer de rodillas golpeándose estas—.

—Me harta lo desobediente y caprichosa que puedes llegar a ser cuando te ofendes por cosas insignificantes, ¿Sabes? –Le dio otro tirón más, mucho más duro para que se mantuviera quieta—.

—¿Cosas insignificantes?, ¡Me acabas de decir como si nada que te coges a otras mujeres! –Le gritó golpeándole la pierna con el puño, sintiendo después su voz quebrada y sus ojos picarle—.

—¿Y qué?, Soy rico, importante y un tipo guapo, tengo todo lo que cualquier mujer desea, ¿Por qué no debería estar con las que me de la gana? –Casi le grita en la cara mientras jalaba mucho más de la correa sin importarle que esto le estaba dejando marcas rojas a la otra—.

—.....por qué estamos casados Reich, yo soy tu esposa.. –Acabó por sollozar la rubia bajando la mirada, dolida y humillada por ser minimizada de esa forma tan cruel—.

Dritte Reich se rió y la miró con superioridad.

—Pero ya tu lo dijiste, somos casados, eso significa que eres mía, ¿No? y yo puedo hacer con mi esposa lo que me da la gana, ¿Verdad? –Su mirada verde se había vuelto tan venenosa como cuando estaba en negocios que únicamente lo beneficiaban a él por

sobre todo—.

Esas palabras solo hicieron sentir más triste a la mujer, que se desabrochó el collar pero quedó arrodillada en el suelo cubriéndose la cara llena de lágrimas dolidas.

—De verdad que eres muy emocional, te ofendes y lloras por cualquier cosa... –Estaba visiblemente irritado por las actitudes de "su esposa"– ¿Realmente quieres estar conmigo o te quedas aquí por conveniencia?

—Eres un idiota desgraciado... quiero el divorcio. –La de ojos azules se puso de piel secándose las lágrimas con las mangas de su bata, no pensaba seguir aguantando más mierda del alemán– Me iré con Rusia.

—Oh, ¿Y cómo lo vas a hacer? ¿Con los ojos llorosos y la nariz congestionada? –El azabache la miró despectivamente, como a cualquier ser inferior– Eres buena para decir cosas en su momento pero al final siempre te quedas, me temo que no seras capaz de irse de mi lado aunque lo intentes. ¿Acaso crees que serás capaz de dejar la vida de lujos que tienes conmigo?

URSS lo quedó mirando sin reconocer a quién estaba parado frente a ella, ese no era el hombre del que se había casado enamorado hasta los huesos.

—Aguanté todos tus enojos y gritos porque te amaba..... Pero ahora veo que tú.. no me amas a mi. –Murmuró con un dolor en el corazón equivalente a una puñalada, apretando los labios al terminar de hablar—.

—¿De verdad crees que porque uno esté casado le debe tener amor a su esposa?, ¿Tan ingenua eres? –Se puso de pie y fue hasta la mesa, agarró una botella de alcohol costoso y se sirvió un vaso, después se lo bebió todo en una sola vez– Pero dime, ¿El tal Rusia ese, es un pobre o de verdad piensa que te va a poder mantener?

—....y si no me amabas... ¿¡POR QUE MIERDA ME DISTE ESTE MALDITO ANILLO?! –Llena de rabia y dolor la rubia se quitó el anillo que tenía en la mano, para arrojárselo al alemán– ¡Yo dejé

todo para casarme contigo, a mi familia y a mi dinero!, Rusia es mucho más hombre que tú.

—Ese anillo solo es un símbolo de tu sumisión, de que tu eres mía y de que yo puedo hacer con mi esposa lo que me apetece, de eso se tratan los anillos de casados.. –Reich desacartó la idea de ir a por el anillo, no le interesaba su valor pues podría comprarse dos minas de ellos– Oh, ¿Eso es verdad? ¿Tú abandonaste tu familia y tu dinero para hacerte mía?, bueno ya no lo eres. Siente la diferencia.

Y sin aviso o expresión le dio una cachetada en la cara. Al sentir el golpe que la hizo girar la cara hacia un lado, la más baja se quedó callada y perpleja sintiendo el dolor en su mejilla, él nunca se había atrevido a golpearla antes

—¿Te lastimé?, lo siento, solo que eres tan insoportable en tu llanto, que no me queda más opción que silenciarte de esa forma. –Se le quedó mirando con un gesto de superioridad, como mirando un perro callejero cuando le dan una bofetada por ruidoso– Si tan odioso soy, ¿Por qué no te vas ya?

De un movimiento rápido, el germano alzó el cenicero que había sobre la mesa con la mano derecha y se lo tiró con dureza justo al lado de su cara.

—¡Ah! –El dolor había sido mucho más fuerte y profundo que la bofetada, ahora se sostenía el rostro con miedo y dolor tras caer sentada al suelo—.

Dritte se fué hasta ella y la observó con una mirada de desprecio, y en un movimiento bastante rápido, le dio un puntapíe fuerte en las costillas, la mandando al suelo con los ojos y la boca bien abierta de dolor.

—Vaya... ¿De verdad vas a llegar al punto de que yo te dé este tipo de escarmiento? –Él se le acerco más, y le dio otra patada en el pecho, pero ahora con mucha más furia usando la base de su zapato —.

Era más de lo que podía soportar, sentir el dolor no le dejó soltarse a llorar adolorida por el trato cruel del hombre al que había estado

amando ciegamente. Reich siguiendo con su furia, ya casi con una furia ciega le dio una violenta patada en el estómago dejandola sin aire, la mujer no podía casi ni levantarse, sin aire y llena de dolor, él no paraba de usar su furia como forma de desquite por todo lo que había dicho.

—¡Jodes demasiado! –Gritó a medio metro de la rubia de rizos despeinados la cual parecía haber sido revolcada con violencia, no muy lejos de la realidad—.

La patada en el estómago fue la gota que rebalsó el vaso, el dolor se mezcló con sangre que bajó por entre sus piernas, realzó otra horrible noticia.

—Mierda, estás sangrando. –Se agachó el de esvástica ahora con horror al ver que le caía la sangre de las entrañas– ¿Cómo es posible?, ¿Es... eso un.... No puede ser... tú estás embarazada, ¿No?

URSS en medio de su dolor físico y emocional palideció viendo la mancha, con las palabras distorsionadas del otro retumbando en sus oídos, *¿Acaso... había estado embarazada son saberlo antes?*

No....

—Carajo, ¿Qué he hecho? –Con los ojos diferentes la miró con una mezcla de horror, vergüenza y terror– Estabas a punto de tener a mi niño... y yo... ¡He hecho esta bestialidad!... Debo... Debo poder arreglar esto de algún modo...

Se levantó, estaba completamente fuera de si, pero al menos se había dado cuenta de la atrocidad que había hecho. Por su parte la joven en medio de su conmoción soltó un alarido lleno de dolor y sufrimiento mezclados, incluso si sus costillas también dolían por los golpes que recibió. Mientras ella gritaba de dolor, Reich estaba desesperado... No podía creer que fuera capaz de hacerle eso a su esposa, la persona que en algún momento había amado, pero a pesar de eso, estaba haciendo todo el esfuerzo para no llegar a arruinarlo más, en medio de su desesperación, su dolor y enojo, en lugar de levantarse y salir corriendo lo mas lejos posible.

—Déjame llamar a los médicos, tenemos que hacer algo, tu vida

puede estar en peligro... –Trató de buscar el móvil en sus bolsillos del traje pero las manos le estaban temblando—.

Ella simplemente no lo escuchaba ya, su alma estaba destrozada, había estado esperando un bebé y lo perdió de esa manera tan brutal. Si tan solo... Si tan solo hubiera sabido antes de la verdadera personalidad cruel y de los engaños con otras mujeres del alemán, entonces no se hubiera casado con él como tanto le dijo su padre.

—Oh, dios mío... –Había hecho un desastre terrible, no lo podía creer, la había maltratado de una forma tan terrible como para haberle hecho perder a su hijo... No había forma de compensarlo, de ponerle reparar a esto... ¿Qué iba a hacer?, ¿Cómo iba a hablar con su familia o con la familia de ella sobre esto?, no había manera que hubiera un final feliz para esto, la había dejado de esta forma, ¿Qué se suponía que hiciera?– Yo... Yo no..

La azabache balbuceó algo inteligible en estado de shock en ignorando el dolor por la reciente adrenalina intentó levantarse del suelo para esconderse en su habitación.

—¿Te vas ahora?, ¿De verdad deja todo esto sin hacer nada al respecto?, ¿De verdad vas a tirar a la basura todo lo que hemos hecho durante todos estos años solo por un error del que me arrepiento de manera horrible? –En realidad nunca estuvo muy bien de la cabeza, así que al verla intentando irse su mente se enfocó más en eso– ¿Te crees que me gusta tratar de esta forma?, No, la verdad es que me enojó tanto que no pude controlar mis acciones, pero eso no viene al caso, tú eres la madre de mi hijo y yo soy el padre, ¿Hay algo más importante que eso?

—Tú lo mataste.... Mataste a mi bebé, casi... me matas –Exhaló esta mirándolo de manera vacía, no sabía ya cómo reaccionar a algo así, era demasiado para la de ojos azules—.

Su voz estaba quebrada, estaba horrorizada por lo mucho que la había golpeado, la había pateado, le había puesto un collar de perro en el cuello, nunca pudo haber imaginado que él sería capaz de hacer algo así. No había palabras para describir la vergüenza, el dolor y la pena que tenía, era tan grande que no podía ni llorar como debería hacer alguien en esa situación monstruosa.

La menor ya no dijo nada, solo se dió la vuelta tratando de caminar tambaleando a la puerta, pero la fuerza le falló y terminó desmayándose antes de llegar a la puerta

Dritte se preocupó en llegar hasta su lado, pero al verla caer al suelo inconsciente, se agachó y la levantó con la fuerza que aún le quedaba, de manera instantanea la cargó y se la llevó hasta el sofá, al ver la cantidad de sangre que salía de su vagina además del corte del cenicero en su mejilla, el ya estaba tan hundido, que al ver eso, estaba completamente en shock. Por primera vez en su vida había sido capaz de hacerle algo así a su propia mujer... ¿Qué iba a hacer?

El estado de la joven era grave, los golpes anteriores y la perdida de su muy pequeño bebé fueron demasiado.

—¡Despiertate!, ¡Despiertate ahora!, ¿Qué digo de..?, ¡¿Qué digo?! – En medio de su desesperación, por más que no quisiera, le gritaba a la cara, tratando de que se despierte. Pensando rápido, corrió a la otra habitación donde estaba su teléfono en el suelo y llamó una ambulancia, y mientras esperaba su llegada, no se despegaba de su lado mientras se le caían algunas lágrimas de una parte y le susurraba en un tono bajo—.

La joven rusa tenía la respiración irregular, probablemente con una costilla rota o más a causa de las dos patadas que recibió al pecho, tendrían que ponerle oxígeno cuando llegase al hospital. Había pasado ya un par de minutos desde la llamada y la ambulancia llegaría en unos instantes, pero el escarlata en la cabeza sólo tenía el pensamiento de ¿Qué iba a pasar con ella?, ¿Estaba a poco de perderla por completo?, había estado por tanto tiempo con ella... ¿Qué iba a pasar si de verdad la perdía?, ¿Por qué se dejó llevar de esa forma? ¿Por tener un momento de locura...?

Para cuando la ambulancia finalmente llegó, atendieron lo más rápido posible a la de piel rojiza, tratando de no hacer preguntas de más sobre su estado tan dañado, solo trataron de transportarla rápido para que fuera operada de emergencia porque lo requería.

Mientras los médicos de la ambulancia hacían todo lo posible para transportarla y entrar en el hospital, estaba tan preocupado que había soltado lágrimas un par de veces, mientras no se despegaba

de su lado... sólo podía pensar en el futuro, en lo que dejaría atrás si ella se iba... La casa, la vida que habían vivido, un hijo... Se quedó pensando en ¿Que iba a hacer si de ella verdad ya no vivía?, ¿O si de pronto quedará en una condición de vida muy precaria?

• • •

Tuvieron que pasar algunas semanas para que la más baja, luego de varios tratamientos en emergencias, finalmente despertara desorientada y aún algo adolorida de las cicatrices.

Cuando la vio despierta, fue una sensación de alivio para el de traje negro, pero aun así no se despegaba de al lado de su cama.

—¿Te has dado cuenta ya de donde estas?, Has estado inconsciente por unas cuantas semanas... Estabas al borde de morir... –El azabache se levantó de la silla de al aldo para tomar la delicada mano ajena conectada a un medidor de pulso– ¿Alguna vez se te paso que no hubiera sido capaz de seguir adelante sin ti?, ¿Qué ha sido de tu... de nuestro hijo..?

—...No... me toques.. –Habló en un hilo de voz, mirándolo cargada de desprecio, evidentemente las suturas en su vientre, habían sacado al bebé por su pérdida a causa de los golpes—.

—¿No quieres hablar de que estamos a punto de tener un hijo...?, ¿Qué te dije sobre tu casa?, ¿No me piensas perdonar, no?.. Me pregunto si eres capaz de darte cuenta de que... de que... –Volvió a sentarse en la cama con los ojos llorosos, la verdad era tan grande la culpa, los recuerdos de lo que le pasó eran tan dolorosos, que no podía hablar de eso sin llorar—.

—Lár.. Lárgate... Me engañaste con otras mujeres.. mataste a mi bebé, no te amo... ya no te amo.. –Lloró esta llena de rabia hablándole entre dientes sin poderse mover aún de la cama de hospital—.

_¿En serio crees que lo hice para lastimarte?, ¿Que yo quería eso...?, ¿Crees que soy capaz de hacer toda esa clase de cosas?, ¿Crees que era mi plan tenerte de esta forma? –Era tan grande la culpa, de que la había golpeado, de haberle hecho perder al hijo, de todo...

¿Cómo se supone que un hombre tiene que estar con su pareja, si es incapaz de protegerla?—.

—Me engañaste revolcándote con otras putas y me golpeaste cuando te reclamé por eso, casi... Casi me matas. –Siseó con el pecho adolorido por la rabia que la estaba consumiendo, lo odiaba tanto ahora, ya no quedaba ni una chispa en sus ojos—.

—Tienes razón, es cierto... ¿Pero en serio crees que no siento dolor por lo que te hice? –Otra vez trató de victimizarse como el gran narcisista que era, había estado escondiéndose tras una máscara esos años de relación y matrimonio– ¿Crees que soy un monstruo tan cruel que te hago todo esto y no me arrepiento...?, ¿En serio crees eso?

Había hecho tanto, la había golpeado, la había pateado, le había puesto un collar, le había hecho perder a su hijo, en verdad se arrepentía y sintió una gran culpa y una gran remordimiento... ¿Cómo iba a compensar esa clase de cosas?

—Vete Reich, yo... No quiero verte nunca más.. –Ella desvío la mirada con pesar, ahora debería hablar con su familia tragándose la vergüenza de que la vieran así, pero no tenía dónde más ir—.

Al escuchar sus palabras, él solo se quedo en silencio y con los ojos llorosos.

—¿Estás segura...?, ¿N-No hay nada, nada que pueda hacer para demostrar que lo siento?... ¿En serio no hay nada?... –Siguió intentando que ella se arrepintiera y le hiciera caso a sus palabras para ya irse de ahí se regreso a la mansión– ¿Esto es realmente el fin después de tantos años...?, ¿Después de tantas cosas que vivimos juntos...?

—Debiste pensar en todos nuestros malditos años juntos antes de lo que me hiciste, no te quiero ver. –URSS soltó con el ceño fruncido y luego miró hacia la ventana, ya no quería verle la cara más—.

—Pero... ¿Has planeado a donde ir...? ¿Dónde vas a ir ahora? Tu familia ya no está y... y... ¿De verdad quieres irte...? –Entonces sus ojos ya estaban llorando como los de una víctima herida– Pero ¿No

me perdonarás?,¡¿Qué voy a hacer ahora yo sin ti?!, ¿No me necesitas?, yo tambien te necesito...

—No pienso volver a tu casa, porque seguro me matarás. –Esas fueron más palabras finales de la de hoz y martillo, zanajando la conversación de su lado—.

Dritte Reich no pudo decir más, sólo se quedó con los ojos llorosos, realmente no tenía palabras, no pensaba que su matrimonio terminara de la peor forma, no se imaginaba la vida sin ella, no se imaginaba hacer algo más sin ella de esta manera, se apartó de al lado de la cama, como si realmente aceptara la derrota, se paró, se quedó ahí parado por un momento, con los ojos llorosos y luego sin una palabra salió.

Al estar finalmente sola se soltó a llorar, sus años de matrimonio, todas las cosas que pasaron antes y las palabras que se habían dicho en la cama mientras se daban nuestras de cariño, todo se había perdido por el egoísmo del mayor al querer poseer a otras mujeres a pesar de estar casado, no solo había perdido el matrimonio que creía perfecto.... Sino que también a un bebé que no sabía estaba esperando

. . .

Un tiempo después, el alemán se sentía completamente vencido, la culpa lo estaba consumiendo y lo deprimía tanto como para querer beber a cada momento, no había palabras que le sobraran para expresar lo mal que se sintió... por primera vez en su vida había perdido... Y todo era su culpa... A causa de este desastre había perdido no solo a la hermosa rubia, si no al hijo que había en su interior, su amor, su futuro... Y esto... no podía... no lo podía aceptar, ¿Qué se suponía que hiciera?

Eventualmente la menor fue dada de alta en el hospital, había llegado sin más que su ensangrentado pijama de bata, así que se le dejó algo de ropa simple con la cual salió caminando sin mirar a su alrededor, pensando en qué haría ahora. Reich estaba deprimido, estaba sentado en su sillón a diario y no tenía palabras para el dolor que sentía, ni palabras para la soledad que sentía en ese momento, no había forma como podía aceptar esta clase de golpe... ¿Qué iba a

hacer?, ¿Cómo iba a continuar?, El mundo le caía encima al no tener a nadie a quién controlar, se sintió como si lo hubieran ahogado en una caja, una caja que le impidiera salir, que le impidiera continuar, que le impidiera sentir de cualquier forma...

Luego de mucho darle vueltas al asunto y quejarse internamente, la soviética tuvo que volver a la mansión de Reich para sacar sus propias cosas, toda su ropa y fotografías que habían quedado en las paredes, porque *no quería dejarle nada suyo.*

Mientras estaba bebiendo como un desahuciado en su sillón, de repente, escucho que golpean su puerta..¿Y ahora quién sería?, más deprimido no podía estar todo lo que quería era estar en la quietud de su casa, en medio de sus pensamientos y en medio de su propia miseria, pero... Su corazón le dijo que la persona que tocó la puerta, tal vez sea su última esperanza de no estar totalmente solo.... ¿Era su ángel de cabellos dorados como el sol?

—.....Solo vine a llevarme mis cosas, no intentes impedirlo. –Esta habló con neutralidad y gran incomodidad, teniendo los brazos cruzados sobre su pecho cubierto con un suéter que su amigo Rusia le había dado mientras la alojaba en la casa que compartía con China, otro viejo amigo de su humilde infancia—.

—No lo haré, sólo tengo una última pregunta.... ¿Estás realmente decidida a irte? –Con ambas manos entrelazadas la dejó pasar hasta la sala que estaba desordenada y con todas las cortinas cerradas dando algo de oscuridad al lugar de aura lúgubre y tensa ahora– ¿No hay nada... nada de lo que te pueda decir yo que puedas aceptar para arreglar las cosas?

—¿Y qué crees?, ¿Que todo mágicamente se arreglará si no me voy?, ¿Que tus infidelidades, mi pobre bebé muerto y tus golpes se esfumarán como si nada? –Ladró la joven apretando los dientes para que ninguna lágrima le volviera a salir, ya había tenido demasiado de llorar entre los brazos de Rusia y China por varios días consecutivos—.

La de ojos azules frunció el ceño mirándolo enojada y dolida por sus estúpidas preguntas.

Dritte no podía creer como respondía, se sentía tan desesperado que se fue hasta donde estaba ella y la levantó del cuello, mirándola de manera totalmente iracunda y furiosa, no pensaba dejarla ir, *no pensaba dejarla escapar.*

—¿Es que no tienes ni un poco de cariño por todo lo que vivimos?, ¿Es que no te importa el niño que tuvimos entre ambos? –Gruñó el de ojos verdes con la mirada y la expresión llena de rencor e ira– ¿Es que no te importa todos los años que pasamos juntos?, ¿Tanto era lo que hice para merecer esto?, en verdad me pareces... Tan cruel...

Inmediatamente la menor entró en pánico, colocando sus manos sobre las ajenas para intentar que este la soltara antes de que llegase a asfixiarla.

—No... –La apretaba con mas fuerza mirándola a los ojos con demencia– No te vayas...

Sentía que no podía dejarla ir, que si la dejaba ir, todo lo que le queda a su vida se acababa, no tenía nadie más con quien continuar, ni nada que la deba unir a el mundo, no le quedara nada más.

—Te amé... Siempre te amé... No te vayas... No dejes que algo como mi error... como mi estupidez... –Estaba apretándola a más no poder y URSS comenzó a ahogarse, pero eso no le importaba si no era suya—.

Ella trató de no dejarse llevar por el terror y bajó la diestra hasta su bolsillo, sacando una navaja que sin esperar clavó en el pecho ajeno lo más profundo que pudo.

Dritte sintió que el cuchillo entraba justo en su pecho, nunca pensó que fuera a llegar a un lugar así, que la rusa le fuera a clavar la navaja... Nunca pensó que sería capaz de lastimarlo de esa forma... Si realmente es capaz de hacer eso, no le queda nada..

—¿Qué has hecho...? –Lo único que hizo, fue dejarse ir, dejarse caer en el suelo sin decir nada... Ya no tenía palabras, solo tenía sus ojos llorosos—.

Al ser soltada la joven también cayó al suelo, sentada a corta distancia del más alto comenzó a llorar temblando y tocándose el cuello por el dolor que comenzaba a mostrarse en marcas moradas.

El europeo volvió a mirarla, la sangre ya se había extendido en el suelo, era demasiado que digerir... ¿En serio es esto lo que le ha hecho de todo lo que le dio...?, ¿Por qué?, ¿Qué Paso?

—¿Por...? ¿Por qué? ¿Porqué me has hecho esto...? –Sólo tenía lagrimas en sus ojos, no podía hablar, el dolor que sentía era tan grande, que sus ojos eran tan solo un par de agujeros que no dejaban ver ni la esperanza... Solo una cara de dolor—.

Cubriéndose el rostro aún llorando tratando de procesar lo que había sucedido, la eslava se quedó así hasta que Reich dejó de respirar..... solo entonces tomó su mano desmoronándose en llanto doloroso hasta que llegó la policía.

Rusia y China fueron a recogerla de la estación de policía donde estaba arropada por una manta sentada en una de las oficinas para darle privacidad, no tenía ningún cargo por ser culpable del asesinato del multimillonario alemán, porque el tricolor ruso lo había denunciado por intento de asesinato y abuso tras oír la historia de su querida amiga al recibirla en casa.

Finalmente resultó ser la única beneficiaria de toda la maldita fortuna, pero vendió todas las cosas en la mansión junto con las acciones en la empresa y donó todo a cuántas caridades se topó en el camino, no quería tener ni un centavo de ese dinero, solo se dedicó a vivir su vida en su vieja casa en el campo hasta el día de su fallecimiento a una edad longeva, nunca decidió entablar relación con alguien más así que no tuvo hijos, el único presente tomando su mano al dar su último suspiro, fue América... una joven mujer vecina con la que antes se había peleado por un árbol manzano del patio, pero acabó quedándose a su lado atenta a su salud tras conocer en una charla la historia de su vida.

A V I S O

En base al reciente berrinche de Wattpad sobre eliminar el material violento, delicado y funable, les recuerdo que tenemos servidor de Discord donde están todos los libros y contenido adicional sobre estos. Si tienen problemas para unirse al servidor pueden hablarme por Wsp o IG para agregarlas personalmente.

Enlace a Discord:

Enlace a IG:

Enlace a Whatsapp:

Pd: Por alguna razón no puedo escribir nada en mi tablón de mensajes, solo responder algunos.

Pd2: CHUP4MELA W4TTPAD DE MIERD4.